

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

“JOSÉ SIMEÓN CAÑAS”



**"DESCRIPCIÓN DE LA DINÁMICA AGROPRODUCTIVA-
COMERCIAL DEL SUBSECTOR CAFÉ EN EL SALVADOR Y
APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE EQUIDISTRIBUCIÓN DEL
INGRESO GENERADO, 1990-2011"**

TRABAJO DE GRADUACIÓN PREPARADO PARA LA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO(A) EN ECONOMÍA

POR:

Katherine Adriana María Chiquillo Zaldaña

Nelson Alfonso Gaitán Campos

Luis Ernesto Vargas Claros

ANTIGUO CUSCATLAN, EL SALVADOR, SEPTIEMBRE DE 2012

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
“JOSE SIMEÓN CAÑAS”

RECTOR

ANDREU OLIVA DE LA ESPERANZA S.J

SECRETARIA GENERAL

CELINA PÉREZ RIVERA

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
EMPRESARIALES

JOSÉ ANTONIO MEJÍA HERRERA

DIRECTORA DEL TRABAJO

CLAUDIA MELISSA SALGADO RODRÍGUEZ

SEGUNDA LECTORA

JULIA EVELIN MARTÍNEZ

AGRADECIMIENTOS

Normalmente parece que hubiese un formato establecido que se sigue en este tipo de agradecimiento, un patrón tácito que se repite y se repite: algún dios, amigos, familia, novio/a, compañeros de tesis, algún recuerdo que se agradece en silencio, etcétera. Sin embargo, pienso un momento, cierro los ojos y si hago un justo recuento de todas las personas y momentos que merecen un espacio en este lienzo me doy cuenta que el papel no es justo ni ajusta para incluir a tantas personas que me han ayudado a ser lo que soy, porque la tesis no es más que un pequeñito reflejo del ser, y el ser se construye de la vida misma y sus actores.

Y es en ese sentido que agradezco a todas las personas con que compartí la infinitesimal probabilidad de encontrarnos en este viaje tan placentero: todos han sido maestros. Sin embargo, agradezco especialmente a todos los profesores de mi colegio, en donde me formaron con los valores solidarios y de justicia que sostengo y me sostienen; a mis profesores de la UCA, que fertilizaron mi capacidad de comprender y cuestionar el mundo y sus paradigmas; a mis amigos, especialmente Mario, Rodrigo, el Gordo, el Chele, Lucero y mis amigos de tesis: el Ruso y Katherine. Los caminos de la vida son sinuosos, pero le agradezco a quien sea que mueve los hilos de nuestros destinos que nos haya cruzado. Los quiero amiwos.

Hago punto y aparte para agradecer con todas las fuerzas que me da mi corazón a mis padres, incansables labradores de mi vida, formación y carácter. Gracias madre por tu voluntad, trabajo, amor, comprensión, infinito apoyo, y presencia. Vos sos mi agua. Gracias Papi por acompañarme a todos mis partidos de fútbol cuando niño y apoyarme en todas las decisiones que he tomado. Es un ejemplo de hombre y buen padre. Usted es mi carácter. Gracias Jose y Rodri, por los pleitos, las risas, y los juegos. Agradezco a la vida que comparto la misma sangre con dos individuos tan virtuosos y únicos como ustedes. Siempre escucharé a mis dos hermanos mayores, mis 2/3. Y finalmente, agradezco a Karla Gómez, mi novia. Me has cambiado la vida con paciencia y me mostraste la necesidad de querer ser mejor persona. Sos mis alas.

Luisito

Agradezco infinitamente a Dios por ser el principio y el final de mis días, por iluminar cada momento que se oscurece, por darme el más puro y fiel amor, y la paz que solo me provoca la más grande felicidad. Vivo por él y para él, y por ser este trabajo lo que permite que culmine con éxito mis primeros estudios en economía, no puedo más que entregársela como un fruto que ahora cosecho gracias a los dones y talentos que él me ha regalado. Gracias mi amado Dios, porque sin tu presencia en mi vida nada tendría sentido.

Agradezco al ser que más he amado en esta tierra, a mi lindo angelito, a mi hermanito Eduardo, a mi gordito, a mis ojitos preciosos, porque desde que nací me llenó de amor y me acompañó en los 23 años que ahora tengo, haber sido tu hermana en este mundo ha sido el privilegio y la bendición más grande que Dios me ha dado. Hermanito te amo y te extraño todos los días desde que partiste, pero me fortalece saber que ahora tú espíritu está con Dios, te agradezco a ti porque tu amor y tu pureza de espíritu me llenaron de virtud y ensancharon mi corazón con el más puro y tierno amor. Estoy segura que lo que tú nos diste no era humano, pues fuiste lo más cercano a estar con Dios, que dicha fue tenerte y disfrutarte!

A mi mami que es el pilar de mi vida, a quien admiro por su bondad e integridad. Mamá tú entrega total e incondicional nos rodeó siempre con una burbuja de protección y amor. Es de ti de quién más he aprendido. Te amo y te necesito siempre. A mi papito, por ser la persona que me completa y me hace sentir segura, quien me ama y da todo por mí. Gracias papi por hacerme tan feliz, por apoyarme y siempre confiar en mí. Te amo y te necesito siempre. Gracias a los dos por enseñarme a hacer lo correcto por convicción y no por imposición, por darme alas y enseñarme a volar. Este triunfo es de ustedes, y les aseguro que aún faltan muchos más.

A mis abuelitos y abuelitas por haberme amado y enseñado tanto, por seguir amándome e iluminándome con su sabiduría. A mi familia completa, que son parte de mí, y serán siempre prioridad. A mis amigos y amigas, que cuando pienso en ustedes la sonrisa se me dibuja inmediatamente en el rostro, tantas alegrías, tanta diversión, tanta solidaridad. Mis malukas que me acompañan desde que no podía ni escribir ni leer, y aún continúan a mi lado haciéndome mis días más brillantes y felices. A todos y cada uno de las personas que conocí en mis 5 años de estudios en la UCA, a todos me los llevo en mi corazón y a muchos los atesoro como amigos y amigas. No puedo dejar de agradecerles a mi Ruso y a mi Luis, su compañía y su amistad hicieron este proceso de tesis una aventura que disfruté de principio a fin.

Al IICA y todas las personas que me han ayudado, que han compartido su experiencia y conocimiento, además de su apoyo y amistad. A los caficultores que he conocido este año, porque su humildad, su lucha, su esfuerzo y sus conocimientos me han hecho crecer como profesional y como persona.

A todas y cada una de las personas que amo y que me aman, que forman el inventario de mis pertenencias más valiosas, a ustedes este triunfo.

Katherine

Al finalizar una responsabilidad tan fatigosa y llena de dificultades como el desarrollo de una tesis, es inevitable señalar inmediatamente que la magnitud de ese aporte hubiese sido imposible sin la participación de personas que han facilitado las condiciones para que este trabajo llegue a un feliz término. Por eso, es para mí un auténtico placer utilizar este espacio para ser justo y consecuente con ellas, expresándoles mis agradecimientos.

Debo agradecer de manera especial y sincera a mi mami linda, por guiarme por los mejores caminos durante toda mi vida, agradezco su apoyo, su confianza en mi trabajo y su capacidad extraordinaria para demostrarme su infinito amor. Agradezco a mi hermana Roselyn por compartir mis sueños y mis travesías y por sostener a mi familia de manera sobresaliente. Doy gracias a mi papá por los esfuerzos de forjarme en mi carácter y por las oportunidades que me facilitó para ayudarme a encontrar el camino en el ámbito profesional.

Finalmente quiero agradecer a mi segunda familia, mis amigos del colegio, preciosos recuerdos que sostengo de cada uno de ellos: Peshuth, Iris, Emelina, RB, Cordo, Balce, Gonta, Hugo, Navarro, Madio y Michi. También debo de agradecer por tener como camaradas de tesis a dos amigos tan inteligentes y hermosos como Katherine y Luis, juntos somos algo insuperable. Y finalmente agradezco a dos adoradas personas sin las cuales no podría haber terminado esta investigación:

Gracias Wendy, por tus locuras y por tu risa, son la mejor medicina para combatir el estrés;

Gracias Tito, mi mejor amigo, nada de esto fuera posible sin tu perseverancia ni tu apoyo, sos el hermano que la vida me ha obsequiado.

Russo

INDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I	4
ANÁLISIS TEÓRICO SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO.....	4
1.1 La economía política clásica y la economía neoclásica: diferencia de paradigmas ..	5
1.1.1 La distribución según el pensamiento neoclásico.....	7
1.1.2 La distribución según la economía política clásica.	8
1.1.2.1 El precio de las mercancías.....	9
a. El salario.....	10
b. La renta	12
c. El beneficio	13
1.2 División del trabajo	14
1.3 Las relaciones de intercambio marxistas	15
1.3.1 La mercancía	15
1.4 La fuerza de trabajo: mercancía particular.....	16
1.5 La teoría valor-trabajo de Marx.....	17
1.5.1 La plusvalía en la distribución del ingreso	17
1.5.2 Acumulación capitalista.....	18
1.5.3 Acerca de la concentración capitalista	20
1.5.4 Acumulación originaria.....	21
1.5.5 Distribución del ingreso.....	21
1.6 Sobreexplotación de la fuerza de trabajo	23
1.7 La subsunción del trabajo en el capital.....	24
1.7.1 Subsunción directa del trabajo en el capital: formal y real.....	24
1.7.2 La subsunción indirecta del trabajo en el capital	26
1.7.2.1 Producción de valores de uso y subsunción indirecta.....	27
1.7.2.2 Producción simple de mercancías y subsunción indirecta	28

1.8 Síntesis	29
CAPÍTULO II	31
EVOLUCIÓN DEL CULTIVO DEL CAFÉ EN EL SALVADOR	31
2.1 Antecedentes históricos	32
2.1.1 El movimiento cooperativo en El Salvador	37
2.1.1.1 Cooperativas del Sector Reformado	39
2.1.2 Políticas aplicadas al sector 1994-2012	43
2.1.2.1 Calderón Sol: 1994-1999	43
2.1.2.2 Francisco Flores: 1999-2004	43
2.1.2.3 Antonio Saca: 2004-2009	44
2.1.2.4 Mauricio Funes: 2009-2014	45
2.2 Descripción de la dinámica agroproductiva y comercial del cultivo del café en El Salvador	46
2.2.1 Análisis de “cadenas”	46
2.2.1.1 El café en el mercado mundial	47
2.2.1.2 Precios Internacionales	50
2.2.2 Cadena Agroproductiva del café	52
2.2.3 Caracterización de la dinámica productiva	55
2.2.3.1 Pre-producción	55
2.2.3.2 Producción	56
2.2.3.3 Caracterización Cooperativas Cafetaleras de la Reforma Agraria	62
2.2.4. Caracterización de la dinámica de transformación y comercialización	68
2.2.4.1 Transformación	68
2.2.4.2 Beneficiado y exportación	68
2.3 Importancia del café para la sostenibilidad económica, social y ambiental	77
2.3.1 Importancia económica	77
2.3.1.1 Participación del café en la generación de valor	77
2.3.1.2 Participación del café en las exportaciones	78
2.3.1.3 Financiamiento	79
2.3.2 Importancia social	80

2.3.3	Importancia Medio-ambiental.....	81
2.4	Síntesis	81
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE DISTRIBUCIÓN A PARTIR DE LA DINÁMICA DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DEL CAFÉ		84
3.1	Introducción.....	84
3.2	Supuestos del análisis empírico	85
3.3	Asalariados	86
3.3.1	Cobertura del valor de la fuerza de trabajo	87
3.3.2	Tasa de explotación y sobreexplotación laboral.....	91
3.3.3.1	Sobreexplotación laboral y la masa de plusvalía extraordinaria.....	93
3.3.3	Depauperización de las condiciones de vida de la clase trabajadora	96
3.3.4	Subsunción del trabajo en el capital.....	98
3.4	Pequeño productor	100
3.4.1	Concentración de la tierra	101
3.4.2	Subsunción indirecta del trabajo en el capital	103
3.4.3	Pérdidas económicas por la pérdida de rendimiento del cultivo	110
3.5	Síntesis.....	113
CONCLUSIONES.....		116
RECOMENDACIONES.....		119
BIBLIOGRAFÍA.....		121
ANEXOS		126

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Concentración de la tierra según tamaño de finca en El Salvador, 1950	34
Cuadro 2. Rendimientos promedios de café por hectárea	35
Cuadro 3. Distribución de la superficie agrícola según tamaño de las unidades productivas, 1971	38
Cuadro 4. Beneficiarios de las fases de la Reforma Agraria	40
Cuadro 5. Importancia del sector cafetalero reformado, cosecha 1988/1989.....	41
Cuadro 6. Tenencia de la tierra para cultivo de café, 2010	59
Cuadro 7. Registros de producción promedio de algunas CCSR.....	65
Cuadro 8. Distribución de los beneficios en El Salvador por Departamentos	69
Cuadro 9. Precio interno nominal y real pagado por Quintal oro, periodo 1992-2009	72
Cuadro 10. Balance Cafetalero Nacional, Años cosecha 2000/01- 2008/09. (Miles de quintales).....	74
Cuadro 11. Salario mínimo rural y canasta básica rural	89
Cuadro 12. Costo promedio de producción por manzana de café, nivel nacional y por altura, año cafetalero 2010	108

INDICE DE GRAFICAS

Gráfica 1. Valor de las exportaciones de añil y café en El Salvador en colones 1871-1892.	33
Gráfica 2. Participación del café en la producción nacional y las exportaciones.	
Gráfica 3. Producción mundial de café, variedades arábica y robusta.	48
Gráfica 4. Producción mundial de café periodo 2006-2011	49
Gráfica 5. Producción regional de café 2011	49
Gráfica 6. Importaciones mundiales de café 1990-2010	50
Gráfica 7. Precio internacional de café según contrato “C” variedad arábica	51
Gráfica 8. Área cultivada de café, años cosecha 1991/92 - 2009/10.....	58
Gráfica 9. Producción y productividad del área cultivada de café, años cosecha 1991/92 - 2009/10.....	58
Gráfica 10. Número de caficultores y volumen de café entregado 2009/2010.....	60
Gráfica 11. Ubicación de cooperativas del sector reformado por región	63
Gráfica 12. Área de CSR según estrato de altura	64
Gráfica 13. Producción total Cooperativas Cafetaleras del Sector Reformado.....	65
Gráfica 14. Productividad registrada en Cooperativas Cafetaleras del Sector Reformado	66
Gráfica 15. Precio promedio nacional e internacional del café, años cosecha 1992/93 - 2009/10.....	71
Gráfica 16. Precio interno nominal y real pagado por Quintal oro, periodo 1992-2009.....	73
Gráfica 17. Participación del café en la generación de divisas (Miles de dólares). 1996- 2009	74
Gráfica 18. Consumo interno de café, años cosecha 2000/01-2006/07 (Miles de quintales)	75
Gráfica 19. Importaciones de café. 1994-2011.....	76
Gráfica 20. Participación del café en el PIBA. 1976-2010	78
Gráfica 21. Producción y exportación de café	79
Gráfica 22. Empleos generados por el sector cafetalero	80
Gráfica 23. Cobertura del valor de la fuerza de trabajo	90
Gráfica 24. Evolución del EBE y la masa salarial 1989/90-2011/12	93
Gráfica 25. Masa de plusvalía extraordinaria acumulada 2001-2011	95
Gráfica 26. Tasa de sobreexplotación comparada 2001-2011	96
Gráfica 27. Evolución de la depauperización de la clase trabajadora y sus determinantes	98

Gráfica 28. Relación entre la PEAR ocupada y empleados en el subsector café	100
Gráfica 29. Curva de Lorenz para la distribución de la tierra 2007/08	101
Gráfica 30. Apropiación del ingreso generado por pequeños productores 1997-2010 ..	105
Gráfica 31. Evolución de la porción de producción de los productores con fincas de hasta 10 manzanas de café, respecto al total de café producido	106
Gráfica 32. Evolución comparativa entre la masa de ingreso al pequeño productor y sus costos de producción, 1997-2010	107
Gráfica 33. Evolución de la tasa de expoliación de los beneficios-exportadores a los pequeños productores, período 1997-2010	110
Gráfica 34. Pérdidas económicas por la reducción de rendimiento 1993/94-2009/10	112

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Etapas del proceso productivo del café como bien de consumo final.....	53
Figura 2. Cadena agroproductiva del café en El Salvador 2012.....	53
Figura 3. Estratificación de productores por tenencia de la tierra.....	60

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ABECAFÉ:	Asociación de Productores, Beneficiadores y Exportadores de El Salvador
ARENA:	Alianza Republicana Nacionalista de El Salvador
BANDESAL:	Banca de Desarrollo de El Salvador
BCIE:	Banco Centroamericano de Integración Económica
BCR:	Banco Central de Reserva
BMI:	Banca Multisectorial de Inversiones
CBR:	Canasta Básica Rural
CCSR:	Cooperativas Cafetaleras del Sector Reformado
CENAGRO:	Censo Agropecuario
COEX:	Comercial Exportadora
CRA:	Canasta Rural Ampliada
CSC:	Consejo Salvadoreño del Café
DIGESTYC:	Dirección General de Estadística y Censos
EBE:	Excedente Bruto de Explotación
EHPM:	Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples
FAES:	Fuerza Armada de El Salvador
FEC:	Fondo de Emergencia para el Café
FES:	Formación Económica Social
FICAFÉ:	Fideicomiso Integral de Rescate y Conservación del Parque Cafetalero
FINATA:	Financiera Nacional de Tierras Agrícolas
FMLN:	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional

FOB:	Free on Board
FOMILENIO:	Fondos de la Cuenta del Milenio
FUNDASAL:	Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima
FUNDE:	Fundación Nacional para el Desarrollo
FUSADES:	Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social
GOES:	Gobierno de El Salvador
IICA:	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
ISI:	Industrialización por Sustitución de Importaciones
ISTA:	Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria
MAG:	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MINEC:	Ministerio de Economía
MIP:	Masa de Ingreso de los Productores
MPVE:	Masa de Plusvalía Extraordinaria
OIC:	Organización Internacional del Café
OXFAM:	Oxford Comitee for Famine Relief
PAE:	Programa de Ajuste Estructural
PAF:	Plan de Agricultura Familiar
PEAR:	Población Económicamente Activa Rural
PEE:	Programa de Estabilización Económica
PIBA:	Producto Interno Bruto Agropecuario
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PREMODER:	Programa de Reconstrucción y Modernización Rural

PRISMA: Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente

PROCAFE: Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café

PRODEMOR: Proyecto de Desarrollo y Modernización Rural para las Regiones Central y Paracentral.

PTT: Programa de Transferencia de Tierras

PVE: Plusvalía Extraordinaria

S: Masa Salarial

SIECA: Secretaría de Integración Económica Centroamericana

SR: Sector Reformado de la Reforma Agraria

SSF: Superintendencia del Sistema Financiero

UCA: Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

UCAFES: Unión de Cooperativas de El Salvador

UCRAPROBEX: Unión de Cooperativas de la Reforma Agraria, Beneficiarios y Exportadores de Café

VA: Valor agregado

INTRODUCCIÓN

La historia del cultivo del café en El Salvador es la historia de la economía de El Salvador. Hemos estado ligados de tal manera al cultivo desde el siglo XIX que ha determinado muchos de los ámbitos de la realidad nacional. Su desarrollo incipiente generó la acumulación originaria de capital, y luego, solo años más tarde, impulsó un desarrollo nunca antes visto de la infraestructura de conectividad en todo el país, apalancó ciudades, dio empleo a millones de personas y puso a El Salvador como referente mundial en la producción del cultivo.

No obstante, la fuerza de cambio que el café precipitó en el país, también fue el punto de inflexión en el apareamiento de grandes brechas de desigualdad entre la población; brechas cuyo catalizador fue la estructura de la tenencia de la tierra y su desigual distribución.

Luego los virajes que ha tomado la economía de El Salvador desde el siglo XIX, en concordancia con las tendencias mundiales, ha desbancado al sector cafetalero como aquel que llegó a representar cerca del 100% de las exportaciones del país y el centro de gravedad de la vida social, política, económica, y cultural del país. Esto no ha significado, sin embargo, que haya dejado de ser importante y que aún se vea el cultivo con un aire de romanticismo de lo que puede llegar a ser, basado en lo que fue.

Aún con ese segundo plano en que el café se encuentra, la producción y comercialización de café sigue siendo vital para el país, las personas y estructuras involucradas directa e indirectamente con este producto. Las exportaciones de café es la mayor fuente de exportaciones agrícolas del país y generan más empleo que cualquier otra actividad económica primaria.

Por la importancia que aún tiene el café, el presente estudio busca caracterizar la producción y comercialización del café utilizando la clasificación que brinda el enfoque de cadenas productivas, apuntando a la descripción de cómo la dinámica agroproductiva-comercial incide en la distribución del ingreso generado para los diferentes actores.

La hipótesis alrededor de la cual giran los esfuerzos empíricos realizados en la presente investigación, responde a cómo **la dinámica de producción y comercialización del café**

ha causado la pauperización de las condiciones de vida de las familias trabajadoras cafetaleras; acrecentando la brecha distributiva del ingreso generado a favor de los eslabones superiores de la cadena.

El objetivo general perseguido por el estudio es realizar un análisis sobre la base del encadenamiento productivo con especial énfasis en los eslabones de producción y comercialización, dilucidando su influencia en la distribución de ingresos en el sector rural cafetalero para el período de 1990-2011. Esto no excluye la posibilidad de que se presenten análisis con series de datos más cortas, en virtud de la disponibilidad de datos encontrada.

En cuanto a los objetivos específicos que contribuirán al cumplimiento del objetivo general, se ha buscado hacer un aporte minucioso en la descripción de la dinámica de producción y comercialización del café, y una caracterización de la misma. Se ha utilizado la clasificación del enfoque de cadenas productivas, y por tanto, se hace énfasis en la separación de las funciones de cada actor, asimismo se describe la forma en como estos se relacionan entre si. Luego, se pretende mostrar como el ingreso que se genera se distribuye entre los siguientes actores de la cadena: asalariados, productores con énfasis en los pequeños, y los beneficiadores-exportadores. Todo esto con el objetivo de contribuir al debate de la situación que presenta el subsector café, la riqueza generada y sus brechas de desigualdad.

La tesis se ha estructurado en tres capítulos. El primero, presenta los postulados teóricos, que contribuirán a la comprensión del problema desde un enfoque académico; para su elaboración se ha hecho uso de los postulados teóricos clásicos sobre la distribución del ingreso, con especial énfasis en aquellos planteamientos clásico marxistas que finalmente guían la línea general del estudio. Se retoma, como parte de los planteamientos clásicos, la reproducción de la vida como el problema económico fundamental a resolver. Las fuentes bibliográficas y el bagaje teórico obtenido en la carrera universitaria han sido los principales insumos del primer capítulo.

En el segundo capítulo, por su parte, se hace una descripción histórica y actual del cultivo del café en El Salvador, sus actores y las dinámicas que operan. Las fuentes bibliográficas y estadísticas institucionales como el Ministerio de Agricultura (MAG), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Fundación Salvadoreña para las Investigaciones del Café (PROCAFÉ), y el Consejo Salvadoreño del

Café (CSC), además de consultas y entrevistas con técnicos especialistas, caficultores, etcétera, han sido las fuentes principales para obtener la información requerida.

En el tercero y último capítulo, se presenta una aproximación empírica que, utilizando la información del capítulo dos bajo los postulados y formulaciones marxistas, busca demostrar la hipótesis del presente estudio, que el café genera mucha riqueza pero la distribución de esta es en extremo desigual, dificultando las condiciones de reproducción de las personas más vulnerables de este subsector: los asalariados y los pequeños productores.

Finalmente, las conclusiones del estudio de acuerdo a los hallazgos que se han hecho a lo largo del desarrollo del tema, sobre la distribución del ingreso que genera el café en El Salvador.

CAPÍTULO I

ANÁLISIS TEÓRICO SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO.

En el presente capítulo se busca esquematizar de manera comparativa, planteamientos teóricos básicos sobre la distribución del ingreso bajo las corrientes de pensamiento concebidas en la economía política clásica y en contraposición, la corriente neoclásica de la economía. La razón principal para presentar este debate en el estudio de la dinámica agroproductiva y comercial del sector cafetalero, es encontrar la construcción teórica que mejor explique la situación de una de las actividades agrícolas que dinamiza la economía del sector rural en El Salvador desde hace ya varias décadas. Se inquiriere en un análisis de los planteamientos, categorías y conceptos de la economía política marxista contenidos dentro de la economía política clásica. Se retoman, con justa razón, los planteamientos de la economía política clásica de Adam Smith y David Ricardo, por ser ellos quienes sentaron las bases principales del posterior análisis que hace Carlos Marx en torno a la dinámica del sistema capitalista, en particular, en la teoría del valor y la división de la sociedad en clases que se relacionan entre sí.

Asimismo, se hace un repaso tangencial de los planteamientos neoclásicos, con el fin de establecer una diferencia entre ambos paradigmas en cuanto a su aplicación y análisis dentro del sector en estudio. Por la hipótesis¹ planteada en el presente estudio, y los objetivos que se persiguen, los conceptos referidos a la distribución del ingreso, reciben especial atención dentro de los planteamientos de los autores estudiados. Según estudios y análisis anteriores ha quedado en evidencia la disímil distribución del ingreso y del producto generado por el sector cafetalero salvadoreño entre los diferentes actores que participan en él, por lo que se ha orientado a retomar dichos autores y hacer un esfuerzo de aplicación empírica que sume al debate de las concepciones clásicas sobre la distribución.

En el primer apartado del presente capítulo se interpreta la diferencia de paradigmas

¹ La hipótesis del presente estudio busca responder como a través de la dinámica agroproductiva y comercial del sub-sector café en El Salvador, se ha incrementado la pauperización de las condiciones de vida de las familias trabajadoras cafetaleras, ampliando la brecha de desigualdad en la distribución de los ingresos entre los involucrados en cada eslabón de la cadena.

existentes entre las distintas corrientes de pensamiento económico, a saber, economía política clásica, y su sucesora, la economía neoclásica. Luego, habiendo establecido las diferencias, se concibe un análisis de los conceptos principales en la teoría de la distribución que sostienen los pensadores clásicos: Adam Smith y David Ricardo, por su lado; y por el otro, Carlos Marx y Aquiles Montoya, siendo sus aportaciones teóricas especialmente eficaz en la explicación de los fenómenos de desigualdad social.

1.1 La economía política clásica y la economía neoclásica: diferencia de paradigmas

Los planteamientos de las corrientes de pensamiento económico se sostienen, estructuran y desarrollan sobre la base de un paradigma². Todas las construcciones teóricas que se acogen bajo una teoría determinada responden a los fines últimos de estos paradigmas, que son diferenciados principalmente por la identificación del problema económico fundamental y el enfoque bajo el cual se aborda la solución a este problema.

Según los pensadores de la economía política clásica, se definen tres clases sociales: capitalistas, trabajadores, y terratenientes; por lo que el producto generado en el proceso productivo se distribuye entre estas tres clases sociales según las relaciones que se establecen entre ellos³.

“Así como el precio o valor en cambio de cada mercancía particular, y tomada separadamente se resuelve en una o en otra de estas tres partes (salarios, beneficios y rentas), o bien en todas ellas, de igual suerte el de todas las mercancías que componen el valor anual del producto de cada nación, considerado en su conjunto, se reduce necesariamente a esas tres porciones, y se distribuye entre los diferentes habitantes del país como salarios de su trabajo, beneficios de capital o renta de su tierra. El total de lo que anualmente se produce u obtiene por el trabajo de la sociedad, o lo que es lo mismo, su precio (valor de

² Thomas S. Kuhn (1962), utilizó la expresión paradigma científico para referirse a un esquema de pensamiento, a un conjunto de hipótesis, conceptos y métodos de análisis de la realidad que son utilizados en un momento determinado por una comunidad científica para realizar el trabajo de su especialidad.

³ Esta situación, con cierto esfuerzo de abstracción, aún puede vislumbrarse en el proceso agro-productivo de café aunque la clase terrateniente es la que muchas veces se diluye entre las otras dos clases, teniendo productores dueños de tierra; y beneficiadores, dueños de tierra. Y los asalariados, que venden su fuerza de trabajo a ambos actores, directa o indirectamente.

cambio) conjunto, se distribuye originariamente de este modo entre los varios miembros que la componen. Salarios, beneficio y renta son las tres fuentes originarias de toda clase de renta y de todo valor de cambio. Cualquiera otra clase de renta se deriva en última instancia, de una de éstas”. (Smith, 1994; citado en Martínez, 2011)

La economía neoclásica, por su parte, hace abstracción de las clases sociales, y se enfoca en la asignación de recursos que maximizan el producto generado. Así, el aparato teórico hace un uso esencial de las herramientas matemáticas que le permitan establecer el equilibrio de la economía, en el que productores y consumidores maximicen la satisfacción de sus necesidades ilimitadas frente a recursos escasos. La realidad de la economía se determina con base al efecto de las decisiones de productores y consumidores en el plano individual.

“Se presenta un viraje esencial en el objeto de análisis, trasladándolo de la investigación de los factores que determinan el crecimiento económico hacia la definición de los equilibrios necesarios que aseguren la asignación óptima de los recursos disponibles; visión esta última, en la que el crecimiento y la distribución se aprecia sólo como efectos residuales del logro del equilibrio general.” (Aguilera, 1998; citado en García, et. Al, 2011)

En el paradigma de economía política, se distinguen, pues, tres clases sociales; mientras que en el paradigma neoclásico, solamente se hace la distinción entre productores y consumidores. Dicha diferencia es fundamental: mientras que el primer paradigma evalúa las condiciones que permitan la reproducción del sistema económico a través de la distribución y se preocupa de ello, en el segundo se obvia del análisis tales condiciones sociales y se invisibilizan las relaciones sociales de producción, las cuales Marx, en la economía política marxista se encarga de enfatizar. El problema económico, pues, en la economía política clásica es de reproducción, mientras que los neoclásicos se enfocan en la asignación de los recursos escasos frente a la inminente existencia de necesidades ilimitadas.

Así pues, dado que la distribución vista como un problema a resolver es fundamental para ambos pensamientos pero desde diferentes perspectivas de solución, a continuación se desarrollan los planteamientos básicos sobre el tema de la distribución que cada uno propone, iniciando con los postulados neoclásicos, para volver luego al problema

económico fundamental de reproducción de la vida, en el pensamiento clásico.

1.1.1 La distribución según el pensamiento neoclásico

En razón del paradigma neoclásico, el problema de la distribución social del producto no es central. Según Shaikh (1991, citado en García, et. al 2011), siempre se ha tratado de evitar los fundamentos sociales de la distribución del ingreso, y los salarios y ganancias se reducen a simples variables técnicas que responden a una lógica abstracta de la maximización del producto y la minimización de los costos; es decir, se obvia el contenido social de la distribución, sustituyéndolo por un enfoque meramente técnico de maximización.

Dado que no existen clases sociales, según este paradigma, y lo único que existen son decisiones individuales y asignación de factores en el lugar de encuentro de consumidores y productores: el mercado; los salarios, la ganancia y la renta dejan de tener un nivel mínimo que permita la reproducción para ser determinado, su precio, con base en las fuerzas de la oferta y la demanda que existan en determinado momento, sin que esto asegure que sus niveles no caigan por debajo de los niveles necesarios de reproducción.

Martínez (2010, citada en García, E., Et al, 2011) establece un Principio General de la Distribución que engloba las ideas neoclásicas:

“En igualdad de circunstancias, cuanto mayor sea la oferta de cualquier factor de producción, tanto más se hará necesario destinarlos a usos a los cuales no esté ‘especialmente dispuesto’, y tanto menor será el precio de demanda con el que tendrá que contentarse. Pero el aumento en el uso de un factor más barato aumentará la producción y la renta nacional, y con ello se beneficiarán los demás factores, mientras que los propietarios de los factores más baratos tendrán que aceptar una remuneración menor.”

Entre los tres factores de producción el más afectado es el trabajo, es decir, aquellos que ocupan un lugar más abajo dentro de la cadena de producción, y que, en palabras de Marx, están desprovistos de medios de producción (García, E., et. Al, 2011). De esta manera, en cuanto mayor sea la fuerza de trabajo disponible respecto a la fuerza de trabajo demandada, tanto menor será la remuneración a la que los trabajadores deberán adaptarse para intentar cubrir sus necesidades de reproducción, más aún cuando el

salario es visto, en la concepción neoclásica, como un costo de producción, y en tanto costo, se busca su reducción a los mínimos posibles para el incremento de la competitividad en el mercado nacional, regional o mundial.

A partir de las relaciones de un mercado local con el mercado mundial, la escuela monetarista, en que se basa el modelo neoliberal, desarrolla sus planteamientos económicos enfatizando la necesidad de libertad económica, necesidad de apertura mundial de los mercados y Estados lo más reducidos en razón de la menor regulación posible. A los pensadores de esta línea se les acoge bajo el nombre de neoliberales, y con base en sus planteamientos se consolida el Consenso de Washington, cuya implementación se inicia en El Salvador a partir de 1989. El café pues, fue objeto de aplicación de este nuevo paradigma, con la liberalización del mercado mundial del café y la privatización de las instituciones nacionales de café.

Siendo fundamentalmente el café salvadoreño un producto con orientación de destino a mercados exteriores y, por tanto, al tener que competir con otros países por ganar mayores cuotas de mercado, es que la competitividad se hace clave, y en tanto la competitividad es muy importante, así también lo serán los factores que determinan su nivel relativo a otros países. Los salarios de los trabajadores del café, y la parte del producto que va siendo captada por cada eslabón de la cadena de producción del mismo es finalmente el determinante de la competitividad del producto. Es decir, la distribución del producto determinará la competitividad del país. El problema que surge bajo este enfoque es, sin embargo, que olvida las relaciones sociales de producción que se establecen cuando la competitividad es el único fin, dejando una posición marginal a la reproducción de los factores, que es la preocupación central en el paradigma de la economía política clásica.

1.1.2 La distribución según la economía política clásica.

En el presente apartado se examinan los conceptos básicos sobre la distribución del ingreso de tres autores del enfoque clásico de la economía política: Adam Smith y David Ricardo, que sentaron las bases para el estudio de clases y la distribución del producto global generado; y es Carlos Marx y su enfoque, que, como ya se mencionó, guía el análisis a realizar en los siguientes capítulos. La razón por la cual el enfoque marxista es seleccionado para ser contrastado con la dinámica agroproductiva y de comercialización cafetalera actual, es porque a lo largo de la historia económica del país, el origen y la

instauración de la actividad cafetalera evidencia generar un fenómeno de desigualdad distributiva del producto generado. El objetivo de los subsiguientes apartados, y posteriores capítulos, es demostrarlo.

La distribución del producto social, vista desde el enfoque de la economía política clásica, distingue tres categorías: el trabajo, la tierra y el capital. A cada una corresponde una clase social en la sociedad: el trabajador, el terrateniente y el capitalista, respectivamente, y cada clase recibe una parte del producto o ingreso de acuerdo a reglas establecidas, el poseedor de la fuerza de trabajo es remunerado por medio del salario. El excedente social, único generador de acumulación, se distribuye en forma de ganancias, intereses y rentas a sus propietarios correspondientes; es por eso que, para esta perspectiva de la economía, el uso y monto de este excedente es de enorme importancia y dicta el proceso de expansión de la economía (Harris, 1986: 19).

Es importante destacar la concepción clásica según la cual el producto se distribuye entre tres clases, y no cualquier clase, sino clases sociales en virtud de su condición social y económica. La distribución del producto para cada clase, entonces, se verá correlacionada con la situación social de cada una y así, la situación social se hace importante para analizar la razón de la distribución del producto. De esto se desprende que surjan ciertas categorías que son claves y que juntas constituyen el precio de las mercancías, además de ser la parte del producto que corresponde a cada clase, ya dichas: salario, renta y el beneficio económico.

1.1.2.1 El precio de las mercancías

Por cuestión metodológica y por ser en enfoque marxista la guía principal del presente estudio, se opta por desarrollar en primer lugar los postulados de Smith y Ricardo, dejándole finalmente un espacio especial a Marx. En ese sentido, el análisis teórico del presente estudio comienza con una revisión de las ideas teóricas de Smith y Ricardo en relación al precio de las mercancías, seguido de un análisis de las partes que componen dichos precios.

Para el caso de los precios de productos agrícolas, Smith (1987, p. 50) expone que una porción de ese precio paga la renta del terrateniente; con otra la manutención de los trabajadores y los medios con los cuales se produce; y una última porción se utiliza para pagar los beneficios al agricultor. Por lo tanto el precio total del producto está constituido por tres partes: renta, trabajo y beneficio, tal y como se presentó en el paradigma de la

economía política clásica, al inicio del capítulo.

Sin embargo para el autor, en la mayoría de sociedades avanzadas, existen mercancías en donde el precio se resuelve en dos partes, los salarios del trabajador y los beneficios del capital. Este es el caso del pescado de mar, en donde con una parte del precio se paga a los trabajadores y con la otra los beneficios del capital empleado. Hay también casos, más difíciles de encontrar, en donde se paga únicamente el salario del trabajo⁴. En cualquier escenario el precio total de una mercancía debe de resolverse en alguna de esas tres partes o en todas (Smith, 1987: 51).

Tanto Smith como David Ricardo, coinciden en los anteriores análisis e interpretaciones de la distribución del ingreso, sin embargo se presentan diferencias entre sus planteamientos, entre los cuales se retoman algunas a continuación:

a. El salario

Para Smith (1987, p. 67) el salario no es más que la recompensa que se da al trabajador, por el producto del trabajo. Este debe ser capaz, por lo menos, de mantener la vida del hombre que lo recibe. La recompensa real del trabajo, es la cantidad real de cosas necesarias y cómodas para la vida que el trabajador puede adquirir mediante su salario.

Smith, por su parte, hace distinciones entre precios naturales y precios de mercado. Para los primeros, dice:

“En toda sociedad o comarca existe una tasa promedio corriente de salarios y beneficios en cada uno de los empleos distintos del trabajo y el capital...dicha tasa se regula en parte por las circunstancias generales de la sociedad, su riqueza o pobreza, su condición estacionaria, adelantada o decadente; y en parte, por la naturaleza peculiar de cada empleo.

Existe también en toda sociedad o comunidad una tasa promedio o corriente de renta, que se regula asimismo por, como tendremos ocasión de ver más adelante, en parte por las circunstancias generales que concurren en aquella sociedad o comunidad donde la tierra se halle situada, y en parte por la fertilidad natural o artificial del terreno. Estos niveles corrientes o promedios se pueden llamar tasas naturales de los salarios, del beneficio y de la renta, en el tiempo y lugar en que

⁴ Smith menciona el caso de los guijarros de ríos, mercancía cuyo precio es únicamente el pago por la mano de obra.

generalmente prevalecen.

Cuando el precio de una cosa es ni más ni menos que el suficiente para pagar la renta de la tierra, los salarios del trabajo y los beneficios del capital empleado en obtenerla, prepararla y traerla al mercado, de acuerdo con sus precios corrientes, aquella se vende por lo que se llama su precio natural". (Martínez, 2011)

Para los precios de mercado, en cambio, ilustra:

"El precio efectivo a que corrientemente se venden las mercancías es lo que se llama precio de mercado, y puede coincidir con el precio natural o ser superior o interior a este. El precio de mercado de cada mercancía en particular se regula por la proporción entre la cantidad de ésta que realmente se lleva al mercado y la demanda de quienes están dispuestos a pagar el precio natural del artículo, o sea, el valor íntegro de la renta, el trabajo y el beneficio que es preciso cubrir para presentarlo en el mercado" (Ibídem)

Smith creía que los precios de mercado, en situaciones de libre competencia, tenderían a fluctuar muy cerca alrededor del precio natural, sino a coincidir con este. Pudiera ser que no coincidieran, y esto se debería a restricciones de la competencia que debería de buscar eliminarse. Consideraba además, que los precios de monopolio son perjudiciales para la sociedad (Ibídem).

En ese sentido, se tendrían salarios naturales, ganancias naturales y rentas naturales, como aquellas que aseguran la reproducción del factor trabajo, capital y tierra, respectivamente.

David Ricardo, por su parte, no le llama salario, sino precio de la mano de obra y hace una distinción similar a la de Smith: precio (salario) de mercado y precio (salario) natural. Este último, es aquel que permite a los trabajadores, uno con otro, subsistir y perpetuar su raza, sin incremento ni disminución. Para el autor, el progreso de la sociedad obliga al incremento del precio natural de la fuerza de trabajo, porque este precio natural no depende de la cantidad de dinero que se recibe, sino de los bienes que con este puede comprar, y siendo que los alimentos son una parte esencial de los bienes que mantienen a las personas, y que el precio de estos aumentan a medida que progresa la sociedad por el uso de tierras cada vez menos aptas, el salario natural deberá crecer (Ricardo, 1959: 71)

Sin embargo, los salarios, sostiene Ricardo, están determinados por el juego natural entre oferta y demanda. Cuando la mano de obra abunda es barata y cuando escasea es cara, este precio que se paga en calidad de salario es conocido como precio de mercado, y tiende a igualarse a su precio natural, que depende del precio de alimentos, vestuario y otros artículos de primera necesidad. (Ricardo, 1959: 73). Es decir, el precio natural debe estar acorde a los precios de las mercancías básicas que permitan la subsistencia del asalariado, aunque Ricardo, al expresar la categoría de precios de mercado abre la posibilidad de que no coincidan

Ricardo hace referencia, luego, a la situación de los asalariados en referencia a sus salarios: “Cuando el precio de mercado de la mano de obra excede a su precio natural, la condición del trabajador es floreciente y dichosa... [mientras que] cuando el precio de mercado de la mano de obra es inferior a su precio natural, la condición de los trabajadores es de lo más mísera: la pobreza los priva de aquellas comodidades que la costumbre convierte en necesidades absolutas” (Ibídem: 72). Esta situación, como se podrá ver en los análisis del capítulo tres, ocurre y se puede analizar con los precios internacionales a los que se vende el café local. No obstante, la situación floreciente que pensaba Ricardo, aparentemente no es tan cierta.

b. La renta

De acuerdo a Smith, la tierra merece renta sólo cuando esta se convierte en propiedad privada, el terrateniente demanda una parte de la producción, por el uso de la tierra en donde se producen los bienes. La renta de la tierra es un precio de monopolio, no guarda relación con lo que el dueño pueda invertir en mejorarla, sino con lo que el arrendatario pueda permitirse pagar (Smith, 1987: 141).

El concepto que maneja Ricardo (1959, p. 37) para la renta, es aquella parte del producto de la tierra que se paga a la clase terrateniente en compensación, por el uso de las energías originarias e indestructibles de la tierra. Con el progreso de la sociedad es necesario utilizar tierras con un nivel más bajo de fertilidad, por lo que al acontecer esto se inicia la renta de la tierra de primera calidad, y esta renta dependerá de la diferencia en la calidad de las porciones de la tierra.

Ricardo continúa la determinación de la renta aseverando que el valor de cambio de productos agrícolas se ve determinado por la incorporación de una cantidad mayor de trabajo necesario para la producción. De este modo el ingreso de nuevas tierras a la

actividad productiva, en las cuales es más difícil la producción aumenta la renta de la tierra y el ingreso de la clase terrateniente. Este proceso de incremento de renta continúa en razón del incremento de la población y específicamente por el aumento en la demanda de alimentos (Ricardo, 1955: 43).

c. El beneficio

El concepto de beneficio es para Smith, la deducción al producto del trabajo, con base al capital que un patrono ha brindado para facilitar los materiales de trabajo y salarios del obrero hasta que se complete la elaboración de los productos (Smith, 1987: 85). Su deducción no es sencilla por ser algo tan fluctuante, Smith planteaba que el incremento de capital tiende a reducir el beneficio, debido al efecto de "competencia" que ejerce sobre los negocios de la sociedad.

Por otra parte, Ricardo maneja el concepto de beneficio de capital, el cual es la parte del producto que se apropia el capitalista, esta depende de la cantidad de mano de obra necesaria para proveer a los obreros de los artículos necesarios en aquella tierra o con el capital que no produce renta. La tasa de utilidades es realmente el motor de la economía capitalista, su comportamiento depende del estado en el que se encuentre la sociedad (Ricardo, 1959: 77).

Ricardo sostiene que el beneficio tiene, más que todo, un carácter residual en la distribución del ingreso, después de haber sido descontada la participación de los rentistas y asalariados en el ingreso nacional lo que resta es la utilidad del capital. Resulta del análisis de Ricardo que las utilidades se reducen en la agricultura cuando aumentan los precios de los productos primos, esencialmente cuando va acompañado de un incremento de salarios (Ricardo, 1959: 79).

En el largo plazo, para Ricardo (1959, p. 84) la tendencia del aumento de la renta de la tierra incrementa el valor de los productos, esta evolución afecta directamente el valor de la fuerza de trabajo. Los salarios tienden a subir relativamente debido al aumento de los productos de consumo básico, de esta manera los beneficios se ven recortados constantemente por el aumento de la renta y de los salarios. Esto representa un obstáculo para la acumulación y en definitiva al progreso.

En conclusión, Adam Smith y David Ricardo, padres de la economía política clásica, comparten la noción que el producto anualmente producido por el trabajo de cualquier

sociedad, se distribuye entre sus diversos miembros bajo la forma de salarios del trabajo, beneficios del capital o renta de la tierra; son estos por lo tanto, las fuentes originales del ingreso, y las que determinarán, las condiciones sociales de cada clase, que visto bajo la perspectiva del presente estudio, como las condiciones de cada actor protagonista en los eslabones de la cadena agroproductiva del café.

1.2 División del trabajo

Cabe mencionar la división del trabajo como uno de los aportes teóricos más grandes de Smith y como un aporte de interés para el presente trabajo. Esta cualidad de las sociedades modernas es visible, para el autor solamente en la manufactura, el mayor progreso de la capacidad productiva del trabajo es la consecuencia de esta división; otro resultado de la división es una desarrollada habilidad y destreza para los trabajos que contienen muchas subdivisiones del trabajo como la manufactura (Smith, 1987: 9).

El siguiente pasaje del autor ilustra la diferencia que Smith concibe sobre la diversidad en los procesos productivos que se presentan en la manufactura, respecto a lo que ocurre en las actividades agrícolas. Esta bajo el reconocimiento de la extensa cadena agroproductiva y comercial del café debido a sus diferentes procesos de transformación del grano:

"Es cierto que la naturaleza de la agricultura no admite tanta subdivisión del trabajo como en la manufactura, ni una separación tan cabal entre una actividad y otra. Es imposible separar tan completamente la tarea del ganadero de la del cultivador como la del carpintero de la del herrero [...] Esta imposibilidad de llevar a cabo una separación tan profunda y completa de todas las ramas del trabajo empleado en la agricultura es probablemente la razón por la cual la mejora en la capacidad productiva del trabajo en este sector no alcance siempre el ritmo de esa mejora en las manufacturas". (Smith, 1987: 10)

El presente trabajo de investigación tendrá como parte de sus estructura analítica en el capítulo dos, describir, como el proceso de producción de café rompe con el esquema propuesto por Smith y que sí es posible llevar a cabo "una separación tan profunda y completa" del trabajo en dicho subsector. Tales subdivisiones especialmente marcadas en este proceso responde, a que se incluyen en el presente estudio los procesos de trabajo, no solamente sobre la tierra, sino de complejos aparatos agroindustriales.

Hasta este punto se han sentado las bases para el análisis desde un punto de partida marxista, siendo que este retoma el planteamiento de “clase” de las ideas de Smith y Ricardo, aunque los modifica; y también asume la necesidad de no perder de vista la reproducción y sus determinantes, dentro de cada clase. Son los planteamientos de Carlos Marx sobre la distribución, los que se analizarán a continuación y son los que marcan la diferencia fundamental entre la teoría clásico-marxista con los demás autores clásicos. Marx determina el móvil del modo de producción capitalista: la obtención constante y permanente de la plusvalía.

1.3 Las relaciones de intercambio marxistas

A fin de comprender y buscar una explicación a las relaciones de desigualdad entre la mano de obra campesina, representada por el pequeño productor de café y el asalariado y la clase industrial-capitalista representada por la industria beneficiadora de café, se hace necesario un desarrollo de los conceptos y categorías marxistas sobre la distribución. Estas categorías son luego analizadas empíricamente para el caso de la dinámica cafetalera salvadoreña, y siendo el café una mercancía, la mano de obra otra mercancía, y el mundo del café una relación entre clases sociales inmersos en un mundo de mercancías en intercambio, asumimos también el análisis de Marx desde donde el también inicia su obra de El Capital: la mercancía.

1.3.1 La mercancía

Como bien nos ilustra Montoya (1998: 43), cuando Marx inicia su obra lo hace desde la presentación del nivel de riqueza que impera en una sociedad bajo régimen capitalista, esta se nos aparece como un “inmenso arsenal de mercancías”; es tal la importancia que Marx le confiere.

No es, sin embargo, el objetivo de este apartado hacer un análisis exhaustivo de lo que es la mercancía, bajo las luces de los planteamientos de Marx, sino más bien retomar aquellos planteamientos básicos para comprender el uso intensivo en mano de obra que se hace en el sector cafetalero de la sociedad salvadoreña, y como este permite la generación de tanta riqueza.

La mercancía, sostiene Marx, es el producto de la producción capitalista, un objeto que tiene un precio y una utilidad. Lo importante de la mercancía es su carácter dual, por un lado tiene valor de uso, es decir, que posee cualidades útiles para el individuo que la

ocupa; y de la misma manera las mercancías contienen valor, el cual se representa en forma cuantitativa por medio del precio (Guerrero, 2008: 53). El valor de uso es, pues, la objetivación del trabajo concreto; mientras que el valor es la objetivación de trabajo abstracto, y en ese sentido, es este último el que permite hacer comparables e intercambiables las diversas mercancías. No se debe olvidar, sin embargo, que antes de que las mercancías tengan valor, deben tener valor de uso, es decir, ser útiles para algo o alguien.

1.4 La fuerza de trabajo: mercancía particular

La acción que da paso al proceso de producción capitalista es siempre la compra de la fuerza de trabajo por un tiempo determinado y porque le es útil, sin embargo, es característico del proceso que la remuneración por la labor sea pagada hasta después de terminado el plazo (semanas, mes, cosechas) y se ha generado el valor y el plusvalor. La parte del capital asignada a la "reproducción de la fuerza de trabajo", Marx la denomina capital variable (Marx, 1977: 271 vol. I). Esta es quizás la parte esencial de la fuerza de trabajo que permite la reproducción del sistema de producción capitalista: que de ella y su puesta en acción se desprenden el valor y el plusvalor.

El salario recibido por el trabajador es, en esencia, una parte del producto que ha trabajado y producido, y, de manera irónica, es el trabajo del periodo pasado con el que paga el trabajo de ahora. Es también satírico pensar que si bien la clase capitalista entrega a la clase obrera una parte del producto generado, en forma de dinero, también constantemente la clase obrera devuelve a los capitalistas su asignación del producto para mantener y reproducir su fuerza de trabajo (Marx, 1977: 261 vol. I).

Cuando Marx habla del consumo individual del obrero hace referencia a lo que el sujeto consume para poder mantener y reproducir su fuerza de trabajo, todo lo demás que se ocupe en satisfacer sus propios placeres es a lo que Marx llama consumo improductivo. Este consumo que reproduce la fuerza de trabajo es necesario para el capitalista y el Estado, puesto que produce la fuerza de trabajo necesaria para originar riqueza futura, objetivada en valores de uso con valor de cambio (Marx, 1977: 695 vol. I).

Es así que el proceso de producción capitalista perpetúa las condiciones de explotación del obrero. El trabajador, y en nuestro caso, el cortador de café o asalariado del café, se encuentra despojado de medios de producción y de consumo, siendo su única propiedad

la fuerza de trabajo, por lo que no teniendo más y estando en juego su reproducción como clase, se ve en la obligación de vender su fuerza de trabajo para vivir y a repetir el proceso el cual lo esclaviza y lo explota, es decir, reproduce la relación capitalista de asalariados y capitalistas.

Es ilustrativo el siguiente párrafo de Roberto Rubio que describe la explotación tipo capitalista y la complicada situación del obrero agrícola:

“En éstas unidades productivas, el productor directo, el jornalero agrícola no es dueño, ni real ni formalmente, de los medios de producción. No son dueños de las tierras, ni de las construcciones, ni de los equipos, ni de los insumos, ni del arado, ni de los chuzos, no deciden ni el cuándo, ni el cómo, ni el dónde, etc. de la producción.” (Rubio, 1979:118)

La fuerza de trabajo, pues, será el catalizador de la acumulación y generación de riqueza en el modo de producción capitalista; a merced de las decisiones del capitalista queda la remuneración de la fuerza de trabajo, que puede equivaler o no al desgaste que reciente en el proceso de trabajo, estar por debajo, usualmente, o por arriba, muy rara vez. Esta capacidad del trabajo de generar valor será pues el punto esencial de la teoría del valor-trabajo de Marx.

1.5 La teoría valor-trabajo de Marx

Es necesario comprender la teoría del valor-trabajo de Marx la cual es una ampliación y profundización de la teoría clásica del valor-trabajo. La base para reformularla fue la percepción de complejas relaciones de intercambio, reconociendo que las relaciones sociales de producción tiene un carácter clasista, por lo que la teoría explica las relaciones sociales que entrañan los fenómenos del intercambio. De acuerdo con Marx (1977, p. 226 vol. I), el valor de una mercancía es igual al trabajo socialmente necesario para la producción de dicho bien, su objeto es la generación de plusvalía mediante el intercambio y no el consumo para la satisfacción propia. Es por tal que se hace necesario un examen más minucioso sobre tan determinante categoría: la plusvalía. El proceso de creación de plusvalía, luego examinado en el capítulo tres, hace necesario el repaso teórico por estas categorías.

1.5.1 La plusvalía en la distribución del ingreso

Según Marx (1977, p. 215 vol. I), dentro del capitalismo la fuerza de trabajo tiene un valor

que es determinado por el sistema, este valor debe ser igual a la cantidad de trabajo incorporada en las mercancías requeridas para sostener y reproducir la fuerza de trabajo del obrero. Sin embargo, la fuerza de trabajo no es como las demás mercancías, existe un componente que la diferencia de las demás y es que la fuerza de trabajo que se utiliza en el proceso de producción, crea más valor que el que se gasta para mantener y reproducir la fuerza de trabajo misma. Este exceso de valor producido adquiere el nombre de plusvalía y se origina de la explotación del trabajo en la producción. La producción capitalista será, por tanto, producción-apropiación de plusvalor, pues es esta la fuente de donde se reparten las ganancias, intereses, rentas, etc., haciendo uso de la fuerza de trabajo disponible en la sociedad, aquella que no dispone de medios de producción para valerse por sí misma.

Marx diferencia dos métodos de creación de plusvalía: absoluta, cuando se prolonga cuantitativamente la jornada laboral manteniendo los mismos medios de producción y el consumo de los trabajadores; y relativa, que ocurre cuando existen cambios en la calidad técnica de los medios de producción y la organización del trabajo, sin embargo, estos dos conceptos distan de ser excluyentes, el plusvalor relativo trae aparejado explotación de plusvalor absoluto y de igual manera el plusvalor absoluto es relativo puesto que condiciona el desarrollo de la productividad del trabajo (Montoya, 1987: 145). Dichas abstracciones teóricas suceden en el ámbito de la producción de café, siendo los asalariados, especialmente en los meses de corta, objeto de extensas jornadas diarias de trabajo, y, cuando se les paga a destajo o por arroba cortada, se identifica un aumento de la intensidad. A veces, ambos métodos.

Volviendo a Marx, el plusvalor contenido en las mercancías representa la sumatoria de la ganancia media y la renta, este surge en la esfera de la circulación bajo dos circunstancias, en primer lugar está la ganancia sobre la enajenación, que depende de la estafa, la astucia, habilidad y la coyuntura del mercado. En segundo lugar depende del tiempo de circulación, a mayor velocidad de circulación, mayor el plusvalor obtenido y viceversa (Marx, 1894: 1053 vol. III). La distribución del ingreso es, para Marx, una categoría posterior a la plusvalía y determinada por esta, por lo que el análisis de este excedente producido por el asalariado es necesario previo al estudio de la distribución.

1.5.2 Acumulación capitalista

La plusvalía establece el límite de la tasa media de ganancia, por lo que fija los límites de

la acumulación y consumo capitalista. La producción y expansión de la misma son la motivación básica del comportamiento capitalista como clase. De esta conducta motivada por la búsqueda de más plusvalía deriva la acumulación, entendida como el proceso de conversión de la plusvalía en capital con el objetivo de producir más plusvalía y así de manera continua; de aquí que la naturaleza del capital es "valor que se valoriza a sí mismo" (Marx, 1977: 759 vol. I). Así pues, se puede pensar que para el café, la extracción de plusvalía llegó a determinar que en el siglo pasado se estableciesen sistemas oligárquicos familiares con grandes masas de riqueza y dueños del proceso agroindustrial y exportador del café, producto de la acumulación de plusvalía creada por el trabajo de los obreros.

Este proceso de acumulación es pues la fuerza impulsora del desarrollo capitalista y, como tal, implica varios elementos en su proceso; el primero es una revolución continua de los métodos técnicos de producción, es decir, una composición orgánica del capital que se eleva en el tiempo. Un segundo elemento es la tendencia decreciente de la tasa media de ganancia, acompañada con una concentración creciente de la masa de capital en un número menor de capitalistas, los cuales controlan en mayor medida la economía y al Estado. Además, la acumulación busca la supresión de los demás modos de producción no capitalistas, a raíz de la expansión capitalista, causa el aumento del proletariado y su gradual empobrecimiento. Cabe mencionar que el proceso de acumulación da paso a recurrentes crisis debido a la contradicción inherente del sistema capitalista: "La creciente socialización de la producción que entra en conflicto con la continua apropiación privada del producto por parte de capitalistas individuales" (Harris, 1986: 27)

Para llevar a cabo un proceso de acumulación, es necesario la venta de mercancías y la reinversión del dinero conseguido en capital. Para Marx (1977, p. 691 vol I) es la etapa de producción la que da creación de plusvalía⁵, es esta misma etapa la que da paso a un aumento en la acumulación, por lo tanto es necesario un continuo recorrido de las mismas fases del proceso capitalista para aumentar la masa acumulada de plusvalor.

Como se ha explicado con anterioridad, la acumulación de capital, sinónimo de aumento del proletariado, presupone la creación de plusvalía mediante la compra de fuerza de

⁵ La esfera de la circulación es, para Marx, donde se realiza la plusvalía creada en la esfera de la producción.

trabajo y por lo tanto, necesita que el proceso de producción que reproduzca la relación capitalista de manera ampliada.

1.5.3 Acerca de la concentración capitalista

En un primer momento los términos de acumulación y concentración pueden verse similares, pero no es así. Este último término es definido como un incremento de los medios de producción y dirección del trabajo en pocas manos, empero, la concentración implica la perpetua repulsión de muchos capitales entre sí y opera a través de una atracción de estos para consolidar masas mayores de capital (Marx, 1977: 778 vol. I).

Este capital concentrado es usado a su vez, en medios de producción y cada vez en menor medida para fuerza de trabajo, este proceso de expulsión de obreros del proceso de producción capitalista es conocido como el cambio cualitativo de la composición orgánica del capital (Montoya, 1998: 128).

La superpoblación obrera es una condición de existencia del modo capitalista, la masa de obreros constituye el ejército industrial de reserva del capital, incrementando la dependencia de la clase trabajadora-capitalista. Marx (1977, p. 800 vol. I) establece que la demanda de población obrera rural para la agricultura decrece de forma absoluta a medida se incrementa la acumulación de capital, por lo que la población rural trata de migrar y se transforma poco a poco en población urbana o manufacturera, fluyendo de manera constante. No obstante, el ejército industrial de reserva mantiene estancados los salarios y perpetua las condiciones de marginación de la clase obrera en general aunque ellos no trabajen.

Cuanto mayor sea la riqueza social, mayor será el ejército industrial de reserva. Cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al obrero activo, tanto mayor será la masa de plus-población consolidada⁶. Finalmente, cuanto mayor sea la clase obrera formada por ejército industrial de reserva, mayor será el pauperismo oficial. Esta es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista; produce acumulación de miseria proporcional a la acumulación de capital (Marx, 1977: 805 vol. I). Este análisis marxista servirá para explicar, en parte, los salarios bajos que se mantienen en el sector agrícola y subsector cafetalero.

⁶ Marx se refiere con este término a las capas obreras “cuya miseria está en razón inversa a la tortura de su trabajo”

1.5.4 Acumulación originaria

Un primer concepto que servirá para explicar el proceso de transformaciones ocurridas en El Salvador dentro del último tercio del siglo XIX es el proceso de acumulación originaria, esto es, para Marx, una vertiente histórica de la evolución en el modo de producción, siendo su principal característica cuando la propia fuerza de trabajo se convierte en mercancía, esto consolida la clase trabajadora. Mientras que los medios de producción son monopolizados por una clase dominante que se encarga de apropiarse de una parte del producto del trabajo en forma de plusvalía (Harris, 1986: 26).

El punto de partida previo a la acumulación capitalista, es el proceso histórico de ruptura entre productor y medios de producción, cuando el trabajador es desposeído de todo medio de producción, exceptuando su fuerza de trabajo que ya le pertenece, convirtiéndolos en proletariado libre de medios de producción y de consumo, obligándolo a someterse a relaciones con el capitalista vía relaciones salariales. La expropiación que despoja de la tierra al trabajador es el fundamento de todo el proceso. En Inglaterra, cuando ocurre este despojo, los que fueron expulsados de sus tierras, en su mayoría, no pudieron ser absorbidos por la naciente manufactura, proceso que resultó en un creciente número de mendigos, ladrones y vagabundos. De aquí se crea en toda Europa occidental, una legislación sanguinaria contra la vagancia (Marx, 1977: 918 vol. I).

Una situación similar ocurrió en El Salvador a finales del siglo XIX e inicios del XX, en la que se dio un proceso legal de despojo de tierras a las poblaciones de ese entonces. Dichos despojos de tierras comunales y ejidales incorpora obligatoriamente, en conjunto con instrumentos legales como Leyes contra la vagancia, a la masa de trabajadores desposeídos a una inserción al proceso de producción de lo que se había dispuesto a sembrar y cosechar en tales tierras: café. Es así que desde el Estado, se inicia un proceso de acumulación originaria de capital con una base amplia de mano de obra desposeída y necesitada de medios de reproducción, sentando las bases del modelo de acumulación originaria capitalista en El Salvador.

1.5.5 Distribución del ingreso

Hasta este punto se ha logrado definir conceptos necesarios para esquematizar la distribución del ingreso, para comenzar a dilucidar esta idea, Marx (1894, p. 1123 vol. III) expresa que el valor global que se produce anualmente es distribuido por el capitalista puesto que es él quien extrae el plusvalor. A partir de esto el plusvalor se reparte en

ganancia, renta de la tierra y salario entre las tres clases anteriormente mencionadas: la clase capitalista, terrateniente y obrera.

El autor además, sostiene la noción que una vez supuesta la producción social de cualquier tipo, se puede diferenciar la parte del trabajo cuyo producto es consumido directa e individualmente por los productores y allegados y la parte que es plustrabajo (omitiendo el consumo productivo), ocupado para satisfacer las necesidades sociales generales. Es decir, que para cualquier forma de producción, es necesario entregar una parte del producto generado para la reproducción de la fuerza de trabajo, mientras que lo demás es utilizado por las otras clases sociales; Marx (1894, p. 1114 vol. III) afirma que esta manera de distribución es idéntica en todos los modos de producción.

Sin embargo, el análisis científico del modo capitalista, demuestra que el modo de producción es el fruto histórico y está condicionado a la vez, por el desarrollo de las fuerzas productivas sociales; y que esta evolución de las relaciones, es a la vez resultado histórico de un proceso precedente del cual parte el nuevo modo de producción. Estas relaciones entonces tienen un carácter específico, histórico y transitorio, y finalmente las relaciones de distribución son en esencia las relaciones de producción. (Marx, 1894: 1114 vol. III). Es por esto que, para el segundo capítulo, se busca describir la cadena de producción de café, para conducir en el tercer capítulo el análisis de la distribución del ingreso generado, sabiendo que esta es determinada por aquella.

Dicho esto, Marx (1894, p. 1115 vol. III) en el último tomo de su obra “El Capital” enuncia que el producto anual no se distribuye en salario, ganancia y renta de la tierra; sino en capital y en réditos (o ganancias que rinde el capital). Una parte de ese rédito toma la forma del salario, sin embargo aclara, que sólo toma esa forma luego que el obrero es enfrentado al capital. Es decir, que el carácter social de la relación obrero-capitalista está determinada por la condición de los obreros desposeídos de medios de producción o de consumo y por la condición de la clase capitalista de poseedores de las condiciones de trabajo. Por lo consiguiente, si una parte del producto no llegara a transformarse en capital, es imposible que la otra parte se asuma como salario, ganancia y renta. Esto es lo que sucedió con el despojo de las tierras comunales y ejidales en El Salvador, que permitió la concentración de los medios de producción en pocas manos y resultó en una creciente y desposeída masa de trabajadores necesitados del sustento. Es decir, al tener a trabajadores libres es cuando aparecen las formas asalariadas que amarran al

trabajador al proceso de producción capitalista.

Ahora bien, es necesario hacer una distinción que surge de la posibilidad real que la situación ocurra: que el trabajador sea remunerado por debajo del valor de su fuerza de trabajo, siendo así que el capitalista logra mayores márgenes de acumulación y aquel, el obrero, una pauperización de su vida y la de su familia.

1.6 Sobreexplotación de la fuerza de trabajo

El análisis del sector agrícola principalmente, permite reflexionar sobre este último concepto, que posteriormente ayudará a explicar la realidad del subsector cafetalero: la existencia de sobreexplotación en su proceso de producción, transformación y comercialización. Se entiende el concepto de sobreexplotación, apoyándose en el maestro Aquiles Montoya (1980, p. 21), como la remuneración sistemática de la fuerza de trabajo, por debajo de su valor. Este concepto, por lo tanto, presupone la existencia de explotación que es aquel proceso en que el trabajador se relaciona con el capitalista vía relaciones salariales, siendo este último el que se apropia del excedente generado. Cuando la fuerza de trabajo, como cualquier otra mercancía, es remunerada a un precio inferior a su valor, las razones pueden ser:

- a) La oferta de la fuerza de trabajo es mayor que la demanda y esta diferencia no solo es permanente sino cada vez mayor, los salarios tenderán a caer por debajo de su valor, si no existe ningún mecanismo que le contrarreste (Montoya, 1980: 22). Es decir, Montoya, siguiendo a Marx, vuelve sobre el Ejército Industrial de Reserva.
- b) Un grupo débil de trabajadores sin organización sindical frente a una organización empresarial fuerte provocará que los capitalistas extraigan una mayor cantidad de plusvalía y consecuentemente una remuneración sistemática de los trabajadores a niveles por debajo del valor de su fuerza de trabajo, generando mayores ganancias para el capitalista (Montoya, 1980: 22). Esto sucede, especialmente, con los pequeños productores de café del país que se verán subsumidos indefectiblemente por la dinámica capitalista de producción.
- c) Cuando la realización de la plusvalía se efectúa al exterior de la formación económico-social, como el caso de las exportaciones, la remuneración de la fuerza de trabajo tiende a encontrarse por debajo de su valor. Especialmente cuando el

capitalista no tiene control sobre los precios de los productos exportados, esta sobrexplotación le garantiza un beneficio aunque los precios caigan (Montoya, 1980: 23).

La fuerza de trabajo, al verse amenazada, busca su reproducción por vías no capitalistas y es debido a esto que en un mediano plazo no necesariamente peligra su reproducción. Una forma de continuar la reproducción de la clase obrera es la producción de subsistencia, ya sea en tierras propias o arrendadas, hecho muy extendido en los sectores urbanos de El Salvador, en que se le conoce como “economía informal”, y en los sectores rurales, sobre todo, con cultivos de subsistencia.

El presente análisis del subsector cafetalero en El Salvador esta enfocado en demostrar las desigualdades en la distribución del ingreso que genera la actividad, pero para entender como se generan estas desigualdades, se necesita comprender las diferentes formas en la cual se subsume el trabajo en el capital para los actores principales del estudio. A continuación una revisión de la subsunción del trabajo en el capital.

1.7 La subsunción del trabajo en el capital

Marx reconoce la existencia de distintas formas de producción, sin embargo, dentro de una sociedad, una determinada forma de producción adquiere un carácter dominante al momento de asignar a las otras su jerarquía e influencia, de manera que la relevancia que puedan tener las otras formas de producción está sometida a la “principal”⁷. Es también importante señalar que las relaciones de producción y circulación que se establecen al interior de la producción principal también determinan las relaciones establecidas por las demás formas; es por esto que el grado de progreso que alcance la producción subordinante y sus relaciones transforman en mayor o menor medida las demás formas de producción (Montoya, 1998: 157). La subsunción, sin embargo, se distingue entre directa e indirecta, como se amplía a continuación. Ambos tipos de subsunción, como se evidenciará en los posteriores capítulos, se hace presente en la dinámica cafetalera y en ese sentido se hace necesario ilustrarlos en los siguientes apartados.

1.7.1 Subsunción directa del trabajo en el capital: formal y real

Tres elementos caracterizan la subsunción directa del trabajo en el capital, según

⁷ Por muy articuladas a la producción principal, Marx no vislumbra producciones aisladas o autónomas, sino producciones supeditadas.

Montoya (1998:159):

- Inclusión: se refiere a la acción en donde el proceso de trabajo se convierte en instrumento del proceso de valorización del capital mediante relaciones salariales entre el trabajador y el capitalista, y además de esto, se presenta una apropiación directa del proceso de producción.
- Subordinación: en cuanto se personifica el capital por medio del capitalista, es él quien dirige y conduce el proceso de trabajo, velando por que el trabajo se realice en niveles normales de calidad e intensidad. De allí que el trabajo está subordinado al capital, la relación entre capitalista-obrero tiene un carácter coercitivo ya que el ultimo no tiene otro medio para subsistir que no sea cediendo su fuerza de trabajo.
- Relación directa entre el capital y la fuerza de trabajo: el proceso de trabajo es de manera directa un proceso de explotación de trabajo el cual se manifiesta mediante la relación salarial. Cabe aclarar que no cualquier relación patrón-obrero acarrea a una subsunción del trabajo en el capital, para esta subsunción es necesario que el capitalista sea remunerado de acuerdo a su status social, que pueda constituir un fondo de acumulación, supervisando solamente el proceso de producción.

¿Por qué subsunción directa del trabajo en el capital? Montoya (1998, p. 162) argumenta las razones por las cuales Marx no le otorga el calificativo de "directo". En primer lugar, Marx únicamente atiende las relaciones capitalistas de producción en donde los elementos anteriores se dan de manera directa, no obstante, el autor clásico evidencia el carácter directo de la subsunción del trabajo en el capital mediante su texto: "el carácter distintivo de la subsunción formal del trabajo en el capital se destaca, con la mayor claridad, mediante el cotejo con situaciones en las cuales el capital ya existe desempeñando determinadas funciones subordinadas, pero no aun en su función dominante determinante de la forma social general, en su condición de comprador directo de trabajo y apropiador directo del proceso de producción" (Marx citado en Montoya, 1998: 162)

La subsunción directa del trabajo en el capital puede verse bajo dos lupas: la subsunción formal y la subsunción real. En el momento en que el capital se apropia del proceso de

trabajo, puede bien alargar la jornada laboral acudiendo al mecanismo de plusvalía absoluta y en tal escenario se afirma que el trabajo está formalmente subsumido en el capital; o bien puede darse un incremento en la capacidad productiva del trabajo que acorte la parte de la jornada laboral que pertenece al trabajador y, consecuentemente, se prolongue la parte de la jornada laboral durante la cual se produce la plusvalía, y nos encontramos en este caso frente a la subsunción real del trabajo en el capital (Montoya, 1998: 162).

Para finalizar, es importante retomar las situaciones bajo las cuales, según Marx, el trabajo no está subsumido formalmente en el capital según Montoya (1998, p. 163): a) que el capitalista no se inmiscuya en el proceso mismo de la producción; b) que el productor directo se mantiene siempre como vendedor de mercancías; c) que el productor se mantenga como usuario de su propio trabajo. Por lo anterior es necesario estudiar las situaciones en las cuales el trabajo no está subsumido de forma directa en el capital.

1.7.2 La subsunción indirecta del trabajo en el capital

Las formas de producción no capitalistas tales como la producción de valores de uso para el autoconsumo y la producción y circulación simple de mercancías, se encuentran subordinados de forma indirecta al capital, cuando estas formas de producción son convertidos en instrumentos mediatos de valorización del capital y no se relacionan por medio de salarios, al mismo tiempo que las subordina exige y posibilita su existencia sin modificarles su lógica propia (Montoya, 1998: 164).

Para que exista un proceso de subsunción indirecta es necesario que exista una relación de explotación, esta se manifiesta cuando el capital expropia a los productores no capitalistas de una parte de su trabajo sin que exista entre ambos una relación directa en el proceso productivo. (Montoya, 1998: 165). En El Salvador, la alta concentración en la propiedad de la tierra ha significado también una producción en exceso minifundista, y que se ve subsumida indirectamente en el capital, en tanto produce y entrega su producto actores con lógica operativa capitalista.

La diferencia entre la forma directa e indirecta de subsunción del trabajo en el capital es la relación salarial existente dentro de la forma directa, mientras que en la indirecta el productor no produce bajo salario y por ende no existe compra-venta de la fuerza de trabajo.

1.7.2.1 Producción de valores de uso y subsunción indirecta

En el momento que un proceso de trabajo finaliza en un valor de uso y este producto es consumido por el mismo productor, este será definido como producción para el autoconsumo o una producción de valores de uso. La fabricación de valores de uso es un mecanismo de auto reproducción de la fuerza de trabajo, sin embargo, ninguna familia es capaz de producir todos los medios de vida necesarios para la reproducción material y espiritual (Montoya, 1998: 165).

Es por esto que Montoya habla de una auto-reproducción parcial de la fuerza de trabajo, que puede ser combinada con ingresos monetarios que reciba la familia, no importando el origen, el autor extiende su argumento para incluir el enfrentamiento del trabajo al capital:

Independientemente de la proporción en que se de la auto reproducción de la fuerza de trabajo, lo importante es que nos encontramos con procesos de trabajo que se convierten en mecanismos de auto reproducción de la fuerza de trabajo. Es la familia trabajadora, total o parcialmente, la que posibilita su auto reproducción, valiéndose fundamentalmente de sus propios medios y, al hacerlo, esta produciendo una mercancía, la fuerza de trabajo que cuando se enfrenta al capital, que cuando se vende al capital, no solo genera un plusvalor fruto de la diferencia entre el valor nuevo producido y su propio valor, sino que el salario que percibe es inferior a su valor, con lo cual se posibilita al capital una valorización extraordinaria (Montoya: 166, 1998).

Montoya (1998, p. 166) añade que si la fuerza de trabajo se pagase por su valor, la familia trabajadora no tendría la necesidad de recurrir a la producción de valores de uso. De allí que los constantes procesos de producción para el autoconsumo son la prueba ineludible que la fuerza de trabajo se remunera por debajo de su valor.

Para una porción de la clase obrera la producción para el autoconsumo se transforma en una necesidad, ya sea debido a la naturaleza estacional de su ocupación, al inferior nivel de ingresos salariales, al mínimo nivel de ocupación que posee, etc. Factores que de manera directa o indirecta son determinados por el capital, por lo tanto, lejos de ser independientes a la lógica del capital están subordinados al modo de producción capitalista, de esta manera se revela la subsunción indirecta del trabajo en el capital (Montoya, 1998: 167).

1.7.2.2 Producción simple de mercancías y subsunción indirecta

Debemos comenzar explicando la diferencia entre la producción simple y la producción capitalista de mercancías, el proceso de producción de esta última conlleva a la valorización del capital por medio de las relaciones sociales de producción, mientras la producción simple se reduce simplemente a una creación de valor (Montoya, 1998: 170).

Las características propias de la producción mercantil son que el productor mantenga su propiedad, es decir, que tenga las condiciones de producción y medios de subsistencia; que el productor domine directamente el proceso de producción; y que el productor venda los productos que él ha creado y no venda su fuerza de trabajo. Además de estas particularidades de la producción mercantil puede observarse el uso de mano de obra familiar en el proceso de producción e incluso trabajadores remunerados pero sin llegar a transformar la naturaleza de la producción simple (Montoya, 1998: 171).

Cabe resaltar que la finalidad de la producción mercantil para el intercambio es la auto reproducción de la unidad productora, de este intercambio resultan ya sea medios de vida que posibilitan la auto reproducción; o medios de producción en donde pueden integrar al siguiente proceso de producción (Montoya, 1998: 171).

Debido a que la producción de mercancías posibilita la reproducción de la fuerza de trabajo sin costo alguno para el capital, este se convierte en un instrumento para su valorización, con lo cual el capital posibilita y exige la existencia de esta forma de producción no capitalista. Pero además, esta forma de producción establece un refugio temporal o permanente para la fuerza de trabajo que el capital no emplea (Montoya, 1998: 171).

Es importante tener presente para el estudio de la producción simple, que si bien es cierto los productores suponen actuar mediante la lógica capitalista, esto es imposible, ya que no poseen los medios ni los recursos para comportarse como tal. Según Montoya (1998, p. 172), su vida está condenada a subsistir de complemento a los vacíos dejados por el capital, de manera que complementa la producción capitalista hasta donde esta misma se beneficie.

El producir bajo esta forma mercantil simple implica el caso de aceptar, en la mayoría de las veces, un precio menor al valor del producto, es decir un precio inferior al costo de producción. ¿Por qué el productor continúa produciendo bajo tales condiciones? La

respuesta que ofrece Montoya (1998, p. 173), es por que el productor no posee otra alternativa, realiza la producción bajo esas condiciones o no produce y este último escenario implica poner el peligro su supervivencia. Es decir, que si el precio que acepta iguala a sus costos reproduce su fuerza de trabajo, mientras que si acepta un precio abajo de ese costo, sacrificaría parte de su reproducción pero esta situación es aún mejor que no obtener ningún ingreso.

La producción mercantil simple es conveniente para el capital, ya que lo provee con medios de producción a precios inferiores de los que otros productores capitalistas lo exigirían; pero es necesario para los productores, ya que para ellos no hay otra opción ante la imposibilidad de vender su fuerza de trabajo (Montoya, 1998: 174).

1.8 Síntesis

El presente estudio busca explicar la dinámica de la distribución del ingreso generado por la producción y comercialización del café, en ese sentido, el marco teórico se consolida mediante las categorías definidas por el pensamiento de la economía política clásica, tomando como referencia las construcciones teóricas de Adam Smith y David Ricardo hasta llegar a Carlos Marx, nuestro referente para defender la hipótesis del estudio. Esto es así por los importantes aportes de aquellos teóricos sobre la finalidad última del proceso de producción y de toda actividad económica.

Smith y Ricardo coincidieron en la definición de las categorías entre las cuales se reparte el producto generado por una sociedad: capitalistas, terratenientes y trabajadores; siendo el beneficio, la renta y el salario, respectivamente, las partes que les corresponden. Coincidieron, además, en la definición del problema económico fundamental a resolver que será fundamental para el estudio: las condiciones que posibilitan la reproducción de las clases. Dicho problema económico y definición de clases sociales queda invisibilizado bajo los paradigmas de la economía neoclásica, encajando a toda persona en dos opciones: consumidor y productor, siendo así que quedan olvidadas las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas en que se desenvuelven estos consumidores y productores, y que finalmente determinan sus decisiones y sus posibilidades de reproducción.

De lo propuesto por Smith y con respecto a los precios efectivos del café, se puede considerar que éstos son claramente superiores a su precio natural, sin embargo, el

capitalista, representado por el beneficio-exportador, no es capaz de repartir equitativamente las ganancias obtenidas por la transformación y comercialización del café adueñándose de una mayor parte de plusvalor, a la vez que remunera sistemáticamente por debajo de su valor a la fuerza de trabajo.

Dentro de este estudio se coincide con el concepto de David Ricardo sobre el precio natural de la mano de obra con el que se perpetua la reproducción de la vida, mas no se rige por la cantidad de dinero que se reciba, sino de los bienes que se pueden comprar con el salario recibido; en los análisis del capítulo tres se ocupará la Canasta Básica Rural como indicador mínimo de la reproducción de la vida.

De Marx, alineado con los anteriores dos autores, respecto al problema fundamental de la economía, se retoman los postulados y construcciones teóricas básicas respecto al problema de la distribución. Se destaca del autor los conceptos de expoliación y subsunción indirecta que servirán para identificar la dinámica que se genera entre el pequeño productor de café y el beneficiador de café, en el tercer capítulo del presente estudio. La expoliación es un concepto de interés especial para describir la condición de los productores individuales y pequeños productores que utilizan mano de obra familiar, ya que su trabajo no se encuentra subsumido de forma directa en el capital. También se utilizarán los conceptos de explotación del trabajador asalariado para demostrar la voracidad de la clase capitalista a la hora de entregar una parte del producto generado para la reproducción de la fuerza de trabajo. La sobreexplotación también será retomada ya que hace posible la pauperización de las condiciones de vida, reforzando la hipótesis del presente estudio, con la que se busca explicar el incremento de la pauperización de las condiciones de vida de los pequeños productores de café y el aumento en la brecha de distribución de los ingresos generados a través de la descripción de la dinámica agroproductiva y comercial del café en El Salvador, esta será comprobada utilizando variables aproximadas.

Finalmente, se destacan los aportes del maestro Aquiles Montoya, en cuanto a los conceptos de sobreexplotación y subsunción del trabajo en el capital, ya que han sido base para la construcción teórica del capítulo y aun más significativo por la aplicabilidad de estos conceptos a la realidad salvadoreña.

CAPÍTULO II

EVOLUCIÓN DEL CULTIVO DEL CAFÉ EN EL SALVADOR

El café representa uno de los principales productos de exportación que se produce en el sector agropecuario de El Salvador, además vislumbra una amplia base social para el país, ya que para el año cafetalero 2009/2010 el rubro generó un aproximado de 75,000 empleos permanentes y un aproximado de 18,750 jornales, al mismo tiempo la caficultura representa la fuente principal de ingresos para más de 20.000 caficultores, (PROCAFE, 2010). Y a esto se le suma que es una actividad agrícola ambientalmente muy positiva, con un bosque cafetalero que representa el 80% del total de área boscosa en El Salvador.

En el presente capítulo se hace un recorrido por los antecedentes de la dinámica de producción y comercialización del café, con el fin de evidenciar su importancia económica y social desde principios del siglo XX hasta 1980, retomando la conjugación de reformas y leyes que junto con la instauración del sub-sector en el país, dieron paso a un panorama de desigualdad entre los diferentes actores participantes, este proceso que claramente se ve dividido entre productores y beneficiadores/exportadores genera una dinámica con desigual participación, sin embargo se logró identificar dentro del marco histórico, la significativa participación de esquemas asociativos denominados cooperativas, para tal análisis se realiza un recorrido en la formación y desarrollo de las cooperativas cafetaleras que nacen del proceso posterior a la reforma agraria. Para concluir el análisis de antecedentes, se realiza un breve estudio de las políticas aplicadas al sector en los últimos 20 años con el fin de conocer, la visión que han tenido los gobiernos respecto al sector.

En la segunda parte del capítulo, se busca describir la dinámica agroproductiva y comercial del sub-sector café en El Salvador, el cual se realiza utilizando la clasificación (no el enfoque) de cadena agroproductiva, que si bien no se centrará en analizar los procesos que implican la comercialización externa, se analiza brevemente el contexto mundial en el que se mueve el café salvadoreño. Seguidamente una caracterización de la dinámica productiva en la que se destaca la necesidad de caracterizar las cooperativas de la reforma Agraria, como fenómeno dentro del sector, que tiene amplia participación y aporte en la generación de bienestar social a sus socios y comunidades. Finalmente se

caracteriza la dinámica de transformación y comercialización como dos procesos articulados en uno.

La tercera y última parte del capítulo, permite concluir la importancia del café desde la perspectiva de la sostenibilidad económica, social y ambiental, no solo para los actores que participan dentro del sub-sector, sino también para la población salvadoreña en su conjunto.

2.1 Antecedentes históricos

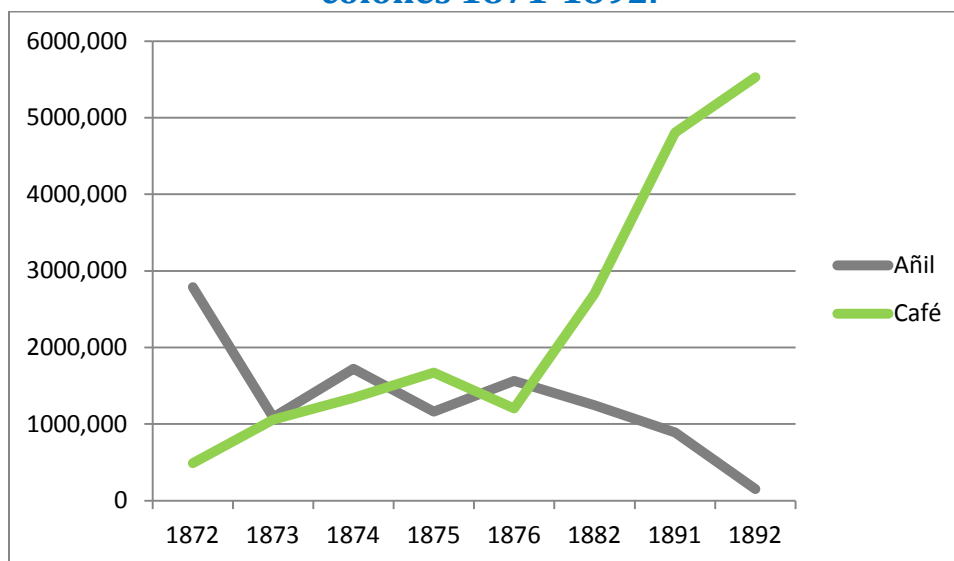
Finalizando el siglo XIX, el añil era el principal producto de exportación y máxima fuente de riqueza nacional, tal situación se había mantenido por varios años; sin embargo, la demanda de éste producto en los mercados internacionales presentó serios descensos por los desarrollos tecnológicos de colorantes artificiales (Barrera, 2008:25). El café aparece como un producto sustituto estratégico del añil, en el momento que sus precios van al alza y los costos de transporte son reducidos.

El cultivo del café con fines de exportación se convirtió en el principal eje de acumulación de capital⁸ a finales del siglo XIX y marcó la formación económico-social de El Salvador en tanto que integró al país en el grupo periférico de producción de materias primas en el mercado internacional.

El gráfico 1 muestra el fuerte peso de las exportaciones de café para finales del siglo XIX; en sólo 10 años entre 1872 y 1882 el valor de las exportaciones se quintuplicó y a partir de 1882 se duplica para los siguientes 10 años, obteniendo un crecimiento de 1029% al cabo de 20 años, con una tasa de crecimiento promedio anual de más del 50%. Para 1892 el valor de las exportaciones de café era 36 veces mayor que las exportaciones de añil y las exportaciones de añil representaban entonces tan solo el 5% de lo que constituían en 1872.

8 "Un determinado sector productivo de la economía pasa a ser considerado como 'eje de acumulación' cuando la actividad específica que se desarrolla en éste, se convierte en el motor de la dinámica económica capitalista para una Formación Económica Social (FES). Así, de manera general, se observa que cualquier actividad económica es susceptible de producir o realizar plusvalor puede convertirse, desde la óptica capitalista, en un eje de acumulación" (Barrera, et al., 2008:11)

Gráfica 1. Valor de las exportaciones de añil y café en El Salvador en colones 1871-1892.



Fuente: Elaboración propia con base en datos presentados por Guido (1988), tomado de Barrera, et. al, (2008).

A medida se amplió el consumo de café en Europa y Estados Unidos, los caficultores salvadoreños incrementaron el área cultivada entre 1860 y 1880. El método utilizado por los cafetaleros, representados por el gobierno, fue la expropiación de tierras a comunidades indígenas asentadas en las áreas adecuadas para el cultivo de café, el primer decreto de abolición tierras comunales fue en 1881, seguido por un segundo decreto para la eliminación de las tierras ejidales en 1882. Entre 1897 y 1912 se reforzaron estos decretos para reafirmar la privatización de la propiedad (Gordon, 1989:18).

Complementario a la abolición de tierras comunales y ejidales, que inició el proceso de concentración de la tierra y obligó a los campesinos a vender su fuerza de trabajo, se crearon leyes y mecanismos⁹, para garantizar la disponibilidad de mano de obra barata para el cultivo de café. Tales sucesos permiten establecer relaciones sociales de producción capitalistas en el sector, e iniciar un proceso de acumulación ordinaria de capital (Boyce, 1999:46).

La formación de las grandes extensiones cafetaleras está estrechamente ligada a la crisis de precios del mercado internacional, pues para 1922 tres cuartas partes de la producción provenían de pequeños y medianos cultivadores (Wilson, 1978 citado en Gordon,

⁹Ley sobre jornaleros, creación de jueces agrícolas, Policía Rural, Guardia Nacional, entre otros.

1989:26). La caída de los precios y la limitación del transporte a consecuencia de la primera guerra mundial, generó una crisis económica que estimuló la concentración de tierras al bajar el valor de éstas. "La subsecuente recuperación económica, impulsó a los grandes exportadores y productores a instalar o ampliar las plantas de procesamiento" (Gordon, 1989:23). El gobierno salvadoreño, por tanto, creó las condiciones que le permitieron ser competitivos a nivel mundial en la producción y comercialización de café, sin embargo, lo logró a costa del deterioro en las condiciones de vida de la clase trabajadora campesina por sobreexplotación y concentración de la tierra. Para el año 1950, el 91% del total de fincas que poseían una extensión de hasta 9.99 mz, contenían el 22% de la propiedad total y en contraste el 9% del total de fincas se caracterizaban por tener extensiones mayores a 10 mz y concentraban el 78% de la tierra, tal como se muestra en el cuadro 1. Cabe destacar el caso de las fincas multifamiliares grandes, con extensiones de 500 y más manzanas, que representaban el 0.4% del total de fincas y controlaban más de un tercio de la tierra total.

Cuadro 1. Concentración de la tierra según tamaño de finca en El Salvador, 1950

Tamaño de la finca (Mz)	Porcentaje total de fincas	Porcentaje de la superficie total
<i>Microfinca (menos de 1 mz)</i>	47.2%	3.9%
<i>Subfamiliar (de 1 a 9.99 mz)</i>	44.2%	18.0%
<i>Familiar (de 10 a 49.99 mz)</i>	6.7%	20.6%
<i>Multifamiliar mediano (de 50 a 499.99 mz)</i>	1.5%	19.8%
<i>Multifamiliar grande (500 y mas mz)</i>	0.4%	37.7%
TOTAL	100%	100%

Fuente: Gordon, 1989:23

El fenómeno migratorio de la población rural es en gran parte, respuesta a la expansión cafetalera y al sistema de tenencia de tierra de propiedad-minifundio. El cultivo requiere de mano de obra intensiva en los meses de octubre a enero, mientras que para el periodo restante esa mano de obra se regresaba al cultivo de subsistencia en parcelas. El empleo obrero variaba de 3,529 personas en mayo, a 12,809 en noviembre (Dada, citado en Gordon, 1989:25); lo que provocaba un fuerte desempleo en el agro salvadoreño que para el año 1950 fue de 45.9% (Cuéllar, 1977 citado en Gordon, 1989:25) y a la vez una desigualdad en el ingreso, como dato simbólico el SIECA señala que el ingreso medio de los estratos altos, llegó a ser superior en casi 300 veces lo correspondiente a rangos

bajos (SIECA, 1973 citado en Gordon, 1989:25).

Las reformas laborales conjugadas con la concentración de la tierra apta para cultivo en pocas manos, transformaron las relaciones sociales de producción y convirtieron al café en un eje de acumulación desde el inicio del siglo XX, organizando un tejido económico-social y político a favor de la incipiente cúpula cafetalera.

Los constantes precios elevados de materias primas entre 1945 y 1954 permitieron a los grupos agroexportadores la acumulación de divisas, las cuales posteriormente serían invertidas en la industria. A partir de 1954 los precios de los productos agrícolas tienden a la baja, por lo que se da paso a un proceso de manufacturación por medio de la asociación de capital extranjero (Gordon, 1989:34).

Posterior a la segunda guerra mundial, los países latinoamericanos vuelcan el modelo económico agroexportador y adoptan la visión cepalina de desarrollo hacia adentro vía industrialización por sustitución de importaciones (ISI), por lo que apadrinan una corriente ortodoxa de desarrollo que correlaciona desarrollo necesariamente con industrialización. Por su parte, el café sigue sujeto a los volátiles precios del mercado internacional de materias primas. Para contrarrestar esta volatilidad, la burguesía agroexportadora recurre a la exportación de productos con mayor grado de transformación: la agroindustria¹⁰(Gordon, 1989:34).

Cuadro 2. Rendimientos promedios de café por hectárea

Año	Rendimiento promedio QQ/Hectárea	Tasa de crecimiento
1940	13.91	-
1950	13.70	-2%
1960	15.22	11%
1970	18.48	21%

Fuente: Elaboración propia en base a Gordon, 1989.

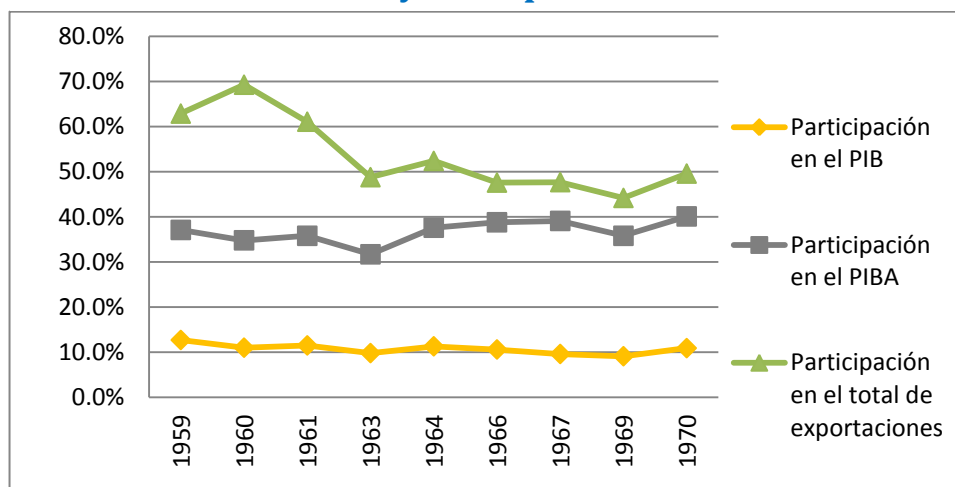
El cultivo de café vio la necesidad de aumentar su productividad en este período, razón por la cual se adoptaron nuevas variedades de cultivo e insumos tecnológicos, los resultados se pueden ver reflejados en el cuadro 2. Este aumento en la producción nacional de café se ve reflejado en la participación del café en el Producto Interno Bruto Agropecuario (PIBA) en la gráfica 2 sin embargo, la expansión de nuevos cultivos y el

¹⁰ Incluyendo café soluble

crecimiento de diferentes ramas económicas debido a los generosos incentivos del Mercado Común Centroamericano disminuyeron relativamente la participación del café en las exportaciones y la participación en la generación del PIB.

La clase dominante cafetalera amplió su cartera productiva al mezclarse con diferentes tipos de capital¹¹, esto dio paso a dos efectos nocivos para la economía: *“por un lado extendería el poder de decisión de los grupos cafetaleros... y por otro lado dificultaría la formación de un grupo autónomo, capaz de articularse y organizarse al margen de la burguesía agroexportadora.”* (Gordon, 1989:60).

Gráfica 2. Participación del café en la producción nacional y las exportaciones.



Fuente: Elaboración propia con base en Gordon, 1989.

En la década de 60's se lleva a cabo un proceso de diversificación económica, lo cual comienza a dejar al agro lejos de su papel protagónico dentro de la economía salvadoreña. La década de los ochenta se resalta por ser una época en donde el sector agropecuario sufre la pérdida de importancia relativa más marcada, esto se debe en parte al crecimiento considerable del comercio y los servicios, aunado con el inicio del conflicto armado y un significativo cambio en los precios relativos de los productos agropecuarios (Boyce, 1999).

Las condiciones históricas del desarrollo del café en El Salvador permitieron un alto grado de concentración de tierras dedicadas a este producto, situación que dio pie a que las

¹¹ Capital extranjero y capital proveniente de otras ramas económicas

más poderosas familias terratenientes tuvieran participación en toda la cadena agroproductiva, y se convirtieron en dueños del proceso productivo completo incluyendo el beneficiado del café y su exportación. Dicha situación persiste, aún después de la Reforma Agraria impulsada en la década de los 80's, presentándose un mercado oligopsónico en el beneficiado y exportación del café, y teniéndose al beneficio-exportador, como precio aceptante del nivel internacional de precios, lo que acentúa la separación de la economía real que enfrenta el productor de la situación especulativa con la que se determinan los precios internacionales.

Es así como la casi totalidad de caficultores, para exportar su producción, se ve obligado a recurrir al proceso agroindustrial del beneficiado del café; por tanto, son estos los que canalizan la mayor parte del café de exportación al exterior y los que se quedan con la mayor parte de las divisas que su comercio genera, configurándose así una situación de desigualdad persistente en la distribución de los ingresos en el sector rural cafetalero.

No obstante, en el proceso de investigación, se ha identificado el fenómeno de las cooperativas como organizaciones protagonistas, en muchos casos, de toda la cadena agroproductiva, es decir, que producen, transforman y exportan su café, aunado a ello, han representado ser medios de generación de bienestar económico y social a sus socios y comunidades, por lo que se ha considerado importante realizar un breve recorrido en los procesos de constitución y desarrollo de las mismas.

2.1.1 El movimiento cooperativo en El Salvador.

Con orígenes en los planteamientos teóricos de los socialistas utópicos, el movimiento cooperativista constituye una doctrina socio-económica que promueve la organización de las personas como mecanismo para encontrar solución a sus necesidades, y da un rol protagónico a las personas de su propio desarrollo (Fundasal, 2008).

En El Salvador, el registro más antiguo de la fundación de una cooperativa data de 1886; en el plano jurídico, las sociedades cooperativas se reconocen desde 1904 cuando entra en vigor un capítulo especial en el Código de Comercio referente a esta figura. Aun así, es luego de la Insurrección campesina de 1932, y la huelga de brazos caídos que derrocó a Martínez en 1947, que el Estado incluyó como una de sus obligaciones “el asegurar a los habitantes del país el goce de la libertad, la cultura, el bienestar económico y la justicia social” (Osorio y Román, 1987). Es en las décadas de los setenta y ochenta que el movimiento cooperativo tiene auge, décadas catalizadoras que están íntimamente ligadas

a la situación política mundial, con la cercanía de los movimientos revolucionarios de Cuba y Nicaragua; y más cercano, la situación política nacional y creciente represión y desigualdad que se agudizaba.

Las aspiraciones de justicia y una vida mejor por parte de la población se encuentran acogidas en los planteamientos sociales y económicos de la lógica y valores de las cooperativas, pero también, en ocasiones, encuentran en éstas planteamientos políticos e ideológicos que les ofrecen respuestas a la situación de pobreza, marginación y exclusión que han vivido desde siempre.

Debido a las relaciones de producción capitalistas, y a la búsqueda y logro de tasas de ganancia más altas, el sistema productivo ha generado en muchos países de América latina una alta concentración de la tierra, principal fuente de riqueza en las naciones agrícolas. El Salvador, tal y como se describió anteriormente, no ha sido la excepción. Para 1971, según el III Censo Agropecuario, la concentración en la tenencia de la tierra, si bien había tendido a una pequeña reagrupación en los rangos medios, no había cambiado sustancialmente respecto de la vigente a 1950¹².

Cuadro 3. Distribución de la superficie agrícola según tamaño de las unidades productivas, 1971

Unidades productivas	Explotaciones		Superficie	
	Número	%	Hectáreas	%
<i>Microfincas</i>	132,464	48.9%	70,268.80	4.8%
<i>Subfamiliares</i>	118,075	43.6%	323,495.20	22.3%
<i>Familiares</i>	16,150	6.0%	342,429.70	23.6%
<i>Multifamiliares medianas</i>	3,341	1.2%	306,220.00	21.1%
<i>Multifamiliares grandes</i>	838	0.3%	409,462.60	28.2%
TOTAL	270,868	100%	1,451,876.30	100%

Fuente: tomado de Osorio y Román (1987), en base a Orellana y Olano (1983) y MINEC (1971).

En el cuadro 3 se presenta la distribución de la superficie agrícola según el tamaño de las unidades productivas para 1970. Las fincas de hasta 9.99 manzanas constituían el 91.4% del total y representaban el 27% del total de superficie, un incremento del 5%, con respecto a 1950. También hay un incremento en el porcentaje de microfincas y subfamiliares de un 0.4% equivalente a 1083 fincas añadidas a este rango de tamaño. Por otro lado, las fincas multifamiliares grandes, con extensiones de 500 y más manzanas,

¹² Ver cuadro 1.

que representaban el 0.4% para 1970 disminuyó 0.1% del total de fincas y un 9.5% del total de la superficie.

En el marco de acontecimientos como la insurrección campesina y la huelga de brazos caídos, el descontento con la situación social, hizo urgente la aplicación de medidas de política que disminuyeran la tensión. La Reforma Agraria sería un mecanismo redistribuidor de la tierra y el ingreso, cuya aplicación buscaba una restructuración del poder económico y político, así como una medida para habilitar la posibilidad de un mejor nivel de vida de las personas en el sector rural. Es importante notar, sin embargo, que los motivos esenciales de la Reforma tenían un fuerte aspecto político (Segundo Montes, 1986) y en 1976 era vendida como un “seguro de vida” para las clases terratenientes de el país, en alusión al incremento de la efervescencia de los movimientos sociales.

2.1.1.1 Cooperativas del Sector Reformado

La Reforma Agraria se echa a andar en marzo de 1980, con base legal en los decretos 153 y 154; se proyecto a tres fases (FUNDE, 2009):

- I. Afectación de propiedades con extensiones mayores a las 500 hectáreas. Esta operación quedó a cargo del ISTA.
- II. La segunda fase comprendía la intervención de tierras comprendidas entre 100 y 500 hectáreas. En estas tierras se ubicaban aquellos cultivos de mayor importancia en la generación de divisas (algodón y café), por tanto, las mejores tierras que pertenecían a propietarios integrantes de los sectores de poder en el país (Osorio y Román, 1987). Unos años después, los propietarios de estas tierras lograron modificar el decreto 895¹³ y eliminar por completo cualquier posibilidad de afectación de sus propiedades. La fase II era, sin embargo, el corazón de la reforma agraria. (UCA, 1984; citado en Osorio y Román 1987)
- III. La tercera fase de la Reforma Agraria fue lleva a cabo por la Financiera Nacional de Tierras Agrícolas (FINATA)

El alcance de la Reforma Agraria, según Segundo Montes (1986), fue limitado. La reforma agraria proyectada –y mucho menos la realizada– no podía resolver el problema

¹³Ley Especial para la Afectación y Destino de la Tierras Rusticas Excedentes a las 245 hectáreas.

fundamental de El Salvador, ni en cuanto a la distribución adecuada de la tierra, ni en cuanto a la población rural en su conjunto.

Finalizado el conflicto armado, el Gobierno de El Salvador (GOES) encaminó acciones referentes a la transferencia de tierras a desmovilizados de la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), como parte de los acuerdos de área económica y social. A estas acciones se les acogió bajo el nombre del Programa de Transferencia de Tierras (PTT).

Si bien los cálculos difieren entre autores¹⁴, en FUNDE (2009) se ofrece un cuadro definitivo que recoge las fases de la Reforma Agraria, sus decretos, y los resultados del PTT (ver cuadro 4). Como se ve en el cuadro 4, la mayor parte de la tierra redistribuida se dio con la primera fase de la reforma agraria. La fase II, por su parte, solo representó el 1.6% de toda el área reformada. Esta intencionalmente endeble fase II es un factor importante de la persistente atomización de recurso tierra en la producción de café, presentada en apartados anteriores.

Cuadro 4. Beneficiarios de las fases de la Reforma Agraria

Fases y decretos	Área (Hectáreas)	Beneficiarios
ISTA		
<i>Sector tradicional</i>	42,141	104,270
<i>Decretos-153/154 Fase I</i>	227,543	317,085
<i>PTT (incluye 32 excedentes)</i>	17,124	26,890
FINATA		
<i>Decreto-207 Fase III</i>	65,355	257,040
<i>Decreto-839</i>	9,179	29,940
<i>Lotificaciones</i>	176	20,080
BANCO DE TIERRAS		
<i>Decreto-713</i>	3,509	8,715
<i>PTT</i>	81,323	153,200
OTROS		
<i>Asentamientos humanos rurales</i>	247	4,560
<i>Acuerdos del 3 de julio</i>	1,423	5,240
<i>Excedentes de las 245 has. fase II</i>	7,385	9,210
Totales	455,405	936,230

Fuente: ISTA (2005), tomado de FUNDE (2009)

En 1987 el total de Cooperativas del Sector Reformado surgidas de la promulgación de los decretos 153, 154, 207 y 842 de la Ley Básica de la Reforma Agraria ascendía a 339.

¹⁴En FUNDE (2009), se ofrece un interesante cuadro resumen de los cálculos de los diferentes autores.

No se debe olvidar, sin embargo, que cooperativas ya existían antes de la reforma agraria; al mismo año las cooperativas del Sector Tradicional o No Reformado ascendían a 478 (Osorio y Román, 1987).

Goitia (1991) recoge que para 1989 el sector reformado tenía un número importante de participación en la producción agrícola del país, en cada uno de sus rubros. Para el café, el sector cooperativo reformado producía 12.8% del total de café del país, producto del cultivo del 11.5% del total de la superficie cafetalera. De acuerdo a cifras del Consejo Salvadoreño del Café en su página web, en 1988/1989 la producción fue de 1,972,200 qq de oro uva; es decir, que las cooperativas del sector reformado tuvieron una producción estimada en el orden de los 252,441.6 qq. Partiendo de estos datos, haciendo estimaciones aritméticas¹⁵ se obtienen los datos del cuadro 5, que muestran la importancia del sector cafetalero reformado para ese entonces. La participación del total no es sustancialmente grande; esto responde a la eliminación de la II fase.

Cuadro 5. Importancia del sector cafetalero reformado, cosecha 1988/1989

Producción país*	1,972,200 qq oro uva	% de participación producción SR**	12.80%	Producción SR	252,441.6 qq
Total de área cultivada*	245,700	% de tierra del SR**	11.50%	Área producida SR	28,255.5 mz
Empleos totales año**	98,610	% asumido	12.80%	Empleos SR	12622.08
Personas dependientes	63110.4				

Fuente: *CSC (2012) en su página web. **PRISMA 1993

¹⁵Si asumimos la productividad promedio para ese año en 8.3 qq/mz y la 245,700 mz cultivadas (PRISMA, 1993), obtenemos que las cooperativas del sector reformado produjeron en 28,255.5 manzanas en total. El número de empleos generados para ese año fue de 98,610. Si asumimos uniformidad entre la productividad y el uso de empleados entre todas las fincas, y le asignamos 12.8% a los empleos generados por el sector reformado (al igual que el porcentaje de producción total), tendríamos 12,622.08 empleos. El hogar promedio en el área rural para 1990 consistía en 5.27 personas, y si asumimos 1 miembro de cada familia trabajando en café, tendríamos que alrededor de 63,110 personas dependían de los ingresos generados por las cooperativas cafetaleras reformadas.

Es evidente, que las cooperativas cafetaleras cuentan con una larga trayectoria y desde sus procesos de formación, en el marco de la reforma agraria han buscado protagonismo como entidades sociales, que no solo han vivido procesos duros de transformación e inserción dentro del sector, sino también se han visto afectadas fuertemente por la crisis de inicios del siglo XXI. En la que se registraron un total de 4 mil 770 embargos, 690 a realizarse por la banca privada; 3,443 por los beneficiadores, 400 por las cooperativas privadas y beneficiarios exportadores y 237 por UCRAPROBEX. Se sabe que los beneficios de café cumplen la función de financiar la producción de café de muchos productores individuales, por tanto, no es alejado inferir que muchos embargos refieren a productores individuales que no pudieron hacer frente a los pagos de la deuda. (FUNDE, 2003). El sector cooperativo registra un considerable aporte a la producción nacional de café, y realiza una importante labor de distribución de beneficios económicos y sociales para sus socios y comunidades.

Finalmente, es importantes poder vislumbrar la evolución del subsector como parte del ensamblaje del sistema capitalista en El Salvador, un producto que no solo ha resultado ser verdaderamente prolífico para una específica clase social, sino que la magnitud de su éxito marcó la formación económico-social del país en su momento, aunado a ello, las reformas y políticas aplicadas al sector, han debilitado la estructura productiva cuyas consecuencias aún no han logrado ser anuladas.

Luego de la firma de los acuerdos de paz en 1992, y con la llegada en 1989 del partido de derecha Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), el modelo de desarrollo económico recibe un golpe de timón. Adoptando las recetas de los organismos multilaterales a través de las recomendaciones de FUSADES, se revela el progresivo establecimiento de los Programas de Estabilización Económica (PEE) y Programas de Ajuste Estructural (PAE) siguiendo los lineamientos del Consenso de Washington y el paradigma neoclásico de la teoría económica: reducción del Estado y liberalización de mercados, apuntando a la preponderancia de los sectores de comercio y servicios (García, et. al 2011).

El cambio de modelo buscaba, tácitamente, dejar a la zaga al sector primario de la economía. Los años de 1990 y 1991 presentaron la mayor contribución del café al PIBA desde ese año, con 62.1% y 64.2%, respectivamente. En 1992, esta contribución cae súbitamente a 27.5%(FUNDE, 2003).

Esta reestructuración del sistema económico en El Salvador y en la búsqueda de un análisis integral de factores que han incidido en la actual coyuntura del sub-sector cafetalero, se ha considerado realizar una breve revisión de políticas respecto al cultivo del café, consideradas en los planes de gobierno de los pasados cuatro períodos presidenciales.

2.1.2 Políticas aplicadas al sector¹⁶ 1994-2012

2.1.2.1 Calderón Sol: 1994-1999

Dentro de las líneas estratégicas del MAG no se contaban con políticas específicas para el café, sin embargo, dentro de los propósitos del Plan de Desarrollo se encontraban: mejorar la productividad de los cultivos tradicionales, incentivar la agroindustria y diversificar la producción agropecuaria.

Para este período una de las políticas que beneficia al sector exportador agropecuario es el Draw Back, un incentivo que devuelve el 6% del valor FOB de las exportaciones. La implementación del modelo neoliberal continúa después de su implementación con Alfredo Cristiani y se modifica estructuralmente la dinámica del aparato agroproductivo.

2.1.2.2 Francisco Flores: 1999-2004

No se tienen registros de una política específica para el sector cafetalero, sin embargo, entre los principios para la reconversión agroempresarial en donde cabe el sector café estaban: la asociatividad productiva, innovación tecnológica, el desarrollo de transparencia en la comercialización para aumentar la rentabilidad de productores y el aumento de valor agregado por medio de cadenas de agronegocios.

Aunque no se encontraba en los planes del gobierno de Flores, en este período presidencial el sector entró en una profunda depresión debido a la crisis de precios por la sobreproducción mundial de café. Tal situación provocó pérdidas insalvables, y el parque cafetalero cayó en el descuido en un grado tal, que la mera recolección del grano incrementaba las pérdidas. Los efectos de esa crisis se hicieron sentir con mayor fuerza en los más desprotegidos de la cadena productiva: los productores, pequeños y medianos; y cooperativas del café.

¹⁶Fuente: Planes de Gobierno y Planes Estratégicos del MAG

En el año 2000, para evitar que la crisis del sector cafetalero empeorara y contagiara a otros sectores, el Estado asumió la creación del Fondo de Emergencia para el Café (FEC), mecanismo financiero emergente que buscaba mejorar la solvencia e inyectar liquidez en el sector cafetalero, con el fin de viabilizar posibilidades de inversión en el mismo, que entregaría \$25 dólares por quintal, según el promedio aritmético de la cosecha 1998/1999 y 1999/2000 de los productores y el cobro sería de \$5/qq más una tasa de 11%. Estos fondos son financiados en parte por el Banco Multisectorial de inversiones (\$17.14) y el resto por la banca comercial, hasta \$28.57/qq. Es decir, la deuda se contrajo en buena parte con la banca comercial.

Para el año 2001, el Banco Multisectorial de Inversiones (BMI) puso a disposición otros \$9.1 millones para financiar reconstrucción de infraestructura dañada por los terremotos; y a finales del 2001, el BMI calculó la deuda de los caficultores en 250 millones de dólares en atrasos en los pagos de la deuda acumulada desde la Reforma Agraria.

Para hacer frente a esta deuda, se crea el Fideicomiso Integral de Rescate y Conservación del Parque Cafetero (FICAFE), que buscaba refinanciar al sector. La banca local adquirió los bonos, y el refinanciamiento fue recibido por los productores a 20 años plazo, sin período de gracia y a una tasa de 7.33% (FUNDE, 2003). Cabe mencionar que no hubo diferenciaciones entre las tasas de interés, ni condiciones distintas para un sector fundamentalmente heterogéneo.

2.1.2.3 Antonio Saca: 2004-2009.

Dentro del plan de trabajo denominado "País Seguro", se contemplaron programas para aliviar de manera temporal la crisis del sector cafetalero, estas acciones estaban enfocadas para productores de las zonas rurales del país; Fomento de los cultivos maderables y frutales en asocio con el café, a fin de generar ingresos adicionales y conservar las áreas boscosas del país, asimismo, promover programas que agreguen valor al cultivo de café como inversiones en tostadoras, promoción de marcas. Estas acciones a mediano plazo se enfocaban en contrarrestar los efectos de la crisis del café de inicios del 2000, el cultivo en este periodo no era rentable para los pequeños productores.

2.1.2.4 Mauricio Funes: 2009-2014

Para este período que concierne al actual, se ha considerado y catalogado al sector cafetalero en decadencia, por lo que se ha identificado como acción prioritaria promover la renovación del parque cafetalero para aumentar la producción de café y generar más divisas. El Plan de Agricultura Familiar (PAF), enmarca al café dentro de las 10 cadenas a apoyar por el programa de Encadenamientos Productivos (Programa 2), su objetivo es el rescate y desarrollo de la caficultura, iniciando con el apoyo e incentivo, los primeros 4 años con 11,600 pequeños y medianos productores(as) de café de manera directa y 2,100 irradiados, mediante la repoblación asistida de cafetales, de esta manera se busca fortalecer la cadena productiva con transferencia tecnológica, promoción del beneficiado y calidad del café, capacitación y el desarrollo de la organización e impulso a la capacidad de gestión empresarial. Dicho proyecto se ha denominado “Rescate y Desarrollo de la Caficultura Nacional”, el cual es financiado por un fideicomiso creado a partir de un fondo de las contribuciones indicadas en la ley del Fondo de Emergencia para el Café, correspondientes al pago de las obligaciones financieras que el fondo adeuda al Ministerio de Hacienda, así como las recuperaciones en dinero de las contribuciones adeudadas por los productores de café. Por tanto la estructura de beneficios, apoyos e incentivos considerados en el proyecto será dirigido a productores individuales, así como propietarios asociados, cooperativas y accionistas de las micro, pequeñas y medianas empresas que no estén en mora con las deudas que posean en el FEC y que además se encuentren solventes en el pago de sus tributos con el Fisco.

Así pues, en los períodos presidenciales comprendidos entre 1994-2009 se evidencia la pérdida deliberada de importancia del cultivo del café dentro de las políticas públicas salvadoreñas, enmarcada en el proceso de diversificación económica que se viene formando desde la década de los 60's, la estructura monoexportadora pierde su papel protagónico y el café su importancia relativa dentro de la economía salvadoreña. Es hasta en el último período presidencial que la atención del gobierno vuelve al sector agropecuario, en el cual el sub-sector café es incluido como cultivo a ser reactivado, fortalecido y desarrollado; aunque si bien, actualmente este plan de rescate a la caficultura nacional es escasamente un proyecto ejecutándose en su primera fase, con aproximadamente 6 meses de ejecución.

En consecuencia, toda esta línea de antecedentes sienta las bases de la actual estructura

productiva, de transformación y comercialización del café en El Salvador. Es de vital importancia, ya que evidencia las causas de múltiples problemas estructurales, retrocesos y procesos de transformación dentro del sub-sector, que son ahora, el lastre de la caficultura nacional.

A continuación se presenta una descripción de la estructura de la cadena del café, que va desde etapas de pre-producción, hasta la comercialización, analizando variables macroeconómicas y aspectos claves en cada una de sus fases.

2.2 Descripción de la dinámica agroproductiva y comercial del cultivo del café en El Salvador

2.2.1 Análisis de “cadenas”.

Se ha evidenciado lo trascendental y clave que ha sido el café, no solo por su importancia en indicadores macroeconómicos, sino, también por participar dentro del tejido social, cultural, institucional y político de El Salvador. A lo largo de la historia ha sido un rubro tradicional, considerado rentable y la base de encadenamientos de mucho valor agregado, por las múltiples transformaciones que sufre el grano de café en las distintas etapas de la cadena agroproductiva.

Hoy en día, la dinámica generada en los sectores productivos de un sistema económico es determinada por las relaciones existentes entre los actores que participan dentro de eslabones que conectan las etapas del proceso. Estos eslabones son parte de las denominadas cadenas productivas,¹⁷ y se ven al mismo tiempo influenciados por un entorno determinado con políticas, cultura, ambiente, instituciones de apoyo, instituciones de investigación, entre otros. Así pues, en las cadenas productivas se encuentran presentes, agentes claves, y con ellos una serie de trabajos diferenciados según el estado del producto que se esté modificando, todo ello con el fin de vincular procesos que van desde la pre-producción hasta la comercialización.

El enfoque de cadenas productivas logra engendrar sus primeros conceptos y desarrollo teórico en el marco de un paradigma económico distinto al planteado como referente para

¹⁷Se entiende por cadena productiva, un sistema constituido por actores y actrices interrelacionados y por una sucesión de operaciones de producción, transformación y comercialización de un producto o grupo de productos en un entorno determinado. (Heyden, 2004).

el análisis empírico de esta investigación, por tanto, en el presente análisis del sub-sector café, no se pretende aplicar la teoría que propone el enfoque, únicamente utilizar su clasificación, que permita explicar la dinámica del sector en el sentido de “cadena”, a fin de describir y caracterizar las funciones, conexiones y sinergia de cada uno de sus eslabones, y su relación con el entorno; y de esta manera garantizar un análisis del sector más integral, en el sentido que va desde lo micro hasta lo macro, y que permita analizar de esta manera la dinámica de distribución del ingreso.

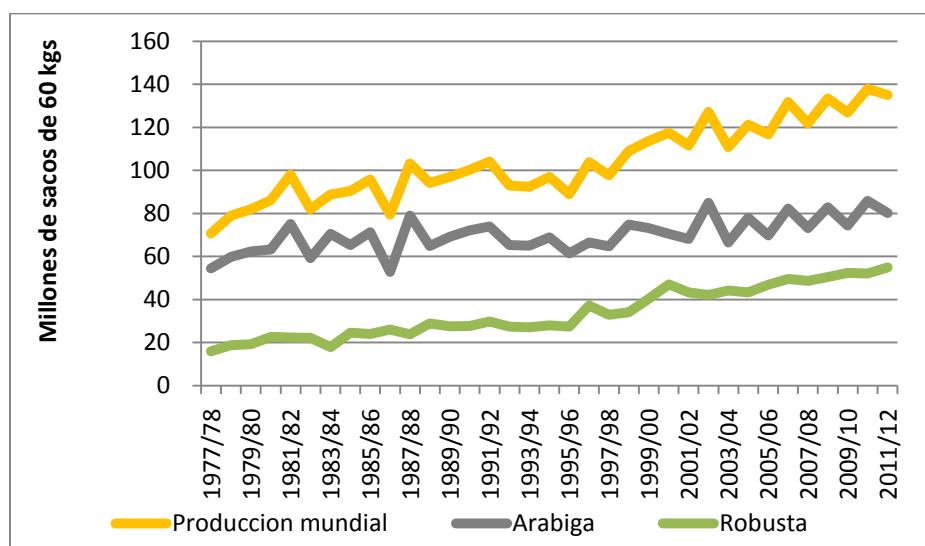
En el marco de la clasificación y lógica de análisis de el encadenamiento productivo, y por ser la producción nacional de café destinada en más de un 90% según registros del CSC a la exportación, a continuación un breve análisis del mercado internacional, con la finalidad de poner en contexto la comercialización a la cual es dirigida la producción del café de El Salvador.

2.2.1.1 El café en el mercado mundial

El café es considerado clave para el desarrollo de países productores, representa el producto más comercializado en el mundo superado sólo por el petróleo, además es el producto bebible mas consumido después del agua. La dinámica de producción mundial de café constituye una fuente vital de empleo e ingresos para 25 millones de personas y es para algunos países una fuente crucial para el sostenimiento de servicios medioambientales (Laínez, 2011: 12).

Según datos de la Organización Internacional del Café (OIC), en 33 años la producción mundial de café (entiéndase producción de arábica y robusta) se ha visto duplicada, en 1977/78 se registró una cosecha de 71 millones de sacos de 60 Kg, mientras que para la cosecha 2010/2011 se estiman 138 millones de sacos. A principios de la década de los 70 la producción de arábica representaba un 77% del total producido, mientras que para la cosecha 2010/11 la producción arábica constituye el 59% del total, esto demuestra una disminución relativa en la producción de esta variedad considerada de calidad superior, demostrada en la gráfica 3 esta disminución relativa se ve explicada principalmente por la introducción de Vietnam en la producción mundial de café con la variedad robusta, y el incremento en la producción de esta misma variedad en Brasil.

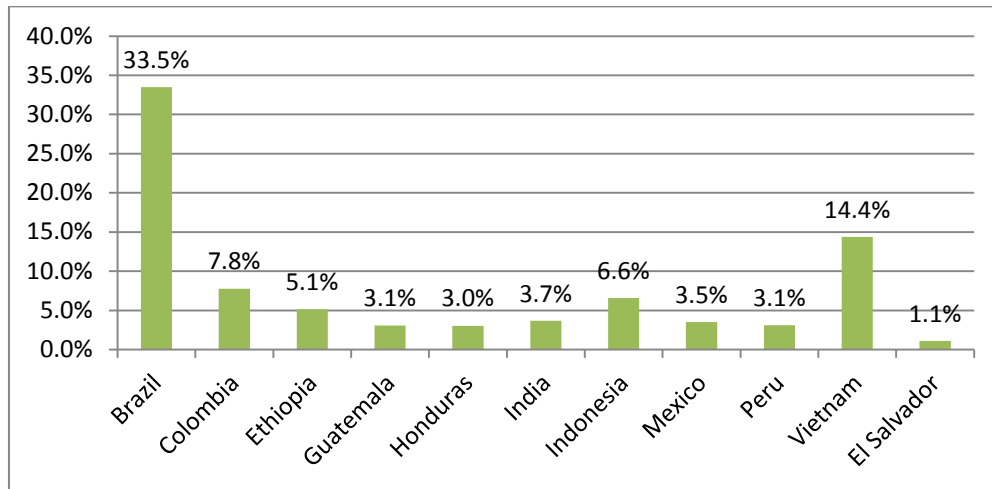
Gráfica 3. Producción mundial de café, variedades arábica y robusta.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de OIC.

En el periodo 2006 a 2011 la oferta de los 54 países productores, según la OIC, estuvo concentrada en 10 países (mostrados en la gráfica 4) que producen más del 83% del total, siendo los más significativos Brasil con un tercio de la producción mundial y Vietnam que en conjunto con Brasil generan alrededor del 47% de la producción mundial. El Salvador, para el periodo en mención, aporta un 1.1% a la producción mundial y únicamente produce variedades arábicas. Cabe destacar que la mayoría de países productores pueden encontrarse en la lista de países con índice de desarrollo humano en un rango medio-alto en 2011, Etiopia es el único país productor que se encuentra en un rango bajo. Es decir, que de los 10 países que concentran la producción, el 44% de la oferta de café se encuentra concentrada en países con índices de desarrollo alto y el 56% restante lo producen países con índices de desarrollo medio, empero, todos son considerados por el PNUD como países subdesarrollados.

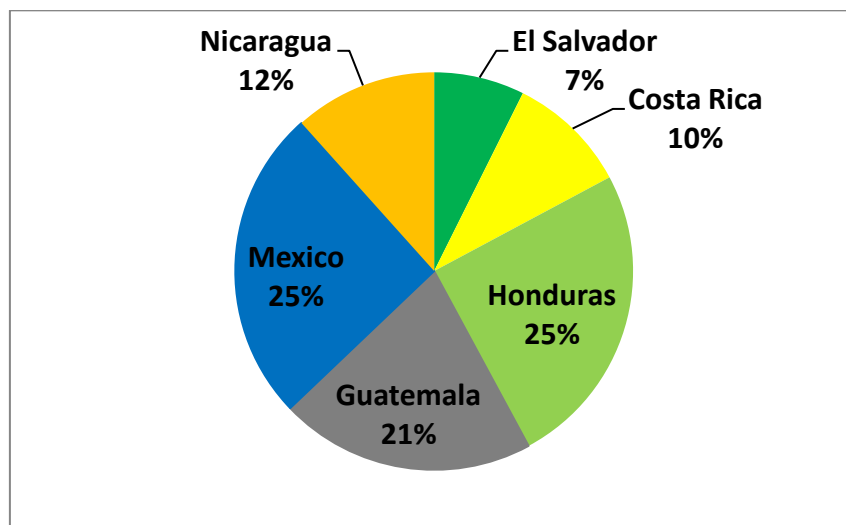
Gráfica 4. Producción mundial de café periodo 2006-2011



Fuente: elaboración propia con base en datos de OIC

A nivel regional, Centroamérica y México ocupan para 2011, el segundo lugar dentro de la producción mundial del café en variedad arábica, los porcentajes de distribución de la producción están representados en la gráfica 5. En la actualidad la producción de café oro nacional aporta aproximadamente un 1.1% a la producción mundial y un 7% a la producción regional, lo que puede ayudar a entender que la dinámica interna del sector cafetalero no determina la relación mundial de oferta-demanda, y menos incide en las variaciones de los precios cotizados en bolsa.

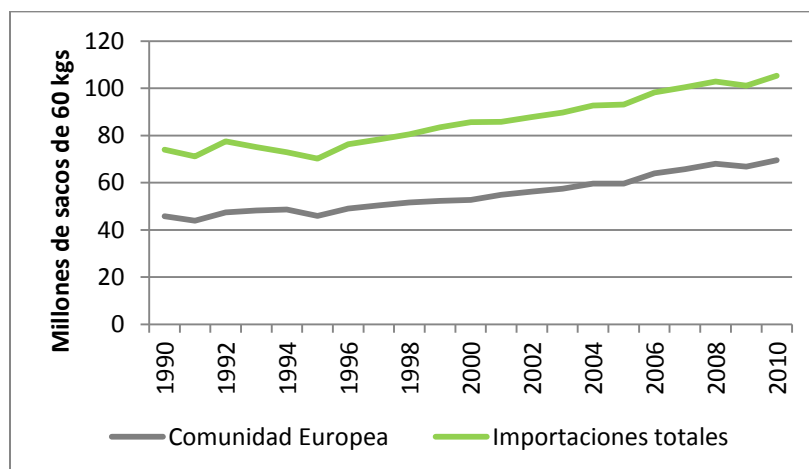
Gráfica 5. Producción regional de café 2011



Fuente: Elaboración propia con base en datos de OIC.

Las importaciones mundiales de café se ven representadas en la gráfica 6, evidenciando un crecimiento sostenido con respecto a años anteriores. Para el año 2011 las importaciones mundiales crecieron en 31 millones de sacos con respecto al año de 1990, equivalente a un crecimiento del 42%. Es posible observar que la comunidad europea absorbe más del 60%, Estados Unidos demandó el 23% en 2011 mientras que sus importaciones promedio durante la década de los 90 fueron del 26%. Cabe destacar que el conjunto de países que importan la producción mundial de café son catalogados según el PNUD como países desarrollados y según el último informe de desarrollo humano en 2011, como países con un índice de desarrollo alto.¹⁸

Gráfica 6. Importaciones mundiales de café 1990-2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos de OIC.

2.2.1.2 Precios Internacionales

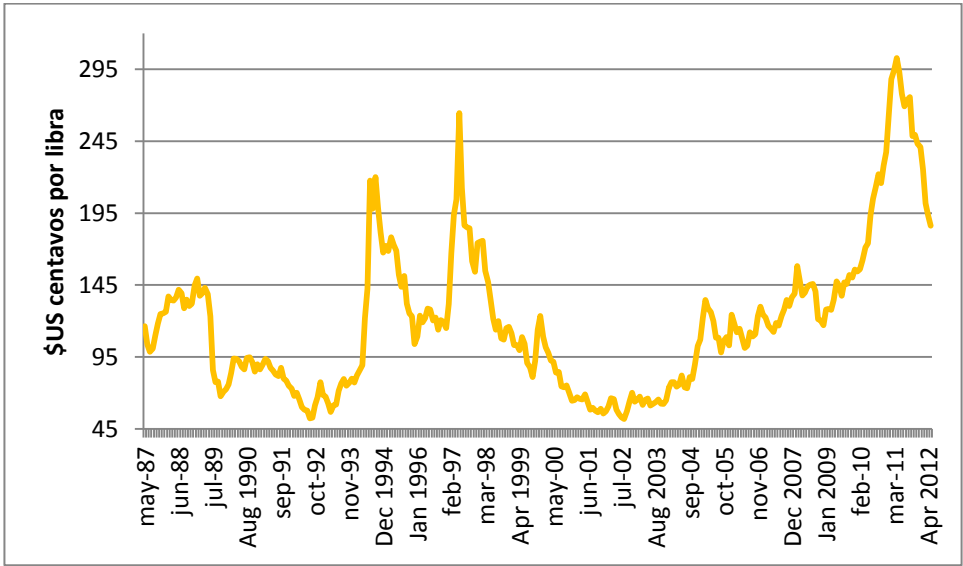
El café es esencialmente un commodity, su precio es resuelto en las bolsas de mercados a futuros específicamente en el contrato “C” transado en el mercado de Nueva York. Debido a que en estas negociaciones de contratos no sólo convergen productores y compradores sino, entran en juego inversionistas y especuladores, se disminuye del precio el vínculo a la economía real; y esto bien se traduce en épocas de bonanza cafetalera o en periodos en donde el precio se deprime y los productores no alcanzan a cubrir sus costos de producción. Es importante aclarar, que si bien el precio internacional del café lo determina el sistema financiero, éste a su vez se ve directamente impactado por lo grandes productores y compradores de café a nivel mundial.

¹⁸ El índice se basa en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno.

La gráfica 7 muestra los precios internacionales según el contrato “C” para café de variedad arábica, a la cual pertenece toda la producción nacional. Los bajos precios del café durante inicios de la década de los noventas son explicados principalmente por el fracaso del Acuerdo Internacional de Café de 1989 para nuevas cuotas de exportación, el cual dejó a los países productores de café sin influencia sobre el mercado internacional. Los efectos de la desregulación provocaron una desacumulación de inventarios en los países productores, impactando los precios internacionales de forma negativa, sin embargo, en la mitad de la década de los 90 se registran niveles pico específicamente en los años 1994 y 1997 (Salinas, 2004).

El precio internacional del café volvió a entrar en crisis para inicios del siglo XXI, esta crisis en los precios del café responde a un ciclo prolongado de desequilibrio estructural entre oferta y demanda mundial (Laínez, 2011: 13). Este desequilibrio en la oferta de café se da por un lado por el incremento excesivo de la producción de Vietnam, que paso de producir 3.9 millones de sacos en 1995/1996 a 14.9 millones en 2000/2001. Por otra parte Brasil aumentó su capacidad productiva y paso de 26.1 millones de sacos en 1997/1998 a 47.6 millones en 1999/2000, un incremento del 82% con respecto a 1997/1998.

Gráfica 7. Precio internacional de café según contrato “C” variedad arábica



Fuente: elaboración propia con base en datos de OIC.

En consecuencia, el mercado mundial y los precios que se conciben en la economía bursátil del mercado externo, dictan los precios de compra-venta en el mercado nacional, por lo que las relaciones sociales que se generan entre actores de los distintos eslabones de la cadena, se ven influenciadas por este entorno externo, que tiene su propia estructura de políticas y leyes que regulan y dictan el comportamiento de sus economías, además, incluye un esquema cultural con patrones distintos a los nacionales, dictando comportamientos de consumo y con ello, variaciones entre oferta y demanda. En consecuencia, los eslabones que componen la cadena interna de agroproducción y comercialización, esta directamente vinculada con el entorno internacional.

2.2.2 Cadena Agroproductiva del café

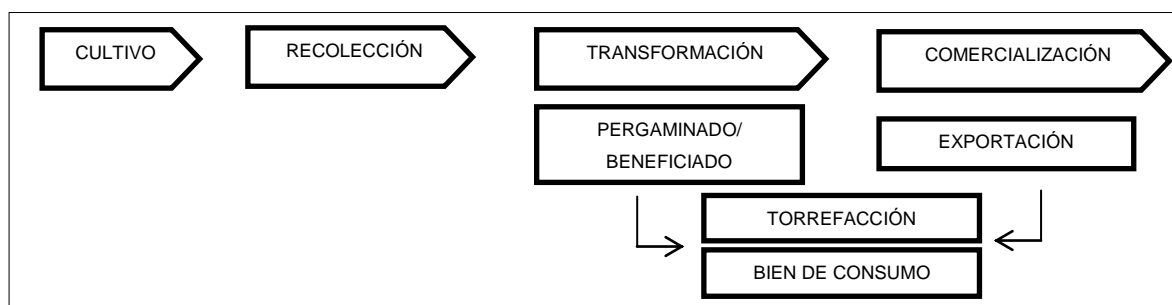
Tal cual se ha analizado anteriormente, el destino de la producción de café en El Salvador, es y ha sido desde sus inicios principalmente para la exportación, y en los últimos 10 períodos su cosecha se ha exportado en promedio el 90% del total de lo producido, indicando que la dinámica interna a lo largo de toda la cadena agroproductiva depende y se ve grandemente influenciada por las tendencias y la volatilidad de los precios del mercado internacional, sin embargo y pese a esta dependencia, en la presente investigación la descripción de la dinámica agroproductiva y comercial, se centrará en identificar las relaciones e impactos generados en el sector cafetalero nacional, es decir, no se hará énfasis en analizar la dinámica de comercio exterior, pues para ello se tendría que realizar un análisis de actores y dinámicas concebidas en estructuras económicas y sociales ajenas a las del país.¹⁹

Para efecto de análisis posteriores y con el fin de comprender la idiosincrasia en los procesos de producción, transformación y comercialización del café, se ha estructurado un esquema que explique las etapas del proceso productivo del café. En la figura 1, se puede observar a groso modo las etapas por las que atraviesa el café para poder llegar a ser un bien de consumo final. La forma de procesar y consumir el grano de café ha sufrido distintos cambios desde sus orígenes, y ha estado determinado por acontecimientos pasados. No obstante hoy día, existe un proceso de transformación del grano para que éste pueda convertirse en un bien de consumo final, y por su misma naturaleza concibe

¹⁹ La complejidad de lo que sucede fuera de las fronteras nacionales, con respecto a variaciones en precios por quintal de café, precios de insumos, oferta, demanda, etc., sí impacta los indicadores de la caficultura nacional, sin embargo, no entra dentro de la posibilidad de análisis del presente estudio, por la hipótesis bajo la cual se formula la investigación.

distintas etapas de transformación que llevan al grano a distintos estados, que van desde el grano-uva, el cual se obtiene en la etapa del cultivo y recolección, grano en pergamino y grano-oro en la etapa de transformación correspondiente a la etapa de pergaminado y/o beneficiado, y finalmente el grano tostado obtenido de la etapa de torrefacción, finalmente es transformado en bebida o consumido según las propias costumbres de cada país que lo importa y consume.

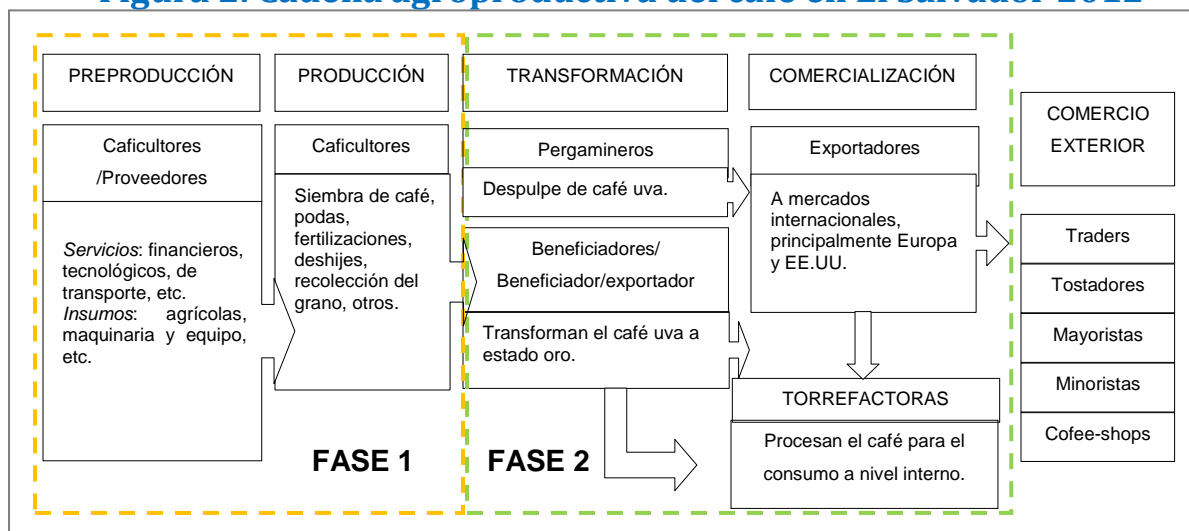
Figura 1. Etapas del proceso productivo del café como bien de consumo final



Fuente: Elaboración propia con base en investigación de campo.

En la búsqueda de brindar un esquema estructurado que sirva para distinguir los actores que participan en el sistema de producción cafetalero, se ha elaborado una segunda figura que divide el proceso principalmente en dos fases, observándose en la figura 2, cada eslabón de la cadena genera diversos productos que son insumos para iniciar el proceso del eslabón siguiente.

Figura 2. Cadena agroproductiva del café en El Salvador 2012



Fuente: elaboración propia con base en datos del "Conglomerado del café en El Salvador, 2002" e investigación propia de campo.

La primera fase que responde al cultivo del café en estado uva, en esta se encuentran los eslabones de pre-producción y producción. Dentro del eslabón pre-producción intervienen los *proveedores*, de ellos depende proveer servicios e insumos necesarios para la producción del café. En el eslabón de producción los actores son los *productores de café*, todo aquel que cultiva y cosecha café, quienes trabajan la tierra y se encargan de la recolección del grano en las fincas, por tanto son también los actores protagonistas en la etapa de recolección.

La fase de procesamiento del grano, responde al eslabón de transformación, y como primera etapa tiene el beneficiado del café, de la cual se desprende una etapa previa de despulpe del café denominada *pergaminado*. En El Salvador, existen actores que intervienen en el proceso de transformación del grano en estado *pergamino*, y otros que transforman el grano hasta estado *oro*, por lo que dentro de este eslabón se reconocen dos actores, *pergamíneros* y *beneficiadores*.

Hasta este punto el café puede pasar a una primera etapa de comercialización que es la exportación, a la cual se destina casi la totalidad de la producción nacional, si bien existen otros procesos y etapas de transformación/comercialización hasta que el grano pueda llegar al consumidor final, (al cual se dirige la mayor parte de la producción nacional), y si bien estas etapas son parte de la dinámica del proceso productivo, se generan fuera de las fronteras, convirtiéndose en etapas que son ajenas a la participación directa de actores nacionales. Es por tanto razón suficiente para mantener el análisis hasta donde termina la comercialización interna y la exportación, y aunque esta última sea en promedio el 90% de la producción nacional, tiene un aporte pequeño porcentualmente²⁰ a la producción mundial, y por tanto como país productor, El Salvador no define ni determina las tendencias de precios y mercados internacionales.

Así pues, el otro pequeño porcentaje de la producción se comercializa en el mercado interno, pasa a las torrefactoras nacionales que generan un nuevo proceso de transformación, el tostado y/o molido, dentro de este proceso se pueden identificar empresas locales que dirigen su producto al mercado nacional y en algunas ocasiones en pequeñas cantidades a la exportación.

Siguiendo con la estructura de clasificación, es importante identificar que existen instituciones de apoyo transversales a la dinámica de la producción y comercialización del

²⁰1.2% en 2010, según datos estadísticos de CSC.

café. Estos pueden identificarse entre las instituciones de gobierno y las dependientes de los ministerios, así como las cuatro gremiales cafetaleras del país: Unión de Cooperativas de El Salvador (UCAFES), Asociación Cafetalera de El Salvador, Unión de Cooperativas de la Reforma Agraria, Beneficiadores y Exportadores (UCRAPROBEX) y la Asociación de Productores, Beneficiadores y Exportadores de El Salvador (ABECAFE). Estas entidades, conforman el foro oficial de discusión permanente del sector, el tipo de institucionalidad que este foro representa permite al sector cafetalero generar esfuerzos que fortalezcan y velen por sus intereses económicos.

En resumen, la cadena agroproductiva y comercial del café, permite apreciar a detalle el proceso productivo que se genera; con el fin de conocer el comportamiento de los grupos de actores sociales identificados en la dinámica de la cadena cafetalera, y comprender mejor sus relaciones formales e informales y el grado en que sus acciones afectan el desempeño del conjunto y la distribución del ingreso, a continuación se describe, a través del análisis de variables macroeconómicas y elementos claves, cada una de las etapas de la cadena por eslabones; que para efectos de análisis se han agrupado en dos grandes fases: la dinámica productiva y la dinámica de transformación y comercialización.

2.2.3 Caracterización de la dinámica productiva

En la primera fase de la cadena agroproductiva del café, se identifican los eslabones de preproducción y producción por ser las dos etapas previas al proceso de transformación, el estado del grano al finalizar esta denominada fase 1, es en uva.

2.2.3.1 Pre-producción

En el eslabón de pre-producción del café, se desarrolla toda la gama de actividades y servicios que anteceden al cultivo, y que sirven como preparación para el desarrollo de la fase de producción. Por tanto en esta fase se reconoce a los caficultores como los actores de la producción, quienes en la etapa previa obtienen insumos y servicios de proveedores.

Los proveedores suministran servicios financieros, técnicos, de transporte, transferencias tecnológicas, certificadoras, además de insumos agrícolas, tales como maquinaria y equipo, productos químicos, fertilizantes, sacos y otros implementos. Dentro de la cadena agroproductiva del café existen **proveedores de asistencia técnica, proveedores de servicios financieros y proveedores de insumos agrícolas**, como las tres grandes

áreas en las que se aglutinan el suministro de insumos y servicios más relevantes y necesarios para la producción.

En El Salvador se puede identificar como principal proveedor de asistencia técnica para la fase agrícola a la Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café (PROCAFE), institución privada, financiada y administrada por los caficultores a través de las cuatro gremiales cafetaleras del país, para ello se descuenta 0.5 ctvs a cada quintal de café producido. PROCAFE apoya al sector cafetalero a través de la investigación, transferencia y prestación de servicios tecnológicos especializados a la fase agrícola e industrial del cultivo. (PROCAFÉ, 2010).

Se tiene también al Consejo Salvadoreño del Café que fue creado con el propósito de formular política cafetalera. Maneja relaciones con la cooperación internacional, manejo de estadísticas locales e internaciones y actividades de promoción del café salvadoreño.

Entre los prestadores de servicios financieros, Banco de Fomento Agropecuario, BANDESAL, Banco Hipotecario, FEDECREDITO. Mientras que en los proveedores de insumos, se identificaron encargados de proveer agroquímicos FERTICA, DISAGRO, BAYER, SAGRISA AGRICOLA, DUWEST, MAYA CERT, AGRINTER, Agroservicios El Surco, Farrar, Villavar, encargados de proveer plantas aglomerados en más de 500 viveristas aproximadamente, la mayoría ubicados entre la ciudad de Chalchuapa hasta la ciudad de Ahuachapán. (IICA, 2012).

En el proceso de pre-producción pueden identificarse todas las actividades destinadas a la siembra de plantas de café, entre las que se tiene la preparación del terreno, trazado, ahoyado, y finalmente siembra, no obstante en El Salvador, la renovación y/o repoblación del parque cafetalero, en general, no ha sido una prioridad para el sector, pues en la actualidad el 90% del parque cafetalero nacional registra una edad promedio de entre 35 y 40 años, siendo una de las causas principales de la caída en los índices de productividad. (CSC, 2012)

2.2.3.2 Producción

Dentro de la cadena agroproductiva del café, la fase de producción es la más relevante si se pretende analizar el impacto que tiene el cultivo en el ingreso de la población rural, ya que este eslabón lo ocupan los productores de café, que son los que generan la materia prima en la fase agrícola para luego ser transformada.

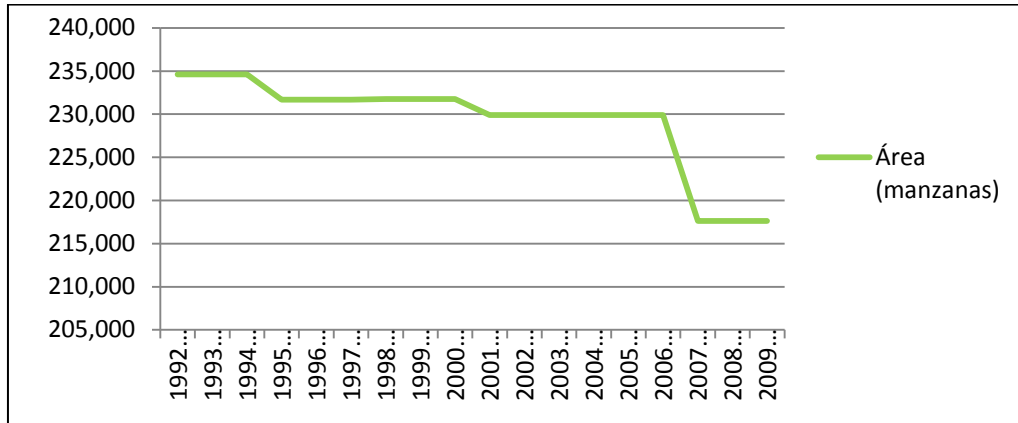
Cuando ya se cuenta con una plantación de café, el proceso de producción implica el manejo agronómico, en los que se identifica la fertilización, control de plagas, manejo de enfermedades, manejo y renovación de sombra, entre otras. Todas estas actividades son de vital importancia para el desarrollo y crecimiento adecuado del fruto, tanto en cantidad como en calidad. Estos manejos, son en consecuencia, labores que determinan la cosecha cada año-cafetalero.

La producción de café experimenta un comportamiento cíclico, ya que ha presentado decrecimientos, crisis, recuperaciones y auges a lo largo de la historia, sin embargo actualmente la producción nacional se ha visto grandemente disminuida, acompañada con pérdidas en la productividad; pudiéndose encontrar las causas en sucesos coyunturales generados dentro de la agroindustria cafetalera tanto a nivel nacional como internacional. Entre estos sucesos se puede mencionar la caída de los precios en los años 2000-2001, que impactaron el precio interno pagado a los productores de café, esta disminución afectó a los productores de diversas formas, de acuerdo al tamaño de las unidades de producción, dándose las mayores pérdidas en la producción social como son las cooperativas y en las pequeñas unidades productivas de menos de 7 Ha. En el 2001 la crisis en los precios fue más crítica cuando el precio promedio interno al productor llegó a 18 dólares el quintal, por debajo de los costos de producción, con un promedio estimado de pérdida de 39 dólares por qq. (bajo el supuesto que se mantienen fijos los costos de producción), y si a ello se le suma el impacto de dos terremotos los cuales deterioraron cafetales y destruyeron infraestructura productiva en las fincas, hubo un impacto directo en descuido de los cafetales, generó una reducción en las inversiones hechas al cultivo, disminuyendo los costos de producción y la productividad de corto y mediano plazo. (Rivera, 2003). Esta serie de procesos se incrementan debido a efectos tales como endeudamiento que desde entonces el sector empieza a adquirir y que hasta la fecha representa uno de los principales cuellos de botella para los productores, y la prologada pérdida de rentabilidad.

Según datos del CSC y DIGESTYC el área cultivada de café ha presentado disminuciones en tres períodos distintos, el período cosecha 1995/96 disminuyó 2900 manzanas, mientras que para el período 2001/02 disminuyó 1830 manzanas, y finalmente en el período 2007/08 se registra la última caída con un total de 12293 manzanas menos de café cultivada, lo que representa una disminución del 7% de área cultivada con respecto al período de 1992/93. Si bien se puede observar en la gráfica 8, la disminución no ha sido significativa, estos datos no logran cuantificar y evidenciar las áreas cafetaleras

que han sido abandonas para los períodos de crisis, por lo que se podría pensar que el área que se ha dejado de cultivar es aún mayor de la que se tiene registro hasta hoy.

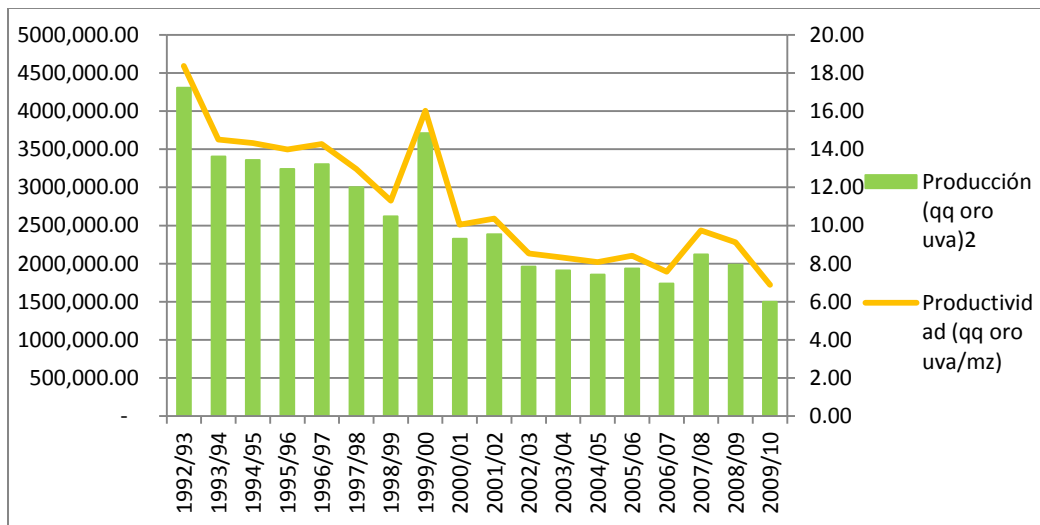
Gráfica 8. Área cultivada de café, años cosecha 1991/92 - 2009/10



Fuente: elaboración propia en base a datos del boletín estadístico de PROCAFE, tomado de datos del CSC y DIGESTYC a partir del período 2007/2008.

Para el caso de la producción y la productividad se evidencia una disminución significativa en el período analizado, y es que del período cosecha 1992/93 hasta el período 2009/10 la producción nacional ha disminuido 2,806,200 qq oro uva, lo que representa una disminución del 65% versus una disminución del 62% de productividad para el mismo período.

Gráfica 9. Producción y productividad del área cultivada de café, años cosecha 1991/92 - 2009/10



Fuente: Elaboración propia en base a datos del boletín estadístico de PROCAFE 2010.

Por otra parte, el bosque cafetalero de El Salvador cuenta con una superficie total de 217,628 Mz. y se tienen registros de la existencia de 16, 995 productores de los cuales el 55% poseen entre 0 y 3 Mz., este rango representa únicamente el 6% del total de la superficie cafetalera, es decir que aproximadamente este 55% de los productores de café poseen el 6% del total del área cultivada, mientras que un 2% de los productores de café posee fincas comprendidas entre 100.1 mz a más, con una representación del 32% del total de la superficie cafetalera. (PROCAFE, 2010).

De acuerdo a la tenencia de la tierra, los productores de café en El Salvador se han estratificado de la siguiente manera: pequeños productores, hasta 10 manzanas, medianos productores, de 10.01 a 50 manzanas, y grandes productores, los que poseen áreas superiores a 50 manzanas.

Cuadro 6. Tenencia de la tierra para cultivo de café, 2010

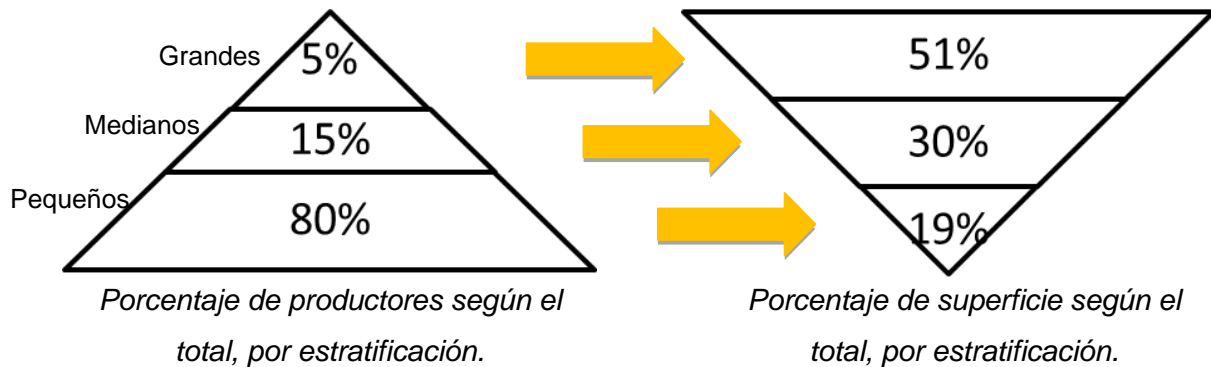
Rango (mz) Tamaño de finca	Superficie		Productores		Producción entregada	
	Área en manzanas	% del total	Número	% del total	QQ oro uva	%
Menos de 3	12,771	5.9%	8,790	51.7%	55,209	3.7%
3.0 a 10.0	28,380	13.0%	4,832	28.4%	121,080	8.1%
10.1 a 25.0	27,720	12.7%	1,678	9.9%	148,568	9.9%
25.1 a 50.0	37,072	17.0%	856	5.0%	200,559	13.4%
50.1 a 100.0	41,273	19.0%	518	3.0%	283,547	18.9%
100.1 a 150.0	22,977	10.6%	185	1.1%	227,076	15.1%
150.0 a más	47,435	21.8%	136	0.8%	467,962	31.2%
Total	217,628.00	100%	16,995.00	100%	1500,000.00	100%

Fuente: Elaboración propia con base en boletín estadístico PROCAFE 2010.

En el cuadro 6 se evidencia que el 80% del total de productores pertenece al estrato de pequeños productores, poseen el 19% del total de la superficie, aunque aproximadamente la mitad del total de estos productores, apenas poseen el 6% de la superficie, el aporte de pequeños productores fue de un 12% al total de la producción para el período 2009/2010. Mientras que el 15% del total de productores pertenecen al estrato de medianos productores, con un total del 30% de la superficie cafetalera y un aporte del 23% en el período-cosecha analizada. Finalmente el último 5% del total de productores pertenecen al estrato de grandes productores, poseen el 51% de la superficie y aportaron un 65% de la producción al mismo período.

Este análisis responde a una relación de tenencia de la tierra versus productores que puede verse gráficamente de la siguiente manera:

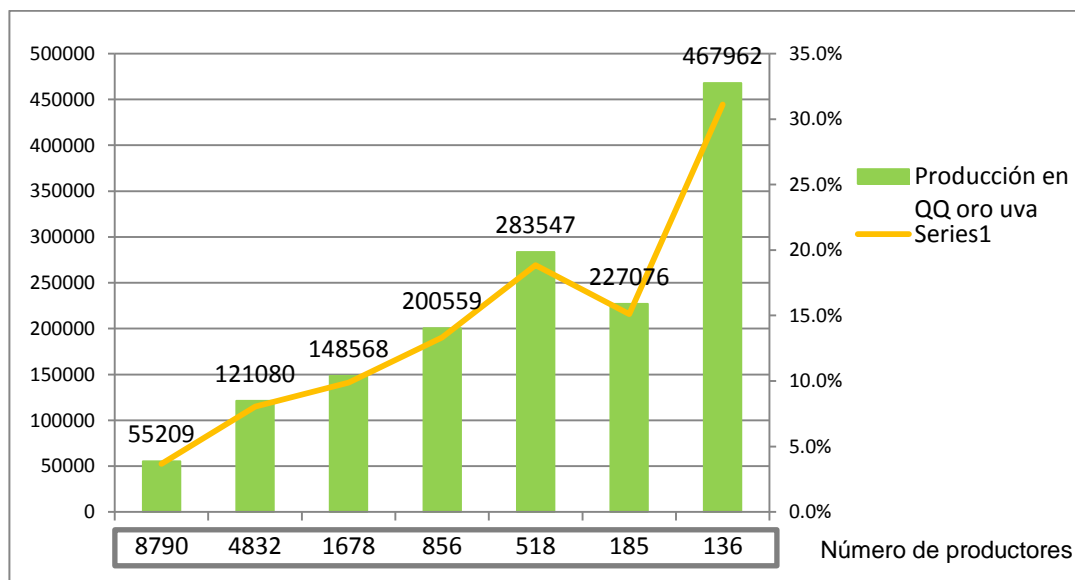
Figura 3. Estratificación de productores por tenencia de la tierra



Fuente: Elaboración propia con base en datos del boletín estadístico de PROCAFE 2010.

Según la clasificación del número de caficultores por rango de tamaño de finca, se puede observar según el aporte que tienen los productores a la producción nacional para el período 2009/2010, se tiene que 8,970 productores aportaron el 3.7% a la producción total de este período, mientras que únicamente 136 productores aportaron un 31% de la producción total.

Gráfica 10. Número de caficultores y volumen de café entregado 2009/2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del boletín estadístico de PROCAFE 2010.

En El Salvador aproximadamente 8790 pequeños productores se dedican al cultivo con una extensión de finca de menos de 3 manzanas, cabe señalar que estos forman parte de un estimado de 25 millones de pequeños productores que cultivan aproximadamente el 75% del café mundial. Por lo que las variaciones en los precios repercuten sensiblemente en sus condiciones de vida principalmente de los pequeños productores. (Delgado, 2007). A nivel nacional los efectos más crueles han impactado a los pequeños y medianos productores nacionales, pues no disponen de los recursos para afrontar períodos de crisis y tampoco de un apoyo efectivo del sistema financiero nacional. Aunado a ello las poblaciones rurales que se emplean en actividades propias del cultivo de café en las fincas de medianos y grandes productores también han visto disminuida su oportunidad de encontrar trabajo en el sector. La reducción de ingresos en las familias rurales, tiene relación directa con las condiciones de vida, afectándose no solamente el poder adquisitivo sino también la integración de las unidades familiares, ya que sus miembros se ven obligados a buscar oportunidades para obtener ingresos en el área urbana. Según datos del informe de desarrollo humano del PNUD 2007-2008, el escenario del trabajo en El Salvador ha experimentado múltiples transformaciones que han convertido a la sociedad en una sociedad predominantemente urbana, con una actividad económica mayormente en el sector servicios, y con las migraciones y las remesas adquiriendo cada vez más importancia económica y social.

La principal característica de los pequeños productores es que su producción se basa en la maximización de la utilización de la mano de obra familiar, y en formas asociativas de producción, basadas en principios del cooperativismo y no tanto en la lógica de lucro. (Rivera 2007).

Es necesario comprender que la estructura productiva del sub-sector café es tan vulnerable como cualquier otro cultivo agrícola ante la presencia de fenómenos naturales, pero quienes se dedican o emplean en actividades de producción de café, por ser un cultivo meramente de exportación y cuyos precios se determinan en el mercado bursátil, son doblemente vulnerables.

Hasta la etapa de generación del grano uva, termina un proceso dentro del esquema productivo en el cual se da una primera etapa de comercialización, que si bien el grano de café no se encuentra en el estado en el cual es dirigido al consumidor final, hasta este punto, los pequeños y medianos productores nacionales pueden ser protagonistas y parte

de la cadena agroproductiva, pues en los siguientes procesos de transformación y comercialización del grano, se ven completamente ajenos. A pesar de ello, en el proceso de investigación del presente documento se han identificado esquemas asociativos compuestos principalmente por pequeños y medianos productores, que han demostrado mantener la participación productiva y comercial a lo largo de toda la cadena.

A nivel nacional únicamente las cooperativas de café se dedican a la producción para la exportación, son también las que más socios agrupan y con mas historia y experiencia en su actividad debido a que se conformaron hace ya muchos años. Según un estudio realizado al sector cooperativo por el BCIE, con una muestra de 58 instituciones del sector agropecuario y pesquero, las cooperativas de café resultan ser las más rentables. Las conclusiones del estudio indican que las cooperativas de cafetaleros son las más organizadas y con la experiencia más consolidada entre las organizaciones del sector agropecuario. Las cooperativas del sector cafetalero resultaron estar integradas por un número mayor de socios y registran las productividades más altas. Las cooperativas de café presentaron estructuras mejor definidas y mejores organizaciones del trabajo, en todos sus aspectos, desde la producción, a través del procesamiento, hasta la comercialización del producto final, incluso en sus gestiones económicas y financieras. (BCIE, 2009) Las cooperativas brindan beneficios a sus miembros a través de la consecución de precios más altos, beneficios sociales para sus socios, entre otros, por lo que en los siguientes apartados se busca analizar la importancia de las cooperativas cafetaleras del sector reformado (CCSR)²¹, a nivel de sus principales indicadores estadísticos y con ello obtener una pequeña caracterización, buscando tener más claro el panorama de su peso y participación dentro del sector y no olvidar su importancia a la hora de estructurar políticas sectoriales.

2.2.3.3 Caracterización Cooperativas Cafetaleras de la Reforma Agraria.

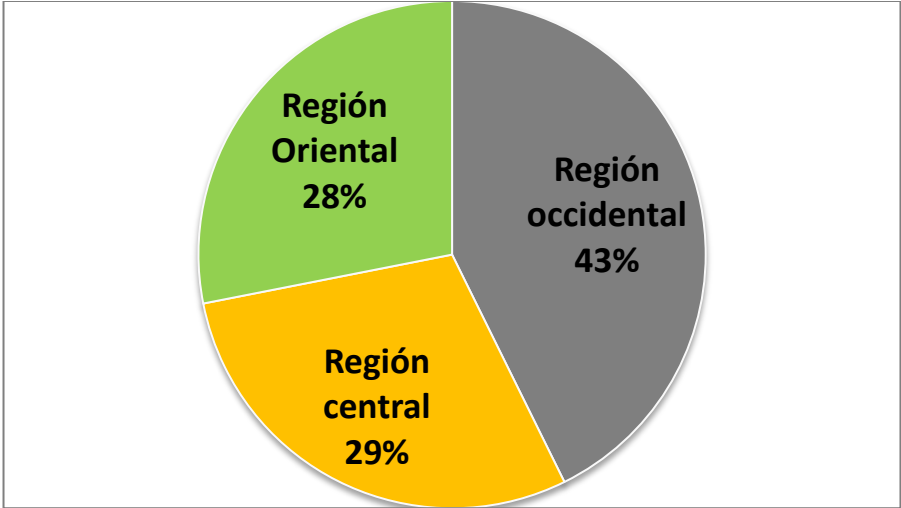
PROCAFE tiene un registro de 178 cooperativas para el año 2012, encontrándose distribuidas en la proporción que muestra el gráfico 11, siendo 76 cooperativas en la región occidental, 52 en la región central y 50 en la región oriental²². Mucho tiene que ver

²¹ La información estadística unicamente pudo obtenerse para las cooperativas del sector reformado.

²²No se tiene registro de cooperativas del sector reformado, cafetaleras, en los departamentos de Cuscatlán, Chalatenango, ni Cabañas. No se hace distinción, además, entre región paracentral, asumiéndose esta como parte de la región central.

en esta distribución, el hecho que la mayoría de explotaciones cafetaleras, históricamente, han encontrado lugar en la región occidental del país.

Gráfica 11. Ubicación de cooperativas del sector reformado por región

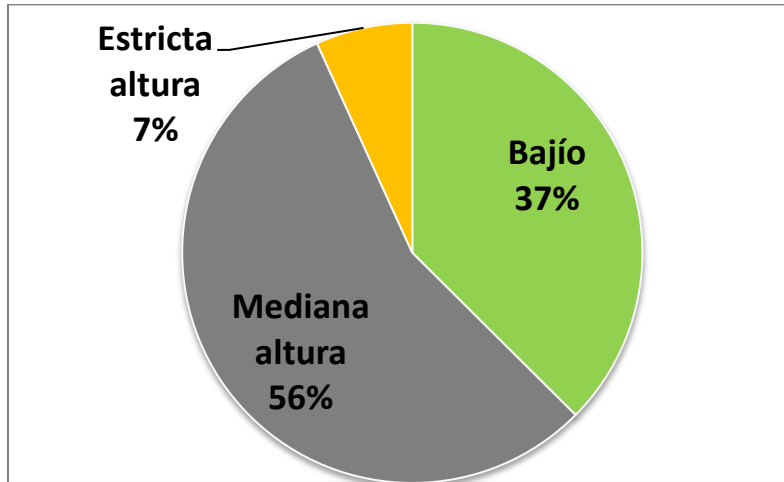


Fuente: Elaboración propia, con base en estadísticas proporcionadas por PROCAFÉ

Al analizar la ubicación de las cooperativas con base en estratos de altura, el 55% de la cooperativas (98), ubican sus áreas de cultivo en Bajío; el 39% (79) tienen sus fincas en la categoría de media altura; y el 5% en el estrato de estricta altura.

Las cooperativas del sector reformado cuentan con 28 mil 815 manzanas. Dicha extensión se estratificada de la siguiente manera: 10 mil 790 entran en la categoría de Bajío (37%), mientras que 16 mil 67 manzanas son de mediana altura (56%), y 1 mil 957 manzanas son de estricta altura (7%). Así pues, la mayor cantidad de extensión cafetalera que pertenece a las CCSR se encuentran en los estratos medios de altura, siendo solamente una pequeña porción la que se ubica en arriba de los 1200 msnm.(ver gráfica 12)

Gráfica 12. Área de CSR según estrato de altura

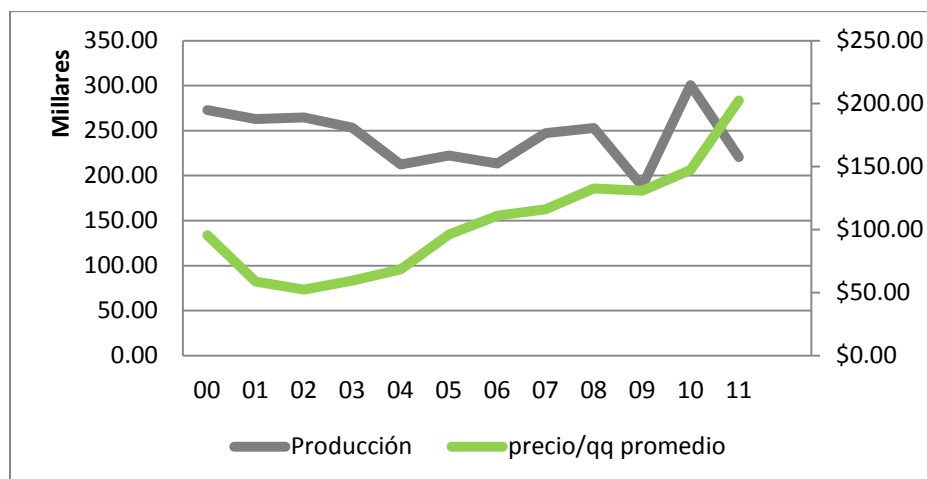


Fuente: Elaboración propia, en base a estadísticas proporcionadas por PROCAFÉ

Para la producción se dispone de once años de información estadística, por lo que se presenta la información en pequeñas series de tiempo, según estratos de altura y tamaño de explotación, cuyos rangos se han estructurado sin mayor rigor científico. Entre el año 2000 y 2011, se ha tenido una producción total que ha fluctuado entre un mínimo de 188 mil quintales, registrado en el año 2009, y un pico de 300 mil quintales para el año 2010. A nivel nacional, las cooperativas cafetaleras del sector reformado, por tanto, representaron en el 2010 cerca del 15% de la producción total de café a nivel nacional, reflejando la importancia que tiene este conglomerado para la producción de café y su participación en la generación de divisas para el país.

La tendencia a la baja presentada en los primeros años del decenio anterior responde, con cierto nivel de retraso, a los bajos precios internacionales del café que constituyeron la crisis de inicios del siglo. El pico del 2010, en cambio, responde a los altos precios que ha experimentado el sector luego del 2008 (ver gráfica 13).

Gráfica 13. Producción total Cooperativas Cafetaleras del Sector Reformado



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de CSC y PROCAFE.

A nivel individual, por su parte, cabe destacar ciertas cooperativas que poseen la mayor producción promedio de la década en análisis. Para la cooperativa Agua Fría, en La Libertad, con un aproximado de 8000 qq anuales de mediana altura, y en una extensión de 1478 manzanas, que la convierten en una de las más grandes cooperativas cafetaleras a nivel nacional. En la Finca Magdalena, de la Sociedad Cooperativa de la Reforma Agraria San Carlos, de R.L, en Morazán, en una extensión de 812 manzanas se ha producido en promedio 12 mil 160 quintales de café anuales durante los últimos 10 años, siendo esta la cooperativa con mayor nivel de producción y productividad promedio entre las cooperativas cafetaleras del sector reformado.

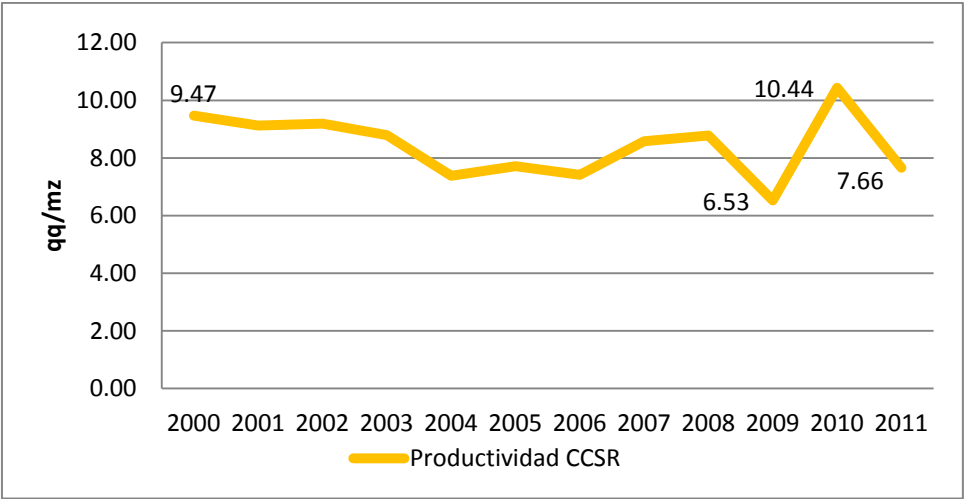
Cuadro 7. Registros de producción promedio de algunas CCSR

NOMBRE DE LA FINCA	ALTURA (MSNM)	DEPARTAMENTO	Area café (MZ)	2011	Producción promedio (00-11) miles de qq	Productividad promedio (00-11) qq/mz
LA PRESA	700	SANTA ANA	500	4150	4433.85	6.33
LAS LAJAS	900	SONSONATE	881.5	6346.8	6218.64	6.91
EL ESPINO	900	LA LIBERTAD	686	8500	5839.11	6.49
COOPERATIVA AGUA FRIA DE R.L.	800	LA LIBERTAD	1487.13	1000	8099.21	10.12
COOP. STA ADELAIDA	900	LA LIBERTAD	905	7000	7728.26	8.59
EL CHAGUITE	550	LA LIBERTAD	399	6000	4537.52	8.25
FLORENCIA	950	LA LIBERTAD	851.72	6558.244	7246.17	7.63
LAS GRANADILLAS	1270	LA LIBERTAD	313.5	11000	7115.67	5.60
CHANMICO	550	LA LIBERTAD	523	5000	5755.05	10.46
MAGDALENA, C.A. MANZANAR ESTADIO	950	MORAZÁN	812	12800	12160.06	12.80

Fuente: elaboración propia, en base a información estadística de PROCAFE

En el caso de la productividad²³ para el período examinado, se verifica una tendencia a la baja, situación que concuerda con la visto a nivel de país para los últimos años, aunque en promedio, es ligeramente menor a nivel cooperativo respecto del nivel nacional. Si en promedio la productividad nacional 2000-2011 está en el nivel de 11.7 qq/mz, las cooperativas presentan una productividad de 8.42 qq/mz entre 2000-2011, siendo su menor nivel en el año 2009, con solamente 6.52 qq/mz, y su valor más alto, en el año inmediatamente posterior, 2010, con 10.43 qq/mz.

Gráfica 14. Productividad registrada en Cooperativas Cafetaleras del Sector Reformado



Fuente: Elaboración propia, con base en las estadísticas de PROCAFE

A nivel individual (ver cuadro 7), por su parte, cabe destacar la presencia de cooperativas con altos niveles de productividad para los diez años examinados. En concordancia con sus niveles de producción, la finca Magdalena presenta una productividad mucho mayor que el promedio del sector cooperativo reformado, con 12.80 qq/mz.

En resumen, aún y cuando las cooperativas del sector reformado representan un peso importante en el sector cafetalero de El Salvador, la situación en los últimos años no ha sido fácil. La carga de la deuda agraria, la deuda del FEC y la deuda del FICAFE han mermado su capacidad productiva y de inversión, siendo así que en línea con la situación a nivel de país, sus cafetales están envejecidos y su productividad por debajo de la media

²³ Entendida como sinónimo del rendimiento de la tierra, es decir la cantidad de quintales de café que se obtienen del cultivo de una manzana de tierra.

nacional. Sin embargo, el potencial productivo está vigente; muestra de ello son estas cooperativas con altos niveles de productividad y alta producción sostenida a lo largo de la última década.

Las asociaciones cooperativas cafetaleras²⁴, han demostrado funcionar bajo una lógica distinta a la capitalista, se establecen con fines intrínsecamente sociales, y económicos, como medios para llegar a aquellos. Así por ejemplo, las cooperativas cafetaleras han funcionado como pivotes generadores de actividades económicas clave como la generación de empleo, y, en la medida que les permitan sus ingresos y ganancias, proyectos de educación, salud e infraestructura comunitaria.

Adicionalmente, los terrenos de las cooperativas actualmente presentan una lógica distinta a la del mono-cultivo. Frecuentemente la tierra en posesión de las cooperativas es utilizada también como medio de producción para cultivos de subsistencia, como granos básicos, buscando así darle sostenibilidad a la soberanía alimentaria de los socios y sus familias. Así pues, por su racionalidad e importancia social, las cooperativas son un factor de amplio potencial de cambio en el sector cafetalero no solo para sus socios que son caficultores, sino también para sus familias y comunidades rurales.

En resumen, se ha caracterizado la dinámica de la fase 1 de la cadena agroproductiva esquematizada en la figura 2. Al finalizar los procesos de producción la etapa termina con la recolección del grano uva, que pasa a manos de los transformadores y/o comercializadores del café en El Salvador, de aquí en adelante se genera un nuevo proceso correspondiente a esquemas agroindustriales, en los cuales el 80% de productores catalogados como “pequeños” no tienen participación. Ellos responden a la venta de su producción y aceptar el precio denominado “precio pagado al caficultor”, del cual se realizan los descuentos por el canon de transformación, descuentos por el porcentaje de grano defectuoso (merma), transporte, descuentos financieros correspondientes a los préstamos de avío o deudas con el FEC ó FICAFE, y los descuentos correspondientes a la investigación tecnológica (US\$0.50) y para financiar al

²⁴ Es importante mencionar que, luego de la reforma agraria, se hizo una distinción importante: las cooperativas de *asociados*, se referían a aquellas que eran del sector cooperativo reformado, o que no operaba bajo una lógica capitalista de acumulación; las cooperativas con *socios*, se les nombró cooperativas tradicionales o que pudiera operar bajo principios capitalistas y empresariales tradicionales.

CSC (US\$0.30). Es importante mencionar que los descuentos correspondientes al canon de transformación, transporte (hasta el recibadero o beneficio) y porcentaje de merma, son montos calculados según las políticas internas de cada empresa beneficiadora, por lo que las bases para el cálculo de estos cobros, no son información de acceso público, y se desconoce la estructura bajo la cual son estimados.

2.2.4. Caracterización de la dinámica de transformación y comercialización.

2.2.4.1 Transformación

A nivel nacional, la mayoría de actores que benefician el café son también quienes lo exportan, entendido estos como grupo social compuesto por personas naturales o jurídicas que explotan directamente, en calidad de propietarios o arrendatarios privados los medios de producción donde se realiza el proceso industrial destinado a transformar café uva, cereza seca o pergamino, en café oro (Rivas, 2011). Según este autor se utiliza el criterio de explotación y no el de propiedad, para excluir a los propietarios de los beneficios que no se dedican al usufructo directo, sino mediante un canon de arrendamiento, lo cual los excluye de todo riesgo inherente al proceso productivo y comercial del grano. Dentro de la cadena agroproductiva del café también se pueden identificar **pergamineros**, que procesan el café hasta estado pergamino, realizan actividades de compra a productores y ventas a trilladores y beneficiadores/exportadores. La mayoría de estos actores realizan el proceso de forma artesanal y el volumen procesado es mínimo en comparación a los volúmenes de producción que procesa el grupo de beneficiadores/exportadores (Zúñiga, 2002). A pesar de su baja contribución y participación dentro de este proceso de transformación, el CSC registra 318 beneficios pergamineros en todo el país, hasta mayo 2012, evidenciando el impacto que tiene esta práctica en la generación de ingresos de los pequeños que participan en esta dinámica.

2.2.4.2 Beneficiado y exportación

Dentro de este proceso están los participantes que prevalecen en la etapa de mercadeo del café, obtienen la mayor parte de la producción, proveniente en mayor proporción de los productores, estos actores protagonistas del eslabón de transformación y comercialización son los denominados *Beneficiadores/exportadores*.

Para el año 2012, el CSC tiene 102 beneficios registrados, en la actualidad se encuentran funcionando 82 y su capacidad instalada de ellos es variable; se encuentran desde una capacidad de procesamiento de 1,500 y más de 250,000 quintales oro. Una cantidad considerable de ellos, no hace uso de la totalidad de su capacidad y almacenamiento. Otros también son torrefactores y comercializan café tostado y molido con su respectiva marca en el interior del país. (CSC, 2012)

En los últimos años ha habido un auge en la utilización de pequeños beneficios ecológicos por ciertos productores individuales, producto de su propio esfuerzo y/o por la intervención de otras iniciativas gubernamentales o privadas a través de: FOMILENIO, TechnoServe, PREMODER, PRODEMOR CENTRO, otros.

Cuadro 8. Distribución de los beneficios en El Salvador por Departamentos

DEPARTAMENTO	No. DE BENEFICIOS
<i>Santa Ana</i>	21
<i>Ahuachapán</i>	19
<i>Sonsonate</i>	13
<i>La Libertad</i>	32
<i>La Paz</i>	1
<i>San Vicente</i>	1
<i>Chalatenango</i>	1
<i>San Miguel</i>	9
<i>Usulután</i>	5
Total	102

Fuente: Consejo Salvadoreño del Café, 2012

Según el cuadro 8 la mayor concentración de beneficios se encuentra en la Región Occidental de nuestro país (Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate); le sigue en su orden la Región Central (La Libertad, La Paz, San Vicente y Chalatenango), donde el Departamento de La Libertad es el que más beneficios posee tanto en la Región como a nivel nacional.

La forma en que los diferentes beneficios preparan el café para la exportación es diversa, entre algunos de los aspectos que pudieran influir en la toma de decisiones están los recursos que poseen (tecnología, volúmenes y variedades de café, condiciones agroecológicas donde se ubican las fincas y la forma en que se entrega el café) y las expectativas de los caficultores o dirigentes de las empresas cafetaleras que deseen vincularse con las alternativas específicas presentes en el mercado.

Dentro de la dinámica de comercialización un productor de café obtiene como resultado final el café en uva y este es comercializado a quienes realizarán el proceso de transformación, los pergamineros y beneficiadores/exportadores. El producto obtenido al final de este proceso es café en pergamino o café oro verde cuyo destino es la exportación.

La comercialización externa es ejercida por exportadores autorizados por el CSC, quienes negocian el café con una gama de compradores en el exterior del país los destinos del café varían en su participación; todo depende de las condiciones de demanda y precio. (Rivas, 2011)

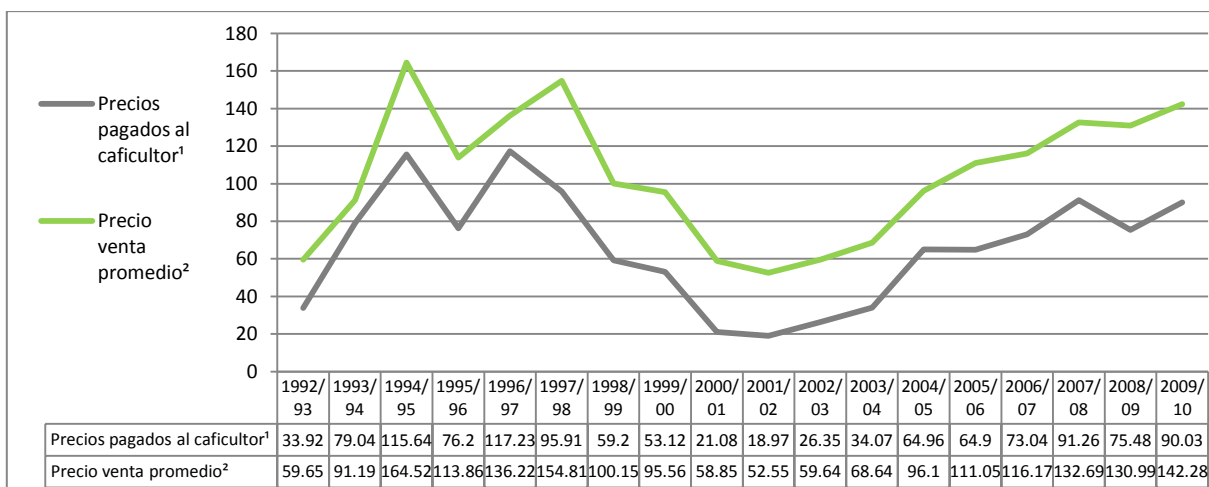
Toda esta dinámica evidencia una estructura de precios pagados al caficultor y precios de venta, que son los precios determinados en el contrato “C” de la bolsa de Nueva York.

En la gráfica 14 se puede observar que los precios reflejan un comportamiento cíclico, no existe una tendencia marcada para el período analizado. Sin embargo, para el período 2000/02 se observa una caída que provocó una crisis dentro del sector, acontecimiento que evidenció relaciones desiguales entre las empresas transnacionales procesadoras de productos alimentarios (café)²⁵, que conforman un oligopolio, y los países productores de materias primas, que poco pueden hacer para determinar los precios internacionales de sus productos. Oxfam Internacional, 2002; citado por Funde, 2003)

Si bien existe una marcada diferencia entre los precios pagados al caficultor y los precios que se logran al transformar el grano a oro verde, actualmente, los precios internacionales de café reflejan incrementos considerables que han generado fuertes expectativas en los países productores como El Salvador. Este comportamiento de precios ha generado un panorama de reactivación y fortalecimiento al sector, con iniciativas que van desde las individuales y privadas, con incrementos en renovación y repoblación del parque cafetalero hasta las promovidas por el gobierno, que para este año es la puesta en marcha del proyecto “*Rescate y Desarrollo de la Caficultura Nacional*”.

²⁵“La industria de la transformación del café (torrefacción y solubilización) se encuentra dominada por las más grandes corporaciones agroalimentarias del mercado mundial: Kraft, Nestlé, Sara Lee, y Procter and Gamble” Marie Cristina Renard (1999), citado en Funde (2003)

Gráfica 15. Precio promedio nacional e internacional del café, años cosecha 1992/93 - 2009/10



Fuentes: Elaboración propia en base a datos del boletín estadístico de PROCAFE, tomados de CSC y ABECAFE.

1/ Precio promedio año cosecha: Octubre-Septiembre.

2/ Precio Venta promedio "C" del contrato spot, mercado de New York

Para entender la razón por la cual se manejan dos clasificaciones de precios es necesario analizar el proceso de comercialización interna, en la que la negociación del café se da entre productores y agentes de transformación y/o comercialización, como los exportadores, beneficiadores/exportadores, agentes de los beneficiadores/pergamneros, tostadoras locales e intermediarios. La comercialización la realizan productores con base en disposiciones, resultado de ventas externas que pueden ser sobre la base de cupos que sirve como referencia para regular su venta o puede ser sin regulación permitiéndole al productor vender como lo desee. (Rivas, 2011).

El cálculo del precio nacional se deriva del precio cotizado en el sistema financiero internacional, el precio de referencia, que en el caso de los café Arábicas es negociado en la bolsa de Nueva York, se le aplican diferenciales de venta que se pueden obtener en función de la calidad, la oferta, la demanda y la disponibilidad ya sea para aumentar o disminuir el precio de referencia, aplicada esta variación se le resta el porcentaje de cobro del CSC y PROCAFE, menos costos financieros abonados al FEC en caso hayan optado al fondo y aún lo sigan pagando, y finalmente se resta el porcentaje del costo de los beneficios por transformar el grano, cabe mencionar que este porcentaje de costo lo calcula cada beneficio y en el proceso de investigación fue imposible obtener un dato estimado. Sin embargo, es importante señalar, que si bien esta estructura de cálculo del

precio nacional incluye la aplicación de diferenciales, nos lleva a concluir que este precio no es el efectivamente pagado al productor, ya que según se ve en la práctica real, los diferenciales se negocian con los compradores externos a los cuales no tienen acceso los pequeños productores, ni cuentan con la información suficiente para entender la dinámica de obtención de precios o información de mercado.

El análisis de precio interno bajo el concepto de precio real y nominal, permite evidenciar la brecha que genera el cálculo de precios reales obtenidos por la producción de café, que representan una cantidad fija de poder adquisitivo. Se puede observar que dentro del período analizado se ha ido incrementado la brecha entre los precios reales y nominales. Teniendo para el año 1994 un precio real que representa un 16% de disminución en el poder adquisitivo con respecto al precio interno nominal, estas disminuciones se han ido incrementando, registrándose para el 2008 y 2009 una pérdida del poder adquisitivo de aproximadamente 54%.

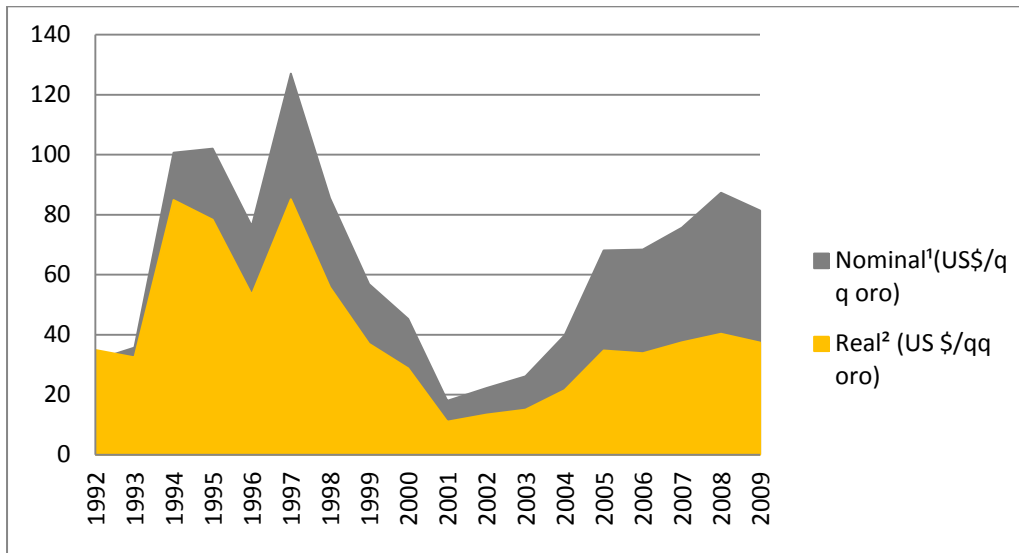
Cuadro 9. Precio interno nominal y real pagado por Quintal oro, periodo 1992-2009

Año calendario	Nominal¹(US\$/qq oro)	Real² (US \$/qq oro)	Porcentaje de variación
1992	31.46	34.85	11%
1993	35.64	32.38	-9%
1994	100.62	84.84	-16%
1995	101.97	78.28	-23%
1996	76.12	53.27	-30%
1997	126.98	85.11	-33%
1998	85.44	55.74	-35%
1999	56.8	36.91	-35%
2000	45.2	28.72	-36%
2001	17.88	10.95	-39%
2002	22.13	13.3	-40%
2003	26.05	14.95	-43%
2004	39.73	21.46	-46%
2005	68.04	34.68	-49%
2006	68.32	33.77	-51%
2007	75.61	37.41	-51%
2008	87.27	40.25	-54%
2009	81.33	37.32	-54%

Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados en el boletín estadístico de PROCAFE tomados de CSC y ABECAFE.1/ Precio nominal promedio año calendario. 2/ Precio real = (Precio nominal X 100)/IPC

Lo expuesto anteriormente también puede observarse en la gráfica 16, adonde es evidente como en los últimos años la brecha se ha incrementado considerablemente.

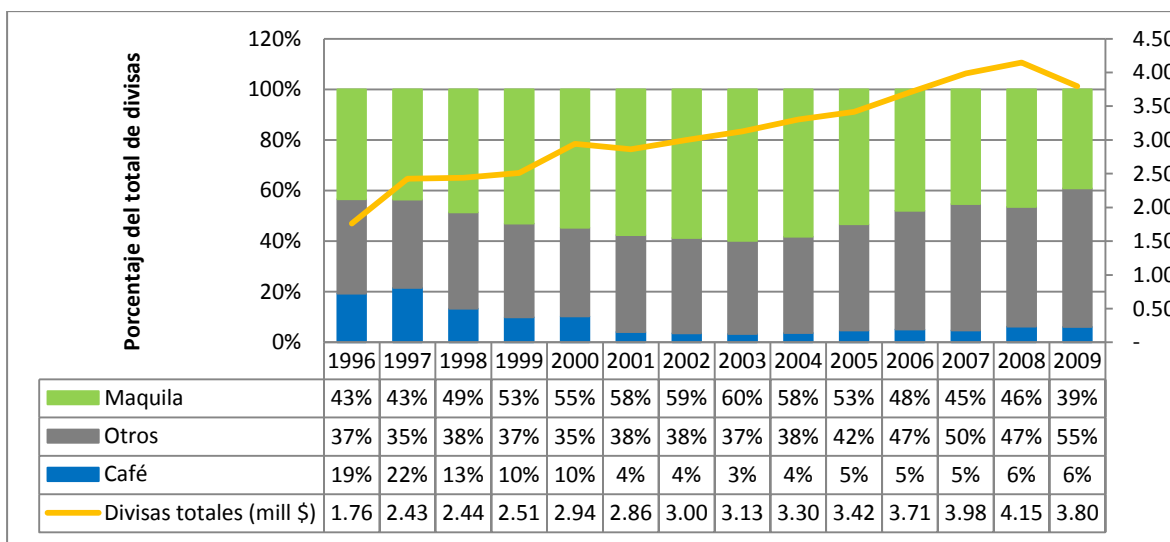
Gráfica 16. Precio interno nominal y real pagado por Quintal oro, periodo 1992-2009



Fuente: Elaboración propia con base en datos publicados en el boletín estadístico de PROCAFE tomados de CSC y ABECAFE.1/ Precio nominal promedio año calendario. 2/ Precio real = (Precio nominal X 100)/IPC

Las exportaciones de café han contribuido a la generación de divisas. Según la gráfica 17 la participación era del 19% al total de divisas en 1996, mientras que para el año 2001 hubo una considerable disminución, que se mantiene hasta el 2009, situación debida a la reducción en la producción nacional y la drástica caída de los precios en el mercado internacional. Si bien puede observarse un incremento en el total de divisas generadas, es importante mencionar que la reducción en el aporte del café obedece en gran parte a la diversificación de las exportaciones de productos no tradicionales.

Gráfica 17. Participación del café en la generación de divisas (Miles de dólares). 1996-2009



Fuente: Elaboración propia en base a datos publicados en Revistas trimestrales del Banco Central de Reserva 1996-2009.

Según el balance cafetalero nacional, (Cuadro 10) el consumo interno de café El Salvador se estima entre 200,000qq/año (2003/04) y 290 qq/año (2006/07), del cual su mayor parte proviene de las importaciones que realiza el país. El cuadro muestra que para el año 2006/07, el 65% del café consumido internamente era importado.

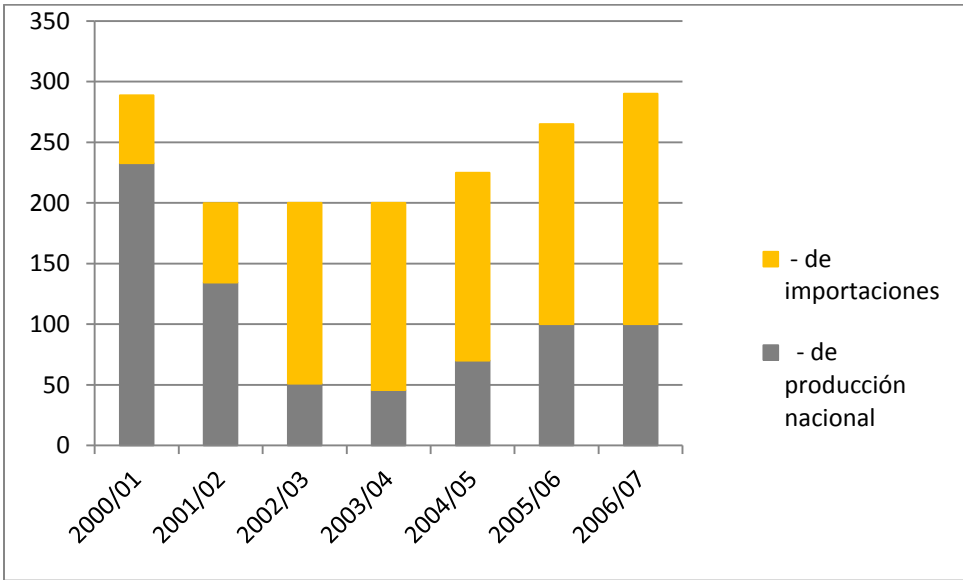
Cuadro 10. Balance Cafetalero Nacional, Años cosecha 2000/01-2008/09. (Miles de quintales)

Variables	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08*	2008/09**
Existencia inicial	303.8	164.1	242.5	196.5	166.4	105.0	144.6	85.7	34.8
Producción Total	2,223.6	2,209.3	1,775.2	1,799.6	1,720.4	1,808.6	1,632.5	1,963.0	1,888.7
Consumo Interno	287.8	200.0	200.0	200.0	225.0	265.0	290.0	100.0	100.0
- de producción nacional	232.7	134.3	51.0	45.8	70.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- de importaciones	56.1	65.6	149.0	154.2	155.0	165.0	190.0	-	-
Producción exportable	2,091.9	2,075.0	1,724.2	1,753.8	1,650.4	1,708.6	1,532.5	1,863.0	1,788.7
Exportación Total	2,231.5	1,996.5	1,770.2	1,784.0	1,711.8	1,668.9	1,591.5	1,913.9	1,791.3
- Café verde	2,214.1	1,978.0	1,765.9	1,782.3	1,707.8	1,665.0	1,587.9	1,911.9	1,789.6
- Café elaborado	17.4	18.5	4.2	1.7	4.0	3.9	3.6	2.0	1.7
Existencia Final	164.1	242.5	196.5	166.4	105.0	144.6	85.7	34.8	32.1

Fuente: CSC.

El comportamiento de consumo interno de café en El Salvador muestra que para el período 200/01 aproximadamente el 81% del total de consumo interno provenía de la producción nacional mientras que un 20% venía de las importaciones. Para el siguiente año cosecha las importaciones incrementaron a un 30% aproximadamente, obteniendo cada año más protagonismo en la variable de consumo interno, por lo que para el año cosecha 2006/07 las importaciones de café registran un aporte de aproximadamente el 80% del total de la variable de consumo interno.

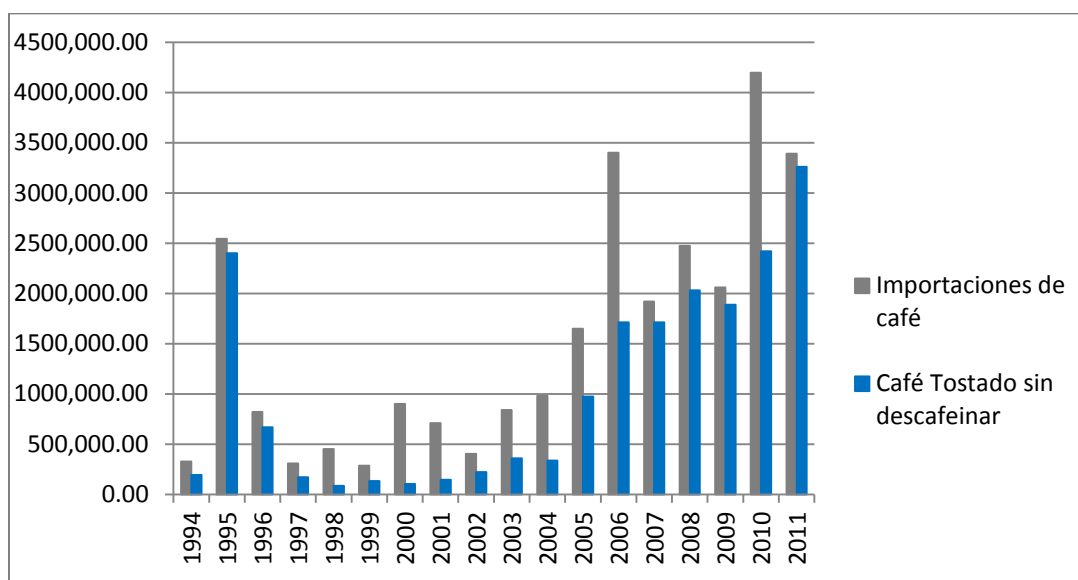
Gráfica 18. Consumo interno de café, años cosecha 2000/01-2006/07 (Miles de quintales)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del CSC.

Según registros obtenidos del Banco Central de Reserva, las importaciones de café muestran una tendencia a la alza, siendo que para el año 1994 se registraron 326,720 kilogramos de café dentro de los cuales el 60% según código arancelario es café tostado sin descafeinar en diversidad de presentaciones, en esta categoría se incluyen los cafés solubles. Se puede observar que esta categoría ha representado la mayor proporción del total de las importaciones. Teniendo para el año 2011 un total de importaciones de 3,392,198 kilogramos de café, que en un 96% fue bajo la categoría de café tostado sin descafeinar. (Ver gráfica 19)

Gráfica 19. Importaciones de café. 1994-2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCR

Finalmente como parte de la dinámica de comercialización, en El Salvador existen actores que intervienen en el proceso de torrefacción, el cual genera como producto el café tostado en grano, el café tostado molido y café soluble, todo en diferentes presentaciones.

En el mercado nacional existen 45 tostadores de café registrados en el CSC para 2012, entre pequeñas, medianas y grandes empresas; que tuestan y venden el café en diferentes presentaciones dentro y fuera del país.

Entre las empresas torrefactoras nacionales más reconocidas en el mercado nacional están: QualityGrains S.A. de C.V., Planta de Torrefacción de Café V (Plantosa), Comercial Exportadora (COEX), Cooperativa de Cafetaleros de San José de La Majada de R.L., Sociedad Cooperativa Cuzcachapa de R.L., Sociedad Cooperativa de Cafetaleros de Ciudad Barrios de R.L., entre otras (TECHNOSERVE, 2008).

Al analizar el escenario de consumo de café en El Salvador, se tiene que es principalmente de café soluble, para el año 2008 según estudio realizado por el Consejo Salvadoreño del Café y TECHNOSERVE, más del 60% del consumo interno es de café soluble, no existe una cultura de consumo de cafés catalogados como especiales. El segundo lugar en proporción de consumo de café lo ocupa el café tostado-molido, con un 35%, proviene en su mayoría de la producción catalogada y clasificada por los beneficios-exportadores como de “tercera” o inferior calidad. Cabe mencionar que dicha producción

de café-oro por no cumplir con la calidad para categorizarse como fino-oro exportable, se le descuenta al productor como porcentaje de granos defectuosos ó merma, este porcentaje de descuento es aplicado al total de la producción entregada al beneficio. Aunque los productores paguen el porcentaje de granos defectuosos con una disminución en el monto retribuido por el total de su producción, el beneficio termina vendiendo este producto a torrefactoras nacionales para consumo interno.

En consecuencia, todo el flujo de procesos, dinámica e interrelaciones han sido descritas con el fin de elaborar indicadores económicos que demuestren y evidencien cual ha sido la participación de la población rural en la distribución del ingreso generado dentro del sub-sector café en El Salvador.

La población rural esta compuesta en su mayoría por el 80% de los productores catalogados como pequeños, por tanto los principales dinamizadores del sub-sector, y se ha considerado relevante la generación y variación del ingreso de las familias rurales por tener un efecto directo en las condiciones de vida de los productores y sus familias, afectando no solamente el poder adquisitivo desde el punto de vista meramente de consumo, sino también desde el punto de vista de la generación y fortalecimiento de las capacidades y habilidades de organización, educación y desarrollo social en general.

2.3 Importancia del café para la sostenibilidad económica, social y ambiental.

El café continúa siendo una actividad agrícola estratégica para la sostenibilidad económica, social y ambiental a pesar de su pérdida relativa de participación en la economía salvadoreña. En los apartados posteriores se analizan datos macroeconómicos para evidenciar el impacto que tiene este cultivo sobre las dimensiones económica, social y medioambiental.

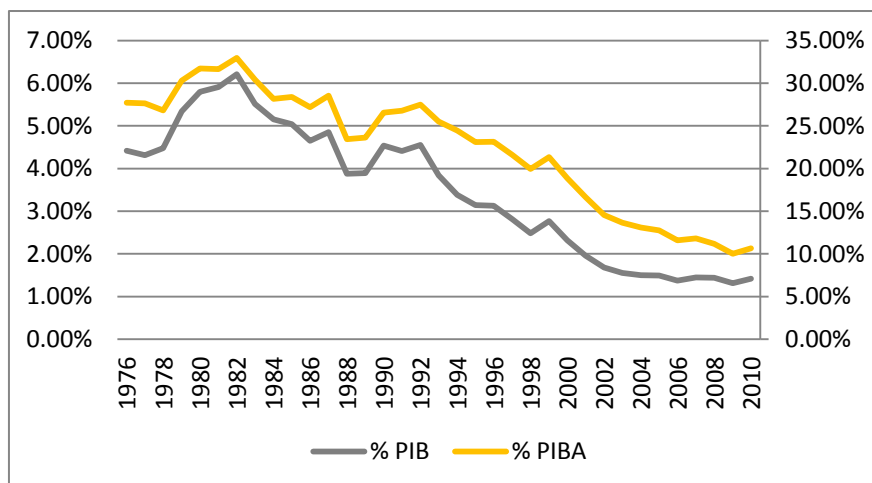
2.3.1 Importancia económica

2.3.1.1 Participación del café en la generación de valor

Para inicios de la década de los 80 el café se posicionaba como la fortaleza detrás del sector agropecuario salvadoreño, según datos del BCR, para el periodo 1979-1983 aportó 5.8% en promedio al Producto Interno bruto (PIB) y constituyó casi un tercio (31.4%) del valor generado por el sector agropecuario. En comparación, y resaltando la pérdida de

peso dentro del PIB y PIBA, en los últimos 10 años²⁶ el café representó el 1.5% del PIB del país y para el mismo periodo absorbía el 12.6% del PIB Agropecuario. La gráfica 20 muestra los rastros de la época de bonanza para el café entre 1976 y 1987; luego a partir de los inicios de la década de los 90 el sector ha ido disminuyendo su contribución al valor tanto en el PIB como en el PIBA.

Gráfica 20. Participación del café en el PIBA. 1976-2010



Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC

2.3.1.2 Participación del café en las exportaciones

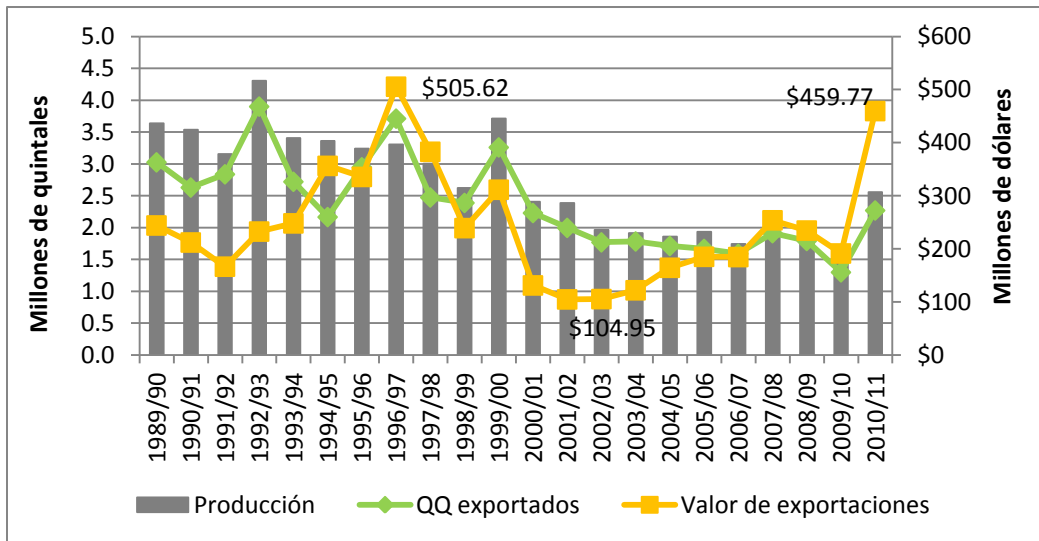
Los datos de exportación de café proporcionados por el Consejo Salvadoreño del Café evidencian una disminución en la cantidad de quintales exportados, este comportamiento se explica mediante las cifras de producción nacional vistas en la gráfica 20, un declive en la producción provoca la misma tendencia de exportación. Esta disminución en la producción puede ser explicada por dos factores: menor cantidad de tierra (Mz) en producción y un descenso en la productividad del café. El valor de las exportaciones de café responde a las variaciones de los precios internacionales, de manera similar experimenta un auge en el periodo 1994-1997, seguido por un desplome en el valor de las exportaciones a inicios de 2000 en donde el valor llega a ser un quinto de lo alcanzado en año 1996/97.

El valor de las exportaciones de café durante los últimos 16 años (1995-2010) en promedio representan el 9% del valor de las exportaciones totales del país, sin embargo para el inicio de la década de los noventa (1989-1994) este porcentaje se aproximaba al

²⁶ Periodo comprendido entre 2001-2010

32%, este descenso de la participación del café en las exportaciones demuestra el fin del modelo agroexportador y el apoderamiento del esquema neoliberal en la economía salvadoreña. Por otra parte, el promedio de exportaciones de café de 2005 a 2010 representaron el 28% de las exportaciones agropecuarias, pero cabe destacar que para 2010 este porcentaje se acercó al 47% del total de exportaciones agrícolas (CSC).

Gráfica 21. Producción y exportación de café



Fuente: elaboración propia en base a datos de OIC y CSC.

2.3.1.3 Financiamiento

El crédito otorgado al sector cafetalero representa un buen porcentaje dentro del crédito agropecuario, desde 2003 a 2010 en promedio ha sido el 27.1% del crédito agropecuario, monto que asciende a US\$ 57 millones, lo que equivale a un 1% del crédito total del país dentro del mismo periodo, según datos de la Superintendencia del Sistema Financiero.

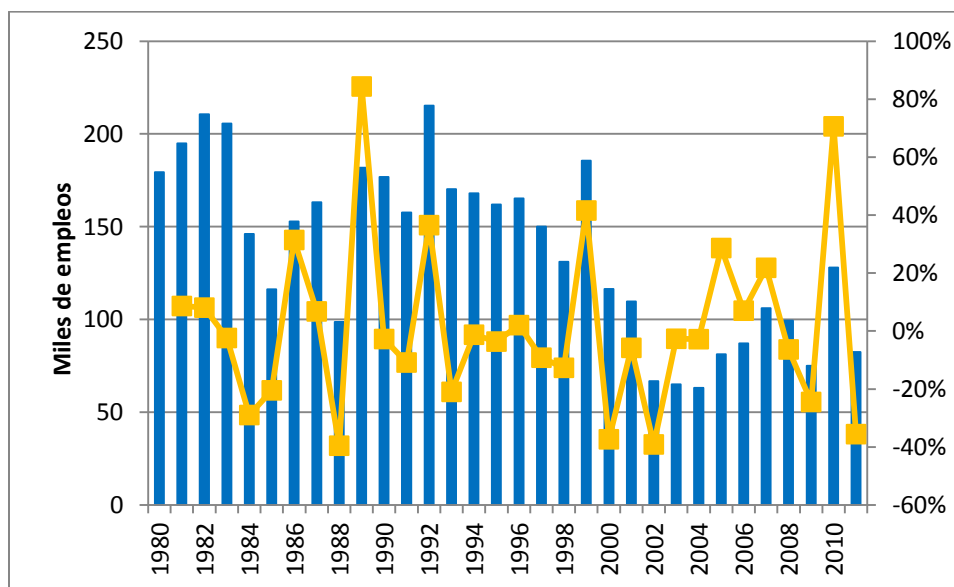
Tanto el subsector cafetalero como el sector agropecuario se ven limitados por la falta de crédito, según datos de la SSF, el crédito de la banca proporcionado al sector agropecuario desde 2003 hasta 2010 no ha mostrado una tendencia de crecimiento y se ha mantenido por debajo del 4% del total del crédito otorgado a los diferentes sectores productivos. Por el contrario el crédito para consumo ha sido el único sector crediticio que ha duplicado su participación en 2010 con respecto al año 2003.

2.3.2 Importancia social

La actividad cafetalera ha sido fuente generadora de un alto nivel de empleo, gracias a sus labores de cultivo, recolección del fruto cerezo y procesamiento agroindustrial; las dos primeras actividades son las mayores generadores de empleo, sin embargo, se rigen por su estacionalidad. El procesamiento agroindustrial en comparación, no genera tanto empleo pero se caracteriza por mantener personal a tiempo completo durante todo el año y por contratar a más trabajadores durante la estación alta. El empleo para el sector ha sido medido con base en la cantidad de jornales que se pagan, un empleo por año equivale a 250 jornales (CSC).

Según datos del CSC, un promedio de empleos generados por la actividad cafetalera, para inicios de la década de los ochenta (1980-1983) ronda los 197.6 mil empleos; durante la década de los noventa este promedio bajó a 168 mil empleos; empero, durante la crisis de los precios en inicios de 2000 los empleos disminuyeron a un promedio de 72.6 mil entre los años 2002-2006, esto es una caída del 63% con respecto al promedio de los inicios en la década de los 80. La gráfica 22 muestra los empleos generados por año del subsector, también se muestra la tasa de crecimiento con lo cual se descubre la volatilidad de la generación de empleos del sector.

Gráfica 22. Empleos generados por el sector cafetalero



Fuente: elaboración propia en base a datos del CSC

En El Salvador, la caficultura constituye la fuente principal de ingreso para más de 23,000 productores registrados, según datos de PROCAFE, de este total el 77.24% están representados por pequeños y microproductores, con fincas de entre 1 hasta 10 manzanas, los cuales son altamente dependientes de los ingresos generados en la finca. Se estima que 77,600 personas dependen de estos pequeños productores, considerando que cada hogar integra a 4 miembros según la Encuesta de hogares de propósitos múltiples realizada en 2010 por la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) del Ministerio de Economía, resultan más de 300,000 personas que dependen de la producción de estas pequeñas y microfincas.

2.3.3 Importancia Medio-ambiental.

El café juega un papel valioso desde el punto de vista ecológico, sus externalidades positivas son varias dependiendo del modo de cultivo. El Salvador ha mantenido el cultivo tradicional de café bajo sombra, con este método se obtiene una cosecha excepcional; mientras que otros países, entre ellos Brasil, han cambiado de tecnología y cultivan bajo sol, con lo cual pierden cualidades únicas de café de sombra.

El cultivo tradicional de café bajo sombra representa el 95% de la producción total del país, además el área cultivada de café representa un 8% de la superficie total lo que equivale a que el 80% del área boscosa del territorio nacional son cafetales. Este bosque cafetalero es considerado un sumidero de CO₂, un agregado de biomasa y un creador de materia orgánica, rica en nutrientes para el suelo (Zúniga, 2002: 12).

El café bajo sombra asimismo, mejora las condiciones de conservación del agua mediante el favorecimiento de la infiltración y absorción de esta; ayuda los suelos por medio de una mejora en la estructura y fertilidad; y favorece a la biodiversidad de flora y fauna específica de los bosques cafetaleros (Zúniga, 2002: 12).

2.4 Síntesis

La evolución del subsector café ha sido parte del ensamblaje del sistema capitalista en El Salvador, además, marcó la formación económico-social del país en su momento. Con el análisis de antecedentes se evidencian las causas de múltiples problemas estructurales, retrocesos y procesos de transformación, que son ahora, el lastre de la caficultura nacional.

Al partir de que el 90% de la producción nacional se exporta, se evidencia que la dinámica interna a lo largo de toda la cadena agroproductiva depende y se ve grandemente influenciada por las tendencias y la volatilidad de los precios del mercado internacional, sin embargo y pese a esta dependencia, para efectos prácticos, la descripción de la estructura de la cadena de café se realiza yendo desde la fase uno de pre-producción y producción, hasta la fase dos de transformación y comercialización, incluidas en la cadena interna, en la que solo intervienen actores a nivel nacional. En cada fase se logran identificar a los protagonistas del posterior análisis empírico, y como la relación comercial entre ellos determina la distribución del ingreso generado a lo largo de toda la cadena.

Es importante señalar que en el proceso de investigación se identificaron esquemas asociativos compuestos principalmente por pequeños y medianos productores, que han demostrado mantener la participación productiva y comercial a lo largo de toda la cadena. A nivel nacional las asociaciones cooperativas cafetaleras, han demostrado funcionar bajo una lógica distinta a la capitalista, se establecen con fines intrínsecamente sociales, y económicos como medios para llegar a aquellos. Así pues, por su racionalidad e importancia social, las cooperativas son un factor de amplio potencial de cambio en el sector cafetalero no solo para sus socios que son caficultores, sino también para sus familias y comunidades rurales.

Es indudable que el café representa un rubro estratégico desde el punto de vista económico social y ambiental para el país. Con el análisis del presente capítulo se han logrado identificar relaciones, limitaciones, y desequilibrios en la dinámica interna de producción y comercialización, que impacta a cada uno de los actores participantes. La baja producción y la tendiente pérdida de productividad en los últimos años, sumado a las coyunturas internacionales, no solo ha disminuido la importancia relativa del sector en variables macroeconómicas, sino también ha impactado las condiciones de vida, en su mayoría, de los pequeños y medianos productores de café, que solo disponen de la tierra y su mano de obra como medios de producción; a ello se aúna un panorama de altos costos de producción, el papel del sector financiero en el endeudamiento del sector y asimetría en la información entre actores.

La descripción de los procesos generados en el esquema agroproductivo y comercial del café, tiene como objetivo esquematizar los procesos, ubicar a los actores y articular entre cada eslabón, y de esta manera analizar las relaciones, interconexiones y sinergias

concebidas. La dinámica descrita busca sentar las bases para el posterior análisis de equidistribución del ingreso generado a lo largo de toda la cadena.

En este sentido se resalta la descripción de la dinámica agroproductiva y comercial del sub-sector café en El Salvador, como referente y esquema principal, el cual servirá como contexto para responder a la hipótesis general de la presente investigación.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE DISTRIBUCIÓN A PARTIR DE LA DINÁMICA DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DEL CAFÉ

3.1 Introducción

En el capítulo II se describe a detalle la dinámica cafetalera utilizando la clasificación de cadena productiva y eslabonamiento. En este tercer y último capítulo del estudio, en aras de la validación de la hipótesis se hace necesario realizar un análisis de la distribución del ingreso que genera la dinámica cafetalera y cómo sus dinámicas internas determinan las proporciones en las que el producto generado se subdivide.

El café es gran generador de riqueza y su fuerza posicionó, en el siglo pasado, una clase dominante y un modelo agroexportador que fue el detonante del crecimiento de la infraestructura de todo un país y un modo de vida. Aun así, la dinámica del café tanto como gran generador de riqueza, también ha sido gran generador de desigualdad. Es precisamente esta afirmación la que se busca demostrar, mediante la presentación de la distribución del ingreso generado.

Así pues, en el capítulo III del estudio, se pretende mostrar los destinos del ingreso generado por el café, circunscribiendo el análisis únicamente para la dinámica de producción y comercialización interna, en tanto se asume que lo que sucede con la comercialización de nuestro producto en el exterior, es un contenido fuera del alcance de los objetivos que persigue el presente trabajo de investigación. En ese sentido, y haciendo uso de la clasificación de encadenamiento que se ha venido utilizando desde el capítulo anterior, se analiza la situación de la distribución, en el período 1990-2011 o en su defecto, para los años en que haya disponibilidad de datos, en los actores siguientes: Asalariados y pequeños productores, en sus situaciones individuales como eslabones, pero también en su relación con el eslabón superior en análisis de la cadena: los beneficios-exportadores.

El orden a seguir en los apartados siguientes, en primer lugar, la situación del asalariado y su relación con el beneficio, verificándose las dinámicas de explotación y sobreexplotación como procesos de valorización del capital; y en segundo lugar, el pequeño productor y su situación como subsumido indirectamente en el capital y su relación con el beneficio.

Para el análisis se hace uso de las categorías marxistas de análisis expuestas en el capítulo I, utilizando los datos institucionales para mostrar tendencias claves que ilustran a la dinámica productiva y comercializadora del café como un proceso agrícola que opera con lógica de capitalista, y que por tanto, indefectiblemente, explota y sobreexplota a los asalariados, empobrece las condiciones de vida, dificulta las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, subsume a los pequeños productores, les margina y condiciona sus vidas a la lógica de los dueños de los eslabones más elevados de la cadena agro-productiva del café.

3.2 Supuestos del análisis empírico

La divulgación de información estadística del subsector cafetalero es relativamente amplia, no obstante, la dificultad de contar con datos específicos que permitieran un análisis más desagregado y exacto ha llevado a la necesidad de formular una serie de supuestos bajo los cuales se ha tratado la información estadística. Aun así, las dinámicas mantienen su esencia y las relaciones descubiertas están en concordancia con lo planteado por la teoría marxista de la distribución del ingreso. Los supuestos para el manejo de las bases de datos son los siguientes:

- A) La población total que trabaja en el sector café no es remunerada con salario durante todo el año, el cultivo requiere de mano de obra intensiva en los meses de octubre a enero, meses de corta de café; mientras que los trabajos de mantenimiento de finca se realizan entre marzo y mediados de junio; sin embargo, el trabajo se ve reducido a un cuarto de lo necesario en los meses de corta. Por lo tanto, para nuestro análisis del asalariado se utilizará un promedio de 6 meses de trabajo remunerado por año.
- B) El rendimiento de los cultivos, los periodos de cosecha y periodos de manejo de finca serán para efectos de estudio, iguales en todas las regiones del país.
- C) Debido a la falta de un salario promedio para el sector cafetalero se utilizará como variable proxy el salario mínimo rural. Se asume que los asalariados reciben al exactamente esta cuantía en pago por su fuerza de trabajo.
- D) La estimación de empleos calculados por el Consejo Salvadoreño del Café (CSC) se refiere al número de personas empleadas al año en un período cafetalero, que abarca algunos meses de un año calendario, y los demás meses en el año calendario siguiente (para más detalle, ver capítulo II)

- E) El pequeño productor de café será entendido como aquel que produce bajo ninguna relación salarial, ocupando únicamente su fuerza de trabajo y la de su familia para la producción de sus terrenos, y con menos de 10 manzanas de tierra para el cultivo. Este pequeño productor no contratará fuerza de trabajo fuera de su círculo familiar.
- F) El asalariado puede en ocasiones ser también pequeño productor. Para efectos de este estudio y el manejo de los datos, sin embargo, se distinguirán como dos actores diferentes. El asalariado no es pequeño productor, ni viceversa.

Se vuelve a aclarar que, contrario a la lógica reduccionista de los análisis empíricos neoclásicos, los supuestos de este capítulo se utilizan únicamente con el objetivo de hacer posible el tratamiento de los datos estadísticos para mostrar las relaciones descubiertas. En ese sentido, a continuación se inicia el análisis situacional de los asalariados en la cadena agroproductiva del café, para luego dar paso al pequeño productor.

3.3 Asalariados

El análisis inicia con los actores que disponen únicamente de su fuerza de trabajo como medio de subsistencia, es decir, la clase asalariada del sector cafetalero cuya participación del total de ingresos generados por el subsector café, es la masa de salarios. Es sobre esta variable y población que se enfocaran los análisis posteriores. El análisis del proceso productivo enfocado en los asalariados es con dos propósitos principalmente: siguiendo la clasificación de encadenamiento, los asalariados son, de los actores que han sido sujeto de descripción en el capítulo dos y por tanto se convierten en sujeto de análisis para el estudio empírico, además de ser quienes se encuentran en el primer eslabón de la primera fase de la cadena agroproductiva; segundo, porque representan una masa considerable de personas cuya situación social y económica es necesario evidenciar, a fines de fomentar el desarrollo integral de la población rural.

Según la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) 2010, la población que vende su fuerza de trabajo dentro del subsector café representa, de la Población Económicamente Activa Rural (PEAR), el 15%; acotando aún más el marco de análisis, respecto al total de asalariados de la rama Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura, este porcentaje de participación asciende al 57%, es decir, casi seis de cada diez asalariados de esta rama, corresponde a personas cuyo salario es producto de la

actividad cafetalera, lo que nos indica la importancia en la generación de empleo que la actividad agroproductiva cafetalera promueve.

Pese a ello los niveles salariales del subsector parecen no ser altos, ya que la masa salarial del subsector café representa el 5% de la masa de salarios de la PEAR; es decir, el 15% de la PEAR que trabaja en café, recibe únicamente el 5% de los salarios que se generan por la población mencionada. A nivel microeconómico, esto representa un ingreso en concepto de salario de \$3.82 diario, ó \$687.60 durante los seis meses de trabajo estimados²⁷. Esto obliga a que los asalariados del sector café consideren sus trabajos en este subsector como temporales, y busquen en diferentes épocas del año trabajos en otras actividades, o zonas geográficas o incluso cultiven granos para permitirse la subsistencia de sus familias.

Acotando nuevamente, respecto a la masa salarial pagada en la rama de Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura, los salarios que paga la actividad cafetalera representan el 54%; es decir, el 57% de los asalariados en la rama en mención se lleva el 54% de la masa salarial. Es decir que de cada dólar pagado en concepto de salario en la rama de Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura, cincuenta y siete centavos son salario para personas que trabajan en café.

Es importante tener en cuenta que para las cifras mencionadas en los párrafos anteriores se han valorado los salarios nominales, que son aquellos que el trabajador recibe a cambio de su fuerza de trabajo; sin embargo, poca relevancia puede tener la evaluación de la masa de salarios en sus niveles nominales sino se compara con la masa de salarios en sus niveles reales, es decir, siguiendo a Ricardo, los bienes que con este ingreso puede disponer consumir; o, en palabras de Marx, el porcentaje del valor de la fuerza de trabajo que le permita cubrir. Así pues, para tener claro el panorama de la situación de los asalariados del sector café, se prosigue en el siguiente acápite con el análisis de la cobertura del valor de la fuerza de trabajo, por parte de los salarios nominales percibidos.

3.3.1 Cobertura del valor de la fuerza de trabajo

La corriente clásica de la economía, como se ha presentado en el primer capítulo de este estudio, considera la reproducción de los factores, como el problema económico

²⁷ Las labores productivas de café que implican desembolsos salariales de los patronos a sus empleados no se extienden durante todo el año. Por tanto, se ha estimado que el grueso de los empleos generados y salarios pagados son seis meses del total del año cosecha.

fundamental a resolver. Por lo tanto, a continuación se presenta una revisión del grado de cobertura del valor de la fuerza de trabajo para el período 2001-2011, y para este fin, se ha hecho uso del salario mínimo rural como indicador promedio de ingreso de esta masa de asalariados y la canasta alimentaria básica rural (CBR)²⁸, como indicador aproximado de nivel del valor de la fuerza de trabajo; luego, se hace un análisis utilizando el precio de la Canasta Básica Rural Ampliada, que contiene una mayor cantidad de bienes y servicios que la CBR.

El cuadro 11 muestra para el período 2001-2011 los salarios mínimos nominales fijados vía decreto en el congreso del país, en su comparación con el costo de la CBR. De esta comparación se evidencia la insuficiencia del salario mínimo rural para cubrir el costo de la CBR que, se asume, permite la reproducción de la fuerza de trabajo, tomando en cuenta que estos salarios deben ser suficientes para mantener al trabajador como a su familia²⁹. Esta no-cobertura del valor de la fuerza de trabajo obligaría a que más de uno de los miembros de la familia trabaje o busque fuentes adicionales de ingreso para la reproducción del núcleo, o cultivos de subsistencia en parcelas cercanas.

Analizando las tasas de variación de las variables en cuestión, se tiene que el salario mínimo nominal ha tendido a aumentar con los años, su crecimiento a 2011 es del 71% con respecto 2001; el costo de la CBR también ha crecido y se estima que, con respecto a 2001, lo ha hecho en un 49%, sin embargo, esto no significa el mayor crecimiento del salario mínimo no ha logrado cubrir el costo de la CBR³⁰. La quinta columna del cuadro 11 refleja la proporción en que el salario nominal está por debajo del costo de la CBR, y por tanto, lo que debería aumentar para poder cubrir el costo de una canasta; a medida se reduce este porcentaje, el salario mínimo se aproxima a garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, pero para ningún año del período en cuestión se logra cubrir la canasta alimentaria en su totalidad, lo que supone dificultades en la reproducción y cobertura de

²⁸ En este acápite no se pretende analizar la Canasta Ampliada Rural, en tanto que se están analizando únicamente las condiciones mínimas que permitan la reproducción de la familia, asumiendo que esto va indicado por la CBR, únicamente. Para los apartados posteriores, se analizan ciertas situaciones haciendo uso de ambas canastas.

²⁹ Según la DIGESTYC, la familia rural tiene un promedio de 4.3 miembros para 2011.

³⁰ Los componentes de la CBR, estipulados por la DIGESTYC en base a una dieta nutricional mínima por persona, son: tortillas (402 gr), arroz (39 gr), carnes (14 gr), grasas (14 gr), huevos (30 gr), leche fluida (31 gr), frutas (16 gr), frijoles (60 gr) y azúcar (65 gr). No se toman en cuenta componentes importantes del gasto normal de una familia rural, a nuestro criterio: transporte, vivienda, vestuario, salud y educación.

las necesidades más básicas de una familia que dependa del trabajo generado en la zona rural.

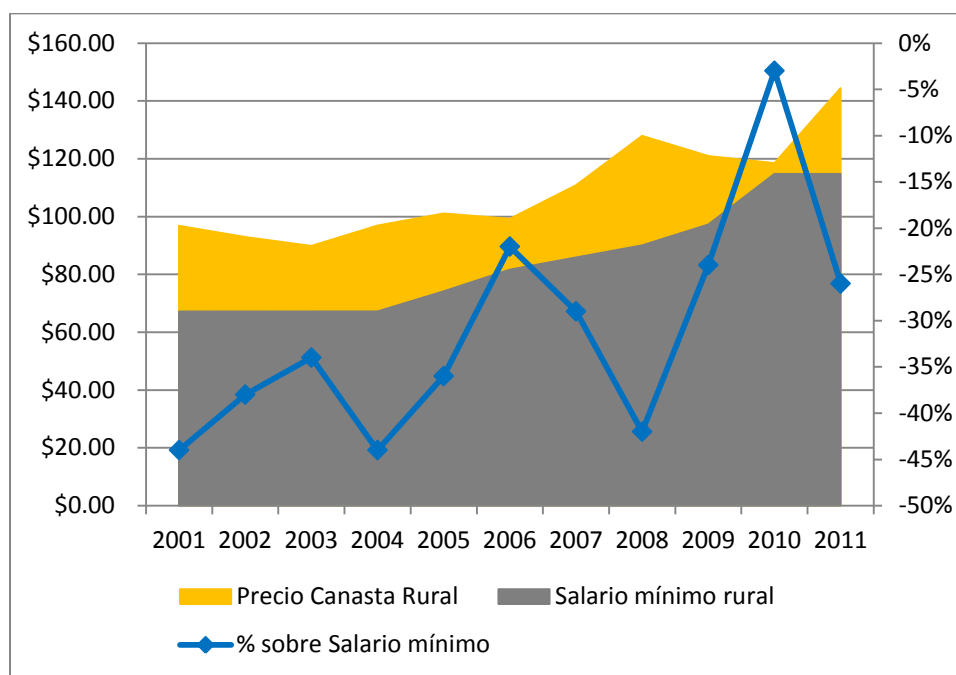
Cuadro 11. Salario mínimo rural y canasta básica rural

Año	Salario mínimo rural	Canasta Alimentaria Rural	Diferencia	% sobre Salario mínimo
2001	\$ 67.11	\$ 96.75	\$ (29.64)	44%
2002	\$ 67.12	\$ 92.88	\$ (25.76)	38%
2003	\$ 67.13	\$ 89.80	\$ (22.67)	34%
2004	\$ 67.14	\$ 96.83	\$ (29.69)	44%
2005	\$ 74.10	\$ 101.03	\$ (26.93)	36%
2006	\$ 81.60	\$ 99.18	\$ (17.58)	22%
2007	\$ 85.80	\$ 110.78	\$ (24.98)	29%
2008	\$ 90.00	\$ 127.87	\$ (37.87)	42%
2009	\$ 97.20	\$ 120.91	\$ (23.71)	24%
2010	\$ 114.70	\$ 118.43	\$ (3.73)	3%
2011	\$ 114.70	\$ 144.36	\$ (29.66)	26%

Fuente: elaboración propia con base en datos de la DIGESTYC.

La gráfica 23, por su parte, retoma los datos de la tabla anterior y muestra el grado de cobertura del valor de la fuerza de trabajo con el salario mínimo. Entre 2001 al 2004, el promedio de no-cobertura del valor de la fuerza de trabajo fue del 40%, es decir, de cada dólar necesario para reponer el desgaste causado por la venta de su fuerza de trabajo, cuarenta centavos debían obtenerse por otras vías, o asumir el desgaste progresivo. En los últimos tres años de análisis, el promedio de no-cobertura es del 18%. Es decir, de cada dólar necesario para comprar la CBR, hacen falta dieciocho centavos que deberán obtenerse de otra fuente.

Gráfica 23. Cobertura del valor de la fuerza de trabajo



Fuente: elaboración propia con base en datos de DIGESTYC.

Por tanto, con base en los datos oficiales de las instituciones, se evidencia la incompleta cobertura del valor de la fuerza de trabajo por medio del salario mínimo rural, es decir, que este no es capaz, por sí solo, de sostener la vida de la persona que lo recibe, y paulatinamente disminuye la productividad laboral de cada persona asalariada, a menos que se busquen diversos mecanismos adicionales de generación de ingreso, que acceda reponer el desgaste de la fuerza de trabajo y permitir la reproducción de la vida y el desarrollo de los otros miembros de la familia. Esta relación salarial insuficiente, sin embargo, no es opcional del trabajador sino necesaria dado que el trabajador es el único medio que posee para hacer frente a sus necesidades propias y familiares de alimentación y subsistencia.

La profundidad del análisis, no obstante, debe trascender de una situación fáctica, como es la no cobertura del valor de la fuerza de trabajo ya demostrada en los párrafos anteriores, a la búsqueda de razones que expliquen la situación de la distribución del ingreso, siendo que estas son en primera instancia la causa de las dificultades que atraviesa el asalariado caficultor. Recordando a Marx, pues, son las relaciones sociales de producción las que explican la dinámica de la distribución del ingreso y por tanto las que se analizan en los párrafos siguientes, iniciando con las relaciones sociales de

producción que se establece entre los asalariados y los agentes que benefician y exportan el café.

3.3.2 Tasa de explotación y sobreexplotación laboral.

La explotación se da cuando el capitalista se apropia del excedente que genera la fuerza del trabajo, mientras que el trabajador recibe en compensación su salario. Por lo tanto, los empleos generados por el sector cafetalero, representan el número de relaciones de explotación.

En el presente apartado se realiza un análisis de la tasa de explotación del sector asalariado respecto a los ingresos generados por la producción de café³¹. Para el análisis correspondiente se utiliza la estimación de la masa salarial proveniente de los ocupados en la producción de café; una segunda variable a ocupar es el valor de las exportaciones, que será tomado como el valor agregado generado por el sector, dado que el 90% de la producción de café es destinada a la exportación (BCR, 2012).

La gráfica 24 nos muestra para los años cosecha 1989/90-2011/12 la evolución del Excedente Bruto de Explotación (EBE) y la Masa Salarial (S) con respecto al Valor Agregado generado por el café (VA)³². De 1989 a 1996, se observa una disminución de la participación de los salarios dentro del VA en 21%, esta caída se debe a la transformación de colones a dólares³³ de un salario mínimo que no varió en esos años entre una tasa de cambio en aumento. De 1996 a 2001 la participación de la fuerza de trabajo aumenta en un 31%, debido a una caída de los precios promedios internacionales, cuyo impacto disminuye el producto relativo del cual se apropian los capitalistas y por lo tanto, el cociente, sin obviar que la participación de la masa salarial también cayó pero en menor medida y por tanto, aumenta su participación relativa en el total del producto. Sin embargo, cabe aclarar que durante este periodo se disminuyó la participación en el empleo en un 34%, disminuyó la masa salarial en un 21% y el valor del producto

³¹ La metodología en que se basan los siguientes cálculos es desarrollada por Arriola y Candray (1991) y expuestas en Montoya (1998).

³² El Excedente Bruto de Explotación hace las veces de una aproximación a la masa de plusvalía, mientras que la masa salarial es lo que se le paga al trabajador, la masa salarial es lo que reciben los trabajadores y, por tanto, la suma de ambas variables resulta en el valor agregado de la producción cafetalera.

³³ El tipo de cambio (\$/¢) para 1989 fue de 5.60; 1990, 7.60; 1991, 8.00; 1992, 8.37; 1993, 8.7; 1994-2010, 8.75

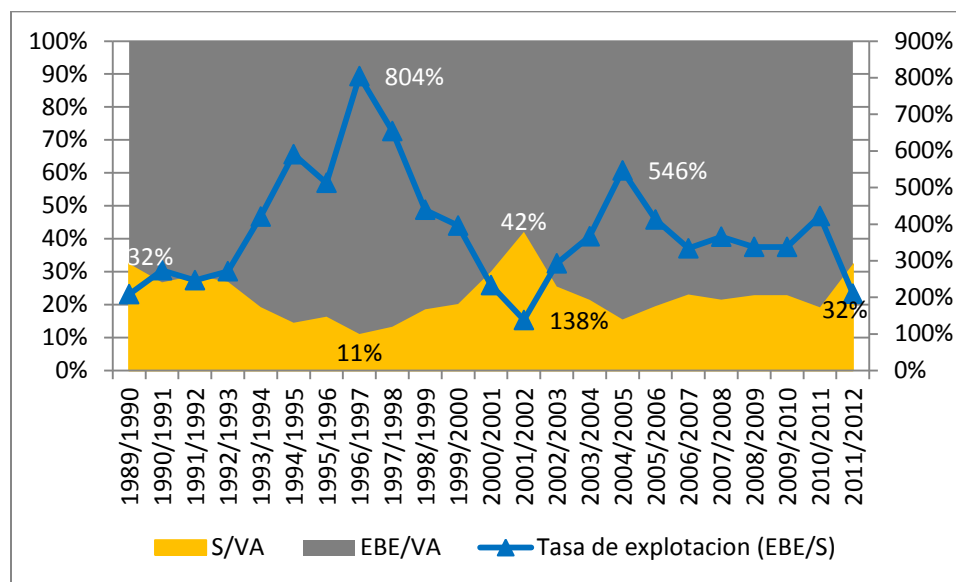
exportado en un 79%. Por tanto, el aumento de la participación de la masa salarial no significa una mejora en el nivel de ingreso absoluto de los asalariados.

En el periodo 2001-2011 la tasa de participación de la masa salarial en el producto total disminuye en un 10%, esto debido al crecimiento del precio internacional en una mayor proporción que el crecimiento de los salarios. El crecimiento del salario mínimo de 2001 a 2011 es del 71%, mientras que el incremento de los precios internacionales en los mismos años es del 314%, es decir, parece ser que hay una relación directa entre el nivel del precio internacional y la brecha distributiva, entonces cuando se eleva el precio internacional, incrementa la brecha distributiva a favor de la clase capitalista. Esto es así porque los salarios pagados a los cortadores y demás asalariados se rigen fundamentalmente por los niveles de salario mínimo que son fijados vía decreto, mientras que el precio internacional se mueve constantemente, entonces, aún y cuando el precio internacional puede subir a niveles extraordinarios, no hay ninguna obligación por parte del productor a remunerar a sus trabajadores en mayor cuantía y por tanto, los precios internacionales extraordinariamente altos no benefician a los asalariados, siendo así que los precios internacionales en crecimiento pueden implicar tasas de explotación igualmente crecientes.

Un estimado de la tasa de explotación es un cociente entre el Excedente Bruto de Explotación y la masa salarial; hasta 1996 esta tasa aumentó 285% con respecto a 1989, llegando a tasa de explotación de 806% esto significa que por cada dólar pagado al trabajador, la clase capitalista se apropia de 8 dólares. A partir de 1996 esta tasa cae a su punto más bajo (138%)³⁴ en el periodo de estudio en 2001, esto puede ser explicado por la crisis de precios internacionales. Después de esta crisis la tendencia de la tasa de explotación ha sido “estabilizarse” logrando un promedio de 362% entre 2002-2011.

³⁴ Una tasa de explotación que indica la obtención de \$1.38 de ingreso por cada dólar pagado en concepto de salario.

Gráfica 24. Evolución del EBE y la masa salarial 1989/90-2011/12



Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC y DIGESTYC.

De la dinámica intrínseca del sistema capitalista surge la explotación de la fuerza de trabajo, aun cuando se le paga al trabajador en la cuantía del valor de su fuerza de trabajo. Sin embargo, nada obliga al capitalista a remunerar la fuerza de trabajo por su valor, como quedó demostrado en el acápite sobre la cobertura del valor de la fuerza de trabajo. Valiéndonos de este concepto, y siguiendo la teoría de Marx, en el siguiente acápite se hace un análisis de una aproximación a la masa de plusvalía extraordinaria generada por el pago a los trabajadores por debajo del valor de su fuerza de trabajo, es decir, la sobre explotación, y que permite mayores masas de acumulación de capital por parte de los beneficio-exportadores.

3.3.3.1 Sobreexplotación laboral y la masa de plusvalía extraordinaria

Como ya se dijo, la sobreexplotación es la remuneración sistemática de la fuerza de trabajo, por debajo de su valor; de esta manera se obliga a la clase trabajadora a buscar su reproducción, por vías no capitalistas, y estos últimos obtienen una porción adicional de ingresos (o de ahorro en costos³⁵) que se le llama plusvalía extraordinaria. Nuestro análisis se basa en la diferencia entre el salario mínimo y el costo de la canasta básica

³⁵ Es necesario recordar que para el capitalista todo salario pagado se asumen como costos; por tanto, si paga por debajo del valor de la fuerza de trabajo, entonces tiene un ingreso adicional o, al menos, no está desembolsando lo que debería para asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo. Esta última asume esas necesidades no cubiertas y busca aliviarlas; estos esfuerzos son un ahorro para el capitalista, que puede despreocuparse de estos procesos de reproducción.

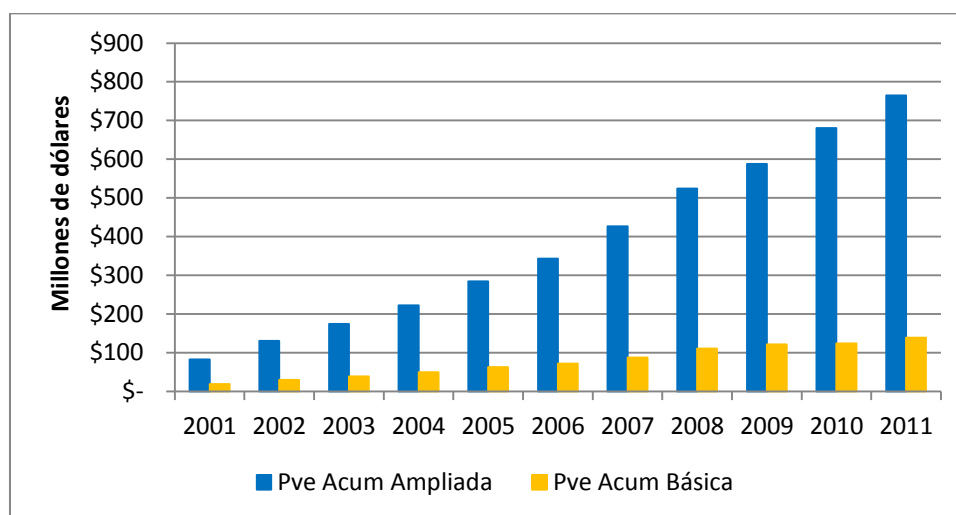
rural, esta diferencia representa un estimado de la plusvalía extraordinaria de la cual se apropia el capitalista, del valor que le corresponde al trabajador para reproducir su fuerza de trabajo y que no es pagado.

La gráfica 25 muestra la evolución de la masa de plusvalía extraordinaria (MPVE) acumulada de 2001 a 2011. Esta masa de plusvalía resulta de la agregación de la plusvalía extraordinaria que se obtiene de la sobre-explotación de cada uno de los empleados del sub-sector cafetalero. Como hemos supuesto, el valor de la fuerza de trabajo está indicado por el precio de la canasta básica rural; la agregación de la Plusvalía extraordinaria (PVE) se obtiene de la diferencia entre el salario mínimo rural y el precio de la CBR, multiplicado por el número de empleos involucrados.

Como puede apreciarse en la gráfica, para todos los años la tendencia de la plusvalía extraordinaria acumulada es creciente (ver barras color amarillo), lo que significa una remuneración sistemática de la fuerza de trabajo por debajo de su valor. Esta situación ha permitido, en suma, ingresos (valor no remunerado) a los capitalistas en el orden de los 138 millones de dólares. Esta suma de dinero hubiera llegado a manos de los asalariados si se les hubiera remunerado en la cuantía de su valor, pero dado que no ha sido así, han debido buscar de alguna manera trabajos adicionales que permitan ingresos adicionales o cultivos de subsistencia.

Ahora bien, la canasta básica rural, según la DIGESTYC en su página web, se define como el requerimiento mínimo calórico que necesita un individuo para desarrollar un trabajo (ver nota al pie número 30), es decir, lo mínimo que permite la subsistencia de la fuerza de trabajo para seguir trabajando. Si se toma un parámetro más alto para el valor de la fuerza de trabajo, el precio de la Canasta Rural Ampliada (CRA) en este caso, y se procede a la agregación de plusvalía extraordinaria con base en este parámetro, tenemos una masa de plusvalía extraordinaria obviamente mayor, y un acumulado para el período con una mayor tasa de crecimiento que si se toma solo el valor de la canasta básica (ver gráfica 25, barras azules). Lo relevante de esta aproximación es que parece, que es el precio y los bienes de la canasta ampliada los que pueden en mayor medida satisfacer las necesidades más allá de la mera subsistencia de calorías que permite la canasta básica, y en ese sentido, si se toma esta canasta como parámetro mínimo para una subsistencia digna, entonces la plusvalía extraordinaria que se apropia el capitalista es mucho mayor.

Gráfica 25. Masa de plusvalía extraordinaria acumulada 2001-2011



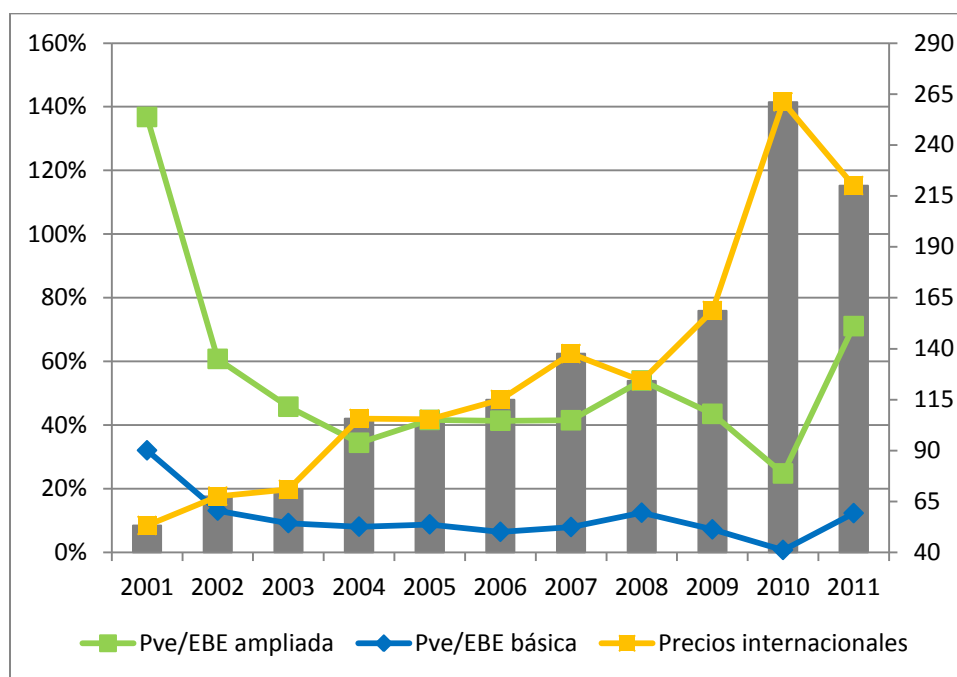
Fuente: elaboración propia con base en datos de EHPM, DIGESTYC y CSC.

El cociente entre la Masa de Plusvalía extraordinaria acumulada (MPVE) utilizando la CBR y la MPVE acumulada utilizando la CRA, revela un promedio de 5.5 para los años en mención, es decir que al utilizar la canasta ampliada como referente de la reproducción de la fuerza de trabajo el capitalista se apropia de 5 veces más plusvalía extraordinaria que utilizando la CBR como parámetro.

$$\frac{\text{Masa de Plusvalía extraordinaria acumulada CRA}}{\text{Masa de plusvalía extraordinaria acumulada CBR}} = 5.51$$

Utilizando para cada año el cociente entre la Plusvalía Extraordinaria y el Excedente Bruto de Explotación (EBE) de los últimos once años, se obtiene la tasa de sobreexplotación al asalariado, de manera que utilizando la CBR se obtiene un promedio del 11%; en otras palabras, de cada dólar de EBE, \$0.11 son producto de sobreexplotación de la fuerza laboral. Utilizando el mismo análisis con la Canasta Ampliada, el promedio se incrementa a 54%, es decir, que de cada dólar de EBE, \$0.54 son producto de la sobreexplotación laboral. El valor extremadamente alto que se da en el 2001 obedece a los impactos de la coyuntura mundial de los precios internacionales del café, cuyos niveles fueron tan bajos que, si se hubiese pagado la fuerza de trabajo en orden a una cobertura de 100% de la canasta ampliada, esta masa salarial hubiese sido 1.4 veces el EBE.

Gráfica 26. Tasa de sobreexplotación comparada 2001-2011



Fuente: elaboración propia con base en datos de EHPM, DIGESTYC y CSC.

Ahora bien, la gráfica también nos muestra que para aquellos años en que los precios internacionales son bajos, el capitalista tiende a apropiarse de una proporción mayor de plusvalía extraordinaria que le permita hacer frente a las crisis, mientras que para los tiempos de buenos precios internacionales es el excedente bruto de explotación el que crece en mayor medida y hace caer el ratio (ver trazado verde y azul, en la gráfica 26); esto no significa que el capitalista se apropie de menos plusvalía extraordinaria en términos absolutos, sino simplemente en términos relativos al excedente bruto de explotación.

3.3.3 Depauperización de las condiciones de vida de la clase trabajadora

Siguiendo a Guerrero (2000), en García (2011), la gráfica 27 sugiere una menor participación relativa en los salarios con respecto al valor agregado a partir de la crisis del café en 2001/02, que coincide con lo que Rosa Luxemburgo llama la *depauperización*

*relativa de la clase obrera*³⁶; es decir, la masa de salarios tenderá a repartirse entre una masa cada vez mayor de proletarios, por lo que a cada trabajador le corresponderá una menor cantidad de la masa salarial a medida avanza el tiempo, dificultando o empeorando sus condiciones de vida. Para el cálculo de este grado de depauperización se utilizará la siguiente formula presentada en Guerrero (2000):

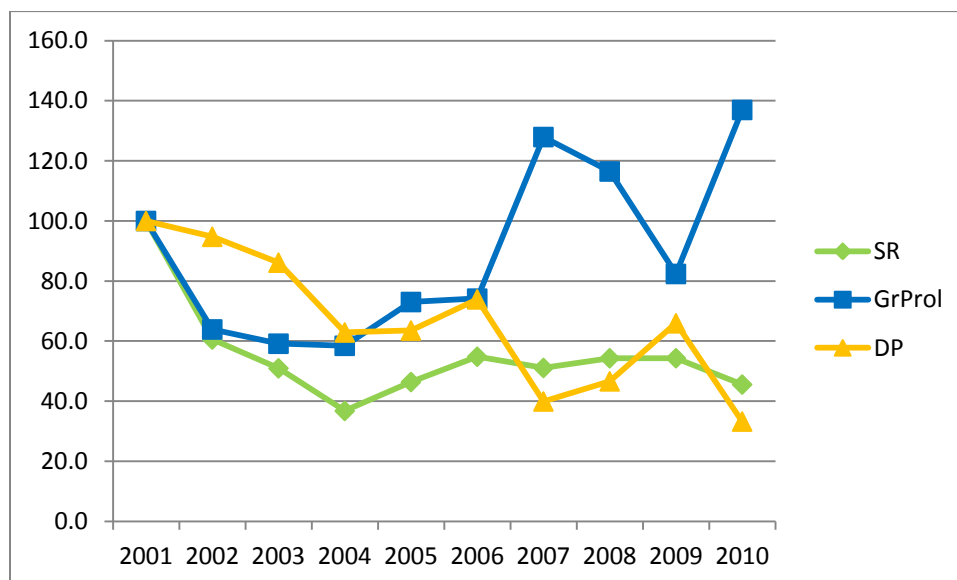
$$DR = \frac{\frac{S}{VA}}{\frac{ProI}{PEA}} = \frac{SR}{GrProI}$$

En la gráfica 27 se muestra para el periodo 2001-2011, el índice de depauperización de la clase trabajadora con base en sus determinantes: los salarios relativos con respecto al valor agregado y el grado de proletarización del sector. La tendencia negativa del índice DP revela un mayor grado de desigualdad distributiva de la clase trabajadora del café con respecto a la clase capitalista, para los años en estudio la depauperización relativa se ha incrementado en un 67% al 2011 con respecto al año base. El grado de proletarización indica que si bien los primeros años cae por debajo del año base, debido principalmente al menor uso de mano de obra en los años de la crisis de los precios del café, los últimos cuatro años su comportamiento ha sido a incrementar en un promedio de 15.9% por encima de lo indicado en 2001; por otra parte los salarios relativos muestran un desplome del 50% en promedio para el periodo 2001-2011. En resumen a una cantidad creciente de proletarios, le corresponde una masa que crece en menor cuantía de salarios relativos.

:

³⁶ En un sistema capitalista los salarios relativos tienden a crecer menos que el grado de proletarización de la fuerza de trabajo según la ley de la tendencia decreciente de salarios relativos formulados por Luxemburgo (Guerrero, 2000; citado en García, et al, 2011)

Gráfica 27. Evolución de la depauperización de la clase trabajadora y sus determinantes



Fuente: elaboración propia con base en datos de DIGESTYC, EHPM y CSC.

Así pues, tenemos hasta este momento demostradas tres situaciones que se dan en los asalariados del café, la primera, que los asalariados no reciben salarios mínimos que cubran el valor de su fuerza de trabajo, aún siendo una canasta que no incluye bienes y servicios que cubran completamente las necesidades integrales del ser humano; la segunda, que los asalariados son sobre-explotados debido a una remuneración sistemática de la fuerza de trabajo por debajo de su valor. Ambos factores contribuyen a la tercera situación de la depauperización progresiva de la clase obrera. Sin embargo, como se mencionó en el capítulo uno, existe la categoría de la sobreexplotación capitalista que efectivamente se da en el sector cafetalero salvadoreño como se muestra en el siguiente acápite, y que, permite mayores márgenes de acumulación capitalista erosionando la vida de los asalariados, y sus familias.

3.3.4 Subsunción del trabajo en el capital

En el período analizado, ha quedado demostrado el incremento de la brecha distributiva a favor de la clase capitalista, la fuerte influencia de los precios internacionales en el grado de explotación y la sobreexplotación que el capitalista ejerce sobre la clase trabajadora, la caída de los salarios relativos de la clase trabajadora del café y su depauperización progresiva. Partiendo de esto podemos afirmar que el trabajo del asalariado valoriza el

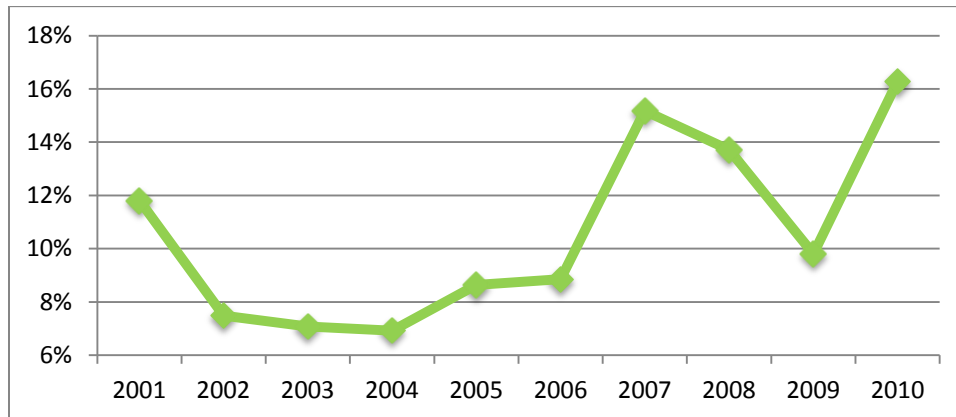
capital, es decir, valida la inclusión del trabajo al capital³⁷; es también posible señalar que el dueño del capital no realiza el proceso de trabajo, sino que supervisa y conduce el trabajo de los asalariados, de aquí que existe una relación de subordinación capitalista-obrero; finalmente ha quedado demostrado que la clase que vende su fuerza de trabajo al subsector cafetalero tiene una relación directa con el capital, demostrado mediante el salario, aun cuando este no cubre su valor. Por lo tanto, si se da por validado los elementos anteriores, siguiendo lo expresado por Montoya (1998) entonces teórica y empíricamente se evidencia que la clase asalariada esta directamente subsumida en el capital, mientras que la clase capitalista se apropia directamente del producto del trabajo.

Esta subsunción directa, cabe aclarar, puede clasificarse como “*formal*” según lo expresado por Montoya, ya que el proceso de recolección de grano y mantenimiento de parcela, que son los dos grandes periodos generadores de empleo en la fase agrícola, utilizan mecanismos de obtención de plusvalía absoluta, alargando las jornadas trabajadas; mientras que los asalariados en la fase de transformación del grano, dentro del beneficio, son subsumidos de forma “*real*” al capital, puesto que su capacidad productiva acorta la jornada laboral que pertenece al trabajador y por consiguiente se dilata la porción de la jornada de trabajo durante la cual se origina la plusvalía.

La gráfica 28 refleja la proporción de la Población Económicamente Activa Rural Ocupada que está subsumida de forma directa en el capital mediante relaciones salariales en el subsector del café. Para el año 2004, esta proporción se ve disminuida en un 41% con respecto a 2001, y es explicada claramente por la crisis internacional de precios, este impacto se ve evidenciado en los periodos posteriores a 2001, que fue donde el precio llegó a su punto más bajo; demostrando que el capital variable es en el corto plazo volátil. Durante 2005-2010, la recuperación de los precios internacionales vuelve a atraer empleos al subsector, incrementando al 2010 un 77% con respecto a 2005.

³⁷ Para mayor información ver acápite 1.7.1

Gráfica 28. Relación entre la PEAR ocupada y empleados en el subsector café



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM y CSC.

3.4 Pequeño productor

A medida se analizan las formas de distribución dentro de la dinámica de producción de café en El Salvador, las teorías de Carlos Marx en torno al análisis del capitalismo, así como las formas inherentes en que el sistema explota y se apropia del valor generado por la clase trabajadora, parece describir a la perfección las desigualdades existentes y la disparidad distributiva de la riqueza generada.

Marx definió al capitalismo como una relación social de dominación y explotación, argumentando que el objetivo final del sistema capitalista es la producción de la plusvalía mediante la explotación de la fuerza de trabajo. El sistema capitalista presupone la separación completa de los trabajadores de toda propiedad de medios de producción, transformándolos en trabajadores asalariados y/o subsumiéndolos de forma directa en el capital. La producción de café en El Salvador desde sus inicios ilustra la validez de esta teoría, respecto al origen de la producción capitalista, así como la desigualdad que genera, persiste y/o se amplían en los periodos actuales.

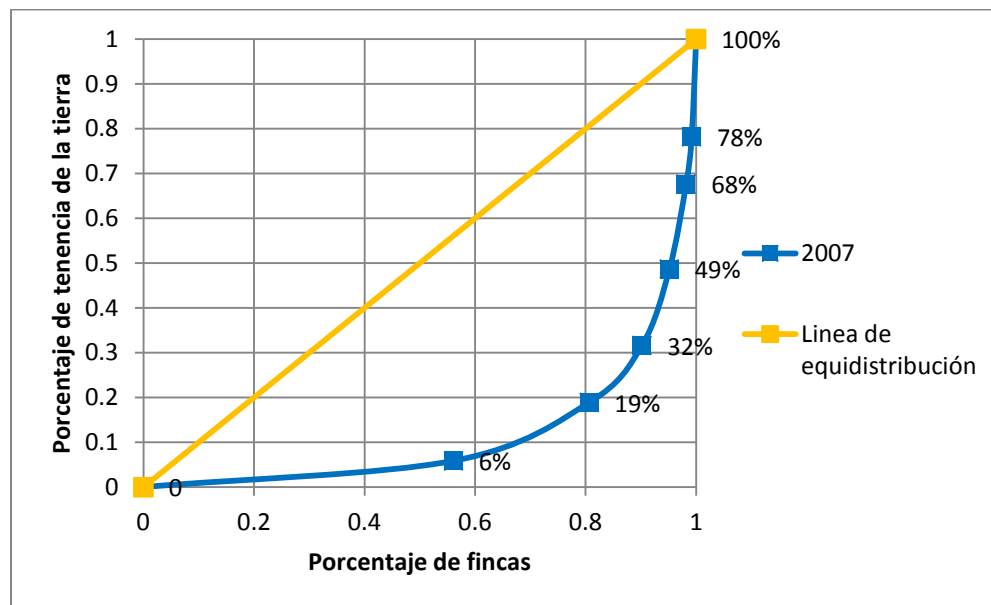
Para el presente estudio se ha considerado relevante el análisis de la distribución de la tierra. Como se evidenciará a continuación, la concentración de la tierra en el subsector es evidente y, por tanto, se alinea en la histórica, persistente y sistemática problemática de desigual distribución de la riqueza producto de una desigual distribución de este recurso.

3.4.1 Concentración de la tierra

La teoría de la concentración capitalista, propuesta por Marx, puede ser reflejada mediante la concentración de los medios de producción, para este estudio se utilizará un factor determinante que describe esta teoría: la tenencia de la tierra.

La gráfica 29 muestra la curva de Lorenz trazada según los datos registrados por el Consejo Salvadoreño de Café a 2010, con base en los datos levantados en el Censo Nacional Agropecuario 2007. La línea recta dentro del gráfico representa la equidad en la distribución de la tierra entre los caficultores; mientras más lejos se encuentre la curva de Lorenz de la línea de equidistribución, se evidencia una mayor concentración de la tierra por una clase.

Gráfica 29. Curva de Lorenz para la distribución de la tierra 2007/08



Fuente: elaboración propia con base en datos CENAGRO 2007.

La curva de Lorenz demuestra una distribución inequitativa en la tenencia de tierra, geoméricamente expresada por su forma exponencial. Los pequeños productores³⁸, grupo objetivo de análisis para el estudio, poseen el 81% del número total de fincas, que

³⁸ Para efectos de análisis, se asume que cada finca es poseída por un productor, facilitando el análisis microeconómico de familias que dependen de un productor con su finca. Además, las fincas que son poseídas por cooperativas entran en el análisis solamente como una finca de un solo productor, y no como un grupo de propietarios.

equivale al 19% del total de la tierra³⁹. Por tanto, para demostrar la concentración de la tenencia de la tierra, se ha calculado que el 19% de las fincas de café agrupan el 81% restante del total de área cultivada; confirmando la no equidad en la distribución de la tierra para el cultivo de café, es evidente que existe un estrato reducido de productores que poseen la mayor cantidad del medio de producción más importante, que los convierte en la clase dominante dentro de la dinámica productiva del subsector cafetalero. Para expresar la situación de la distribución en un indicador, se ha recurrido al índice de Gini⁴⁰; siguiendo la metodología de Lazo (2010), el resultado para el año en estudio es:

$$CG = 0.623$$

Un coeficiente por arriba del 0.60 representa una distribución muy desigual, es decir, para El Salvador se tiene un alto grado de desigualdad en la tenencia de la tierra cultivada para café, tal como ya se demostraba en la curva de Lorenz. Así pues, nos encontramos ante una situación en que los medios de producción están concentrados en pocas manos, lo que con toda lógica conduciría a una situación en la que el ingreso generado por la actividad económica que utiliza esos medios de producción, esté también concentrado en pocas manos.

Podemos ahondar aun más en nuestro análisis utilizando el rendimiento por manzana y el precio promedio pagado al productor, con lo que obtenemos que el ingreso promedio. Los pequeños productores producen el 23% del ingreso generado por los grandes productores, a pesar que la relación existente entre las dos clases sea de veinte pequeños productores por cada gran productor, es decir, por cada productor mediano y grande de café, arriba de 10 manzanas, existen al menos veinte pequeños productores con plantaciones de hasta 10 manzanas.

De esta concentración se desprende, pues, la naturaleza intrínseca, pauperizante y excluyente de la dinámica cafetalera que genera además de concentración de tierra, un alto grado de concentración de los ingresos. Estas dos situaciones de concentración son el punto de partida que dan pie a una tendencia que es universal en el modo de

³⁹ Con base en investigación obtenida de técnicos de PROCAFE, se ha consensado que un pequeño productor esta en la capacidad cultivar y cosechar desde 0.01 hasta 10 manzanas utilizando su propia mano de obra y/o mano de obra familiar.

⁴⁰ El valor del índice de Gini se sitúa entre 0 y 1, siendo cero una situación de equidistribución del ingreso; y uno, lo contrario. Para el caso, se ha adaptado el índice y metodología para medir la situación de la distribución de la tierra.

producción capitalista: el acaparamiento de los medios de producción y las facilidades para crecer y concentrar aún mayores cuantías de riqueza. Son los poseedores de la tierra y de las grandes producciones los que finalmente lograrán mayor producción, obtendrán créditos más fácilmente, mejorarán productividad, capacitarán a empleados administrativos, etc., siendo pues que los grandes acaparadores del recurso tierra buscan, y consiguen, obtener aún mayor potencia económica, y generar mayores volúmenes de plusvalía.

Como hemos visto, dentro del sector cafetalero existe concentración del medio de producción más importante de todos, los pequeños productores a pesar de ser muchos, no son capaces de acceder a los beneficios exorbitantes que acarrea la dinámica de producción y comercialización del café. Sin embargo, cumplen una parte importante en la valorización del capital, a continuación nos enfocaremos en la subsunción indirecta de la cual son partícipes los pequeños productores, incrementando las ganancias de la clase capitalista y continuando con el proceso de pauperización del cual son víctimas.

3.4.2 Subsunción indirecta del trabajo en el capital

Un modo de producción dominante no excluye la posibilidad de que existan otros modos de producción que conviven junto a este; sin embargo, no son dominantes y más bien son dominados por aquel (Montoya, 1998). A medida que se avanza en la cadena agroproductiva del café, y se acerca al eslabón de la comercialización, la lógica capitalista es la que impera en sus dinámicas intrínsecas. Sin embargo, nuevamente, hay unidades que no operan bajo una lógica capitalista pero que están subordinadas a estos actores, y en palabras de Marx, subsumidas.

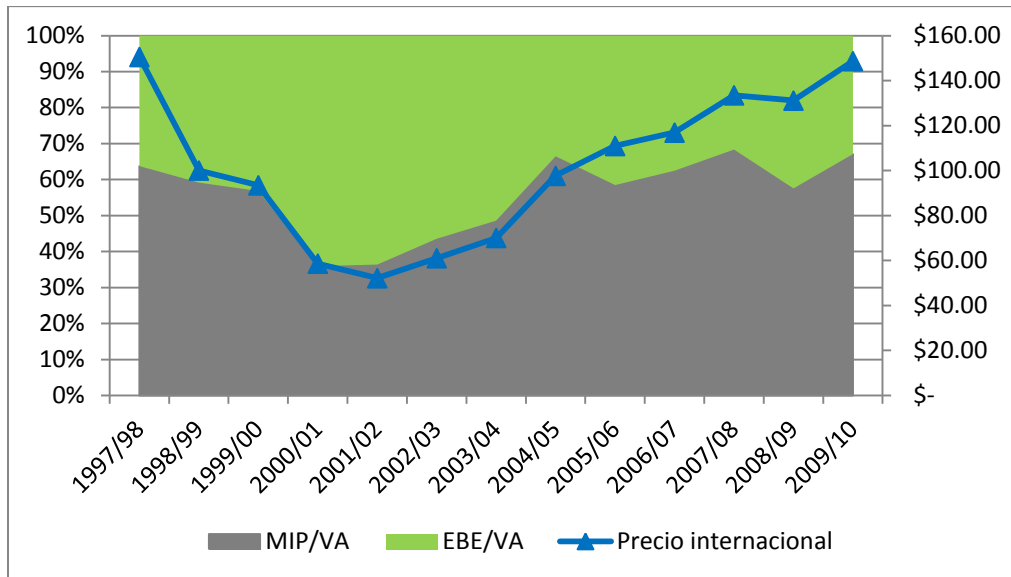
La masa de personas que no trabajan bajo relación salarial en el sistema capitalista, es decir las subsumidas directamente en el capital ya evaluadas en apartados anteriores, pero que contribuyen a valorizar el capital con su trabajo sin que exista una relación salarial mediadora, son subsumidos indirectamente: los pequeños productores que con su trabajo valorizan el capital del beneficiado, están subsumidos indirectamente en el capital. Esto es así dado que son los pequeños productores aquellos cuya capacidad no les permite llegar más allá de la etapa de producción a pequeña escala, y entonces se ven obligados, necesariamente, a encaminar su café hacia el proceso agroindustrial del beneficiado, sin que este último actor asuma ningún riesgo intrínseco de la producción del café.

En este acápite se busca evidenciar empíricamente los resultados de las relaciones existentes entre los pequeños productores y la dinámica de producción-comercialización del café, los ingresos que perciben y su cruce contra los costos que soportan, la masa de plusvalía (o excedente bruto de explotación) que suman al valor agregado del subsector, y la tasa de expoliación a la que son sometidos por el beneficiado.

Siguiendo los diferenciales entre el precio de venta del café respecto al precio pagado al productor, y agregando el producto generado solamente por los pequeños caficultores se obtiene la situación en la distribución del ingreso generado, y su evolución para el período 1997-2010 (ver anexo 17) el excedente bruto de explotación, es decir, la masa del ingreso que se apropia el beneficio-exportador, para los trece años en cuestión promedia el 44% del valor agregado, mientras que para la Masa de Ingreso al Productor se tiene un promedio del 56%. Hasta aquí el análisis, parece que proporcionalmente son los pequeños productores los que reciben los mayores frutos del comercio de su café.

Si se analiza la evolución de las proporciones de la gráfica 30 respecto de la coyuntura internacional de los precios, muestra que en el proceso de apropiación del ingreso son los beneficio-exportadores los actores que finalmente se ven menos afectados en tiempos de crisis y más beneficiados en tiempos de bonanza: para la crisis de 2001, el peso relativo del excedente bruto de explotación incrementa, mientras que para los tiempos en que los precios internacionales fueron presentando tendencias incrementales positivas, el peso relativo que aumenta es el de la Masa de Ingreso de los Productores (MIP). No obstante, aun cuando los precios internacionales muestran alza en los últimos años del gráfico, el peso de la MIP se estaciona. Es decir, parece ser que las situaciones de extrema bonanza de los precios únicamente generan mejores ingresos al actor beneficio-exportador que parece controlar a su antojo los precios que paga al productor.

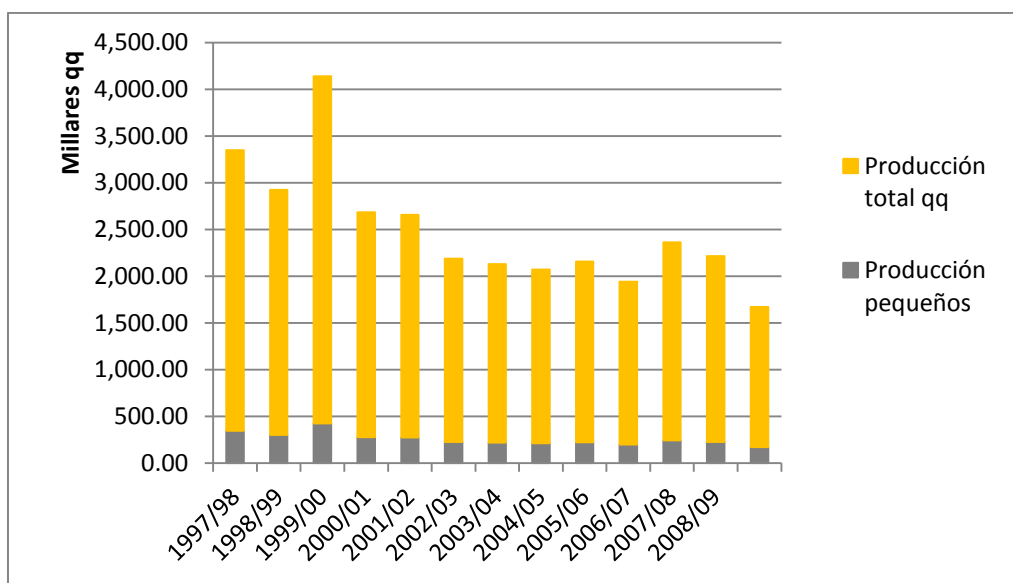
Gráfica 30. Apropiación del ingreso generado por pequeños productores 1997-2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos del CSC, PROCAFÉ

La brecha que se abre en la apropiación del ingreso, en momentos de mejores precios internacionales, es un hecho con una lógica de fácil comprensión si se hace alusión al bajo poder de negociación que tienen los pequeños productores. Si se analiza la porción del café que estos producen respecto a la producción total, poco podrán hacer para influir en el precio de compra que les ofrece el beneficio-exportador. La gráfica 31 muestra la evolución de la porción de producción que los pequeños aportan al total, siendo demasiado baja como para darles margen de negociación sustancial en el precio recibido por sus quintales; además, si no venden su café, se acortan las opciones para la subsistencia del pequeño productor y la familia que debe mantener.

Gráfica 31. Evolución de la porción de producción de los productores con fincas de hasta 10 manzanas de café, respecto al total de café producido



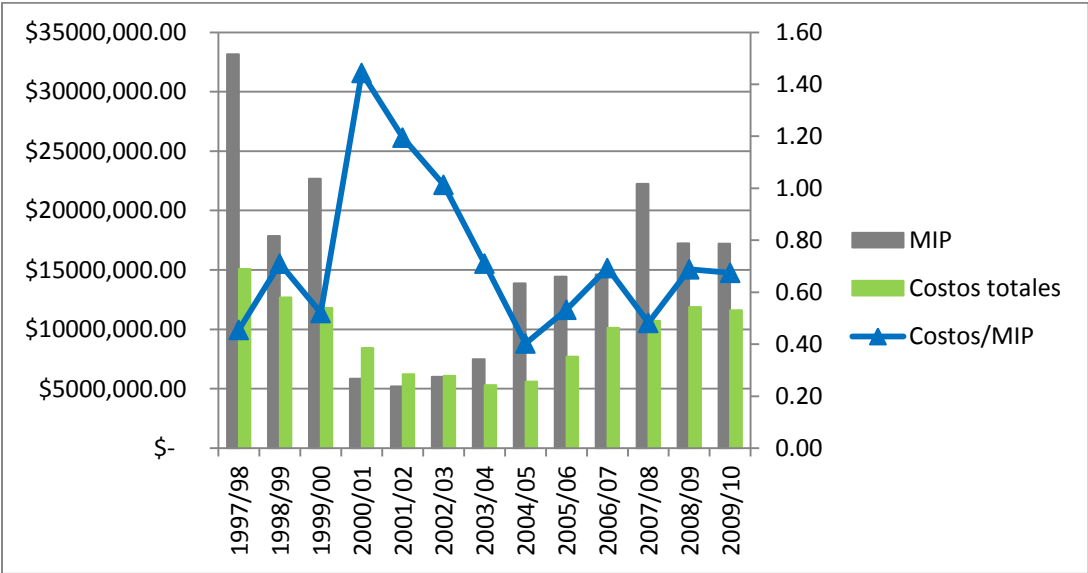
Fuente: Elaboración propia con base en datos de CSC y PROCAFÉ.

Ahora bien, si se vuelve a ver la gráfica 30 la porción que le corresponde a los pequeños productores del ingreso que se genera de su producción de café, no es nada despreciable, aunque sí es relativamente baja en comparación al demás producto, que es generado por todas aquellas fincas de más de 10 manzanas y que concentran el 81% de la tierra; sin embargo, una conclusión de este tipo y un análisis hasta este punto puede resultar engañoso, y hacer creer que la situación del pequeño caficultor es aceptable. Sin embargo, al trascender en el análisis, es necesario verificar qué porción de este ingreso es utilizado para cubrir los costos mismos de la producción del café, y qué porción es ganancia para el productor y su familia .

En la gráfica 32, se muestra la evolución de la Masa del Ingreso al Productor y su comparación con la masa de costos de producción del café, para los años entre 1997 y 2010. Como es notorio, los costos son menores en la mayoría de los años al ingreso, y para los años en análisis, por cada dólar en ingreso, setenta y tres centavos, en promedio, corresponden a los costos de producción de su café. En el período de crisis, y dos años inmediatamente posteriores, los costos de producción superan a los ingresos, siendo estos años especialmente difíciles para los pequeños productores y cuyas secuelas en endeudamiento se mantienen aun en la actualidad para gran parte del sector cafetalero.

Sin olvidar que los capitalistas también consideran a los salarios como un costo de producción, vale la aclaración de que por estar examinando los costos de un pequeño productor no se toman en cuenta pagos de salarios, porque como se ha definido antes, el tamaño de las explotaciones de los pequeños productores pueden ser trabajadas solo con la fuerza de trabajo propia y de la familia.

Gráfica 32. Evolución comparativa entre la masa de ingreso al pequeño productor y sus costos de producción, 1997-2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CSC, EHPM, y PROCAFÉ

Es muy importante mencionar que, para efectos del análisis, este costo de producción no reúne todos los centros de costo que agrupa el costo total de producción que señala PROCAFÉ (2010). Según la información proporcionada por el pequeño productor Carlos Rivera⁴¹, los ingresos que les deja el café en los ejercicios anteriores y la disponibilidad de flujo para hacer frente a todos los costos de la vigente producción no les permite realizar todas las prácticas agrícolas necesarias para un buen cuidado del cafetal, además que, para los productores de hasta 10 manzanas no se ha hecho cuenta de desembolsos en concepto de salario y mano de obra, por ser una porción de tierra cuyas actividades cafetaleras pueden ser cubiertas con mano de obra propia o familiar, que ya habíamos dicho era el aspecto clave que les convertía en subsumidos indirectamente en el capital.

⁴¹ Pequeño productor, entrevistado personalmente en viaje de campo por Katherine Chiquillo.

Los costos de producción del gráfico 32, por falta de información estadística para cada año, se han construido con base en la proporción que cada centro de costo representa del costo total para la cosecha 2009/2010 (ver cuadro 12). Pero, como se menciona en el párrafo anterior, para el costo por manzana de las explotaciones entre cero y diez manzanas, no se toman en cuenta ciertos costos del promedio nacional⁴². Las explotaciones de cero a tres manzanas presentan un costo promedio de \$74.12/mz; y para las explotaciones entre tres y diez manzanas el promedio se eleva a \$286.60/mz.

Cuadro 12. Costo promedio de producción por manzana de café, nivel nacional y por altura, año cafetalero 2010

COMPONENTES DEL COSTO	Nacional (Dólares/mz)	Estricta altura (Dólares/mz)	Media altura (Dólares/mz)	Bajo (Dólares/mz)
COSTOS DIRECTOS	682.5	655.6	530.4	456.2
Insumos	272.1	237	220	148.7
Mano de obra	165.7	102.8	117.7	115
Recolección	222.1	303.8	179.4	158.2
Transporte	22.6	12	13.3	34.4
COSTOS INDIRECTOS	92.6	104.4	87.8	82.4
Administración	92.6	104.4	87.8	82.4
SUBTOTAL	775.1	760	618.2	538.7
Gastos financieros (interés anual de 9.32%)	72.2	70.8	57.6	50.2
TOTAL	847.3	830.8	675.8	588.9

Fuente: tomado del boletín estadístico de PROCAFÉ, 2010.

Retomando la situación de la porción del ingreso que reciben los pequeños productores (ver gráfica 32). Este es relativamente elevado, pero una vez se le analiza en conjunto a los costos que permiten esos ingresos, el margen de ganancia para los pequeños productores es bastante limitado; además, si a esto se le añade que no se está tomando en cuenta todos los centros de costo para mantener un cafetal sano y en óptimas condiciones productivas para los siguientes ejercicios, estamos pues ante una progresiva situación de deterioro de los cafetales de los pequeños productores que, sin embargo, no

⁴² Para las explotaciones entre cero y tres manzanas se han tomado en cuenta los costos por recolección, transporte y gastos financieros; para las explotaciones entre tres y diez manzanas, a aquellos se añaden los costos de insumo, siendo que para ambos tamaños de explotación no se toma en cuenta el costo de mano de obra ni de recolección, por ser asumidos en el núcleo familiar. Aunque es importante como costo de oportunidad y se debe contabilizar, para efectos del flujo de ingresos recibido, se han obviado.

por esto dejan de contribuir a la acumulación de capital de los beneficio-exportadores con sus precios de venta bajos. Además, se abre pie a una mayor concentración de la tierra, si estos productores no son capaces de saldar la deuda que pudiesen necesitar para producir, crédito muchas veces facilitado por los mismos beneficios, o la deuda que ya arrastran de los rescates al subsector que se dieron a inicios de la década pasada.

Una categoría marxista importante es la expropiación que se da de los capitalistas a formas de producción subsumidas indirectamente en él. Así, de la estadística base para la gráfica 30, se construye la gráfica 33 que muestra la evolución de la tasa de expropiación que se da entre los beneficios-exportadores y los pequeños productores.

La tasa de expropiación⁴³ para el período presenta un promedio simple de 0.88 para este período en análisis. Esto quiere decir que de cada dólar de ingreso para los pequeños productores se generaron ochenta y ocho centavos de excedente bruto de explotación para los beneficios-exportadores. Sin acotar el análisis únicamente al promedio, para el tiempo de crisis se tiene la más alta tasa de expropiación, de 1.78, siendo que por cada dólar de ingreso para los productores, los beneficios lograron un Excedente Bruto de Explotación de \$1.78. Este último dato es sumamente importante, dado que se estaría ante un escenario en donde las caídas eventuales de los precios internacionales impactan más al pequeño productor, cuya pérdida sirve como amortiguador de la pérdida potencial de los beneficios.

⁴³ Para una definición del término, referirse al apartado 1.7.2 del capítulo teórico del presente estudio.

Gráfica 33. Evolución de la tasa de expoliación de los beneficios-exportadores a los pequeños productores, período 1997-2010



Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC y PROCAFÉ

Este amortiguador no corre por cuenta del beneficio, sino que, para dejar clara la situación, son los pequeños productores, subsumidos indirectamente, que con el afán de obtener el ingreso que les permita su reproducción y la de su familia se ven obligados a aceptar los precios que los beneficios les paguen por su café en estado uva, siendo así que se encuentran trabajando en una dinámica altamente expoliadora, recordando que son ellos los que asumen los costos de producción del café y los riesgos, ahorrándoselos al beneficio.

3.4.3 Pérdidas económicas por la pérdida de rendimiento del cultivo

Es necesario realizar un análisis sectorial sobre las pérdidas económicas debido al detrimento de rendimiento de los cafetales, esto reflejaría un valor que, el subsector deja de recibir por la falta de visión no solo por parte de las autoridades públicas, sino por parte de la clase dominante, que es finalmente la decisora sobre la inversión en el cultivo.

Siendo el café un cultivo bianual, no se puede negar la existencia de un comportamiento volátil en la producción, sin embargo el análisis llevado a cabo demuestra ciertos parámetros que nos dan una idea general del porqué de esta disminución en los quintales producidos por manzana:

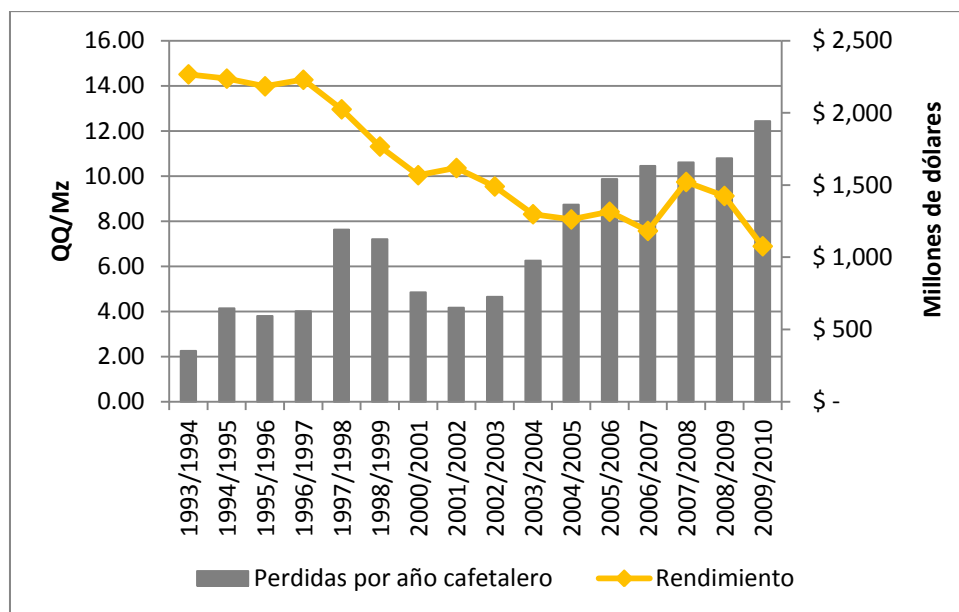
- A. El envejecimiento de los cafetales: durante 30 años el parque cafetalero no ha sido renovado, y esto se traduce en la reducción drástica de su rendimiento; esta renovación sin embargo, debe ir en conjunto con un buen manejo de cafetales.
- B. Bajo nivel de I+D: el rezago tecnológico ha demostrado ser determinante para definir el rendimiento del cultivo. Países como Brasil han demostrado un avance significativo en el rendimiento de sus cafetales, no obstante, el traslado hacia nuevas formas no tradicionales de cultivo de café⁴⁴, podría conllevar a una pérdida en la cualidad del mismo.
- C. Acceso al financiamiento: la deuda cafetalera que en general arrastra el subsector, resta recursos para reinvertir en las fincas, provocando una reducción de los rendimientos, esto afecta especialmente a los pequeños productores por su baja cantidad de capital.

Utilizando un rendimiento promedio para 1989-1992⁴⁵ de 15.6 qq/mz, podemos calcular las pérdidas económicas causadas por el decaído nivel de rendimiento del café, las cuales se ven representadas en la gráfica 34, estas pérdidas tienen un comportamiento inversamente proporcional al rendimiento de las fincas. Para el periodo 1993-2010 en promedio hubo una pérdida de \$1.1 billones por año, la perdidas para 2009/10 ascienden a casi \$2 billones, el crecimiento de esta pérdida con respecto al año cosecha 1993/94 fue el 452%

⁴⁴ El cultivo de café bajo sombra es considerado como método tradicional, Brasil utiliza el cultivo bajo sol como un nuevo método para la siembra.

⁴⁵ Se ha utilizado este rango de años cafetaleros puesto que no representan un rendimiento demasiado elevado y alejado del periodo de estudio. Cabe resaltar que los rendimientos promedios de café pueden alcanzar hasta 30 quintales por manzana en una finca con el debido manejo agronómico.

**Gráfica 34. Pérdidas económicas por la reducción de rendimiento
1993/94-2009/10**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CSC.

Este análisis se hace relevante al examinar el nivel potencial de ingresos que la producción de café puede tener si se busca llegar a niveles de productividad mayores de los que actualmente se tienen. Sin embargo, poco significará un aumento sustancial en la productividad si el esquema actual de producción se mantiene tal cual, siendo que la mayor productividad se traducirá únicamente en un mayor excedente bruto de explotación para el eslabón superior: los beneficios-exportadores.

La búsqueda de mayor productividad de los cafetos deberá ir acompañada de otras políticas, como un mayor control del comercio inter-eslabones, que permita que mayores precios internacionales del café se traduzcan en mejoras en el nivel de vida de los pequeños productores y de los asalariados del sector. Caso contrario, las inversiones en la renovación del parque cafetalero y los ingresos que se generen solo incrementarán la ya amplia brecha que existe entre el eslabón de los beneficios-exportadores y los pequeños productores.

3.5 Síntesis

El análisis empírico de la distribución del ingreso generado por la actividad cafetalera se ha efectuado haciendo uso de la clasificación de cadenas productivas, analizando los datos institucionales y relaciones descubiertas bajo los postulados y construcciones teóricas marxistas. Se han evidenciado la situaciones de dos actores principalmente: los asalariados, como el actor de la cadena que solo dispone de su fuerza de trabajo y ningún otro medio de producción; y el pequeño productor, como aquel actor que no opera bajo una lógica capitalista en tanto no emplea personas y dispone de su fuerza de trabajo y la de su familia para hacer frente a la producción.

Para el análisis de estos dos actores se hace énfasis en su relación con el actor que protagoniza el eslabón de transformación y comercialización en la cadena: los beneficiadores-exportadores. Del análisis de sus relaciones se desprende la aproximación de categorización y análisis empírico marxista, que permite esclarecer las relaciones sociales de producción que operan en el subsector cafetalero.

El asalariado se ve enfrentado, en primer lugar, a una situación de bajos salarios que no le permite hacer frente a los costos de la canasta alimentaria básica rural. En ese sentido, y asumiendo que la canasta alimentaria básica rural representa un aproximado del valor de la fuerza de trabajo, los asalariados del sector cafetalero están frente a una incompleta cobertura de sus necesidades básicas de subsistencia que les permita la reproducción de la vida. Además, los asalariados, en tanto median relaciones salariales con los productores y/o los beneficiadores-exportadores, son explotados y por tanto valorizan al capital mediante la creación de la plusvalía que se apropian estos últimos. La tasa de explotación a la que se ha visto sometido en el período de 1990-2011, tiene un mínimo de 138% en la crisis del café de 2001, y un máximo de 800%, que significa que el actor final de la cadena, los beneficiadores-exportadores, han ingresado hasta \$8.00, por cada dólar de salario pagado.

El asalariado, además, haciendo relación a sus niveles de salario respecto al costo de la canasta básica, se ve no solamente explotado sino sobre-explotado. Esta sobre-explotación, que en promedio ronda el 11% para el período en análisis, ha permitido la acumulación de masas crecientes de plusvalía extraordinaria cada año, que han sido de gran utilidad para el capitalista; se destaca la conclusión que en tiempos de crisis, la sobre-explotación aumenta en miras de amortiguar los impactos de los bajos precios

internacionales y en tiempos de bonanzas, los beneficios siempre perciben (o dejado de pagar) ingresos adicionales en concepto de plusvalía extraordinaria.

La clase trabajadora, los asalariados, en el período en análisis han visto una tendencia al alza en la depauperización relativa de sus condiciones de vida, siendo que a una creciente masa asalariados le ha tocado recibir, paulatinamente, una masa de salarios menor. En el período en análisis, la depauperización relativa ha incrementado en un 67% para el año 2010 respecto al año base de 2001.

La situación del pequeño productor requiere un análisis distinto en tanto enfrentan situaciones distintas al asalariado, y es porque entre el beneficiador-exportador y este actor ya no median relaciones salariales, y por tanto, se establece una relación de subsunción indirecta de su trabajo en el capital, pues estos pequeños productores canalizan su producto necesariamente vía los actores finales en la cadena. Además, los pequeños productores no solamente poseen su fuerza de trabajo, sino también tierra para producir.

La tierra en el sector cafetalero, sin embargo, presenta una distribución muy desigual, siendo que los pequeños productores tienen un 81% del número total de fincas cafetaleras, pero que suman solamente el 19% del total de la superficie de tierra cultivada de café. Así, el índice de Gini calculado para la distribución de este recurso presenta un valor para el año 2010 de 0.623 que indica una distribución muy desigual. Esto merma las posibilidades del pequeño productor de mejorar las condiciones de vida personales y familiares.

Los pequeños productores se ven subsumidos indirectamente en el capital, representado por el eslabón superior de la cadena: los beneficios-exportadores. Indefectiblemente, deben direccionar la comercialización de su producción a los beneficios –exportadores si aspiran a vender sus granos. Esta situación disminuye la capacidad de negociación de los pequeños productores, por la reducida participación de su producción respecto a la producción total que les deja vulnerables antes las decisiones que tomen los beneficios-exportadores con respecto a porcentajes de descuento y precios pagados, viéndose en la obligación de aceptar sus designios.

Un factor sumamente importante que complica la situación de los pequeños productores es el nivel de costos al que se enfrentan que les permite generar la producción que

obtiene, y, por tanto, su nivel de ingreso. Los costos son proporcionalmente muy altos respecto al nivel de ingresos, dejando poco margen para la reinversión en el cafetal, en miras a futuras temporadas y minando la capacidad de desarrollo familiar. Estos costos, asumidos por el pequeño productor, además, implican la subsunción indirecta en el capital que presentan los pequeños productores.

La subsunción indirecta implica, pues, que los productores son expoliados en el proceso de producción. Para el período en análisis presenta un promedio de 0.88, que implica que de cada dólar generado por los pequeños productores, los beneficios-exportadores se apropiaron de \$0.88 de ingreso.

En resumen, se evidencia de manera empírica el potente esquema teórico marxista y su capacidad de aplicación a la situación de la caficultura en El Salvador. Este esfuerzo de aproximación de la distribución del ingreso generado, ha permitido constatar la situación complicada de los actores siguientes: asalariados y pequeños productores, y los efectos de los Beneficiarios-exportadores en esta dinámica de explotadora, sobre-explotadora, depauperizadora y expoliadora.

CONCLUSIONES

El objeto de estudio del presente estudio gravita alrededor del cultivo del café en El Salvador, su dinámica de producción y comercialización, y de que forma esta dinámica influye en la manera en la que el ingreso generado se distribuye entre los actores de la cadena productiva involucrada, para el período de 1990-2011.

En ese sentido, la hipótesis que se buscaba comprobar sostiene que la naturaleza de la dinámica de producción y comercialización de café, y la lógica que se ha venido consolidando luego de más de un siglo de operar a nivel nacional, ha generado un empobrecimiento paulatino de las condiciones de vida de los actores más vulnerables de la cadena productiva: los asalariados y los pequeños productores, estableciéndose y exacerbándose la desigualdad en la distribución del ingreso generado. Dicha hipótesis ha sido comprobada luego de los esfuerzos empíricos realizados; resultados que se resumen en los siguientes puntos.

La tenencia de la tierra ha sido fundamental en la estructura productiva y comercializadora histórica del café. El poder que acumularon ciertos grupos a finales del siglo XIX e inicios del XX ha determinado a los actores de la cadena productiva. Dentro de los actores, son los beneficiadores-exportadores los herederos de aquellas estructuras de poder y los que actualmente dominan e imponen su hegemonía sobre los eslabones inferiores.

Los beneficiadores-exportadores operan bajo la lógica de acumulación de capital, y bajo su lógica se desenvuelven los asalariados y pequeños productores, que se ven obligados indefectiblemente a vender su fuerza de trabajo o su producción para hacer frente al problema fundamental de la reproducción de sus familias. En ese sentido, aparecen de la lógica capitalista y su objetivación en la realidad cafetalera, expresada en los beneficiadores-exportadores las categorías marxistas del capítulo uno del estudio: cobertura del valor de la fuerza de trabajo, explotación, sobreexplotación, subsunción directa e indirecta del trabajo en el capital, y expoliación.

Los asalariados del sector cafetalero enfrentan el problema de su reproducción, desde un inicio, con salarios mínimos rurales, fijados oficialmente, que no cubren los costos de la canasta básica rural y mucho menos la canasta rural ampliada. En ese sentido, la no-cobertura del valor de su fuerza de trabajo y la de su familia está validada desde instancias gubernamentales.

Los bajos niveles de salario del subsector cafetalero han permitido altas tasa de explotación en el subsector, y por tanto, altas tasas de valorización del capital. Por cada dólar de salario pagado a los empleados, el beneficio-exportador registra ingresos por ocho dólares. Esta situación exacerba la brecha de desigualdad entre los actores que históricamente ha presentado el subsector y pauperiza las condiciones de vida de la clase trabajadora. En ese sentido, los bajos niveles de salario en el subsector son de gran utilidad para los beneficiadores exportadores para la valorización de su capital, y acrecentamiento de la masa de ingreso que se acumula como resultado de la comercialización del café.

Los salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo han generado, para el capitalista, una masa de plusvalía extraordinaria creciente para todos los años en estudio, como producto de la sobreexplotación del asalariado. El hecho de que sistemáticamente se paga el valor de la fuerza de trabajo, representado por el costo de la canasta básica alimentaria, genera una apropiación extra para el capitalista que le permite aún mayor valorización del capital. Esta masa de plusvalía extraordinaria acumulada para los años de 2001-2010 ha generado ingresos adicionales para los beneficiadores-exportadores en el orden de los \$183 millones de dólares.

La explotación y sobreexplotación de los asalariados, aunado a la crisis del café de inicios de la década del 2000 y bajos precios internacionales hasta 2009, han permitido que se incremente el grado de depauperización de los asalariados, siendo esto que para cada persona se destina una menor porción del ingreso generado en concepto de salario. Indefectiblemente, esto complica las condiciones de vida del asalariado y sus familias.

La tierra muestra su desigual distribución al analizar la situación de la tenencia de la tierra en los pequeños productores y la cantidad de fincas que se tienen. El 81% del total de fincas existentes para la producción de café, solo agrupan el 19% de la tierra existente. Esto quiere decir que la situación histórica de la concentración de tierras en manos de grandes fincas y poco productores se mantiene, lo que condiciona la vida de todas las personas que dependen de todos estos minifundios atomizados.

Los pequeños productores y su baja producción individual como global, los obliga a entregar su producción de café a los beneficiadores-exportadores. Estos suelen imponer sus condiciones de compra con base en precios internacionales que pueden o no estar en concordancia con las dificultades de producción y costos que el pequeño productor

asume. Es por esto que el pequeño productor está subsumido indirectamente en el capital, y por tanto, contribuye a la valorización del capital.

En el período en análisis son los beneficiadores-exportadores los que se apropian la mayor parte de los ingresos que se generan en la comercialización del café, a tal punto que no importa la situación económica en la que se encuentra el café, puesto que dentro de periodos de crisis aumentan las tasas de sobre-explotación y expoliación, a comparación de las tasas regulares en periodos de bonanza económica. Los afluentes de estos ingresos no solo la comercialización, sino ingresos “indirectos” por remuneraciones debajo del valor de la fuerza de trabajo que emplean, que genera plusvalía extraordinaria, y la expoliación a los pequeños productores.

Fruto de lo anterior, estos actores del eslabón de comercialización logran afrontar de mejor manera los tiempos de crisis de precios. Ante bajos precios, estos ingresos “indirectos” amortiguan la caída de los precios internacionales y sus márgenes de ganancia. Es decir, la explotación, sobre explotación y expoliación a los asalariados y pequeños productores, respectivamente permite la subsistencia de los beneficiadores exportadores en tiempos de crisis de precios bajos, a la espera de mejores precios que, cuando ocurren, les beneficia más a ellos que a los actores más retrasados en la cadena.

La desorganización de los pequeños productores es un factor que permea grandemente sus posibilidades de mejorar las condiciones de vida de sus familias. Como unidades individuales, poca influencia tienen en los volúmenes totales que procesan los beneficiadores-exportadores y es en consecuencia de esto que se ven sometidos a la lógica y voluntades del actor final de la cadena.

El café es un producto de gran generador de divisas para el país y el mayor producto de exportación agrícola de El Salvador. Como tal, sin embargo, no ha significado bonanza en todos los actores involucrados en su producción y comercialización, sino que los ingresos generados van en su gran mayoría al eslabón final de comercialización, con el actor beneficiador-exportador, significando un sostenimiento o ampliación de la brecha distributiva en los actores que participan en la cadena.

Ha quedado evidenciado, entonces, como la dinámica de producción y comercialización ha significado y significa la pauperización de las condiciones de vida de los asalariados y pequeños productores de café.

Es el Estado, pues, el que debe retomar su papel determinante mediante las políticas económicas que permitan generar condiciones para una distribución del ingreso de carácter justa, que reduzca las brechas de desigualdad y que de apertura a nuevas formas de producción y asociación entre los eslabones más débiles de la cadena productiva del café. No obstante, las acciones Estatales serán de poca ayuda si los asalariados y los pequeños productores no cambian su lógica individualista por formas de producción de carácter colectivista.

RECOMENDACIONES

En virtud de la situación descrita a lo largo de la presente investigación, las acciones de política económica se convierten en un aspecto clave a fin de cambiar esta situación de creciente desigualdad y pauperización. Sería ingenuo pensar que se puede desbaratar de tajo toda una estructura económica de más de cien años, mas sí nos parece posible que se pueden dirigir acciones para generar dinámicas de distribución y redistribución del ingreso que permitan cerrar paulatinamente, en algún grado, las amplias brechas de desigualdad existentes.

En el eslabón que acoge a los asalariados, se hace necesario una revisión exhaustiva y constante de los salarios que se le pagan al trabajador por vender su fuerza de trabajo a los productores; en este análisis, deben primar aspectos que trasciendan la esfera puramente monetaria, y tomar en cuenta aspectos como el derecho de la persona humana a disfrutar de una vida digna, y de asegurar la reproducción de la vida de las generaciones futuras no bajo condiciones de supervivencia sino de condiciones edificantes y dignificantes.

En cuanto a los pequeños productores, el principal obstáculo que encuentran para obtener mejores precios que permitan mejores condiciones de vida es su estructura desorganizada, y la primacía del individualismo. Deberá fomentarse, como política de país, el incentivo de las formaciones productivas cooperativas y/o de producción comunitaria que permita robustecer a los productores individuales con pequeñas fincas de café, para trascender de su rol pasivo precio-aceptante, a un rol activo con cierta fuerza precio-determinante frente a los beneficios exportadores. El fomento de la confianza y solidaridad como valores de estas estructuras deberá ser fundamental.

Por el lado de los beneficios-exportadores, las acciones de política no se circunscriben solamente al ámbito económico. Es necesario transparentar el ejercicio de estas unidades productivas, sobre todo en su interacción con los eslabones inferiores de la cadena y evaluar la creación de leyes, códigos, o reglamentos para regir en mayor grado esta actividad, las decisiones que se toman, y las consecuencias y frutos que se generan.

La creación de un sistema accesible de información para los pequeños productores de café es también una acción de política que coadyuvaría a robustecer la posición de los pequeños frente a los beneficios-exportadores. El mero hecho de que los productores conocieran los precios internacionales del café de manera inmediata les daría insumos para demandar mejores precios pagados al productor.

Así pues, atender a la demanda de los subsectores vulnerables no se trata de proponer proyectos que ayuden a generar una mayor cantidad de riqueza, sino de construir mecanismos en la distribución del ingreso generado, y buscar la complementariedad entre las políticas y los actores, para lograr la instauración de estrategias de orden integral.

Por eso, nuestro trabajo apunta al desarrollo de políticas que empiecen a apostar por las estrategias de desarrollo territorial protagonizadas por las comunidades organizadas, socios de productores, movimientos cooperativistas, etcétera, de manera que las condiciones de vida de la mayoría vayan de acuerdo a la cantidad de riqueza generada por su trabajo, y se generen ambientes solidarios de producción, reproducción y convivencia.

Finalmente, el presente estudio es solo una aproximación para esbozar la realidad actual sobre la distribución del ingreso que se genera en el subsector cafetalero de El Salvador; en ese sentido, pretende ser un esfuerzo para dar luces también sobre situaciones concretas que necesiten esfuerzos investigativos que ahonden, sobre todo, en el análisis de los actores más débiles de la cadena y las causas de estas situaciones; así también, se incita a nuevos estudios a profundizar en la dinámica de producción y comercialización del café hasta el último eslabón de la cadena productiva: los consumidores finales, y el porcentaje de la riqueza generada por el consumo final del grano que termina finalmente en las manos de los pequeños productores, y los asalariados.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez, M. (2005). Orientaciones generales para la promoción y apoyo de las cadenas agroproductivas en el Perú. No definido. Lima. MINAG

Banco Mundial (2004), *Centroamérica la crisis cafetalera: efectos y estrategias para hacerle frente*. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/LACEXT/Resources/258553-1123185549489/CA_La_Crisis_Cafe_COMPLETO.pdf

Beckerman, M. (2001). Encadenamientos productivos: Estilización de impactos sobre el desarrollo de los países periféricos. No definido. Buenos Aires. CATAIFE.

Cartelier, J., (1981) *Excedente y reproducción: la formación de la economía política y clásica*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

CONFRAS (1999), *Análisis de las cooperativas de producción agropecuaria*, San Salvador, noviembre de 1999. Disponible en: http://confras.com/documentos_b/Estudios/CONFRAS%20-%20Analisis%20de%20las%20Cooperativas%20de%20Produccion%20Agropecuaria%201999.pdf visitada el 1/07/2012

CSC (2009). *El Cultivo del Café en El Salvador 2009*. El Salvador.

CSC (2012). *El Cultivo del Café en El Salvador 2012*. El Salvador.

FAO. (2011). Documento técnico 5. La incorporación de la Agricultura Familiar en las Cadenas de Valor. No definido. San Salvador. GCP/ELS/008/SPA

FONTAGRO y CATIE (200). *Caracterización de la agrocadena de café*. Nicaragua, Proyecto Agrosilvopastoril.

FUNDE (2010), *Tenencia de la tierra y democratización de la propiedad en El Salvador*, San Salvador. Disponible en: <http://www.repo.funde.org/62/1/LIBROS-56.pdf> consultado el 30/06/12

FUNDE(2003), *El impacto de la crisis del café en El Salvador*, San Salvador. Disponible en: Goitia (1991), *Reforma agraria con orientación de mercado*, Revista REALIDAD, N° 22, UCA editores Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e6a3d2558d9escan0255000.pdf> Visitada el 01/07/12.

Galdámez y Goitia (1993), *El movimiento campesino en El Salvador: evolución y lucha*, Revista REALIDAD, N° 36, UCA editores, San Salvador, disponible en: <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e2da268729d3elmovimientocampesino.pdf> Visitada el 01/07/12

García, E., Grande, A., Morales, R. (2011), *Impacto de la apertura comercial en la competitividad internacional y la distribución del ingreso en El Salvador: 1990-2010*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.

Harris, D. (1986) *Acumulación de capital y distribución del ingreso*. Primera edición. México, Fondo de Cultura Económica.

Hernández, G. (2012). *Caída de precios del café afecta a los productores en elsalvador.com*. 13 de Marzo de 2012. Disponible en línea en elsalvador.com.

Hernández, G. (2012). *El Salvador, entre los 10 mejores cafés del mundo en elsalvador.com*. 13 de Marzo de 2012. Disponible en línea en elsalvador.com.

Humphrey, J. (2006). *Global Value Chains in the Agrifood Sector*. No definido. Austria. UNIDO, Strategic research and economics branch.

IHCAFE, (2004). *Requisitos de calidad del café para su comercialización nacional e internacional*. Honduras.

ISAZA, (No definido). *Cadenas Productivas. Enfoque y precisiones conceptuales*. No definido. Colombia. Proyecto Metodologías para la caracterización de cadenas productivas.

Martínez, J y Acevedo, X. (2005). *La cadena del café en Colombia. Una mirada Global de su estructura y dinámica 1991-2005*. Documento de trabajo No. 59. Bogotá. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural- Observatorio Agrocadenas Colombia.

Martínez, J. (2010), Clases Magistrales de Historia del Análisis Económico. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Martínez, J. (2011), *Clases magistrales de Historia del Análisis económico I*, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Marx, K. (1894) *El Capital*, Tomo III. Documento en línea: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital3/> Fecha de consulta: 15 de mayo de 2012

Marx, K. (1977) *El Capital*, Tomo I. Quinta edición. México, Siglo veintiuno.

Marx, K.. (1979). *Contribución a la crítica de la economía política*. 9. Reimpresión. México. Ediciones de Cultura Popular.

Marx, K.. (1979). *Contribución a la crítica de la economía política*. 9. Reimpresión. México. Ediciones de Cultura Popular.

Ministerio de Agricultura y Ganadería, (2011a) *Propuesta de políticas y procedimientos para la realización de los desembolsos de apoyos, incentivos y beneficios a los productores de café. "Rescate y Desarrollo de la Caficultura Nacional"*, El Salvador:

Ministerio de Agricultura y Ganadería, (2011a) Plan de Agricultura Familiar y Empendedorismo Rural para la Seguridad Alimentaria y Nutricional, El Salvador: s.n.

Montoya, A. (1980), *Elementos introductorios al estudio de la sobre-explotación de la fuerza de trabajo y algunas consideraciones acerca del fenómeno del agro salvadoreño*. Tesis de licenciatura. Antiguo Cuscatlán, Departamento de Economía, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Montoya, A. (1998) *Economía Crítica*. No definido. San Salvador, Editores críticos.

Montoya, A. (2008), Clases Magistrales de Economía Crítica. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Porter, M (1991) *The competitive Advantage of Nations*. No definido. New York. Free Press, c1990.

PROCAFE (2011). *Costos de Producción de Café en fincas cafetaleras de El Salvador 2010/11*. Edición de Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café, La Libertad. Oficina central de fundación PROCAFÉ.

PROCAFE, (2011). *Competitividad: producir más café al más bajo costo*. Hoja técnica. El Salvador. Edición de Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café, La Libertad. Oficina central de fundación PROCAFÉ.

PROCAFE, (2011). *Pronóstico final de producción de Café Año Cosecha 2011/2012*. Edición de Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café, La Libertad. Oficina central de fundación PROCAFÉ.

PROCAFE. *Optimización de los recursos: renueve, repoble y resiembra su cafetal*. Hoja técnica. El Salvador. Edición de Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café, La Libertad. Oficina central de fundación PROCAFÉ.

PROCAFE. *Rejuvenezca su cafetal: pode cafetos y vuélvalos productivos*. Hoja técnica. El Salvador. Edición de Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café, La Libertad. Oficina central de fundación PROCAFÉ.

Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente(1993), *Estudio del sector cafetalero de El Salvador*, San Salvador. (libro físico biblio)

Ricardo, D. (1959) *Principios de economía política y tributación*. Tercera edición. Madrid, Aguilar.

Rubio, R. (1979) *Las formas generales de dominio del capital sobre el trabajo dentro de la agricultura salvadoreña*. Tesis de licenciatura, Antiguo Cuscatlán. Departamento de Economía, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

Screpanti, E. (1997) *Panorama de historia del pensamiento económico*. No definido. Barcelona. ARIEL.

Segundo Montes (1986), *El Salvador: La tierra y el epicentro de las crisis*, Disponible en http://www.uca.edu.sv/boletines/upload_w/file/boletines/4fe212858da23elsalvador.pdf
Consultada el 30/06/12

Smith, A. (1987) *La riqueza de las naciones*. Primera edición. Madrid, Alianza.

TECHNOSERVE (2008). *Diagnóstico sobre el consumo de café en El Salvador*. Presentado al Consejo Salvadoreño del Café. El Salvador.

USDA, (2011). *Coffee: World Markets and Trade*. Foreign Agricultural Service. Circular Series. Office of Global Analysis.

Van der Hayden, D. (2004). *Guía metodológica para el análisis de cadenas productivas*. Ruralter. Primera edición. Lima. Editorial Línea Andina S.A.C

Zuñiga, R. y Rodríguez, W. (2002). *El conglomerado de Café en El Salvador: Diagnóstico Competitivo y Recomendaciones*. Documento en proceso. El Salvador. Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLADS) del INCAE.

ANEXOS

Anexo 1. Producción de café en variedades Arábica y Robusta en miles de sacos.

País	Variedad	1990/91	1991/92	1992/93	1993/94	1994/95	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00
Cosecha de abril		40 795	42 503	46 879	40 735	40 907	30 009	44 315	39 764	51 020	60 699
Angola	(R)	50	79	78	33	77	62	71	64	85	55
Bolivia	(A)	123	107	123	57	122	152	133	153	150	184
Brazil	(A/R)	27 286	27 293	34 603	28 167	28 192	18 060	29 197	26 148	36 761	47 578
Burundi	(A)	487	667	620	393	664	434	401	250	492	351
Ecuador	(A/R)	1 504	2 124	1 185	2 069	2 376	1 888	1 993	1 191	1 206	1 198
				5 577							
Indonesia	(R/A)	7 441	8 463		7 301	6 280	5 180	8 235	7 922	7 385	6 264
Madagascar	(R)	982	933	1 122	442	641	785	849	624	992	427
Malawi	(A)	105	124	137	62	84	91	49	61	64	59
Papua New Guinea	(A/R)	963	747	900	1 019	1 139	1 002	1 089	1 074	1 352	1 387
Paraguay	(A)	131	80	54	70	25	23	26	23	58	20
Peru	(A)	937	1 200	1 762	665	1 179	1 871	1 806	1 930	2 102	2 744
Rwanda	(A)	535	484	639	444	22	329	293	193	223	307
Zimbabwe	(A)	252	201	78	12	106	131	174	130	149	125
Cosecha de julio		3 618	2 927	3 161	2 979	3 049	3 469	3 014	3 274	2 687	2 860
Congo	(R)	3	3	3	3	8	12	14	3	3	3
Cuba	(A)	414	302	284	285	284	285	366	300	280	328
República Dominicana	(A)	880	321	638	604	730	886	519	941	487	607
Haiti	(A)	393	463	500	451	450	514	428	432	439	399
Filipinas	(R/A)	974	1 018	920	875	877	850	890	935	677	622
Tanzania	(A/R)	932	790	786	734	679	897	764	624	739	842
Zambia	(A)	23	29	29	27	21	26	33	38	62	59
Cosecha de octubre		48 840	56 133	47 352	48 285	49 925	53 501	55 807	56 657	54 436	66 447
Benin	(R)	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0
Camerún	(R/A)	1 682	1 726	260	683	406	660	1 432	889	1 114	1 370
Republic Centro Africana	(R)	175	125	134	166	250	108	208	114	215	241
Colombia	(A)	14 231	18 222	13 823	11 320	12 989	12 878	10 876	12 233	11 035	9 393
Congo	(R/A)	1 580	1 230	1 180	980	1 298	1 098	795	811	738	477
Costa Rica	(A)	2 562	2 760	2 998	2 259	2 496	2 684	2 126	2 500	2 293	2 409
Costa de Marfil	(R)	2 940	4 129	2 246	2 293	3 006	2 532	4 859	4 164	1 992	6 320
El Salvador	(A)	2 465	2 198	3 001	2 378	2 293	2 585	2 534	2 175	2 055	2 598
Guinea Ecuatorial	(R)	4	3	2	0	3	2	1	2	1	0
Etiopia	(A)	2 909	3 061	1 794	2 865	2 537	2 860	3 270	2 916	2 745	3 505
Gabon	(R)	3	2	3	3	8	2	1	3	4	2
Ghana	(R)	38	76	37	45	57	57	32	27	54	89
Guatemala	(A/R)	3 271	3 497	4 318	3 536	3 787	4 002	4 525	4 219	4 893	5 120
Guinea	(R)	44	91	76	64	198	104	148	172	421	364
Guyana	(R)									1	1

Honduras	(A)	1 568	2 322	1 918	1 829	2 181	1 909	2 004	2 564	2 195	2 985
India	(R/A)	2 829	3 000	2 823	3 533	3 002	3 717	3 417	3 805	4 417	4 867
Jamaica	(A)	23	39	26	34	45	43	54	47	29	38
Kenia	(A)	1 485	1 514	1 316	1 328	1 663	1 664	1 247	882	1 173	1 502
Lao	(R)									171	239
Liberia	(R)	3	3	3	5	5	5	5	5	18	12
País	Variedad	1990/91	1991/92	1992/93	1993/94	1994/95	1995/96	1996/97	1997/98	1998/99	1999/00
Mexico	(A)	4 674	4 727	3 401	5 023	4 159	5 300	5 110	4 802	4 801	6 219
Nicaragua	(A)	461	707	547	706	683	985	793	1 084	1 073	1 554
Nigeria	(R)	29	44	49	45	52	53	46	45	53	45
Panama	(A)	215	193	197	142	248	209	211	217	192	166
Sierra Leone	(R)	43	54	39	37	73	44	41	50	27	59
Sri Lanka	(R)	96	82	53	54	42	36	37	58	46	32
Thailand	(R)	757	1 469	1 255	1 275	1 399	1 317	1 404	1 293	916	1 273
Togo	(R)	161	433	86	195	176	84	291	221	321	263
Trinidad & Tobago	(R)	15	18	14	16	18	18	18	19	17	17
Uganda	(R/A)	1 955	2 088	2 185	3 142	2 393	3 244	3 419	3 440	3 386	2 862
Venezuela	(A)	1 230	1 015	1 225	1 307	926	1 364	1 200	986	1 001	734
Vietnam	(R)	1 390	1 308	2 340	3 020	3 532	3 938	5 705	6 915	6 970	11 631
Yemen	(R)									69	61
Total		93 253	101 562	97 392	91 998	93 881	86 979	103 136	99 695	108 143	130 005

País	Variedad	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10
Cosecha de abril		44 452	43 942	61 669	41 266	53 946	48 332	58 051	46 938	62 990	57 575
Angola	(R)	50	21	57	38	15	25	35	36	38	13
Bolivia	(A)	173	118	149	125	170	129	164	133	135	142
Brazil	(A/R)	31 310	31 365	48 480	28 820	39 272	32 944	42 512	36 070	45 992	39 970
Burundi	(A)	487	144	454	338	437	103	499	133	412	112
Ecuador	(A/R)	872	893	732	766	938	1 120	1 167	1 110	691	813
Indonesia	(R/A)	6 987	6 833	6 731	6 404	7 536	9 159	7 483	4 474	9 612	11 380
Madagascar	(R)	362	147	445	435	522	599	587	614	728	457
Malawi	(A)	63	60	42	48	21	24	17	19	21	17
Papua Nueva Guinea	(A/R)	1 041	1 063	1 085	1 155	998	1 268	807	968	1 028	1 038
Paraguay	(A)	42	20	26	52	26	45	20	28	21	20
Peru	(A)	2 676	2 829	3 000	2 686	3 425	2 489	4 319	3 063	3 872	3 286
Rwanda	(A)	273	296	320	266	450	337	351	224	369	258
Timor-Leste	(A)	7	33	37	42	17	24	46	36	48	47
Zimbabwe	(A)	109	121	110	92	120	66	45	31	24	21
Cosecha de julio		2 445	2 064	2 269	1 956	2 241	2 060	2 122	2 151	2 827	2 195
Congo	(R)	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Cuba	(A)	312	285	239	224	154	52	51	7	12	22
República Dominicana	(A)	467	387	455	351	491	310	387	465	645	352
Haiti	(A)	420	403	374	374	365	356	362	359	359	351
Filipinas	(R/A)	341	263	255	293	355	432	441	446	587	730
Tanzania	(A/R)	809	624	824	612	763	804	822	810	1 186	709

Zambia	(A)	93	100	119	100	110	103	56	61	35	28
Cosecha de octubre		66 062	61 690	59 248	63 074	60 084	60 901	68 037	67 546	62 447	63 388
Benin	(R)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Camerún	(R/A)	1 113	686	801	900	727	870	818	795	750	750
República Centro Africana	(R)	113	68	92	43	29	23	114	43	60	93
Colombia	(A)	10 400	11 962	11 735	11 230	11 573	12 564	11 775	12 515	8 664	8 098
Congo	(R/A)	363	423	338	451	360	336	378	416	422	346
Costa Rica	(A)	2 293	2 127	1 893	1 783	1 887	1 778	1 580	1 791	1 320	1 450
Costa de Marfil	(R)	4 846	3 595	3 145	2 689	2 268	1 691	2 177	2 317	2 397	1 795
País	Variedad	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10
El Salvador	(A)	1 751	1 686	1 438	1 477	1 437	1 502	1 252	1 505	1 450	1 065
Guinea Ecuatorial	(R)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Etiopia	(A)	3 115	4 044	4 094	4 394	5 213	4 779	5 551	5 967	4 949	6 931
Gabon	(R)	0	1	1	0	0	1	1	0	1	1
Ghana	(R)	76	7	34	13	16	20	29	31	27	33
Guatemala	(A/R)	4 940	3 669	4 070	3 610	3 703	3 676	3 950	4 100	3 785	3 835
Guinea	(R)	400	236	328	366	316	525	473	323	505	499
Guyana	(R)	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1
Honduras	(A)	2 667	3 036	2 496	2 968	2 575	3 204	3 461	3 842	3 450	3 575
India	(R/A)	4 370	4 604	4 776	5 534	4 159	4 090	4 563	4 319	3 950	4 794
Jamaica	(A)	37	31	37	37	21	34	40	20	32	25
Kenia	(A)	1 002	991	945	673	736	660	826	652	541	630
Lao	(R)	212	258	402	361	379	280	391	393	406	434
Liberia	(R)	12	12	12	5	6	5	7	7	12	13
México	(A)	4 815	4 438	4 351	4 201	3 867	4 225	4 200	4 150	4 651	4 200
Nepal	(A)				1	1	1	2	1	1	1
Nicaragua	(A)	1 572	1 079	1 170	1 509	1 068	1 431	1 428	1 905	1 445	1 871
Nigeria	(R)	49	44	50	46	45	69	51	42	50	34
Panamá	(A)	170	160	140	172	90	176	173	176	149	138
Sierra León	(R)	49	79	42	36	15	60	31	40	86	91
Sri Lanka	(R)	33	32	34	37	32	35	33	33	31	32
Tailandia	(R)	1 692	715	732	827	884	999	766	650	376	470
Togo	(R)	197	112	68	144	166	140	134	125	138	204
Trinidad & Tobago	(R)	16	16	17	16	15	15	12	12	11	11
Uganda	(R/A)	3 401	3 158	2 890	2 599	2 593	2 159	2 700	3 250	3 197	2 797
Venezuela	(A)	1 450	1 265	1 484	1 421	1 327	1 506	1 571	1 520	932	1 214
Vietnam	(R/A)	14 841	13 093	11 574	15 337	14 370	13 842	19 340	16 405	18 438	17 825
Yemen	(A)	64	62	57	193	206	203	207	198	220	135
Total		112 959	107 696	123 185	106 296	116 272	111 294	128 209	116 635	128 263	123 158

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Organización Internacional de Café

Anexo 2. Importación de café en sacos de 60 kgs 1990-1999

País Importador	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Europeos	45 781 074	43 949 786	47 449 976	48 288 675	48 674 541	45 910 936	48 993 536	50 414 539	51 685 435	52 303 218
Austria	1 879 717	2 058 271	2 206 416	1 836 489	1 417 214	1 231 436	1 210 466	1 294 203	1 293 354	1 499 777
Bélgica										3 003 006

Luxemburgo	2 014 954	1 746 225	1 827 851	2 063 260	2 262 473	2 401 498	2 525 824	2 544 379	3 579 678	
Bulgaria	268 183	200 220	182 231	397 443	462 668	515 418	272 160	294 154	342 122	366 919
Cipre	49 854	53 926	40 876	77 412	51 836	43 769	51 502	41 341	49 779	55 459
República Checa	659 433	525 274	474 731	514 277	553 797	553 197	525 298	560 225	764 839	727 677
Dinamarca	959 105	982 757	1 061 623	993 947	1 033 184	877 159	1 005 999	949 071	1 013 723	1 093 779
Estonia	0	0	16 378	51 148	83 098	107 478	116 918	141 115	134 659	130 913
Finlandia	1 095 141	1 033 067	1 055 361	1 301 456	1 361 003	769 499	992 274	1 185 521	1 167 935	1 209 485
Francia	6 301 221	6 552 709	6 612 056	6 334 468	6 368 662	6 213 680	6 659 513	6 703 985	6 576 023	6 675 666
País Importador	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Alemania	13 670 946	13 228 851	13 788 554	14 107 003	13 583 215	12 851 835	13 507 129	13 905 185	13 739 568	14 320 027
Grecia	641 963	407 027	348 923	374 593	502 128	522 595	765 507	788 621	704 456	732 962
Hungría	573 974	640 987	522 248	668 056	771 222	519 505	602 906	674 960	715 594	762 065
Irlanda	129 477	118 267	94 568	110 542	130 540	114 607	98 158	106 284	101 978	142 033
Italia	5 241 831	4 630 023	4 594 727	5 593 705	5 553 766	5 387 861	5 607 987	5 742 632	5 889 394	5 943 088
Latvia	0	0	20 259	59 774	22 556	29 522	65 752	143 644	158 955	183 109
Lituania	0	0	1 863	9 100	46 727	112 907	153 073	192 367	198 445	206 337
Luxemburgo										145 045
Malta	20 714	16 074	17 858	22 613	13 212	22 647	9 232	9 459	10 104	8 904
Holanda	3 128 150	3 120 774	3 204 952	2 803 729	2 799 881	2 910 366	3 083 957	2 923 773	2 862 048	2 565 504
Polonia	435 065	249 871	1 787 057	1 670 498	1 842 641	1 770 709	1 924 074	2 253 082	2 292 961	2 403 635
Portugal	551 589	557 469	591 174	666 447	663 862	633 168	742 959	727 290	761 587	816 947
Romania	441 534	335 450	603 208	425 350	347 447	551 343	696 558	630 977	595 302	511 423
Slovakia	0	0	0	288 477	256 693	250 087	260 546	252 885	258 930	268 976
Slovenia	0	0	122 875	152 218	159 139	147 619	174 634	170 647	174 303	181 525
España	3 053 251	2 969 543	3 414 290	2 813 088	3 028 425	3 145 866	3 515 278	3 776 561	3 717 654	3 986 024
Suecia	1 766 674	1 717 087	1 771 725	1 756 601	1 893 292	1 420 442	1 522 379	1 472 842	1 439 637	1 455 677
Reino Unido	2 898 298	2 805 914	3 088 172	3 196 981	3 465 860	2 806 723	2 903 453	2 929 338	3 142 408	2 907 255
Japón	5 329 750	5 510 469	5 325 616	5 691 120	6 217 151	5 489 087	5 994 113	5 921 415	6 026 965	6 547 485
Noruega	742 040	761 215	739 145	692 829	805 628	662 098	719 892	683 888	706 877	789 978
Suecia	1 170 508	1 130 292	1 101 251	1 059 878	1 099 406	1 016 829	1 111 627	970 772	1 111 835	1 138 926
EE.UU.	21 006 786	19 839 630	22 939 033	19 328 721	16 171 245	17 106 857	19 444 533	20 342 746	21 030 401	22 746 432
Total	74 030 158	71 191 392	77 555 021	75 061 223	72 967 972	70 185 807	76 263 701	78 333 360	80 561 513	83 526 039

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Organización Internacional de Café

Anexo 3. Importación de café en miles sacos 2000-2009

País importador	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Union Europea	52 706	54 926	56 294	57 411	59 599	59 615	63 914	65 762	67 985	66 794
Austria	1 257	1 432	1 447	1 336	1 538	1 577	1 601	1 968	1 901	1 309
Bélgica	3 491	3 209	3 792	3 818	3 968	4 063	4 605	4 014	6 792	5 916
Bulgaria	281	355	343	400	367	441	435	393	517	523
Cipre	69	59	57	59	59	80	74	71	78	72
Republic Checa	809	899	888	974	929	1 063	940	1 037	1 037	930
Dinamarca	1 022	1 103	1 076	1 002	1 119	993	1 004	995	900	870

Estonia	105	161	120	134	176	221	254	277	334	357
Finlandia	1 063	1 084	1 075	1 105	1 152	1 156	1 168	1 207	1 285	1 243
Francia	6 520	6 753	6 925	6 652	5 940	5 714	6 191	6 420	6 252	6 670
Alemania	13 895	14 753	15 516	15 727	17 356	16 716	18 543	19 564	19 876	19 416
Grecia	798	868	897	998	942	931	897	1 081	1 056	1 046
Hungría	790	833	828	864	977	852	901	894	811	704
Irlanda	155	180	177	227	264	251	252	266	127	142
Italia	6 315	6 542	6 523	6 929	7 032	7 269	7 548	8 028	8 172	8 078
Latvia	181	156	164	186	188	191	221	151	154	132
País importador	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Lituania	213	267	263	221	256	284	317	336	390	411
Luxemburgo	232	210	253	289	316	331	336	360	351	330
Malta	9	9	10	11	16	16	29	16	23	14
Holanda	2 966	2 794	2 760	3 176	3 159	2 988	3 293	3 531	2 304	2 502
Polonia	2 576	2 719	2 643	2 664	2 687	2 792	2 654	2 264	2 460	3 162
Portugal	811	843	838	834	838	831	862	911	885	887
Romania	552	633	738	755	828	874	854	840	826	811
Slovakia	286	317	300	303	298	308	347	508	611	458
Slovenia	187	194	201	177	196	191	187	205	205	210
España	3 768	4 058	4 026	4 136	4 173	4 356	4 538	4 875	4 864	4 811
Suecia	1 344	1 432	1 463	1 435	1 495	1 693	1 820	1 770	1 804	1 659
Reino Unido	3 012	3 062	2 971	3 002	3 329	3 433	4 046	3 781	3 967	4 131
Japón	6 908	6 996	7 307	6 923	7 254	7 408	7 632	7 086	7 060	7 090
Noruega	662	716	698	691	716	753	731	780	722	724
Suiza	1 171	1 255	1 217	1 322	1 236	1 641	1 503	1 823	1 978	2 101
Tunisia	174	234	232	124	264	190	209	253	318	289
Turquía	292	294	363	372	411	472	509	530	500	534
EE.UU.	23 767	21 415	21 639	22 760	23 184	23 042	23 709	24 219	24 277	23 578
Total	85 681	85 837	87 750	89 603	92 664	93 121	98 207	100 454	102 839	101 110

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Organización Internacional de Café

Anexo 4. Precio del contrato C de la Bolsa de NY. (Dólares por quintal)

Fecha	Apertura	Alto	Bajo	Cierre
30-Abr-2012	181.3	184	178	180.5
31-Mar-2012	187.85	188.35	184.3	186.2
29-feb-2012	209.55	211.6	206.48	208.85
31-ene-2012	262.5	258.5	264.65	260.05
31-Dic-2011	223.5	225.35	221.3	222.9
30-Nov-2011	231.6	234.5	228.7	231.55
31-Oct-2011	233.25	237.85	228.84	232.8
30-Sep-2011	262.5	258.5	264.65	260.05
31-Ago-2011	254.25	258.7	252.45	256.4
31-Jul-2011	253.05	254.65	250.95	252.15
30-Jun-2011	258.7	261.6	254.2	258
31-May-2011	277.45	279.7	273.25	274.55
30-abril-2011	280	284.7	277.3	281.7

31-mar-2011	273.1	275.2	269.65	272.05
28-feb-2011	257.8	261.25	255.6	258.9
31-ene-2011	273.1	275.2	269.65	272.05
31-Dic-2010	257.8	261.25	255.6	258.9
30-Nov-2010	235.9	239.8	233	235.95
31-Oct-2010	219.7	222.6	218	220.52
30-Sep-2010	204.85	208.05	201.4	204.65
31-Ago-2010	187.75	191.6	185.35	188.65
31-Jul-2010	186.4	188.5	184.35	186.1
30-Jun-2010	173.45	176.7	170.95	173.15
31-May-2010	163	164.9	162	163.4
30-abril-2010	149.05	152.45	147.65	150.55
31-mar-2010	134.65	135.6	133.6	134.55
28-feb-2010	133.35	134.35	132.25	133.2
Fecha	Apertura	Alto	Bajo	Cierre
31-ene-2010	132	132.65	131.25	132.1
31-Dic-2009	131.95	133.1	130.3	131.65
30-Nov-2009	140.45	141.95	138.75	140.2
31-Oct-2009	143.6	144.3	141.6	142.6
30-Sep-2009	137.1	139.1	135.3	137.2
31-Ago-2009	136.6	138.7	134.6	137.05
31-Jul-2009	128.25	129.3	127	128.3
30-Jun-2009	128.34	129.8	126.4	128.05
31-May-2009	118.35	119.2	117.2	118.5
30-abril-2009	126.8	127.9	124.25	125.7
31-mar-2009	128.5	130	127.75	129.35
28-feb-2009	115.85	117.15	114.3	115.9
31-ene-2009	116.3	118.35	114.75	116.6
31-Dic-2008	109.3	110.05	108.3	108.75
30-nov-2008	112.3	114.1	110.75	112.05
31-oct-2008	115.8	117.5	113.25	114.8
30-sept-2008	135.8	136.75	134.05	135.15
31-ago-2008	138.3	140	136.5	138.05
31-jul-2008	140.5	141.4	138.6	139.7
30-Jun-2008	138.8	141.25	137.05	139.3
31-may-2008	134.75	136.25	133.25	134.45
30-abr-2008	132.57	134.8	131.29	133.09
31-Mar-2008	144.85	146.18	140.61	142.67
29-Feb-2008	149.94	152.37	147.88	150.47
31-Ene-2008	134.13	135.98	132.73	134.47
31-Dic-2007	130.65	129.6	131.65	130.7
30-Nov-2007	122.75	124.15	121.95	123.05
31-Oct-2007	129.5	131.5	127.7	129.45
30-Sep-2007	121.6	123.35	120.55	122
31-ago-2007	116	117.39	114.75	115.94

31-jul-2007	111	111.87	110.05	110.97
30-jun-2007	114	115.25	112.85	114.05
31-May-2007	106.45	106.95	105.7	106.4
30-Abr-2007	108.5	109.35	107.7	107.95
31-mar-2007	111.6	112.45	110.4	111.25
28-Feb-2007	116.2	115.4	117.2	116.15
31-Ene-2007	119.4	120.6	118.5	119.6
31-Dic-2006	124.2	125.15	122.8	124.15
30-nov-2006	115.05	116.85	114.15	115.65
31-Oct-2006	104.15	105.7	103.5	104.5
30-sept-2006	102.5	103.45	101.8	102.6
31-ago-2006	104.55	106	103.5	104.8
31-Jul-2006	98.05	98.8	96.95	97.8
30-Jun-2006	96.5	97.7	95.9	96.6
31-May-2006	103.15	103.95	102.15	102.66
30-Abr-2006	108.4	109.95	106.95	108.1
31-Mar-2006	107.05	107.9	106.05	106.6
28-febe-2006	111.95	113.7	110.6	111.9
31-ene-2006	118.65	120.95	116.95	119.35
31-Dic-2005	97.5	98.5	96.9	97.8
30-Nov-2005	100.57	101.97	98.77	100.24
Fecha	Apertura	Alto	Bajo	Cierre
31-octu-2005	99.66	101.12	98.43	99.72
30-Sept-2005	92.13	93.48	90.92	91.84
31-Ago-2005	99.92	101.31	98.61	99.63
31-Jul-2005	101.59	102.7	100.68	101.53
30-Jun-2005	112.99	114.27	111.07	112.32
31-May-2005	119.25	121.49	118.53	119.56
30-Abr-2005	118.63	123.33	118.65	120.81
31-Mar-2005	127.72	129.16	126.23	127.82
28-Feb-2005	114.04	116.89	113.1	115.26
31-Ene-2005	101.14	103	99.86	101.52
31-Dic-2004	99.2	100.7	97.38	99.21
30-Nov-2004	83.49	84.93	82.43	82.85
31-Oct-2004	76.17	76.95	74.91	75.85
30-Sep-2004	75.63	76.68	74.8	75.89
31-Ago-2004	67.57	68.44	66.85	67.78
31-jul-2004	69.95	70.34	69.11	69.42
30-jun-2004	78.66	79.29	77.05	77.85
31-May-2004	71.69	73.28	71.32	72.59
30-Abr-2004	70.51	71.14	69.66	70.23
31-Mar-2004	74.22	74.78	73.31	74.1
29-Feb-2004	72.83	73.91	71.84	72.94
31-Ene-2004	71.92	73.35	70.88	72.48
31-Dic-2003	62.45	63.18	61.92	62.59

30-Nov-2003	59.04	59.68	58.41	58.9
31-Oct-2003	63.4	66.9	58.6	58.65
30-Sep-2003	61.8	70.75	60	62.9
31-Ago-2003	64	66.75	59	61.45
31-Jul-2003	59	64.1	58	63.45
30-Jun-2003	58.5	61.75	55.8	58.9
31-May-2003	68.7	70	58.1	58.35
30-Abr-2003	58.75	68.25	57	68.25
31-Mar-2003	56.25	61.5	55.3	58.65
28-Feb-2003	64.8	67.25	56.8	56.85
31-Ene-2003	60.5	69.5	60.25	65.3
31-Dic-2002	67	68.8	56.5	60.2
30-Nov-2002	64.75	69	62.75	66.6
31-Oct-2002	54.25	73.5	54.25	62.9
30-Sep-2002	51.5	62.5	50.4	54.5
31-Ago-2002	46.5	51.75	46	51.5
31-Jul-2002	46.5	51.9	46.5	46.8
30-Jun-2002	51.8	52	46.1	46.5
31-May-2002	50.5	53.1	47	51.9
30-Abr-2002	56.5	59.7	48.5	50.7
31-Mar-2002	45	57.4	44.95	57.2
28-Feb-2002	44	50.5	42.7	44.75
31-Ene-2002	45.5	51.6	44.5	44.7
31-Dic-2001	42.75	50	41.5	46.2
30-Nov-2001	43.7	50	41.9	42.6
31-Oct-2001	47.6	48	42.2	43.9
30-Sep-2001	50	50.4	46.25	48.3
31-Ago-2001	51.5	51.7	48.1	50.25
Fecha	Apertura	Alto	Bajo	Cierre
31-Jul-2001	55.9	56	50	51.95
30-Jun-2001	58.25	61.7	54.1	56.1
31-May-2001	62.25	66.8	57.1	57.15
30-Abr-2001	60	62.5	56	61.85
31-Mar-2001	63.75	66.8	58	60.3
28-Feb-2001	64	65.5	59.25	63.9
31-Ene-2001	65.1	72.5	62	63.75
31-Dic-2000	68.2	69	61.55	65.55
30-Nov-2000	75	75.95	67.15	67.2
31-Oct-2000	81	91	73.35	74.4
30-Sep-2000	75.5	84.4	72.2	83
31-Ago-2000	86.5	87.75	73.5	74.5
31-Jul-2000	84.75	119	79.75	86.45
30-Jun-2000	93.05	97.25	84	84.85
31-May-2000	96	104.7	90.35	93
30-Abr-2000	103.1	103.7	91.95	95.3

31-Mar-2000	101.25	109	100.25	103.7
29-Feb-2000	110.5	114.5	98	99.9
31-Ene-2000	122.25	126	110.5	111.1
31-Dic-1999	130	145	115.35	125.9
30-Nov-1999	105	130.35	101.8	130.35
31-Oct-1999	80	120	80	100.2
30-Sep-1999	87	93	80.15	82.45
31-Ago-1999	90.4	102	84	86.25
31-Jul-1999	101.25	101.7	90.5	91.1
30-Jun-1999	118.75	125	98.8	101.4
31-May-1999	103.3	127	101	121.6
30-Abr-1999	110	110.5	95.5	103.8
31-Mar-1999	104	113.35	99.5	109.7
28-Feb-1999	106	109	100.75	102.7
31-Ene-1999	116.5	125	102.25	103.9
31-Dic-1998	112.25	120.5	111	117.75
30-Nov-1998	112	129.25	108	112.3
31-Oct-1998	104.5	112.5	99.5	110
30-Sep-1998	120	123	98.75	105.15
31-Ago-1998	128.1	137.4	110	121
31-Jul-1998	110.25	129.5	107.5	129.2
30-Jun-1998	130.5	131	109.25	111.25
31-May-1998	134.25	138	123	132.5
30-Abr-1998	145.75	156.5	132.25	134.5
31-Mar-1998	166	166	139.25	146.25
28-Feb-1998	175.5	183	163	165.8
31-Ene-1998	161.9	183.5	156	174.7
31-Dic-1997	162	193.25	154	162.45
30-Nov-1997	147.5	167.5	142.5	161
31-Oct-1997	162.5	171.5	146.1	148.65
30-Sep-1997	192.5	212	160	162.5
31-Ago-1997	184.5	209.75	164	191.5
31-Jul-1997	196.5	203	158	184.5
30-Jun-1997	269	275	182.5	192.4
31-May-1997	240	318	236.75	276.4
Fecha	Apertura	Alto	Bajo	Cierre
30-Abr-1997	189.75	240	172	239.05
31-Mar-1997	190.5	227.5	158.65	191.15
28-Feb-1997	141.1	192	139.75	190.4
31-Ene-1997	116.8	147.8	113.6	139.4
31-Dic-1996	115.4	133.7	109.3	116.9
30-Nov-1996	117.75	128.25	116	116.25
31-Oct-1996	103.5	123	103.5	117.2
30-Sep-1996	126.5	126.75	102.25	102.95
31-Ago-1996	106.25	138.5	105.4	128.35

31-Jul-1996	123.5	127.9	101.5	106.4
30-Jun-1996	114.5	128.2	112.15	126.95
31-May-1996	126	131	115.7	116.1
30-Abr-1996	113.75	134	112.7	125.1
31-Mar-1996	117.25	127.5	113.5	115.45
29-Feb-1996	128	130.75	113.6	117.8
31-Ene-1996	92.6	131.5	90.4	128.6
31-Dic-1995	107.5	109	93.15	94.9
30-Nov-1995	121	130	107.15	107.7
31-Oct-1995	120	129	111.5	121.55
30-Sep-1995	144	148	113.15	117.25
31-Ago-1995	146	154.8	140.35	146.4
31-Jul-1995	130	152.8	120.5	145.7
30-Jun-1995	154.75	162	130.5	130.5
31-May-1995	169.55	173.5	149	153.85
30-Abr-1995	166.8	175.5	161.5	170.25
31-Mar-1995	180	187.25	161.6	166.3
28-Feb-1995	155.35	184.5	150.75	181
31-Ene-1995	166.5	176.25	154	155.5
31-Dic-1994	157	178	140	168.85
30-Nov-1994	188	195	152.5	157.15
31-Oct-1994	212.25	215.75	179	187.4
30-Sep-1994	206	232.5	204	208.85
31-Ago-1994	204.5	220	173.75	205.75
31-Jul-1994	197.25	263.5	183.75	202.75
30-Jun-1994	124.5	193	117.3	189.75
31-May-1994	89.8	145.5	88.8	126
30-Abr-1994	81.4	89.5	79.2	89.15
31-Mar-1994	74.8	83.9	73.9	82.2
28-Feb-1994	73.05	77.5	71.95	74.6
31-Ene-1994	71.45	75.85	70.55	72.35
31-Dic-1993	75.4	79	71.35	71.55
30-Nov-1993	79.3	79.6	72	74.95
31-Oct-1993	73.25	79.45	70.8	79.3
30-Sep-1993	74.75	82.2	71.65	74.5
31-Ago-1993	78.2	80.1	66.25	75.35
31-Jul-1993	59.75	77.9	59.5	76.55
30-Jun-1993	62.9	63.1	57	59.9
31-May-1993	63.3	66.3	55.9	63.55
30-Abr-1993	57.6	63.5	51.7	63.5
31-Mar-1993	59.2	63.4	55.85	58.6
28-Feb-1993	58.8	67.75	54.5	61
Fecha	Apertura	Alto	Bajo	Cierre
31-Ene-1993	78.15	78.25	54.1	58.3
31-Dic-1992	72.5	83.55	72.5	77.55

30-Nov-1992	68.1	72.5	61.85	71.9
31-Oct-1992	56	68.5	56	68.45
30-Sep-1992	52.5	58.3	48.7	55.7
31-Ago-1992	56.25	57.1	48.1	52.9
31-Jul-1992	55.5	62.1	54.8	56.25
30-Jun-1992	63.5	63.9	54.5	55.6
31-May-1992	61.75	65.75	57.7	63.3
30-Abr-1992	68.65	73.25	61.5	61.85
31-Mar-1992	70.4	75.2	66.7	68.5
29-Feb-1992	72.3	72.7	64.5	69.7
31-Ene-1992	76.8	80.5	72.15	72.15
31-Dic-1991	79.7	81	73.25	77.7
30-Nov-1991	79.5	81	76	79
31-Oct-1991	82.55	84.35	78.9	80.55
30-Sep-1991	85	92.25	81.65	82.9
31-Ago-1991	81.15	86.15	77.6	85.65
31-Jul-1991	84.32	85.95	79.6	81.4
30-Jun-1991	86.35	88.7	83.2	84.2
31-May-1991	87.75	89.4	85.5	86.7
30-Abr-1991	94.32	95.4	86.5	87.2
31-Mar-1991	91	100	88.9	94.7
28-Feb-1991	83.6	92.8	81.75	90.15
31-Ene-1991	89.1	91.3	82.2	83
31-Dic-1990	84	94.15	84	88.65
30-Nov-1990	89.62	89.95	80.5	84
31-Oct-1990	92.87	94.85	90.4	90.5
30-Sep-1990	98.85	101	91.5	93
31-Ago-1990	93.9	101.75	90.15	99.65
31-Jul-1990	83.22	93.8	82.5	93.8
30-Jun-1990	93.62	95.4	82.7	82.9
31-May-1990	92.25	98.3	88.9	94.05
30-Abr-1990	92.62	99.8	90.6	92.25
31-Mar-1990	93.5	105	86.75	92.14
28-Feb-1990	79.85	93	79.6	92.81
31-Ene-1990	79.66	83.7	76.6	79.99
31-Dic-1989	74.12	83.1	71.8	79.57
30-Nov-1989	74.5	79.4	71.5	74.11
31-Oct-1989	80.7	81.4	68.3	74.85
30-Sep-1989	87.5	89	78.99	80.6
31-Ago-1989	79.4	87.54	74.8	86.5
31-Jul-1989	108.5	110.5	78.9	78.99
30-Jun-1989	129.9	131.4	106	113.7
31-May-1989	134.37	147	129.4	130.68
30-Abr-1989	127.75	143.2	127.3	134.7
31-Mar-1989	129.9	138.45	125.55	128.13

28-Feb-1989	132.64	145.5	125.25	129.46
31-Ene-1989	161.42	166.9	132.53	132.64
31-Dic-1988	124.15	162.5	123.85	159.34
30-Nov-1988	123.32	128.85	122.75	124.92
Fecha	Apertura	Alto	Bajo	Cierre
31-Oct-1988	129	129.7	122	123.61
30-Sep-1988	123	132.4	120.5	131.93
31-Ago-1988	125.25	129	108	123.25
31-Jul-1988	132.5	139	118.5	124.72
30-Jun-1988	134.67	142.25	130.2	131.4
31-May-1988	131.12	135.75	130.1	133.77
30-Abr-1988	134.4	136	130.6	130.6
31-Mar-1988	133.75	136	130.75	134.51
29-Feb-1988	131.57	142.75	131.55	133.5
31-Ene-1988	125.65	131.8	125.55	131.55
31-Dic-1987	125.5	131.2	123.15	125.96
30-Nov-1987	122.4	129.5	122.25	126.1
31-Oct-1987	113.75	126.01	113.3	122.52
30-Sep-1987	115	116.5	111	112.77
31-Ago-1987	101.85	116	101.5	115.83
31-Jul-1987	104.9	108.5	99	101.54
30-Jun-1987	117.98	118.46	100.75	104.5
31-May-1987	116.9	128	114.5	119.46
30-Abr-1987	99.85	121.3	98.1	119.3
31-Mar-1987	122.65	124.1	99.9	100.05
28-Feb-1987	122.75	128	112.5	127
31-Ene-1987	136.25	136.9	120.25	123.95
31-Dic-1986	144.25	150.6	131.2	136.85
30-Nov-1986	173.75	182	142.5	148.05
31-Oct-1986	197.5	205.7	167.5	173.7
30-Sep-1986	203	219.5	195	201.36
31-Ago-1986	167	207	155	201.75
31-Jul-1986	170.6	190.5	155	169.5
30-Jun-1986	187.4	191	163	166.5
31-May-1986	229.5	234.25	185.75	187.85
30-Abr-1986	243	243.7	215.25	229.1
31-Mar-1986	238.5	255.5	231.05	246.45
28-Feb-1986	214	2589	201.95	243.63
31-Ene-1986	255	276	207.35	214.45
31-Dic-1985	168	249	168	241.3
30-Nov-1985	163.5	169.6	153.25	165.25
31-Oct-1985	135.75	162.7	134.65	161.55
30-Sep-1985	135.4	139.25	132.5	138
31-Ago-1985	135	137.75	131.65	135.85
30-Jun-1985	144.1	149.4	139	141.25

31-May-1985	145.25	147.5	143	144.1
30-Abr-1985	144.25	147.3	138.85	145.8
31-Mar-1985	138.49	146.15	138.4	144.43
28-Feb-1985	149.75	153.65	139.55	139.6
31-Ene-1985	142.5	152.1	140.4	150.05
31-Dic-1984	138.85	147	138.4	142.25
30-Nov-1984	138.6	144.6	135.55	138.86
31-Oct-1984	133.4	139.19	133.19	138.65

Fuente: Organización Internacional de Café

Anexo 5. Área, producción y rendimiento del cultivo 1980-2010

Años	Área (Mz)	Producción (miles de QQ)	Rendimiento (QQ/Mz)
1980/81	234,600	3,587	15.29
1981/82	234,600	3,897	16.61
1982/83	234,600	4,213	17.96
1983/84	234,600	4,113	17.53
1984/85	234,600	2,922	12.45
1985/86	234,600	2,324	9.91
1986/87	234,600	3,055	13.02
1987/88	234,600	3,262	13.91
1988/89	234,600	1,972	8.41
1989/90	234,600	3,637	15.5
1990/91	234,600	3,537	15.08
1991/92	234,600	3,154	13.44
1992/93	234,600	4,306	18.36
1993/94	234,600	3,403	14.51
1994/95	234,600	3,361	14.32
1995/96	231,700	3,239	13.98
1996/97	231,700	3,306	14.27
1997/98	231,700	3,002	12.96
1998/99	231,750	2,622	11.31
1999/00	231,750	3,713	16.02
2000/01	231,750	2,406	10.38
2001/02	229,920	2,383	10.36
2002/03	229,920	1,963	8.54
2003/04	229,920	1,911	8.31
2004/05	229,920	1,858	8.08
2005/06	229,920	1,935	8.42
2006/07	229,920	1,740	7.57
2007/08	229,920	2,120	9.22
2008/09	229,920	1,986	8.64

2009/10	229,920	1,500	6.52
2010/11	229,920	2,478	ND

Fuente: elaboración propia con base en datos del Consejo Salvadoreño de Café

Anexo 6. Exportaciones de café de El Salvador y precio promedio.

Años	Quintales	Millones de dólares	Precio promedio
1989/90	3026050	\$244.18	\$80.69
1990/91	2630125	\$212.13	\$60.65
1991/92	2838195	\$166.56	\$58.69
1992/93	3901221	\$232.72	\$59.65
1993/94	2721204	248.15	\$91.19
1994/95	2166831	\$356.49	\$164.52
1995/96	2948300	\$335.68	\$113.86
1996/97	3711867	\$505.62	\$136.22
1997/98	2474448	\$383.07	\$154.81
Años	Quintales	Millones de dólares	Precio promedio
1998/99	2388530	\$239.22	\$100.15
1999/00	3260482	\$311.57	\$95.56
2000/01	2230667	\$131.27	\$58.85
2001/02	1997361	\$104.95	\$52.55
2002/03	1770140	\$105.57	\$59.64
2003/04	1783964	\$122.14	\$68.46
2004/05	1712027	\$164.52	\$96.10
2005/06	1667357	\$185.15	\$111.05
2006/07	1590133	\$184.73	\$116.17
2007/08	1913983	\$253.96	\$132.69
2008/09	1791406	\$234.66	\$130.99
2009/10	1299655	\$191.52	\$147.36
2010/11*	575099	\$101.16	\$175.90

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Consejo Salvadoreño de Café

Anexo 7. Participación del café en la generación del PIB y PIBA

Años	PIB	Sector	Agropecuario	Café	Café	Café
		Valor	%	Valor	% del PIB	% del Sector A.
1976	\$4,745.20	\$758.05	16%	\$209.93	4%	28%
1977	\$5,033.07	\$785.38	16%	\$217.10	4%	28%
1978	\$5,355.85	\$895.47	17%	\$239.92	4%	27%
1979	\$5,263.65	\$927.57	18%	\$281.01	5%	30%
1980	\$4,807.18	\$879.18	18%	\$278.87	6%	32%
1981	\$4,408.91	\$823.17	19%	\$260.57	6%	32%
1982	\$4,161.86	\$784.58	19%	\$258.56	6%	33%
1983	\$4,194.98	\$759.74	18%	\$231.06	6%	30%
1984	\$4,290.27	\$784.93	18%	\$221.10	5%	28%
1985	\$4,375.03	\$776.46	18%	\$220.38	5%	28%
1986	\$4,402.65	\$752.32	17%	\$204.64	5%	27%
1987	\$4,521.03	\$768.00	17%	\$219.09	5%	29%
1988	\$4,594.65	\$760.68	17%	\$178.15	4%	23%

1989	\$4,643.06	\$764.23	16%	\$180.52	4%	24%
1990	\$4,800.90	\$821.10	17%	\$218.00	5%	27%
1991	\$4,972.50	\$818.80	16%	\$219.20	4%	27%
1992	\$5,347.70	\$884.60	17%	\$243.20	5%	27%
1993	\$5,714.80	\$861.80	15%	\$219.70	4%	25%
1994	\$6,089.30	\$841.30	14%	\$205.60	3%	24%
1995	\$6,478.70	\$879.40	14%	\$203.20	3%	23%
1996	\$6,589.20	\$890.40	14%	\$206.00	3%	23%
1997	\$6,869.00	\$893.50	13%	\$192.90	3%	22%
1998	\$7,126.50	\$887.30	12%	\$176.90	2%	20%
1999	\$7,372.30	\$955.30	13%	\$203.90	3%	21%
2000	\$7,531.00	\$925.30	12%	\$174.40	2%	19%
2001	\$7,659.70	\$900.80	12%	\$150.00	2%	17%
2002	\$7,839.00	\$904.40	12%	\$131.60	2%	15%
2003	\$8,019.30	\$912.50	11%	\$124.60	2%	14%
2004	\$8,167.70	\$938.10	11%	\$122.80	2%	13%
2005	\$8,439.50	\$985.70	12%	\$125.60	1%	13%
2006	\$8,795.40	\$1,041.60	12%	\$120.70	1%	12%
2007	\$9,176.10	\$1,129.70	12%	\$133.30	1%	12%
2008	\$9,399.40	\$1,211.80	13%	\$135.50	1%	11%
2009	\$9,066.60	\$1,185.10	13%	\$118.40	1%	10%
2010	\$9,134.20	\$1,216.90	13%	\$129.60	1%	11%

Fuente: elaboración propia con base en datos de Banco Central de Reserva

Anexo 8. Precios por alturas pagados al productor

Años	Precio de café por altura			Promedio precio interno (\$/qq)
	Baja	Media	Alta	
1980	\$58.00	\$59.56	\$60.90	\$59.49
1981	\$66.83	\$66.00	\$67.54	\$66.79
1982	\$63.46	\$64.60	\$65.80	\$64.62
1983	\$72.00	\$74.20	\$74.20	\$73.47
1984	\$79.84	\$81.04	\$82.00	\$80.96
1985	\$160.00	\$162.00	\$164.00	\$162.00
1986	\$54.71	\$55.71	\$56.71	\$55.71
1987	\$68.89	\$69.89	\$70.89	\$69.89
1988	\$73.11	\$74.11	\$75.11	\$74.11
1989	\$68.57	\$69.94	\$70.56	\$69.69
1990	\$49.45	\$50.39	\$51.16	\$50.33
1991	\$44.99	\$39.14	\$39.77	\$41.30
1992	\$30.86	\$31.46	\$32.06	\$31.46
1993	\$35.20	\$35.85	\$36.43	\$35.83
1994	\$100.00	\$100.57	\$100.97	\$100.51
1995	\$101.50	\$102.06	\$102.63	\$102.07
1996	\$73.50	\$74.07	\$74.64	\$74.07
1997	\$126.46	\$127.03	\$127.60	\$127.03
1998	\$84.89	\$85.46	\$86.03	\$85.46

1999	\$56.24	\$56.81	\$57.38	\$56.81
2000	\$44.69	\$45.26	\$45.83	\$45.26
2001	\$17.31	\$17.88	\$18.45	\$17.88
2002	\$21.31	\$22.15	\$22.94	\$22.13
2003	\$25.10	\$26.04	\$27.01	\$26.05
2004	\$38.78	\$39.72	\$40.71	\$39.73
2005	\$67.12	\$68.06	\$68.94	\$68.04
2006	\$75.09	\$76.09	\$77.06	\$68.32
2007	\$74.95	\$76.02	\$77.05	\$75.61
2008	\$86.28	\$87.48	\$88.45	\$87.27
2009	\$80.24	\$81.40	\$82.35	\$81.33

Fuente: elaboración propia con base en datos de PROCAFE y CSC.

Anexo 9. Crédito para el subsector cafetalero

Año	AGRICOLA	CUSCATLAN - CITI	SALVADOREÑO - HSBC	HIPOTECARIO	FOMENTO	OTROS	TOTAL	Crédito para sector agropec.	Participación
2003	\$7,876.70	\$10,718.99	\$13,325.40	\$2,423.46	\$1,180.30	\$960.84	\$36,485.69	\$164,236.21	22%
2004	\$5,379.65	\$17,194.23	\$25,604.71	\$1,600.47	\$741.11	\$776.07	\$51,296.24	\$153,749.76	33%
2005	\$8,724.15	\$20,917.01	\$26,887.90	\$1,996.61	\$1,444.67	\$799.79	\$60,770.13	\$186,879.79	33%
2006	\$9,236.69	\$38,431.77	\$39,613.06	\$2,575.46	\$1,670.11	\$1,374.87	\$92,901.96	\$231,933.43	40%
2007	\$6,401.13	\$13,574.81	\$32,990.26	\$4,825.27	\$1,710.93	\$814.02	\$60,316.42	\$219,764.85	27%
2008	\$7,100.25	\$12,993.94	\$32,826.33	\$7,968.74	\$1,842.70	\$1,143.86	\$63,875.82	\$269,140.02	24%
2009	\$7,999.19	\$10,130.80	\$8,436.56	\$11,181.16	\$3,683.01	\$539.46	\$41,970.18	\$291,586.13	14%
2010	\$9,176.30	\$12,097.95	\$4,332.84	\$18,348.67	\$8,041.29	\$796.52	\$52,793.57	\$230,763.33	23%

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Superintendencia del Sistema Financiero

Anexo 10. Empleo generado por la producción de café

AÑO CAFETERO	PRODUCCION QQ ORO UVA	JORNALES	EMPLEO POR AÑO
1980/1981	3,587,000	44,837,500	179,350
1981/1982	3,897,400	48,717,500	194,870
1982/1983	4,213,000	52,662,500	210,650
1983/1984	4,112,600	51,407,500	205,630
1984/1985	2,921,700	36,521,250	146,085
1985/1986	2,324,300	29,053,750	116,215
1986/1987	3,054,800	38,185,000	152,740
1987/1988	3,262,200	40,777,500	163,110
1988/1989	1,972,200	24,652,500	98,610
1989/1990	3,636,500	45,456,250	181,825
1990/1991	3,537,100	44,213,750	176,855
1991/1992	3,153,700	39,421,250	157,685
1992/1993	4,306,200	53,827,500	215,310
1993/1994	3,403,300	42,541,250	170,165
1994/1995	3,360,600	42,007,500	168,030
1995/1996	3,239,100	40,488,750	161,955
1996/1997	3,305,900	41,323,750	165,295
1997/1998	3,002,400	37,530,000	150,120
1998/1999	2,621,900	32,773,750	131,095

1999/2000	3,712,600	46,407,500	185,630
2000/2001	2,326,898	29,086,225	116,345
2001/2002	2,383,076	27,405,374	109,621
2002/2003	1,963,400	16,688,900	66,756
2003/2004	1,911,281	16,245,889	64,984
2004/2005	1,858,020	15,793,170	63,173
2005/2006	1,935,185	20,319,443	81,278
2006/2007	1,740,026	21,750,325	87,001
2007/2008	2,119,810	26,497,625	105,991
2008/2009	1,985,625	24,820,313	99,281
2009/2010	1,500,306	18,753,825	75,015
2010/2011	2,560,000	32,000,000	128,000
2011/2012	1,650,000	20,625,000	82,500

Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC

Anexo 10. Canasta básica rural de El Salvador

Mes	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Enero	94.5	96.6	88.2	92.1	100.8	98.7	100.5	120.55	124.83	112.18	132.75	138.03
Febrero	95.7	93.6	88.2	90.9	100.8	99.9	99.3	120.86	124.7	115.54	136.7	137.59
Marzo	95.7	93.6	88.2	90.9	99.6	97.2	100.5	122.23	123.94	118.46	137.59	137.01
Abril	95.7	93.6	86.7	92.1	99.6	98.7	100.5	123.57	122.61	112.9	144	137.14
Mayo	94.5	93.6	88.2	93.6	100.8	98.7	102	126.14	124.25	110.85	149.42	0
Junio	95.7	92.1	89.4	94.8	100.8	98.7	111	130.18	123.22	116.54	151.61	0
Julio	97.2	92.1	89.4	100.2	102	98.7	116.4	135.02	120.51	115.95	152.19	0
Agosto	98.7	92.1	90.9	100.2	100.8	98.7	116.4	134.57	118.73	117.29	151.61	0
Septiembre	98.7	92.1	92.1	103.2	99.6	99.9	117.6	132.45	116.37	121.68	148.39	0
Octubre	98.7	92.1	92.1	103.2	103.5	99.9	120.3	130.94	117.57	123.7	145.75	0
Mes	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Noviembre	98.7	92.1	92.1	101.7	102	99.9	125.7	129.29	116.67	127.37	141.98	0
Diciembre	97.2	90.9	92.1	99	102	101.1	119.1	128.67	117.57	128.67	140.37	0
PROMEDIO	96.75	92.88	89.8	96.83	101.03	99.18	110.78	127.87	120.91	118.43	144.36	137.44

Elaboración propia con base en datos de EHPM (varios años)

Anexo 11. Salarios mínimos para diferentes ramas económicas

Rama de actividad	Unidad de pago	2005	2006	2007	2008	2009
Trabajadores agropecuarios	Por mes	\$ 74.10	\$ 81.60	\$ 85.80	\$ 90.00	\$ 97.20
	Por día	\$ 2.47	\$ 2.76	\$ 2.86	\$ 3.00	\$ 3.24
Comercio y servicios	Por mes	\$158.40	\$174.30	\$183.00	\$192.30	\$207.60
	Por día	\$ 5.28	\$ 5.81	\$ 6.10	\$ 6.41	\$ 6.92
Industria	Por mes	\$154.80	\$170.40	\$179.10	\$188.10	\$203.10
	Por día	\$ 5.16	\$ 5.68	\$ 5.97	\$ 6.27	\$ 6.77
Maquila textil y confección	Por mes	\$151.20	\$157.20	\$162.00	\$167.10	\$173.70
	Por día	\$ 5.04	\$ 5.24	\$ 5.40	\$ 5.57	\$ 5.79

Fuente: Elaboración propia con base en datos de EHPM

Anexo 12. Precio nominal y real del café en quintales

Año calendario	Nominal(US\$/qq oro)	Real (US \$/qq oro)
1992	31.46	34.85

1993	35.64	32.38
1994	100.62	84.84
1995	101.97	78.28
1996	76.12	53.27
1997	126.98	85.11
1998	85.44	55.74
1999	56.8	36.91
2000	45.2	28.72
2001	17.88	10.95
2002	22.13	13.3
2003	26.05	14.95
2004	39.73	21.46
2005	68.04	34.68
2006	68.32	33.77
2007	75.61	37.41
2008	87.27	40.25
2009	81.33	37.32

Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC y DIGESTY

Anexo 13. Generación de divisas según subsector

Ano	Café	Otros	Maquila	Totales
1996	340,000.00	658,284.00	764,103.00	1,762,387.00
1997	522,000.00	849,000.00	1,055,000.00	2,426,000.00
1998	326,000.00	930,000.00	1,185,000.00	2,441,000.00
1999	248,000.00	929,999.00	1,333,000.00	2,510,999.00
2000	301,000.00	1,031,000.00	1,609,000.00	2,941,000.00
2001	119,000.00	1,095,000.00	1,650,000.00	2,864,000.00
2002	109,000.00	1,129,999.00	1,758,000.00	2,996,999.00
2003	106,000.00	1,149,999.00	1,873,000.00	3,128,999.00
2004	123,414.00	1,258,066.00	1,923,128.00	3,304,608.00
2005	163,609.00	1,433,317.00	1,821,298.00	3,418,224.00
2006	188,656.00	1,741,604.00	1,775,323.00	3,705,583.00
Ano	Café	Otros	Maquila	Totales
2007	187,186.00	1,993,121.00	1,803,734.00	3,984,041.00
2008	258,698.00	1,962,076.00	1,928,287.00	4,149,061.00
2009	230,251.00	2,079,700.00	1,487,373.00	3,797,324.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de Banco Central de Reserva

Anexo 14. Cooperativas con producción cafetalera de la Reforma Agraria

COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	Area café (MZ)	2000	2001	2002	2003	2004
ACRA EL OBRAJUELO DE R.L.	14	93.8	103.6	67.2	72.8	78.4
ACRA LA LABOR DE R.L. (ACORAL)	271	1815.7	2696.45	1300.8	1409.2	1517.6
ACRA LA LABOR DE R.L. (ACORAL)	274	1835.8	2726.3	1315.2	1424.8	1534.4
ACRA SAN RAYMUNDO DE R.L.	103	937.3	803.4	871.38	1102.1	852.84
ACRA ZACAMIL DE R.L.	80	728	624	676.8	856	662.4
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. ATEHUECIAN DE R.L.	30	201	298.5	144	156	168
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. EL PORTALITO DE R.L.	17.5	117.25	174.125	84	91	98

ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. EL TIGRE DE R.L.	12	80.4	119.4	57.6	62.4	67.2
ASOC.COOP. DE PROD. AGROP. EL TRIUNFO DE TACUBA DE R.L.	50	455	390	423	535	414
ASOC.COOP. DE PROD.AGROPECUARIA LA CONCORDIA DE R.L.	38	345.8	296.4	321.48	406.6	314.64
ACRA LA LABOR DE R.L. (ACORAL)	2	19.2	12.4	10.4	18.04	10.28
ACRA MATALA DE R.L.	435	3958.5	3393	3680.1	4654.5	3601.8
ASOC.COOP. DE PROD. AGROP. LA NUEVA ESPERANZA DE R.L.	30	273	234	253.8	291	248.4
ACRA EL SALTO DE R.L.	710	6461	5538	6006.6	5680	5878.8
ACRA CONCEPCIÓN MIRAMAR DE R.L.	276	2511.6	2152.8	2334.96	2953.2	2285.28
ACRA EL PARAÍSO DE R.L.	40	364	312	338.4	428	331.2
ACRA EL PROGRESO DE R.L.	224	2038.4	1747.2	1895.04	2396.8	1854.72
ACRA ENTRERIOS DE R.L.	228	2074.8	1778.4	1928.88	2439.6	1887.84
ACRA LAS COLINAS DE R.L.	236	2147.6	1840.8	1996.56	2525.2	1954.08
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. DE HDA.SAN RAFAEL DE R.L.	45	562.5	783	625.5	594	760.5
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. EL CLAVELITO DE R.L.	15.5	103.85	114.7	74.4	80.6	86.8
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. SANTA FE DE R.L.	30	201	298.5	144	156	168
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.EL MILAGRO MONTE HERMOSO DE R.L	15	100.5	149.25	72	78	84
ASOC.COOP.REF.AGR.DE PROD.Y SER.MULTIPLES BRISAS UNIDAS	4	38.4	24.8	20.8	36.08	20.56
ACRA CANDELARIA DE R.L.	14	182	117.32	148.4	142.8	113.4
ACRA PARAJE GALAN DE R.L.	35	455	293.3	371	357	283.5
ACRA LA CRIBA DE R.L.	11	143	92.18	116.6	112.2	89.1
ACRA SAN JERÓNIMO DE R.L.	11	143	92.18	116.6	112.2	89.1
ACRA SAN ANTONIO ZACAMIL DE R.L.	70	910	586.6	742	714	567
ACRA SAN RAFAEL DE R.L.	86	1118	720.68	911.6	877.2	696.6
ACRA EL POTOSÍ DE R.L.	246.5	3204.5	2065.67	2612.9	2514.3	1996.65
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	61	793	511.18	646.6	622.2	494.1
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	209	2717	1751.42	2215.4	2131.8	1692.9
ACRA LAS CRUCES DE R.L.	159	2067	1332.42	1685.4	1621.8	1287.9
ACRA LA MAGDALENA DE R.L.	250	3250	2095	2650	2550	2025
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. PASOCARRERA DE R.L.	35	455	293.3	371	357	283.5
ACRA HACIENDA LAS TABLAS DE R.L.	18	234	150.84	190.8	183.6	145.8
ASOC.COOP.DE R.A.DE PROD.Y SERV.MULT.NVA.SAN SEBASTIAN	43	559	360.34	455.8	438.6	348.3
ACRA RANCHO MONTEVISTA DE R.L.	173	2249	1449.74	1833.8	1764.6	1401.3
ACRA LA PRESA DE R.L.	500	6500	4190	5300	5100	4050
ACRA CAFETALERA LOS PINOS DE R.L.	404.4	5257.2	3388.872	4286.64	4124.88	3275.64
ASOC. AGROP. SAN RAFAEL EL PORVENIR DE R.L.	64	832	536.32	678.4	652.8	518.4
ASOC. COOP. DE PROD. AGROPEC. "AYUDA DE DIOS" DE R.L.	3	28.8	18.6	15.6	27.06	15.42
COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	Area café (MZ)	2000	2001	2002	2003	2004
ASOC. COOP. PROD. CAÑAS DULCES DE R.L.	11.5	149.5	96.37	121.9	117.3	93.15
ACRA ATAISI DE R.L.	191.5	2489.5	1604.77	2029.9	1953.3	1551.15
ACRA ATAISI DE R.L.	198	2574	1659.24	2098.8	2019.6	1603.8
ACRA ATAISI DE R.L.	225.75	2934.75	1891.785	2392.95	2302.65	1828.575
ACRA SANTA ADELA DE R.L.	273.25	3552.25	2289.835	2896.45	2787.15	2213.325
ACRA EL BALSAMAR	178	1251.34	1513	1708.8	1424	1153.44
ACRA ATAISI DE R.L.	50.5	355.015	499.95	484.8	404	327.24
ACRA LA SONSONATECA DE R.L.	143	1005.29	1415.7	1372.8	1144	926.64

ACRA LAS VICTORIAS DE R.L.	42	295.26	415.8	403.2	336	272.16
ACRA ATAISI DE R.L.	155.75	1094.923	1541.925	1495.2	1246	1009.26
ACRA ATAISI DE R.L.	158.25	1112.498	1566.675	1519.2	1266	1025.46
ACRA ATAISI DE R.L.	171	1202.13	1692.9	1641.6	1368	1108.08
ACRA ATAISI DE R.L.	173.2	1217.596	1714.68	1662.72	1385.6	1122.336
ACRA ATAISI DE R.L.	184.47	1296.824	1826.253	1770.912	1475.76	1195.366
ACRA ATAISI DE R.L.	187.54	1318.406	1856.646	1800.384	1500.32	1215.259
ACRA ATAISI DE R.L.	191	1342.73	1890.9	1833.6	1528	1237.68
ACRA ATAISI DE R.L.	200.5	1409.515	1984.95	1924.8	1604	1299.24
ACRA ATAISI DE R.L.	205.5	1444.665	2034.45	1972.8	1644	1331.64
ACRA ATAISI DE R.L.	209.79	1474.824	2076.921	2013.984	1678.32	1359.439
ACRA BUENAVISTA DE R.L.	70	492.1	693	672	560	453.6
ACRA EL SUNZA DE R.L.	550	3866.5	5445	5280	4400	3564
ACRA LAS LAJAS DE R.L.	881.5	6196.945	8726.85	8462.4	7052	5712.12
ACRA SANTA MAGDALENA DE R.L.	88	618.64	871.2	844.8	704	570.24
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. SAN LUIS DE R.L.	539	3789.17	5336.1	5174.4	4312	3492.72
ACRA LAS LICTORIAS DE R.L.	27	189.81	267.3	259.2	216	174.96
ACRA LAS LICTORIAS DE R.L.	89.25	627.4275	883.575	856.8	714	578.34
ACRA LAS LICTORIAS DE R.L.	467.26	3284.838	4625.874	4485.696	3738.08	3027.845
ACRA SAN RAFAEL DE R.L.	122.2	859.066	1209.78	1173.12	977.6	791.856
ACRA SAN JOSÉ MIRAMAR DE R.L.	429	3015.87	4247.1	4118.4	3432	2779.92
ACRA LA FORTUNA DE R.L.	70	492.1	693	672	560	453.6
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRA. LAS TRINCHERAS DE R. L.	137.5	966.625	1361.25	1320	1100	891
ASOC. COOP.DE PROD.AGRO.EL NUEVO RENACIMIENTO DE RL	35	246.05	346.5	336	280	226.8
SOCIEDAD COOPERATIVA LA LAGUNETA DE R. L.	140	984.2	1386	1344	1120	907.2
ACRA EL ESPINO DE R.L.	686	8232	7134.4	7614.6	6997.2	5968.2
ACRA PASATIEMPO DE R.L.	10	70	91	85	79	73
ACRA PASATIEMPO DE R.L.	76	912	790.4	843.6	775.2	661.2
ACRA PASATIEMPO DE R.L.	180	1260	1638	1530	1422	1314
ACRA PASATIEMPO DE R.L.	213	1491	1938.3	1810.5	1682.7	1554.9
ACRA AGUA FRIA DE R.L.	1487.13	10409.91	13532.88	12640.61	11748.33	10856.05
ACRA HACIENDA NUEVA DE R.L.	111	777	1010.1	943.5	876.9	810.3
ACRA EL SITIO DE R.L.	31	372	322.4	344.1	316.2	269.7
ACRA SAN ANTONIO DE R.L.	330	4488	3366	4653	2871	2607
ACRA EL FARO Nº 2 DE R.L.	265	3180	2756	2941.5	2703	2305.5
ACRA SANTA ADELAIDA DE R.L.	905	10860	9412	10045.5	9231	7873.5
SOC.COOP.DE CAFICULT.CHILTIUPAN R.L	88.7	931.35	1200.998	1197.45	771.69	700.73
COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	Area café (MZ)	2000	2001	2002	2003	2004
SOC.COOP.DE CAFICULT.CHILTIUPAN R.L	98.6	1183.2	1025.44	1094.46	1005.72	857.82
SOC.COOP.DE CAFICULT.CHILTIUPAN R.L	67.3	471.1	612.43	572.05	531.67	491.29
ASOC. COOP. DE PROD. AGRO. EL SOCORRO DE R.L.	55	385	500.5	467.5	434.5	401.5
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. SANTA MARTA DE R.L.	114	798	1037.4	969	900.6	832.2
ACRA EL PINAL DE R.L.	206	2801.6	2101.2	2904.6	1792.2	1627.4
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROPEC. EL CHAGUITE DE R.L.	399	2793	3630.9	3391.5	3152.1	2912.7
ACRA ARUBA DE R.L.	215	1505	1956.5	1827.5	1698.5	1569.5

ACRA CUMAESLAND DE R.L.	42	294	382.2	357	331.8	306.6
ACRA DE PRODUCCIÓN CAFETALERA FLORENCIA DE R.L.	851.72	10220.64	8857.888	9454.092	8687.544	7409.964
ACRA FINCA LA FLORIDA DE R.L.	45	315	409.5	382.5	355.5	328.5
ACRA LA CONCORDIA DE R.L.	140.7	984.9	1280.37	1195.95	1111.53	1027.11
ACRA FINCA COLOMBIA DE R.L.	170	1190	1547	1445	1343	1241
ACRA EL 14 DE MARZO DE R.L.	287	3444	2984.8	3185.7	2927.4	2496.9
ACRA SAN FERNANDO DE R.L.	24	168	218.4	204	189.6	175.2
ASOC.COOP.DE PRODUC.AGROP.EL ESPIRITU SANTO DE R.L.	38	266	345.8	323	300.2	277.4
ACRA SANTA FE DE R.L.	37	259	336.7	314.5	292.3	270.1
ACRA LA NUEVA ESPERANZA N° 2 DE R.L.	313.5	4263.6	3197.7	4420.35	2727.45	2476.65
ACRA CHANMICO DE R.L.	523	3661	4759.3	4445.5	4131.7	3817.9
ASOC.COOP. DE PRODUCCION AGROPECUARIA,BUENA VISTA DE RL	68	476	618.8	578	537.2	496.4
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	114	1368	1185.6	1265.4	1162.8	991.8
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	200	2400	2080	2220	2040	1740
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	250	3000	2600	2775	2550	2175
ACRA SAN LORENZO DE R.L.	21.5	150.5	195.65	182.75	169.85	156.95
ACRA SAN ISIDRO DE R.L.	200	1400	1820	1700	1580	1460
ACRA EL TRANSITO DE R.L.	284	1988	2584.4	2414	2243.6	2073.2
ACRA EL IZOTE DE R.L.	90	630	819	765	711	657
ASOCIACION AGROPECUARIA SANTA ANITA DE RL	300	2100	2730	2550	2370	2190
ACRA SAN GABRIEL DE R.L.	157	1051.9	1601.4	1208.9	1146.1	942
ACRA SAMARIA LAS MERCEDES DE R.L.	180	1206	1836	1386	1314	1080
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROPECUARIA BITANIA DE RL	65	435.5	663	500.5	474.5	390
ACRA SAN LUIS TUTULTEPEQUE DE R.L.	230	1541	2346	1771	1679	1380
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGRARIA EL RELAMPAGO DE R.L.	35	234.5	357	269.5	255.5	210
ACRA SANTA TERESA DE R.L.	43.5	291.45	443.7	334.95	317.55	261
ACRA EL GUAJE DE R.L.	342	3693.6	3488.4	2633.4	2496.6	2359.8
ACRA EL JABALI	301	3612	3130.4	3341.1	3070.2	2618.7
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRARIA SANTA CATARINA DE R.L.	43	344	361.2	421.4	301	313.9
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRA. SAN SIMON DE R.L.	219	1752	1839.6	2146.2	1533	1598.7
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRA. SAN SIMON DE R.L.	220	1760	1848	2156	1540	1606
ASOC. COOP. DE PRODUC. AGROPEC. UNION SAN RAFAEL DE R.L	67	804	696.8	743.7	683.4	582.9
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGRARIA SAN ANTONIO CAMINOS	36	241.2	367.2	277.2	262.8	216
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRA. LAS GLORIAS DE R.L.	90	864	558	468	811.8	462.6
COOPERATIVA LA ESMERALDA	77	739.2	477.4	400.4	694.54	395.78
ASOC.COOP. DE PRODUC.AGROP.UCESISTA LOS NARANJOS DE RL.	155	1488	961	806	1398.1	796.7
ASOC.COOP.DE LA REF. AGRARIA HDA. JALAPA, DE R.L.	16	153.6	99.2	83.2	144.32	82.24
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA EL CRUCERO DE R.L.	60	576	372	312	541.2	308.4
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRARIA LA CABAÑA DE R.L.	10	96	62	52	90.2	51.4
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRARIA EL PALMITAL, DE R.L.	60	576	372	312	541.2	308.4
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. LA PROVIDENCIA DE R.L.	462	4435.2	2864.4	2402.4	4167.24	2374.68
ASOC. COOP. DE LA REFORMA AGRARIA LA CALIFORNIA DE R.L.	14	134.4	86.8	72.8	126.28	71.96
COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	Area café (MZ)	2000	2001	2002	2003	2004
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. TRECE DE JUNIO DE R.L.	30	288	186	156	270.6	154.2
ASOC. COOP. DE PROD. AGROPECUARIA LOS TRES POSTES DE RL	180	1728	1116	936	1623.6	925.2

ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA LAS OCARIAS DE R.L	76	729.6	471.2	395.2	685.52	390.64
ASOC.COOP. CAFETALERA FINCA EL TABURETE	130	1248	806	676	1172.6	668.2
ASOC.COOP. DE LA REFORMA AGRARIA EL CUYANIZAL DE RL	150	1440	930	780	1353	771
ASOC. COOP. DE REFORMA AGRARIA SANTA MARIA #II DE R.L.	115	1104	713	598	1037.3	591.1
ASOC. COOP.REF.AGRARIA FINCA LA BAGATELA DE RL	90	864	558	468	811.8	462.6
ASOC. COOP. DE LA REF. AGR. FINCA SAN MAURICIO DE R.L.	340	3264	2108	1768	2312	1747.6
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. SOCORRO BAUTISTA DE R.L.	80	768	496	416	721.6	411.2
ASOC. COOP. DE PROD. AGROPECUARIA EL MILAGRO DE R.L.	22.5	216	139.5	117	202.95	115.65
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROPECUARIA LA NIEVES DE R.L	26	249.6	161.2	135.2	234.52	133.64
ASOC. COOP. VISTA HERMOSA DE R.L.	60	576	372	312	541.2	308.4
ASOC.COOP. DE LA REF. AGRARIA LA VIOLETA DE R.L.	165	1584	1023	858	1488.3	848.1
ASOC.COOP.DE LA REF.AGRARIA SANTA ELVIRA DE R.L.	250	2400	1550	1300	2255	1285
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA LA PIEDAD DE R.L.	4	38.4	24.8	20.8	36.08	20.56
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA LA PIEDAD DE R.L.	11	105.6	68.2	57.2	99.22	56.54
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA LA PIEDAD DE R.L.	29	278.4	179.8	150.8	261.58	149.06
ASOC. COOP. CAFET. FINCA LA CABAÑA DE R.L.	100	960	620	520	902	514
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	2	19.2	12.4	10.4	18.04	10.28
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	6	57.6	37.2	31.2	54.12	30.84
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	7	67.2	43.4	36.4	63.14	35.98
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	8	76.8	49.6	41.6	72.16	41.12
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	8	76.8	49.6	41.6	72.16	41.12
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	10	96	62	52	90.2	51.4
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	10	96	62	52	90.2	51.4
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	10	96	62	52	90.2	51.4
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	15	144	93	78	135.3	77.1
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	20	192	124	104	180.4	102.8
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	23	220.8	142.6	119.6	207.46	118.22
ASOC.COOP. DE PROD.AGROP.SAN PEDRO LOS ARENALES DE R.L.	12	115.2	74.4	62.4	108.24	61.68
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.CANDELARIA UN NVO.AMANECER R.L.	24	230.4	148.8	124.8	216.48	123.36
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.CANDELARIA UN NVO.AMANECER R.L.	24	230.4	148.8	124.8	216.48	123.36
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.CANDELARIA UN NVO.AMANECER R.L.	43	412.8	266.6	223.6	387.86	221.02
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.CANDELARIA UN NVO.AMANECER R.L.	5	48	31	26	45.1	25.7
ASOC. COOP. DE PROD. AGROPECUARIA EL PROGRESO DE R.L.	112	1075.2	694.4	582.4	1010.24	575.68
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. RIO GRANDE DE R.L.	95	912	589	494	856.9	488.3
ASOC. COOP. DE LA REF. AGR. LA ESPERANZA DE R.L.	180	2988	2178	2538	1620	1080
SETASOC.COOP. DE LA REFORMA AGRARIA SAN CARLOS, DE R. L	812	12586	11368	12180	10962	12342.4
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRARIA EL FARO DE R.L.	357	2856	2427.6	1892.1	1499.4	1785
ASOC.COOP.DE LA REFORMA AGRAR.SAN FCO.GUALPIRQUE DE R.L	35	280	238	185.5	147	175
COOP. DE LA REF. AGR. SURAVAYA, DE R.L.	350	2800	2380	1855	1470	1750
TOTALES	28815	272758	262968	264859	253163	212532

COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
ACRA EL OBRAJUELO DE R.L.	99.4	98	84	70	49	44.8	42
ACRA LA LABOR DE R.L. (ACORAL)	1924.1	1897	1626	1355	948.5	867.2	813
ACRA LA LABOR DE R.L. (ACORAL)	1945.4	1918	1644	1370	959	876.8	822

ACRA SAN RAYMUNDO DE R.L.	1025.88	721	618	515	360.5	329.6	309
COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
ACRA ZACAMIL DE R.L.	796.8	560	480	400	280	256	240
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. ATEHUECIAN DE R.L.	213	210	180	150	105	96	90
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. EL PORTALITO DE R.L.	124.25	122.5	105	87.5	61.25	56	52.5
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. EL TIGRE DE R.L.	85.2	84	72	60	42	38.4	36
ASOC.COOP. DE PROD. AGROP. EL TRIUNFO DE TACUBA DE R.L.	498	430	600	435	560	465	276
ASOC.COOP. DE PROD.AGROPECUARIA LA CONCORDIA DE R.L.	378.48	357.2	357.2	330.6	425.6	399	372.4
ACRA LA LABOR DE R.L. (ACORAL)	12.4	14.6	14.56	16.2	10.4	8.4	8
ACRA MATALA DE R.L.	4332.6	5002.5	5655	3784.5	3045	3088.5	3262.5
ASOC.COOP. DE PROD. AGROP. LA NUEVA ESPERANZA DE R.L.	244.8	255	210	219	204	213	186
ACRA EL SALTO DE R.L.	5396	5325	3905	3763	2982	3123.6	2211.6
ACRA CONCEPCIÓN MIRAMAR DE R.L.	2748.96	3036	2787.6	2401.2	2014.8	2070	2289.2
ACRA EL PARAÍSO DE R.L.	398.4	376	376	348	448	620	368
ACRA EL PROGRESO DE R.L.	2231.04	2576	2912	1948.8	2508.8	3472	2060.8
ACRA ENTRERIOS DE R.L.	1140	1185.6	934.8	798	592.8	570	364.8
ACRA LAS COLINAS DE R.L.	1180	1227.2	1203.6	1062	849.6	1062	944
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. DE HDA.SAN RAFAEL DE R.L.	756	414	571.5	391.5	139.5	481.5	432
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. EL CLAVELITO DE R.L.	77.5	80.6	79.05	69.75	55.8	69.75	62
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. SANTA FE DE R.L.	150	156	153	135	108	135	120
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.EL MILAGRO MONTE HERMOSO DE R.L	75	78	76.5	67.5	54	67.5	60
ASOC.COOP.REF.AGR.DE PROD.Y SER.MULTIPLES BRISAS UNIDAS	20	20.8	20.4	18	14.4	18	16
ACRA CANDELARIA DE R.L.	120.4	119	137.2	116.2	120.4	166.6	116.2
ACRA PARAJE GALAN DE R.L.	301	297.5	343	290.5	301	416.5	290.5
ACRA LA CRIBA DE R.L.	94.6	93.5	107.8	91.3	94.6	130.9	91.3
ACRA SAN JERÓNIMO DE R.L.	94.6	93.5	107.8	91.3	94.6	130.9	91.3
ACRA SAN ANTONIO ZACAMIL DE R.L.	602	595	686	581	602	833	581
ACRA SAN RAFAEL DE R.L.	739.6	731	842.8	713.8	739.6	1023.4	713.8
ACRA EL POTOSÍ DE R.L.	2119.9	2095.25	2070.6	2045.95	2119.9	2514.3	2045.95
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	524.6	518.5	597.8	506.3	524.6	725.9	506.3
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	1797.4	1776.5	2048.2	1734.7	1797.4	2487.1	1734.7
ACRA LAS CRUCES DE R.L.	1367.4	1351.5	1558.2	1319.7	1367.4	1892.1	1319.7
ACRA LA MAGDALENA DE R.L.	2150	2125	2450	2075	2150	2975	2075
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. PASOCARRERA DE R.L.	301	297.5	343	290.5	301	416.5	290.5
ACRA HACIENDA LAS TABLAS DE R.L.	154.8	153	176.4	149.4	154.8	214.2	149.4
ASOC.COOP.DE R.A.DE PROD.Y SERV.MULT.NVA.SAN SEBASTIAN	369.8	365.5	421.4	356.9	369.8	511.7	356.9
ACRA RANCHO MONTEVISTA DE R.L.	1487.8	1470.5	1695.4	1435.9	1487.8	2058.7	1435.9
ACRA LA PRESA DE R.L.	4300	4250	4900	4150	4300	5950	4150
ACRA CAFETALERA LOS PINOS DE R.L.	3477.84	3437.4	3963.12	3356.52	3477.84	4812.36	3356.52
ASOC. AGROP. SAN RAFAEL EL PORVENIR DE R.L.	550.4	544	627.2	531.2	550.4	761.6	531.2
ASOC. COOP. DE PROD. AGROPEC. "AYUDA DE DIOS" DE R.L.	18.6	21.9	21.84	24.3	15.6	24.9	20.7
ASOC. COOP. PROD. CAÑAS DULCES DE R.L.	98.9	97.75	112.7	95.45	98.9	136.85	95.45
ACRA ATAISI DE R.L.	1646.9	1627.75	1876.7	1589.45	1646.9	2278.85	1589.45
ACRA ATAISI DE R.L.	1702.8	1683	1940.4	1643.4	1702.8	2356.2	1643.4
ACRA ATAISI DE R.L.	1941.45	1918.87	2212.35	1873.72	1941.45	2686.42	1873.72

ACRA SANTA ADELA DE R.L.	2349.95	2322.625	2677.85	2267.975	2349.95	3251.675	2267.975
ACRA EL BALSAMAR	1157	783.2	712	623	445	427.2	498.4
ACRA ATAISI DE R.L.	393.9	222.2	202	176.75	126.25	121.2	141.4
ACRA LA SONSONATECA DE R.L.	1001	629.2	572	500.5	357.5	343.2	400.4
ACRA LAS VICTORIAS DE R.L.	327.6	184.8	310.8	298.2	239.4	424.2	302.4
ACRA ATAISI DE R.L.	1214.85	685.3	1152.55	1105.825	887.775	1573.075	1121.4
COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
ACRA ATAISI DE R.L.	1234.35	696.3	1171.05	1123.575	902.025	1598.325	1139.4
ACRA ATAISI DE R.L.	1333.8	752.4	1265.4	1214.1	974.7	1727.1	1231.2
ACRA ATAISI DE R.L.	1350.96	762.08	1281.68	1229.72	987.24	1749.32	1247.04
ACRA ATAISI DE R.L.	1438.866	811.668	1365.078	1309.737	1051.479	1863.147	1328.184
ACRA ATAISI DE R.L.	1462.812	825.176	1387.796	1331.534	1068.978	1894.154	1350.288
ACRA ATAISI DE R.L.	1489.8	840.4	1413.4	1356.1	1088.7	1929.1	1375.2
ACRA ATAISI DE R.L.	1563.9	882.2	1483.7	1423.55	1142.85	2025.05	1443.6
ACRA ATAISI DE R.L.	1602.9	904.2	1520.7	1459.05	1171.35	2075.55	1479.6
ACRA ATAISI DE R.L.	1636.362	923.076	1552.446	1489.509	1195.803	2118.879	1510.488
ACRA BUENAVISTA DE R.L.	546	308	518	497	399	707	504
ACRA EL SUNZA DE R.L.	3850	2420	2200	2090	1925	1650	1595
ACRA LAS LAJAS DE R.L.	6875.7	3878.6	6523.1	6258.65	5024.55	8903.15	6346.8
ACRA SANTA MAGDALENA DE R.L.	686.4	387.2	651.2	624.8	501.6	712.8	633.6
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. SAN LUIS DE R.L.	4204.2	2371.6	3988.6	3826.9	3072.3	4365.9	3880.8
ACRA LAS LICTORIAS DE R.L.	210.6	118.8	199.8	191.7	153.9	218.7	194.4
ACRA LAS LICTORIAS DE R.L.	696.15	392.7	660.45	633.675	508.725	901.425	642.6
ACRA LAS LICTORIAS DE R.L.	3644.628	2055.944	3457.724	3317.546	2663.382	4719.326	3364.272
ACRA SAN RAFAEL DE R.L.	953.16	537.68	904.28	867.62	696.54	1234.22	879.84
ACRA SAN JOSÉ MIRAMAR DE R.L.	3346.2	1887.6	3174.6	3045.9	2445.3	2788.5	3003
ACRA LA FORTUNA DE R.L.	546	308	518	497	399	707	504
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRA. LAS TRINCHERAS DE R. L.	1072.5	605	1017.5	976.25	783.75	1388.75	990
ASOC. COOP.DE PROD.AGRO.EL NUEVO RENACIMIENTO DE RL	273	154	259	248.5	199.5	353.5	252
SOCIEDAD COOPERATIVA LA LAGUNETA DE R. L.	1092	616	1036	994	798	1414	1008
ACRA EL ESPINO DE R.L.	5419.4	6585.6	4000	2945	3000	8826	8500
ACRA PASATIEMPO DE R.L.	80	84	98	70	73	74	76
ACRA PASATIEMPO DE R.L.	600.4	729.6	3978.8	2949.8	3018.4	8849.4	8506.4
ACRA PASATIEMPO DE R.L.	1440	1512	1764	1260	1314	1332	1368
ACRA PASATIEMPO DE R.L.	1704	1789.2	2087.4	1491	1554.9	1576.2	1618.8
ACRA AGUA FRIA DE R.L.	8922.78	6692.085	8500	8500	7500	3500	1000
ACRA HACIENDA NUEVA DE R.L.	888	932.4	1087.8	777	810.3	821.4	843.6
ACRA EL SITIO DE R.L.	244.9	297.6	179.8	133.3	136.4	399.9	384.4
ACRA SAN ANTONIO DE R.L.	2607	3003	3279.34	4500	2398.95	4697.4	2500
ACRA EL FARO Nº 2 DE R.L.	2093.5	2544	1537	1139.5	1166	3418.5	3286
ACRA SANTA ADELAIDA DE R.L.	7149.5	8688	6825.21	8042.91	3434.74	11000	7000
SOC.COOP.DE CAFICULT.CHILTIUPAN R.L	700.73	807.17	762.82	807.17	762.82	824.91	957.96
SOC.COOP.DE CAFICULT.CHILTIUPAN R.L	778.94	946.56	6787.5	7964	3122.25	11041	6968.5
SOC.COOP.DE CAFICULT.CHILTIUPAN R.L	538.4	565.32	659.54	471.1	491.29	498.02	511.48
ASOC. COOP. DE PROD. AGRO. EL SOCORRO DE R.L.	440	462	539	385	401.5	407	418

ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. SANTA MARTA DE R.L.	912	957.6	1117.2	798	832.2	843.6	866.4
ACRA EL PINAL DE R.L.	1627.4	1874.6	4500	5510	4500	7015	2250
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROPEC. EL CHAGUITE DE R.L.	3192	3351.6	6750	7500	4415	11500	6000
ACRA ARUBA DE R.L.	1720	1806	2107	1505	1569.5	1591	1634
ACRA CUMAESLAND DE R.L.	336	352.8	411.6	294	306.6	310.8	319.2
ACRA DE PRODUCCIÓN CAFETALERA FLORENCIA DE R.L.	6728.588	8176.512	6387.9	7580.308	2895.848	10390.98	6558.244
ACRA FINCA LA FLORIDA DE R.L.	360	378	441	315	328.5	333	342
ACRA LA CONCORDIA DE R.L.	1125.6	1181.88	1378.86	984.9	1027.11	1041.18	1069.32
ACRA FINCA COLOMBIA DE R.L.	1360	765	595	646	527	425	425
ACRA EL 14 DE MARZO DE R.L.	2267.3	2755.2	2152.5	2554.3	975.8	3501.4	2209.9
COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
ACRA SAN FERNANDO DE R.L.	192	201.6	235.2	168	175.2	177.6	182.4
ASOC.COOP.DE PRODUC.AGROP.EL ESPIRITU SANTO DE R.L.	304	319.2	372.4	266	277.4	281.2	288.8
ACRA SANTA FE DE R.L.	296	310.8	362.6	259	270.1	273.8	281.2
ACRA LA NUEVA ESPERANZA N° 2 DE R.L.	2476.65	2852.85	10295	22500	10980	15000	11000
ACRA CHANMICO DE R.L.	4184	4393.2	8500	11000	6400	14000	5000
ASOC.COOP. DE PRODUCCION AGROPECUARIA,BUENA VISTA DE RL	544	571.2	666.4	476	496.4	503.2	516.8
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	900.6	1094.4	855	1014.6	387.6	1390.8	877.8
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	1580	1920	1500	1780	680	2440	1540
ACRA EL REFUGIO DE R.L.	1975	2400	1875	2225	850	3050	1925
ACRA SAN LORENZO DE R.L.	172	180.6	210.7	150.5	156.95	159.1	163.4
ACRA SAN ISIDRO DE R.L.	1600	1680	1960	1400	1460	1480	1520
ACRA EL TRANSITO DE R.L.	2272	2385.6	2783.2	1988	2073.2	2101.6	2158.4
ACRA EL IZOTE DE R.L.	720	756	882	630	657	666	684
ASOCIACION AGROPECUARIA SANTA ANITA DE RL	2400	2520	2940	2100	2190	2220	2280
ACRA SAN GABRIEL DE R.L.	926.3	628	471	157	0	0	0
ACRA SAMARIA LAS MERCEDES DE R.L.	1062	1332	954	1494	1134	1926	1602
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROPECUARIA BITANIA DE RL	383.5	481	344.5	539.5	409.5	695.5	578.5
ACRA SAN LUIS TUTULTEPEQUE DE R.L.	1357	1702	1219	1909	1449	2461	2047
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGRARIA EL RELAMPAGO DE R.L.	206.5	259	185.5	290.5	220.5	374.5	311.5
ACRA SANTA TERESA DE R.L.	256.65	321.9	230.55	361.05	274.05	465.45	387.15
ACRA EL GUAJE DE R.L.	2736	2530.8	2791.42	4295.503	1685.45	4261	3000
ACRA EL JABALI	2377.9	2889.6	2200	2500	2107	4000	2000
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRARIA SANTA CATARINA DE R.L.	318.2	326.8	421.4	301	313.9	318.2	326.8
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRA. SAN SIMON DE R.L.	1620.6	1664.4	2146.2	1533	1598.7	1620.6	1664.4
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRA. SAN SIMON DE R.L.	1628	1672	2156	1540	1606	1628	1672
ASOC. COOP. DE PRODUC. AGROPEC. UNION SAN RAFAEL DE R.L	529.3	643.2	630.866	672.892	358.855	1125.77	820.026
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGRARIA SAN ANTONIO CAMINOS	212.4	266.4	190.8	298.8	226.8	385.2	320.4
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRA. LAS GLORIAS DE R.L.	558	657	423	477	270	405	360
COOPERATIVA LA ESMERALDA	477.4	562.1	361.9	408.1	231	346.5	308
ASOC.COOP. DE PRODUC.AGROP.UCESISTA LOS NARANJOS DE RL.	961	1131.5	728.5	821.5	465	697.5	620
ASOC.COOP.DE LA REF. AGRARIA HDA. JALAPA, DE R.L.	99.2	116.8	75.2	84.8	48	72	64
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA EL CRUCERO DE R.L.	372	438	282	318	180	270	240
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRARIA LA CABAÑA DE R.L.	62	73	47	53	30	45	40
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRARIA EL PALMITAL, DE R.L.	372	438	282	318	180	270	240

ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. LA PROVIDENCIA DE R.L.	2864.4	3372.6	2171.4	2448.6	1386	2079	1848
ASOC. COOP. DE LA REFORMA AGRARIA LA CALIFORNIA DE R.L.	86.8	102.2	65.8	74.2	42	63	56
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. TRECE DE JUNIO DE R.L.	186	219	141	159	90	135	120
ASOC. COOP. DE PROD. AGROPECUARIA LOS TRES POSTES DE RL	1116	1314	846	954	540	810	720
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA LAS OCARIAS DE R.L	471.2	554.8	357.2	402.8	228	342	304
ASOC.COOP. CAFETALERA FINCA EL TABURETE	806	949	611	689	390	585	520
ASOC.COOP. DE LA REFORMA AGRARIA EL CUYANIZAL DE RL	930	1095	705	795	450	675	600
ASOC. COOP. DE REFORMA AGRARIA SANTA MARIA #II DE R.L.	713	839.5	540.5	609.5	345	517.5	460
ASOC. COOP.REF.AGRARIA FINCA LA BAGATELA DE RL	558	657	423	477	270	405	360
ASOC. COOP. DE LA REF. AGR. FINCA SAN MAURICIO DE R.L.	2108	2210	1598	1326	1020	952	986
ASOC. COOP. DE PROD. AGROP. SOCORRO BAUTISTA DE R.L.	496	584	376	424	240	360	320
ASOC. COOP. DE PROD. AGROPECUARIA EL MILAGRO DE R.L.	139.5	164.25	105.75	119.25	67.5	101.25	90
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROPECUARIA LA NIEVES DE R.L	161.2	189.8	122.2	137.8	78	117	104
COOPERATIVAS POR DEPARTAMENTO	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
ASOC. COOP. VISTA HERMOSA DE R.L.	372	438	282	318	180	270	240
ASOC.COOP. DE LA REF. AGRARIA LA VIOLETA DE R.L.	1023	1204.5	775.5	874.5	495	742.5	660
ASOC.COOP.DE LA REF.AGRARIA SANTA ELVIRA DE R.L.	1550	1825	1175	1325	750	1125	1000
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA LA PIEDAD DE R.L.	24.8	29.2	29.12	32.4	20.8	33.2	27.6
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA LA PIEDAD DE R.L.	68.2	80.3	80.08	89.1	57.2	91.3	75.9
ASOC.COOP.DE PRODUCCION AGROPECUARIA LA PIEDAD DE R.L.	179.8	211.7	211.12	234.9	150.8	240.7	200.1
ASOC. COOP. CAFET. FINCA LA CABAÑA DE R.L.	620	730	728	810	520	830	690
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	12.4	14.6	14.56	16.2	10.4	16.6	13.8
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	37.2	43.8	43.68	48.6	31.2	49.8	41.4
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	43.4	51.1	50.96	56.7	36.4	58.1	48.3
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	49.6	58.4	58.24	64.8	41.6	66.4	55.2
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	49.6	58.4	58.24	64.8	41.6	66.4	55.2
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	62	73	72.8	81	52	83	69
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	62	73	72.8	81	52	83	69
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	62	73	72.8	81	52	83	69
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	93	109.5	109.2	121.5	78	124.5	103.5
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	124	146	145.6	162	104	166	138
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. MONTE CRISTO DE R.L.	142.6	167.9	167.44	186.3	119.6	190.9	158.7
ASOC.COOP. DE PROD.AGROP.SAN PEDRO LOS ARENALES DE R.L.	74.4	87.6	87.36	97.2	62.4	99.6	82.8
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.CANDELARIA UN NVO.AMANECER R.L.	148.8	175.2	174.72	194.4	124.8	199.2	165.6
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.CANDELARIA UN NVO.AMANECER R.L.	148.8	175.2	174.72	194.4	124.8	199.2	165.6
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.CANDELARIA UN NVO.AMANECER R.L.	266.6	313.9	313.04	348.3	223.6	356.9	296.7
ASOC.COOP.DE PROD.AGROP.CANDELARIA UN NVO.AMANECER R.L.	31	36.5	36.4	40.5	26	41.5	34.5
ASOC. COOP. DE PROD. AGROPECUARIA EL PROGRESO DE R.L.	694.4	817.6	815.36	907.2	582.4	929.6	772.8
ASOC. COOP. DE PRODUCCION AGROP. RIO GRANDE DE R.L.	589	693.5	691.6	769.5	494	788.5	655.5
ASOC. COOP. DE LA REF. AGR. LA ESPERANZA DE R.L.	1548	1692	1818	2160.17	1576.1	2223.60	1966.35
SETASOC.COOP. DE LA REFORMA AGRARIA SAN CARLOS, DE R. L	12017.6	13722.8	15246	14822.5	12705	16516.5	12800
ASOC. COOP. DE LA REF. AGRARIA EL FARO DE R.L.	1392.3	571.2	571.2	428.4	749.7	714	821.1
ASOC.COOP.DE LA REFORMA AGRAR.SAN FCO.GUALPIRQUE DE R.L	136.5	56	56	42	73.5	70	80.5
COOP. DE LA REF. AGR. SURAVAYA, DE R.L.	1365	560	560	420	735	700	805
TOTALES	222362	213571	247341	252978	188156	300746	220613

Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC

Anexo 15. Relación entre productores-asalariados

AÑO CAFETERO	PRODUCCION QQ	EMPLEO	Salario mínimo rural mensual	Masa salarial (S)	Valor de las exportaciones (VA)	EBE (S-VA)	Tasa de explotación (EBE/S)	S/VA	EBE/VA
1989/1990	3636500	181825	72.54	79137513	244178479	165040966	209%	32%	68%
1990/1991	3537100	176855	53.45	56717398.5	212132116	155414717.5	274%	27%	73%
1991/1992	3153700	157685	50.78	48043465.8	166560472	118517006.2	247%	29%	71%
1992/1993	4306200	215310	48.54	62706884.4	232724376	170017491.6	271%	27%	73%
1993/1994	3403300	170165	46.7	47680233	248148115	200467882	420%	19%	81%
1994/1995	3360600	168030	51.19	51608734.2	356489942	304881207.8	591%	14%	86%
1995/1996	3239100	161955	56.38	54786137.4	335683233	280897095.6	513%	16%	84%
1996/1997	3305900	165295	56.39	55925910.3	505619078	449693167.7	804%	11%	89%
1997/1998	3002400	150120	56.40	50800608	383068005	332267397	654%	13%	87%
1998/1999	2621900	131095	56.41	44370413.7	239220836	194850422.3	439%	19%	81%
1999/2000	3712600	185630	56.42	62839467.6	311566062	248726594.4	396%	20%	80%
AÑO CAFETERO	PRODUCCION QQ	EMPLEO	Salario mínimo rural mensual	Masa salarial (S)	Valor de las exportaciones (VA)	EBE (S-VA)	Tasa de explotación (EBE/S)	S/VA	EBE/VA
2000/2001	2326898	116345	56.43	39392090.1	131268474	91876383.9	233%	30%	70%
2001/2002	2383076	109621	67.11	44139991.86	104953016	60813024.14	138%	42%	58%
2002/2003	1963400	66756	67.12	26883976.32	105568164	78684187.68	293%	25%	75%
2003/2004	1911281	64984	67.13	26174255.52	122136824	95962568.48	367%	21%	79%
2004/2005	1858020	63173	67.14	25448611.32	164520270	139071658.7	546%	15%	85%
2005/2006	1935185	81278	74.1	36136198.8	185154215	149018016.2	412%	20%	80%
2006/2007	1740026	87001	81.6	42595689.6	184732962	142137272.4	334%	23%	77%
2007/2008	2119810	105991	85.8	54564166.8	253956881	199392714.2	365%	21%	79%
2008/2009	1985625	99281	90	53611740	234655752	181044012	338%	23%	77%
2009/2010	1500306	75015	97.2	43748748	191456878	147708130	338%	23%	77%
2010/2011	2560000	128000	114.7	88089600	459772041	371682441	422%	19%	81%
2011/2012	1650000	82500	114.7	56776500	175826380	119049880	210%	32%	68%

Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC y DIGESTYC

Anexo 16. Relación productor-beneficio (total de productores)

Año	PRODUCCION	Precio al productor	VALOR AGREGADO (valor exportaciones)	MIP	EBE	Costos totales	MIP/VA	EBE/VA	EBE/MIP Tasa de explotación
1990/91	3537100	48.1	226109262	170136837	55972424.96		75%	25%	33%
1991/92	3153700	32.2	157127580	101495110.4	55632469.56		65%	35%	55%
1992/93	4306200	34.3	221034108	147772029.1	73262078.91		67%	33%	50%
1993/94	3403300	79.1	270247327	269030865	1216462		100%	0%	0%
1994/95	3360600	115.6	408338780	388625385	19713395		95%	5%	5%
1995/96	3239100	76.2	343655788	246846412.5	96809375.5		72%	28%	39%
1996/97	3305900	117.2	441888664	387534127.5	54354536.5		88%	12%	14%
1997/98	3002400	96.0	401824935	288205380	113619555	209175501.4	72%	28%	39%
1998/99	2621900	59.2	241692085	155238329.2	86453755.83	175764119.2	64%	36%	56%
1999/00	3712600	53.1	314593363	197231875	117361488	163614525.7	63%	37%	60%
2000/01	2406098	21.1	122654077	50748616.98	71905460.02	116838590.8	41%	59%	142%
2001/02	2383076	19.0	109376478	45238726.07	64137751.93	86202605.98	41%	59%	142%
2002/03	1963400	26.6	106250864	52226440	54024424	84394159.7	49%	51%	103%

2003/04	1911281	34.1	122585256	65110972.73	57474283.27	73744420.5	53%	47%	88%
2004/05	1858020	65.0	161713649	120693882.5	41019766.5	77562251.54	75%	25%	34%
2005/06	1935185	64.9	191490991	125593506.5	65897484.5	106698330.5	66%	34%	52%
2006/07	1740025	73.0	182359845	127094326	55265518.96	140455994.4	70%	30%	43%
2007/08	2119810	91.3	250500529	193450327.6	57050201.42	148732537.4	77%	23%	29%
2008/09	1985625	75.5	234524263	149881593.8	84642669.25	164518727.5	64%	36%	56%
2009/10	1500306	99.8	188146409	149705533.7	38440875.3	161095216.4	80%	20%	26%
2010/11	2555000	183.7	485535112	469247041.7	16288070.33		97%	3%	3%
2011/12 *	1650000	89.0	241979683	146918750	95060933		61%	39%	65%

Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC y DIGESTYC.

Anexo 17. Relación productor-beneficio (pequeños productores)

Año	PRODUCCION	Precio internacional	Precio al productor	VA pequeños (Valor X pequeños)	MIP	EBE	Costos totales	MIP/VA	EBE/VA	EBE/MIP P Tasa de explotación	Costos /MIP
97/98	345276	\$ 150.53	\$ 95.99	51974396	33143619	18830778	15087049	64%	36%	57%	46%
98/99	301518.5	\$ 100.05	\$ 59.21	30166926	17852408	12314518	12677210	59%	41%	69%	71%
99/00	426949	\$ 93.45	\$ 53.13	39898384	22681666	17216718	11800905	57%	43%	76%	52%
00/01	276701.27	\$ 58.64	\$ 21.09	16225762	5836091	10389672	8427131	36%	64%	178%	144%
01/02	274053.74	\$ 52.15	\$ 18.98	14291903	5202453	9089449	6217472	36%	64%	175%	120%
02/03	225791	\$ 61.05	\$ 26.60	13784541	6006041	7778500	6087036	44%	56%	130%	101%
03/04	219797.315	\$ 70.07	\$ 34.07	15401198	7487762	7913436	5318910	49%	51%	106%	71%
04/05	213672.3	\$ 97.68	\$ 64.96	20871510	13879796	6991714	5594276	67%	33%	50%	40%
05/06	222546.275	\$ 110.95	\$ 64.90	24691509	14443253	10248256	7695752	58%	42%	71%	53%
06/07	200102.875	\$ 116.89	\$ 73.04	23390025	14615847	8774178	10130567	62%	38%	60%	69%
07/08	243778.15	\$ 133.48	\$ 91.26	32539507	22246788	10292720	10727523	68%	32%	46%	48%
08/09	228346.875	\$ 131.12	\$ 75.48	29940842	17236383	12704459	11866122	58%	42%	74%	69%
09/10	172535.19	\$ 148.67	\$ 99.78	25650807	17216136	8434670	11619197	67%	33%	49%	67%

Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC y DIGESTYC.

Anexo 18. Costos de producción según altura

COMPONENTES DEL COSTO	Nacional (Dólares/mz)	Estricta altura (Dólares/mz)	Media altura (Dólares/mz)	Bajío (Dólares/mz)
COSTOS DIRECTOS	682.5	655.6	530.4	456.2
Insumos	272.1	237	220	148.7
Mano de obra	165.7	102.8	117.7	115
Recolección	222.1	303.8	179.4	158.2
Transporte	22.6	12	13.3	34.4
COSTOS INDIRECTOS	92.6	104.4	87.8	82.4
Administración	92.6	104.4	87.8	82.4
SUBTOTAL	775.1	760	618.2	538.7
Gastos financieros (interés anual de 9.32%)	72.2	70.8	57.6	50.2
TOTAL	847.3	830.8	675.8	588.9

Fuente: PROCAFE

Anexo 19. Depauperización de la clase trabajadora para el subsector cafetalero

Año	Masa Salarial	VA	Proletarización	PEAR	PEAR ocupada	SR	GrProl	DP (SR/GrProl)	SR	GrProl	DP
2001	44139991.86	104953016	109621	997949	928446	42%	11%	3.83	100	100	100
2002	26883976.32	105568164	66756	950928	891296	25%	7%	3.63	60.6	63.9	94.7
2003	26174255.52	122136824	64984	999977	918060	21%	6%	3.30	51.0	59.2	86.1
2004	25448611.32	164520270	63173	983513	912437	15%	6%	2.41	36.8	58.5	62.9
2005	36136198.8	185154215	81278	1013114	941275	20%	8%	2.43	46.4	73.0	63.5
2006	42595689.6	184732962	87001	1067987	982540	23%	8%	2.83	54.8	74.2	73.9
2007	54564166.8	253956881	105991	754180	698340	21%	14%	1.53	51.1	127.9	39.9
2008	53611740	234655752	99281	775898	723889	23%	13%	1.79	54.3	116.5	46.6
2009	43748748	191456878	75015	829060	764546	23%	9%	2.53	54.3	82.4	66.0
2010	88089600	459772041	128000	850740	786084	19%	15%	1.27	45.6	137.0	33.3

Fuente: elaboración propia con base en datos de DIGESTYC y CSC

Anexo 20. Cálculo del índice de Gini para 2007

Rango	Fincas	% del total	Area	% del total2
Menos de 3	10556	56%	12771	6%
3.1-10	4621	25%	28380	13%
10.1-25	1793	10%	27720	13%
25.1-50	933	5%	37072	17%
Rango	Fincas	% del total	Area	% del total2
50.1-100	566	3%	41273	19%
100.1-150	190	1%	22977	11%
mas de 150	153	1%	47435	22%
TOTAL	18812	100%	217628	100%

% Acumulado Fincas	% Acumulado Area
56%	6%
81%	19%
90%	32%
95%	49%
98%	68%
99%	78%
100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CSC

$$\text{Producto 1} = (0.56 \times 0.19 + 0.81 \times 0.32 + 0.90 \times 0.49 + 0.95 \times 0.68 + 0.98 \times 0.78 + 0.99 \times 1.00)$$

$$\text{Producto 2} = (0.81 \times 0.06 + 0.90 \times 0.19 + 0.95 \times 0.32 + 0.98 \times 0.49 + 0.99 \times 0.68 + 1.00 \times 0.78)$$

$$\text{Producto 1} - \text{Producto 2} = 0.7539$$

$$\text{Coeficiente de Gini} = 1 - 0.7539/2 = 0.6230$$

Anexo 21. Pérdidas económicas por productividad

Año	Producción	Rendimiento	Precio de venta	Rendimiento promedio	Pérdida de rendimiento	Quintales no producidos	Pérdidas por año cafetalero
93/94	3403300	14.51	\$ 95.27	15.595	1.085	3692580.5	\$ 351,792,144.24
94/95	3360600	14.32	\$ 150.96	15.595	1.275	4284765	\$ 646,828,124.40
95/96	3239100	13.98	\$ 113.36	15.595	1.615	5231146.5	\$ 593,002,767.24
96/97	3305900	14.27	\$ 143.18	15.595	1.325	4380317.5	\$ 627,173,859.65
97/98	3002400	12.96	\$ 150.53	15.595	2.635	7911324	\$ 1,190,891,601.72

98/99	2621900	11.31	\$	100.05	15.595	4.285	11234841.5	\$ 1,124,045,892.08
00/01	2326898	10.04	\$	58.64	15.595	5.555	12925918.39	\$ 757,975,854.39
01/02	2383076	10.36	\$	52.15	15.595	5.235	12475402.86	\$ 650,592,259.15
02/03	1963400	9.54	\$	61.05	15.595	6.055	11888387	\$ 725,786,026.35
03/04	1911281	8.31	\$	70.07	15.595	7.285	13923682.09	\$ 975,632,403.70
04/05	1858020	8.08	\$	97.68	15.595	7.515	13963020.3	\$ 1,363,907,822.90
05/06	1935185	8.42	\$	110.95	15.595	7.175	13884952.38	\$ 1,540,535,466.01
06/07	1740026	7.57	\$	116.89	15.595	8.025	13963708.65	\$ 1,632,217,904.10
07/08	2119810	9.74	\$	133.48	15.595	5.855	12411487.55	\$ 1,656,685,358.17
08/09	1985625	9.12	\$	131.12	15.595	6.475	12856921.88	\$ 1,685,799,596.25
09/10	1500306	6.89	\$	148.67	15.595	8.705	13060163.73	\$ 1,941,654,541.74
TOTAL							168,088,619.8	\$ 17,464,521,622.08

Fuente: elaboración propia con base en datos de CSC